

Fenómeno de la corrupción en México

NARRATIVAS, POSVERDAD
Y *FAKE NEWS*

DANIEL MÁRQUEZ GÓMEZ
PASTORA MELGAR MANZANILLA



FENÓMENO DE LA CORRUPCIÓN EN MÉXICO

Narrativas, posverdad y *fake news*

DIRECTORIO

Dra. Mónica González Contró

Directora

Dr. Mauricio Padrón Innamorato

Secretario Académico

Mtra. Wendy Vanesa Rocha Cacho

Secretaria Técnica

CRÉDITOS EDITORIALES

Wendy Vanesa Rocha Cacho

Coordinación editorial

Raúl Márquez Romero

Cuidado de la edición

José Antonio Bautista Sánchez

Formación en computadora

Edith Aguilar Gálvez

Diseño y elaboración de portada

DANIEL MÁRQUEZ GÓMEZ
PASTORA MELGAR MANZANILLA

FENÓMENO DE LA CORRUPCIÓN EN MÉXICO

Narrativas, posverdad y *fake news*



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS
MÉXICO, 2025

Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Márquez Gómez, Daniel, autor. | Melgar Manzanilla, Pastora, autor.

Título: Fenómeno de la corrupción en México : narrativas, posverdad y fake news / Daniel Márquez Gómez, Pastora Melgar Manzanilla.

Descripción: Primera edición. | México : Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2025. | Serie: Serie Estudios jurídicos ; núm. 423.

Identificadores: LIBRUNAM 2267761 (libro electrónico) | ISBN 9786075875248 (libro electrónico).

Temas: Corrupción -- Aspectos psicológicos. | Corrupción -- Filosofía. | Administración de riesgos. | Noticias falsas -- Aspectos psicológicos.

Clasificación: LCC JL1229.C6 (libro electrónico) | DDC 320.972—dc23

Libro completo en <https://tinyurl.com/dxjfb4a>

DOI: <https://doi.org/10.22201/ijj.9786075875248e.2025>

La presente obra ha sido sometida a un proceso de dictaminación basado en el sistema de revisión por pares doble ciego, llevado a cabo por personas académicas independientes a la institución de afiliación de la persona autora, conforme a las Disposiciones Generales para la Actividad Editorial y de Distribución de la UNAM y los Criterios Específicos de Evaluación del Conahcyt.

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Primera edición: 25 de junio de 2025

DR © 2025. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS

Circuito Maestro Mario de la Cueva s/n

Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510 Ciudad de México

ISBN (libro electrónico): 978-607-587-524-8

Hecho en México

CONTENIDO

Introducción	1
------------------------	---

CAPÍTULO PRIMERO

COMPLEJIDAD Y DIASDORALOGÍA. ESTADO DE LA CUESTIÓN

I. La recepción de la propuesta sobre la diasdoralogía . .	28
II. Respuestas a las objeciones en torno a la diasdoralogía .	29
III. La construcción teórico-metodológica de la diasdoralogía	31
1. Requisitos sintácticos	35
2. Requisitos semánticos.	36
3. Requisitos epistemológicos.	37
4. Requisitos metodológicos.	38
5. Requisitos filosóficos.	38
IV. La metodología de la complejidad y su compatibilidad con la diasdoralogía	40
V. Aportaciones de la diasdoralogía al análisis del problema de la corrupción	56

CAPÍTULO SEGUNDO

CORRUPCIÓN Y PSICOLOGÍA

I. Experimento de la Obediencia de Milgram	65
--	----

II. Experimento de la prisión de Stanford y “El efecto Lucifer”	74
III. El Síndrome de Hybris	81
IV. Experimentos de Asch	85
V. El efecto espectador de Darley y Latané.	87
VI. Experimento del Muñeco Bobo	88
VII. Experimento del Malvavisco	90
VIII. El valor para la diasdorología de las explicaciones psicológicas	95

CAPÍTULO TERCERO

LAS “NARRATIVAS” RELACIONADAS CON LA EXPLICACIÓN DE LA CORRUPCIÓN

I. La función de la técnica contable en la construcción de soluciones a la corrupción	113
II. El control interno y externo	119
III. El papel de Intosai	124
IV. Los informes COSO.	133
1. COSO I o Internal Control - Integrated Framework.	135
2. COSO II, Enterprise Risk Management - Integrated Framework del 29 de septiembre de 2004	135
3. COSO III, Internal Control - Integrated Framework de 2013, que complementa COSO I y II	136
4. COSO IV, Enterprise Risk Management – Integrating with Strategy and Performance de 2017.	137
V. Las convenciones y conferencias anticorrupción	139
VI. La perversión lingüística: <i>fake news</i> y posverdad	144

CAPÍTULO CUARTO

LA CONFLUENCIA DE LA PSICOLOGÍA
Y EL DERECHO. CÓMO ENFRENTAR EL FENÓMENO
DE LA CORRUPCIÓN

I. Escenario uno: las intersecciones entre derecho y psicología, la psicología jurídica	154
II. Escenario dos: el problema de la subjetividad	158
III. Escenario tres: los límites de las herramientas jurídicas .	160
IV. Escenario cuatro: medidas para enfrentar la corrupción	164
1. Culturales	164
2. Sociales	166
3. Psicológicas	169
4. Jurídicas	170
V. Los algoritmos propuestos	179
Advertencia final. El problema de la corrupción y la tutela de los derechos humanos como una posible solución . .	193
Bibliografía	217

INTRODUCCIÓN

Originalmente, el presente texto tenía como objetivo realizar un trabajo de investigación ubicado transdisciplinariamente en los puntos de contacto entre el derecho administrativo sancionador y la psicología, con el título *Complejidad y diasporología: apuntes desde la psicología para una mejor comprensión del fenómeno de la corrupción en México*, ese objetivo inicial debió modificarse por las razones que se destacan a continuación.

Al releer algunas de las propuestas académicas que habíamos presentado en el pasado, advertimos que muchos de los temas que hoy nos ocupan ya se habían presentado como problemas. Así, en el libro *Los procedimientos administrativos materialmente jurisdiccionales como medios de control en la administración pública*, destacábamos como temas futuros para el combate a la corrupción: 1) la legitimidad de los mandatos normativos en nuestro país; 2) el grado de formación jurídica que poseen tanto los aplicadores de las normas como los destinatarios de las mismas; 3) los usos y costumbres del poder en nuestro país, que afectan sustantivamente a lo jurídico; 4) para el campo de la psicología jurídica destacábamos la cuestión relacionada con el análisis de la mentalidad de los individuos que ocupan cargos en la administración y cómo influye ésta en la toma de decisiones, y 5) para la filosofía, establecer cómo el bien justicia debe repartirse para satisfacer las necesidades del mismo en la ciudadanía.¹

¹ Márquez Gómez, Daniel, *Los procedimientos administrativos materialmente jurisdiccionales como medios de control en la administración pública*, 1a. reimp., México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2003, p. 212.

También en el primer libro sobre este tema: *La diasdoralogía como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*,² establecimos las líneas generales para enfrentar, con elementos más adecuados, el fenómeno de la corrupción político-administrativa en nuestro país. Esos elementos se conformaban de diversos ejes: 1) el análisis de las narrativas en torno al fenómeno de la corrupción; 2) la historicidad de ese fenómeno en algunas de sus manifestaciones; 3) el tema político, tan importante en el análisis de ese problema; 4) el impacto de las disciplinas normativas, y 5) una propuesta, volver a las cosas mismas, y dos soluciones, una conceptual, la diasdoralogía (*διαφθορά* = corrupción y *λόγος* = estudio, tratado), y una metodológica: la complejidad.

Las propuestas estaban orientadas en tres consideraciones: 1) la incompletitud de las explicaciones que se habían dado en torno al fenómeno “pluridimensional” llamado “corrupción”; 2) la visión de un fenómeno con diversas aristas, cada una de ellas de impacto significativo, mostrando que la corrupción es “un fenómeno pluridimensional: económico, oscuro, ilegal, inmoral, local pero proyectivo (se gesta en el espacio público o privado, pero lo excede), de ‘poder o político’ y de mercado”,³ y 3) la conclusión de que la corrupción es un fenómeno de “gran complejidad”, lo que nos llevó a buscar una metodología adecuada para abordarlo como objeto de conocimiento, partiendo de la propuesta de Edgar Morín para el estudio de objetos complejos: la metodología de la complejidad.

¿Cómo se construyen las narrativas en torno a la corrupción? Uno de los ejemplos que podemos destacar es la definición de “corrupción política” que, para Ramón Soriano, “consiste en el incumplimiento de una norma realizada por una persona que desarrolla una función pública, con la finalidad de obtener un

² Márquez Gómez, Daniel y Camarillo Cruz, Beatriz, *La diasdoralogía como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2019.

³ *Ibidem*, pp. 21 y 22.

beneficio, ya sea propio o de un colectivo, social o institucional”.⁴ Al delimitarla de esta manera, se está estableciendo un *funcion* que hace corresponder una conducta ilegal con una norma que la prohíbe, en el proceso se incluye/excluye posibilidades, constituyendo significados o “modos” de interpretar conductas limitados.

Otra posible respuesta se pueda dar a partir de la preocupación del actual gobierno en torno a la corrupción, lo que constituyó uno de los temas de la campaña política que llevó al Movimiento de Regeneración Nacional a la presidencia de la República. En el documento “Morena. Proyecto alternativo de nación 2018–2024. Plataforma electoral y programa de gobierno” del Partido Movimiento de Regeneración Nacional, actualmente en el gobierno federal, numeral 3, “Legalidad y erradicación de la corrupción”, se plasmaba: “...el incumplimiento generalizado del marco legal y la corrupción, conforman el círculo vicioso que más ha dañado al país en décadas recientes y del que se deriva el deterioro generalizado en otros ámbitos”; así, se afirmaba: “La corrupción no es, como se ha dicho, un asunto cultural..., sino una desviación de los gobernantes que puede y debe ser erradicada. Para ello resulta fundamental respetar la ley. Si hay voluntad para aplicarla, se puede atacar la impunidad desde su raíz”.⁵

En el numeral 10, “Corrupción”, de ese documento, se dice: “Uno de los mayores flagelos de la sociedad mexicana es, sin duda, la corrupción, que tiene varias vertientes”. Además, se establecía:

En los últimos 5 años han crecido de manera alarmante los casos de corrupción que llegan al conocimiento público. La sociedad

⁴ Soriano, Ramón, “La corrupción política: tipos, causas y remedios”, *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 45, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, 2011, pp. 382-402.

⁵ INE, Repositorio Institucional, disponible en: <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/94946/CGor201801-31-ap-20-8-a-1.pdf>, consultado el 23 de abril de 2024.

ve con enojo y frustración cómo gobernadores y funcionarios de los partidos políticos tradicionales han hecho de la corrupción una práctica normal, mediante el robo directo de miles de millones de pesos; en su mayoría gozan de impunidad y de la protección gubernamental. Algo semejante sucede en las compras gubernamentales debido al diseño amañado de las licitaciones que propicia la colusión de los participantes en perjuicio del erario público.⁶

Al evaluar los logros de actual gobierno, en materia de combate a la corrupción, la doctora Claudia Sheinbaum, en ese momento “virtual candidata electa”,⁷ en el documento “100 pasos para la transformación”, destaca los “logros” de la Cuarta Transformación durante el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, que son:

- Se desvinculó el poder económico del poder político.
- Se eliminó el fuero constitucional del presidente.
- El enriquecimiento ilícito, el ejercicio abusivo de funciones y el uso de programas sociales con fines electorales, se agregaron al catálogo de delitos graves.
- Se canceló la condonación de impuestos a los grandes empresarios, y
- La Unidad de Inteligencia Financiera tomó un papel más activo y relevante para apoyar en las investigaciones de actos de corrupción.⁸

⁶ INE, Repositorio Institucional, disponible en: <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/94946/CGor201801-31-ap-20-8-a1.pdf>, consultado el 23 de abril de 2024.

⁷ Este documento se escribe entre el periodo de la elección presidencial y la votación del 2 de junio de 2024, por lo que en él se respeta la manera de dirigirse a la candidata triunfadora en las elecciones federales de 2024, considerando que está pendiente la calificación de validez de la elección y la declaratoria de presidenta electa.

⁸ Sheinbaum, Claudia, *100 pasos para la transformación*, México, 2024, Eje Fortalecimiento de la democracia y gobierno honesto, pp. 370 y ss.

Como se advierte, hay un contraste significativo entre el diagnóstico y los logros. A pesar de esas promesas destacadas y esa evaluación de fin de sexenio, en torno a la corrupción, *the naked truth has been revealed*, con datos publicados en medios de comunicación podemos mencionar algunos de los casos de corrupción en el periodo del gobierno 2018-2024, que no han sido aclarados suficientemente, entre otros los siguientes:

- 1) Al director general de la Comisión Federal de Electricidad le documentaron 23 residencias y 13 empresas en 2019 que omitió en su declaración de situación patrimonial.⁹
- 2) Al hijo del director general de la Comisión Federal de Electricidad lo descubrieron vendiendo ventiladores a sobreprecio, durante la pandemia. Le cancelaron el contrato; después, le dieron contratos por 162 millones de pesos con varias dependencias federales. De esos contratos, ninguno se canceló.¹⁰
- 3) El director del Instituto Mexicano del Seguro Social otorgó contratos a empresas de su hermano. Además, en plena pandemia, hizo compras irregulares de materiales de protección para personal médico a personas no autorizadas, que vendieron incluso cubrebocas inservibles.¹¹
- 4) Se presentó un video de 2015 en donde se ve al hermano del presidente recibiendo dinero en efectivo de manos de David León, en donde se afirma que ese dinero era para la campaña presidencial de Andrés Manuel López Obrador en 2018.¹²

⁹ Loret de Mola, Carlos, “Los casos impunes de Felipa, Pío, Bartlett, Sandoval y Robledo muestran la corrupción en México”, *The Washington Post*, 13 de diciembre de 2020, disponible en: <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2020/12/13/corrupcion-amlo-bartlett-pio-felipa-sandoval-robledo/>, consultado el 24 de julio de 2024.

¹⁰ *Idem.*

¹¹ *Idem.*

¹² *Idem.*

- 5) A una prima hermana del presidente se le documentó participación en contratos de la empresa Petróleos Mexicanos por más de 465 millones de pesos.¹³
- 6) Asignación de un contrato por 89 millones de pesos para renovar el estadio de béisbol del equipo Guacamayas de Palenque, fundado y dirigido por Pío López Obrador, hermano del presidente.¹⁴
- 7) Bancomext otorgó un crédito de 150 millones de pesos a Argos, la productora de televisión del principal propagandista del gobierno, Epigmenio Ibarra, a través de un fideicomiso.¹⁵
- 8) La directora del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), María del Rocío García Pérez —nombrada en enero de 2022 subsecretaria del Bienestar— y dos de sus colaboradoras, fueron acusadas de obligar, desde 2019, a funcionarios del DIF a entregar entre 2% y 4% de su salario como condición para mantener su empleo.¹⁶
- 9) Un vagón de la Línea 12 del metro de Ciudad de México se desplomó después de que colapsara un tramo del paso elevado entre las estaciones Olivos y Tezonco. Veintiséis personas perdieron la vida y al menos ochenta fueron hospitalizadas.¹⁷
- 10) Otro hermano del presidente aparece en un video recibiendo 150,000 pesos en efectivo por parte de David León Romero, excoordinador nacional de Protección Civil para el gobierno actual y excoordinador de Comunicación del Partido Verde Ecologista de México.¹⁸

¹³ *Idem.*

¹⁴ Unidad de Investigación Aplicada de MCCI, “Anuario de la corrupción 2021. Los casos de corrupción y la respuesta de siempre”, *Nexos*, México, 1 de abril de 2022, disponible en: <https://www.nexos.com.mx/?p=67097>, consultado el 23 de abril de 2024.

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ *Idem.*

- 11) El caso de Seguridad Alimentaria Mexicana,¹⁹ con un probable desvío de recursos de entre 12,000 y 15,000 millones de pesos.²⁰
- 12) La adjudicación directa del 70 % de los contratos para la construcción del Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles de Santa Lucía.²¹
- 13) Emitir un acuerdo administrativo para considerar a las obras en las que tiene interés el gobierno como de “seguridad nacional”.²²
- 14) El nombramiento de director técnico del programa “Sembrando Vida” a Hugo Chávez Ayala, exportador de cacao, empresario, compañero de escuela de Andrés López Beltrán y muy amigo de la familia. Ese programa ha impulsado el cultivo de cacao en Tabasco para, según se afirma, beneficiar a la fábrica de chocolates del hijo del presidente y al empresario Chávez Ayala.²³
- 15) Los familiares del presidente en cargos públicos en claro conflicto de interés.²⁴

También se destaca que de cada 500 denuncias por delitos de corrupción sólo una termina en sentencia; sin embargo, en ese gobierno, personas que ocupaban altos cargos políticos utilizaron su posición de poder para resolver asuntos personales.²⁵

¹⁹ *Idem.*

²⁰ Bacquerie, Janine, “10 veces en las que AMLO dijo que acabaría con la corrupción y demostró lo contrario”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 9 de diciembre de 2022, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/10-veces-en-las-que-amlo-dijo-que-acabaria-con-la-corrupcion-y-demostró-lo-contrario/>, consultado el 23 de abril de 2024.

²¹ *Idem.*

²² *Idem.*

²³ *Idem.*

²⁴ Bacquerie, Janine, “10 veces en las que AMLO dijo que acabaría con la corrupción y demostró lo contrario”, *cit.*, nota 20.

²⁵ *Idem.*

Las respuestas gubernamentales a éstos y otros señalamientos de corrupción han sido: a) descalificación de los denunciantes; b) abstención de su investigación por parte de las autoridades; c) ausencia de denuncias de presuntos delitos (aun los que se debieran perseguir de oficio); d) falta de resultados en los pocos delitos denunciados, y e) exoneración pública a través de posicionamientos en las mañaneras.²⁶ Por supuesto, para equilibrar esta información podemos destacar que la presidencia y el Partido Movimiento de Regeneración Nacional, consideran a estos generadores de información como sus “adversarios”, parte del “grupo conservador”, para afirmar que son víctimas de una “guerra sucia” de los conservadores y niegan los hechos destacados en esas noticias. Además, se realizan imputaciones en contra de diversos periodistas e integrantes de organizaciones de la sociedad civil.

Lo anterior permite la construcción de “narrativas” que impulsan un uso político del discurso del combate a la corrupción. Como parte de ese proceso, se documenta, con fecha de corte 2021, que el presidente de la República ha utilizado en su “Conferencia Mañanera” 5 mil 258 veces la palabra “corrupción”.²⁷

Ello trasciende al momento actual, como se plasma en el numeral “4. Austeridad republicana y lucha contra la corrupción” del “Proyecto de Nación 2024-2030” del Partido Movimiento de Regeneración Nacional,²⁸ donde se alude al concepto de “corrupción estructural”, como una forma específica de dominación social sustentada en un diferencial de poder estructural en la que predominan el abuso, la impunidad y la apropiación indebida de los recursos de la ciudadanía. Se afirma también que “La

²⁶ Unidad de Investigación Aplicada de MCCI, “Anuario de la corrupción 2021. Los casos de corrupción y la respuesta de siempre”, *cit.*, nota 14.

²⁷ Alonso Muñoz, Roberto Ignacio (coord.), “La 4T bajo la LUPA. Balance preliminar del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, 2018-2021”, México, Universidad Iberoamericana, Puebla-Biblioteca Interactiva Pedro Arrupe, 2022, p. 11.

²⁸ Morena, “Proyecto de Nación 2024-2030”, disponible en: <https://morena-democracia.mx/proyecto-de-nacion-2024-2030/4-austeridad-republicana-y-lucha-contrala-corrupcion/>, consultado el 23 de abril de 2024.

corrupción es histórica y sus prácticas concretas adquieren una gran variedad de modalidades que emergen con más claridad en aquellos periodos en los cuales la relación Estado-sociedad opera deficientemente y en contra de los más elementales principios de justicia y legitimidad que tendrían que caracterizar esta interacción”. Además, asientan:

...la corrupción estructural no debe verse reducida solo a un enfoque normativo o legalista, sino como una forma específica de dominación social. Y ésta bien puede emerger del Estado o del mercado sin ninguna relevancia para efectos de su definición como corrupción. En su opinión: la corrupción es un problema estructural que requiere de soluciones igualmente estructurales.²⁹

Las quince propuestas para enfrentar ese problema que contiene el “Proyecto de Nación” destacado, son:

- a. Ciudadanizar la lucha contra la corrupción a través de la creación de un “Cuarto Poder Ciudadano” que sustituya al Sistema Nacional Anticorrupción.
- b. Aprobar la Ley Federal de Combate de Conflictos de Interés.
- c. Promover la profesionalización y la gestión eficiente de los recursos humanos.
- d. Servicio profesional con perspectiva de género.
- e. Implementar los principios de divulgación de transparencia de los beneficiarios finales.
- f. Fortalecimiento de ética e integridad pública y prevención de los conflictos de interés.
- g. Promover la austeridad republicana para garantizar la eficiencia y eficacia de la gestión pública.
- h. Licitaciones públicas en línea y con control social.
- i. Contrataciones públicas sin corrupción y castigo a contratistas abusivos.

²⁹ *Idem.*

- j. Legislar sobre alertadores internos y externos de la corrupción.
- k. Institucionalizar el padrón de integridad empresarial.
- l. Programas ciudadanos de seguimiento a obra pública.
- m. Desburocratización total de tramites ciudadanos.
- n. Disminución de diecinueve a doce secretarías de Estado y sustitución de la actual Ley orgánica de la Administración Pública Federal vigente por la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo Federal.
- o. Prohibir fideicomisos con recursos públicos en materias de educación, salud y seguridad social e implementar una estrategia de transparencia proactiva, monitoreo y vigilancia ciudadana que fortalezca la rendición de cuentas y fiscalización de los recursos públicos operados a través de estos instrumentos para combatir la opacidad, la corrupción y la impunidad.³⁰

En las campañas políticas para la presidencia de la República para el periodo 2024-2030, como propuesta de la candidata de la coalición en la que se integra el Movimiento de Regeneración Nacional, se debatía la creación de una agencia federal anticorrupción, una especie de “oficina federal de investigación” (similar al *Federal Bureau of Investigation* o FBI), con facultades de investigación, persecución y sanción de funcionarios y contratistas del gobierno,³¹ para sustituir a la actual Secretaría de la Función Pública; sin embargo, se encomendó el diseño de esa propuesta a una persona, a su vez, cuestionada por corrupción.

En el documento: “100 pasos para la Transformación” se destacan las propuestas siguientes:

³⁰ *Idem.*

³¹ Zedryk, Razi, “Sheinbaum propone crear una Agencia Federal Anti-corrupción para investigar a funcionarios y contratistas”, *El País*, 1 de abril de 2024, disponible en: <https://elpais.com/mexico/elecciones-mexicanas/2024-04-01/sheinbaum-propone-crear-una-agencia-federal-anticorrupcion-para-investigar-a-funcionarios-y-contratistas.html>, consultado el 24 de abril de 2024.

- Poner en marcha el Sistema Nacional de Fiscalización como una herramienta de coordinación de las distintas autoridades.
- Fortalecer la capacidad de seguimiento de la Auditoría Superior de la Federación (ASF) para que las acciones que emita generen cambios en las instituciones públicas.
- Política nacional de investigación y persecución penal. Diseñar una política que consolide un frente articulado y coordinado de combate a los delitos de corrupción en el país.
- Creación de capacidades institucionales en los distintos órdenes de gobierno, poderes y órganos para prevenir y combatir efectivamente la corrupción.
- Poner en marcha una política de Estado para que todas las instituciones públicas realicen con integridad y eficiencia sus adquisiciones, contratación de servicios, obras públicas y concesiones.
- Hacer prevalecer el Estado de derecho y la justicia en beneficio de todas las personas.
- Asegurar mecanismos para contar con instituciones y servidores públicos idóneos, profesionales e íntegros.
- Garantizar trámites y servicios públicos con perspectiva ciudadana, privilegiando la innovación, el uso de tecnología y la simplificación.
- Implementar un modelo nacional de nuevas herramientas para detectar, investigar y sancionar actos de corrupción.
- Conducir una gestión gubernamental acompañada de la participación social y reconociendo el derecho humano a una buena administración pública y a un ambiente libre de corrupción.³²

Las “Métricas 2030” son decepcionantes: A) 65% del monto anual contratado deberá ser por licitación pública (el artículo

³² Sheinbaum, Claudia, “2024-2030, 100 pasos para la Transformación”, México, 2024, pp. 370 y ss.

134, párrafo cuarto, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece: “Las adquisiciones, arrendamientos y enajenaciones de todo tipo de bienes, prestación de servicios de cualquier naturaleza y la contratación de obra que realicen, se adjudicarán o llevarán a cabo a través de licitaciones públicas mediante convocatoria pública...”, las excepciones deben justificarse en términos constitucionales; B) reducción en percepción de corrupción a menos del 15% (se va a trabajar con “percepciones”, o sea, indicadores, no en el combate a la corrupción real), y C) reducción en conocimiento de hechos de corrupción a menos de 10% (de nuevo se trabajará con las “percepciones”, lo que es repetitivo con el numeral 2).

De lo que destaca la apuesta en favor del Sistema Nacional de Fiscalización, la Política Nacional de Investigación y Persecución Penal y la creación de capacidades institucionales en los distintos órdenes de gobierno, poderes y órganos para prevenir y combatir efectivamente la corrupción, es que pueden ser compatibles con la apuesta de crear una “oficina federal de investigación” para combatir la corrupción.

A partir de este breve contexto, como reacción inicial al tema, en lo que se refiere a las quince propuestas, podemos destacar que ambos diseños: el proyecto de nación y la agencia federal de investigación, adolecen de diagnósticos apresurados e ingenuidad. En efecto, la mayoría de las quince propuestas ya existen —con otros nombres— en el orden constitucional y legal mexicano, por lo que los integrantes de los partidos políticos que las proponen deberían justificar el porqué de su reiteración con otro nombre.

En el caso de la agencia federal de investigación, habría que mencionar que la persecución de delitos es competencia exclusiva del Ministerio Público en términos constitucionales y legales, por lo que el sólo hecho de colocar a esa agencia en el segmento del mayor generador de corrupción —el Poder Ejecutivo del país— muestra su inviabilidad, e incluso, pensando negativamente, el intento de ocultar la corrupción. Lo expuesto se refrenda con una

policía mexicana acusada de varios episodios de corrupción, deficiencias o incompetencia en la investigación de delitos, cuando no fabricación de delitos, envío de inocentes a la cárcel e impunidad.

Las diez propuestas adicionales, al carecer de un diagnóstico adecuado y partir de una evaluación irreal de los logros del gobierno del Movimiento de Regeneración Nacional en materia de corrupción, parecen un catálogo de buenas intenciones que contribuyen a la construcción de narrativas positivas, en torno al combate a la corrupción. Las métricas propuestas son decepcionantes.

Los autores de estas propuestas ignoraron años de análisis en torno al tema del combate a la corrupción, desde 1857 hasta 2018. Lugar aparte merece el tema ideológico, en donde se advierte un sesgo en torno a las propuestas y acciones del grupo en el poder. Por último, queda un tema: como se acreditó arriba, uno de los mayores generadores de corrupción en el momento actual son algunos integrantes del grupo en el poder en el ejercicio del Poder Ejecutivo, lo que muestra un vacío en el documento, porque no se realiza autocrítica ni se expresa de qué manera se enfrentará esa clase de corrupción o si se aplicará el aforismo “A los amigos, justicia y gracia; a los enemigos, la ley a secas”.

En el tema en análisis, con el estudio destacado en el libro citado *La diasdoralogía como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*, creemos que ya se fijaron los aspectos heurísticos para entender la corrupción. Quedaría pendiente aportar elementos para justificar que una propuesta como la diasdoralogía es posible y que la metodología de la complejidad puede contribuir a esa justificación, adicionado el estudio de las propuestas que se están debatiendo en el espacio público. Por ello esta obra debe leerse de manera conjunta con el primer libro sobre la diasdoralogía, que contiene los primeros elementos para caracterizar a esa propuesta.

Un tema adicional se relaciona con las aportaciones prácticas que las intersecciones entre diasdoralogía y complejidad son capaces de aportar. En particular, atendiendo a la necesidad de

la ciencia de “medir” y “predecir”. En ese contexto, es válido cuestionarse: ¿es posible crear un algoritmo para descubrir cuándo existe corrupción?, ¿es posible crear un procedimiento para establecer un óptimo para tomar una decisión en casos de corrupción?

La propuesta no es novedosa, baste decir que Robert Klitgaard, entre los ingredientes fundamentales de la corrupción, sostiene que “La conducta ilícita florece cuando los agentes tienen poder monopólico sobre los clientes, grandes facultades discrecionales, y débil responsabilidad ante el mandante. Vale entonces la siguiente ecuación: Corrupción = Monopolio + Discrecionalidad – Responsabilidad”.³³ Lo que en nuestra opinión es uno de los primeros algoritmos³⁴ que intentan incidir en el problema de la corrupción. No obstante, habría que destacar que ignora aspectos trascendentes como “la institucionalidad”, las “facultades” y las “motivaciones”, que podrían ser de mayor importancia en el análisis.

En ese sentido, si es posible construir algo similar en el presente análisis, esto es, “algoritmos” aplicables a temas o casos concretos, se mostraría la utilidad de la diasdorología y su apoyo metodológico; además, que las respuestas a las preguntas planteadas contribuirían a que los operadores jurídicos realizarán una mejor gestión de los casos de corrupción.

Otro tema que quedó pendiente en el libro mencionado arriba, se encuentra en el numeral “IV. El problema de la ‘psique’: las motivaciones psicológicas” del capítulo quinto, “Para enfrentar la corrupción ‘volver a las cosas mismas’: la necesidad de la

³³ Klitgaard, Robert, *Controlando la corrupción. Una indagación práctica para el gran problema social de fin de siglo*, trad. Emilio M. Sierra Ochoa, Buenos Aires, Sudamericana, 1994, p. 85.

³⁴ Estoy entendiendo “algoritmo” como “conjunto ordenado y finito de operaciones que permite hallar la solución de un problema”. Véase Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23a. ed. [versión 23.7 en línea], disponible en: <https://dle.rae.es>, consultado el 17 de marzo de 2024.

diasdoralogía”,³⁵ donde después de mostrar algunas teorías relacionadas con los enroques entre psicología y corrupción, sosteníamos: “Lo anterior posiblemente explique el porqué de nuestro fracaso en el combate a la corrupción, puesto que si se relaciona con problemas en la amígdala, adaptación, lesiones cerebrales o secreción de serotonina, posiblemente deberíamos abordarla como un problema de salud mental y no como un problema jurídico”.³⁶ Por lo que concluíamos:

...mientras no comprendamos qué motiva al corrupto y al corruptor, esto es, qué se esconde en su entramado psíquico, qué lo lleva a romper sus obligaciones y compromisos sociales e institucionales, a violar los principios éticos y a comportarse de manera contraria a lo que predica en público, en particular a romper con el orden social, no podremos diseñar las herramientas —no necesariamente jurídicas— adecuadas para combatir la corrupción.³⁷

Decíamos, también, que “las neurociencias y las ciencias de la conducta tienen mucho que aportar al tema”.³⁸

Lo dicho nos lleva a otro segmento del contenido de la presente obra, en donde intentaremos responder al papel que tienen en las ciencias de la conducta —en particular la psicología— en la comprensión del fenómeno de la corrupción. Por supuesto, no estamos interesados en elaborar un manual para expertos en el estudio de la psique, como ya lo destacamos, nuestro interés es aportar herramientas a los tomadores de decisiones, tanto generales como particulares, para que puedan desarrollar de manera más eficiente su función de combate a la corrupción.

Así, nos preguntarnos: ¿es necesario justificar una propuesta como la diasdoralogía?, ¿la metodología de la complejidad puede contribuir a esa justificación?, ¿es posible crear un algoritmo

³⁵ *Ibidem*, p. 138.

³⁶ *Ibidem*, pp. 140 y 141.

³⁷ *Ibidem*, p. 141.

³⁸ *Idem*.

para descubrir cuándo existe corrupción?, ¿es posible crear un procedimiento para establecer un óptimo para tomar una decisión en casos de corrupción? Las respuestas a estas preguntas contribuirían a una mejor gestión de los casos de corrupción.

En principio porque la respuesta a la primera mostraría la científicidad de la propuesta; la segunda contribuiría a aportarle herramientas para su construcción; la tercera pregunta acreditaría que efectivamente estamos en presencia de un caso de corrupción; por, último, la respuesta a la cuarta pregunta permitiría destacar que la respuesta jurídica es precisamente la adecuada para procesar el caso de corrupción. Lo que mejoraría las posibilidades de los operadores jurídicos para aplicar la ley en ese caso y debatirla en un litigio con posibilidades de éxito.

Por lo anterior, después de una cuidadosa revisión de la propuesta inicial del contenido del libro, para evitar repeticiones innecesarias, se reorientó el enfoque hacia la psicología jurídica y se realizaron los siguientes ajustes al esquema de trabajo:

<i>Propuesta original</i>	<i>Nueva propuesta</i>
Introducción	Introducción
Capítulo primero. Diasdoralogía, complejidad, psicología y derecho	<p>Capítulo primero. Complejidad y diasdoralogía. Estado de la cuestión</p> <ul style="list-style-type: none"> I. La recepción de la propuesta sobre la diasdoralogía II. Respuestas a las objeciones en torno a la diasdoralogía III. La construcción teórico-metodológica de la diasdoralogía IV. La metodología de la complejidad y su compatibilidad con la diasdoralogía V. Aportaciones de la diasdoralogía al análisis del problema de la corrupción

<i>Propuesta original</i>	<i>Nueva propuesta</i>
<p>Capítulo segundo. Posverdad y <i>fake news</i> como nuevas narrativas del fenómeno de la corrupción en México</p>	<p>Capítulo segundo. Corrupción y psicología.</p> <ul style="list-style-type: none"> I. Experimento de la Obediencia de Milgram II. Experimento de la prisión de Stanford y “El efecto Lucifer” III. El Síndrome de Hybris IV. Experimentos de Asch V. El efecto espectador de Darley y Latané VI. Experimento del Muñeco Bobo VII. Experimento del Malvavisco VIII. El valor para la diasdorología de las explicaciones psicológicas
<p>Capítulo tercero. La apropiación de lo público como herramienta para la construcción de narrativas.</p>	<p>Capítulo tercero. Las “narrativas” relacionadas con la explicación de la corrupción</p> <ul style="list-style-type: none"> I. La función de la técnica contable en la construcción de soluciones a la corrupción II. El control interno y externo III. El papel de Intosai IV. Los informes COSO V. Las convenciones y conferencias anti-corrupción VI. La perversión lingüística: <i>fake news</i> y posverdad

Capítulo cuarto. Para enfrentar la corrupción en México: medidas políticas, sociales, psicológicas y jurídicas.	<p>Capítulo cuarto. La confluencia de la psicología y el derecho. Cómo enfrentar el fenómeno de la corrupción</p> <p>I. Escenario uno: las intersecciones entre derecho y psicología, la psicología jurídica</p> <p>II. Escenario dos: el problema de la subjetividad</p> <p>III. Escenario tres: los límites de las herramientas jurídicas</p> <p>IV. Escenario cuatro: medidas para enfrentar la corrupción</p> <p>V. Los algoritmos propuestos</p>
Conclusiones	Advertencia final: el problema de la corrupción y la tutela de los derechos humanos como una posible solución
Bibliografía	Bibliografía

Como se advierte, se mantienen los cuatro capítulos originales, pero se mejora la sistemática y se incorporan contenidos o subtemas que clarifican la búsqueda de sentido. Por ello, ahora tenemos las temáticas siguientes: capítulo primero, “Complejidad y diasdoralogía. Estado de la cuestión”, en donde se abordan aspectos asociados a la recepción de la propuesta sobre la diasdoralogía; damos una breve respuestas a las objeciones en torno a la diasdoralogía; avanzamos en la construcción teórico-metodológica de la diasdoralogía y destacamos sus interacciones con la metodología de la complejidad, para cerrar con las aportaciones de la diasdoralogía al problema del combate a la corrupción.

Capítulo segundo, “Corrupción y psicología”. Abordamos el núcleo de nuestro análisis al establecer los nexos entre la diasdoralogía y la psicología. Así, para acotar nuestro marco de estudio nos limitamos a los experimentos siguientes: “Experimento de la Obediencia de Milgram”, el “Experimento de la Prisión de Stan-

ford y su consecuencia «El efecto Lucifer»”, el Síndrome de Hybris, los “Experimentos de Asch”, el “efecto espectador de Darley y Latané”, el “Experimento del Muñeco Bobo” y el “Experimento del Malvavisco”, para cerrar con el valor de las explicaciones psicológicas para la diasdorología.

En el capítulo tercero, “Las «narrativas» relacionadas con la explicación de la corrupción”, nos ocupamos de un fenómeno reciente que es la construcción de narrativas en torno al fenómeno de la corrupción. Así, abordamos temas como el control interno y externo; la función de la técnica contable en la construcción de soluciones a la corrupción; los informes COSO y el papel de Intosai; las conferencias anticorrupción, para cerrar con la perversión lingüística: *fake news* y posverdad.

Cerramos con el capítulo cuarto, “La confluencia de la psicología y el derecho. Cómo enfrentar el fenómeno de la corrupción”. En él mostramos las intersecciones entre el derecho y psicología, el problema de la subjetividad, los límites de las herramientas jurídicas, y aportamos algunas medidas sociales, culturales, psicológicas y jurídicas para enfrentar la corrupción. Además, abordamos el problema de la corrupción y la tutela de los derechos humanos como su posible solución.

Para contextualizar, algunas aclaraciones: 1) en la obra no se abordan eventos posteriores a junio de 2024 y los debates asociados a ellos; 2) la tarea que nos hemos propuesto tiene tres finalidades a) una explicativa, fundamentar la diasdorología, b) otra didáctica, mostrar los alcances explicativos de esa teoría, y c) una última práctica, aportar caminos para resolver casos de corrupción; sin embargo, si se logra sólo uno de estos objetivos, los redactores de esta obra nos daremos por satisfechos.

*Ciudad Universitaria, Cd. Mx.,
y FES Acatlán, Edo. Mex., enero de 2025*

CAPÍTULO PRIMERO

COMPLEJIDAD Y DIASDORALOGÍA. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La naturaleza existe sin ayuda de
teorías científicas.

Mario BUNGE³⁹

Para introducir este capítulo, primero asentamos como hipótesis que la corrupción tiene, a pesar de las afirmaciones en contrario, entre otros aspectos, una dimensión cultural. Por lo anterior, iniciaremos nuestra reflexión con el argumento de Paul Feyerabend en torno a la cultura, quien sostiene que las tres formas de vida, mito, filosofía y ciencia, ni pueden separarse nítidamente, ni suceden siempre en ese orden. El mito anticipa la ciencia, y la ciencia tiene rasgos mitológicos; filosofía, ciencia y mito ora conviven pacíficamente, ora se disputan el derecho a existir; “supersticiones” y “prejuicios” los encontramos por doquier. Por otra parte, la ciencia no siempre les lleva ventaja al mito y a la filosofía. Para él, esas concepciones del mundo son “completas” en el sentido de que en ellos hay “metas y métodos” para alcanzar objetivos y “criterios” para comprobar éxitos y fracasos.⁴⁰ Sostiene, además, que las “transiciones” entre el mito, la filosofía y la ciencia dan lugar en el

³⁹ Bunge, Mario, *Teoría y realidad*, trad. J. L. García Molina y J. Sempere, Barcelona, Ariel, 1972, p. 5.

⁴⁰ Feyerabend, Paul, *Filosofía natural. Una historia de nuestras ideas sobre la naturaleza desde la edad de piedra hasta la física cuántica*, ed. e int. Helmut Heit y Eric Oberheim, trad. Joaquín Chamorro Mielke, Buenos Aires, Debate, 2013, nota preliminar, p. 37. Las palabras entre comillas se encuentran en itálicas en el original.

caso ideal a nuevas “ideas”, nuevos “métodos”, nuevas “metas” y nuevas “percepciones”.⁴¹

Con ese espíritu de innovación, con el ánimo de construir un “nuevo mundo perceptual”,⁴² destacamos que los argumentos mencionados acreditan las interacciones entre las mitologías, la filosofía y la ciencia en la construcción de explicaciones, donde cada una de las formas de vida está en deuda con la otra. Esto es evidente en el caso del problema de la corrupción.

En el fenómeno de la corrupción el mito (las narrativas en torno a la corrupción), la filosofía (la pretensión de la construcción de explicaciones y códigos de ética) y la ciencia (la necesidad de las ciencias sociales, en particular la politología y el derecho de explicar la corrupción) interactúan para construir explicaciones y enfrentarla; desafortunadamente, fallan de manera lamentable.

La explicación de ese fracaso es simple: la corrupción, al predicarse de seres humanos, parte de una serie de conductas y motivaciones que se comunican, de la complejidad de los procesos fácticos en los que interactúan las personas que la realizan.

En el libro escrito en coautoría con Beatriz Camarillo Cruz: *La diasporalogía como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*,⁴³ afirmábamos lo siguiente: “la corrupción se presenta como un fenómeno pluridimensional: económico, oscuro, ilegal, inmoral, local pero proyectivo (se gesta en el espacio público o privado, pero lo excede), de ‘poder’ y de mercado”.⁴⁴ Lo que en sí mismo muestra su complejidad y el problema para explicarla.

Lo anterior se denotaba a partir de las diversas características presentes en el fenómeno de la corrupción, entre éstas:

- 1) Un aspecto económico, representado por los bienes que se intercambian entre el corrupto y el corruptor, lo que acerca

⁴¹ *Idem.*

⁴² *Ibidem*, p. 38.

⁴³ Márquez Gómez, Daniel y Camarillo Cruz, Beatriz, *La Diasporalogía como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*, cit., nota 2.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 147.

a la corrupción a la necesidad de explicaciones de la ciencia económica.

- 2) El incremento patrimonial o beneficios, que se intercambian entre el corrupto y el corruptor. Lo que obliga a analizar los problemas contables, fiscales y bancarios.
- 3) Un negocio oculto disfrazado de acto jurídico, es decir, un acto o actos jurídicos que emite el corrupto en beneficio del corruptor, y otro acto u omisión que no son públicos, en donde está presente la violación de estándares éticos o normas jurídicas, lo que nos introduce en temas éticos y normativos.
- 4) La violación o manipulación de estándares de conducta relacionados con funciones públicas o competencias legales: normas jurídicas, disposiciones administrativas, y estándares o principios éticos. Lo que asocia a los procedimientos legales y medios de prueba.
- 5) Un radio o espacio de acción, público o privado, que puede ser en organismos públicos o en las empresas privadas, pero que por su naturaleza pública impacta en una dimensión política. Lo que muestra esa dimensión política.
- 6) Una dimensión política: federal, estatal o municipal, asociada a la toma de decisiones “públicas”, incluso cuando genera beneficios “privados”. Lo que nos introduce en el problema que planteaba Lord Acton: “El poder corrompe, el poder absoluto corrompe absolutamente”.
- 7) Un intercambio patrimonial oculto que dificulta la prueba del acto corrupto.
- 8) Una dimensión “psicológica” expresada en los motivos del corrupto y el corruptor, importantes para configurar el dolo, y que muestran el problema de la subjetividad, y
- 9) Una ideología que se expresa en una “picaresca” de frases que alaban la habilidad del corrupto y corruptor para aprovechar la “oportunidad”.⁴⁵

⁴⁵ *Ibidem*, pp. 141-143.

Como se advierte, la presencia de estos componentes y otros más, muestran que la corrupción requiere conciliar diversos elementos y situaciones fácticas para configurarse. Lo anterior sin perjuicio de los aspectos subjetivos o psicológicos. Así, en la obra citada arriba, los autores asentábamos:

Es importante destacar que la palabra “diasdoralogía” no define al fenómeno de la corrupción, sólo une las palabras “corrupción” y “logos” (*diasdora* y *logos*) para construir un campo de conocimiento que se aboque al estudio o análisis del mismo, al cual le correspondería, apoyado en la complejidad, analizar los datos empíricos en torno a la corrupción, proponer definiciones, principios, conceptos y procesos asociados al fenómeno; buscar confirmaciones y verificaciones; realizar predicciones y, en caso de que el objeto de conocimiento lo permita, realizar experimentos para perfilar explicaciones sistémicas más generales. Como se nota, a la diasdoralogía le competería definir qué debe entenderse por “corrupción”.⁴⁶

De las reflexiones anteriores se desprende con claridad que están pendientes algunas explicaciones y el contexto de aplicaciones para demostrar la utilidad de la diasdoralogía.

Si efectivamente esa propuesta contribuye a definir y explicar lo que se entiende por “corrupción”, con el apoyo en la metodología de la complejidad, entonces como actividad previa debe: A) interactuar y analizar los datos empíricos en torno a la corrupción; B) proponer definiciones, principios, conceptos y procesos asociados al fenómeno; C) buscar confirmaciones y verificaciones; D) realizar predicciones y, en caso de que el objeto de conocimiento lo permita, E) realizar experimentos para perfilar explicaciones sistémicas más generales. Pero también, más allá de la dimensión científica, la diasdoralogía debe probar su utilidad en la actividad de los operadores jurídicos.

Con base en esta argumentación, es necesario “descubrir” cuáles son las determinantes del problema llamado “corrup-

⁴⁶ *Ibidem*, p. 149.

ción”, acudiendo a la heurística, que significa encuentro: búsqueda o arte de la búsqueda,⁴⁷ que se contrapone a *erística* o arte de luchar con las palabras.⁴⁸

Para Mauricio Beuchot, la heurística (*heu* y *rein*) significa “correr bien”; destaca que la heurística es una parte del método que lleva al descubrimiento más que a la justificación de lo descubierto.⁴⁹ La heurística o técnica de la invención se centra en los dos principales momentos epistemológicos y metodológicos: el análisis y la síntesis.⁵⁰ Por lo anterior, se considera que heurística (*eúp* = seguir, buscar; εὐρίσκειν y el sufijo -τικός), por sus significados de hallar, inventar, descubrir, encontrar, localizar, se refiere a la “disciplina, el arte o la ciencia del descubrimiento”.⁵¹ Así, lo que se logró en el libro mencionado arriba, fue precisamente una “heurística” de la diasdoralogía. Por ello corresponde en este momento justificar teórica y metodológicamente a esa creación “científica”.⁵²

Continuamos con nuestra reflexión aludiendo a las metaheurísticas, que son una clase de método de aproximaciones diseñado para resolver problemas difíciles de optimización combinatoria en los que los métodos heurísticos clásicos no son efectivos, proporcionan un marco general para crear nuevos algoritmos híbridos combinando diferentes conceptos derivados de la inteligencia artificial, la evolución biológica y los mecanismos estadísticos.⁵³

⁴⁷ Abbagnano, Nicola, *Diccionario de filosofía*, 2a. ed., 10a. reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 605.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 420.

⁴⁹ Beuchot, Mauricio, *Heurística y hermenéutica*, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 1999, p. 9.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 11.

⁵¹ Vaccarini, Laura, “II. Cómo se identifica a un docente en posición de mentor”, *Desarrollo profesional docente con horizonte 2021. Relatos y narrativas de docentes en contexto 2020*, Buenos Aires, 2020.

⁵² Entrecomillar la palabra ciencia se anticipa a cualquier crítica en torno a que hasta el momento no se ha acreditado un estatuto de científicidad para la propuesta de la “diasdoralogía”.

⁵³ Duarte Muñoz, Abraham; Pantrigo Fernández, Juan José y Gallego Carrillo, Micael, *Metaheurística*, Madrid, Dykinson, 2007, p. 4., y Osman, I. H. y

En ese sentido, “las metaheurísticas son el marco algorítmico más reciente para el trabajo con, y la resolución de, problemas complejos en ciencia, ingeniería y negocios. Éstas reconocen la imposibilidad de una solución óptima y buscan hallar, por el contrario, soluciones «aceptables»”.⁵⁴ Como se puede ver, la metaheurística muestra un marco ideal de interacciones para resolución de problemas complejos, como los que se presentan en el análisis de los casos de corrupción.

Como se advierte, en las citas destacadas parece existir un ámbito de aplicaciones preferentes para las metaheurísticas; no obstante, la multiplicidad de procesos que están presentes en el tema corrupción, en particular cuando es necesario procesarla normativamente, nos obliga a buscar “aproximaciones” o soluciones “aceptables” para el campo del derecho, al abrir expedientes por casos de corrupción.

Lo que llevaría a preguntarnos, como lo hicimos en la parte introductoria, ¿es posible crear un algoritmo o fórmula para descubrir cuándo existe corrupción?, ¿es posible crear un conjunto de pasos encadenados entre sí o procedimiento para establecer un óptimo probatorio y tomar una decisión en casos de corrupción? Las respuestas a estas preguntas contribuirían a una mejor gestión de los casos de corrupción. En principio porque la respuesta a la primera pregunta acreditaría que efectivamente estamos en presencia de un caso de corrupción; la respuesta a la segunda permitiría destacar que existe una vía jurídica adecuada para procesar el caso de corrupción. Lo que mejoraría las posibilidades de los operadores jurídicos para combatir la corrupción.

Lo anterior nos lleva a sostener que la corrupción constituye uno de los problemas de mayor impacto en los gobiernos o sociedades llamadas “democráticas”, que involucra una serie de

Kelly, J. P., *Meta-Heuristics: Theory and Applications*, Kluwer Academic Publishers, 1996.

⁵⁴ Maldonado, Carlos Eduardo y Gómez Cruz, Nelson Alfonso, *El mundo de las ciencias de la complejidad. Una investigación sobre qué son, su desarrollo y posibilidades*, Bogotá, Universidad del Rosario, Facultad de Administración, 2011, p. 129.

procesos que impactan negativamente en las poblaciones de sus sociedades y en los beneficios que la democracia debe proporcionarles. Lo que obliga a:

El repensar la política y lo político, al igual que la democracia, su desarrollo y afirmación, significa abrir espacios para afrontar el conflicto (como elemento común de todas las interacciones humanas). Por tanto, la política debe ser el sitio donde se legitiman la discordia y el conflicto. De este modo, la lógica de la democracia es la misma lógica de la vida polifónica, difusa, caótica (teoría del caos), que sabe de identidades y de no contradicciones.

...

La sociedad civil es un concepto filosófico abarcante, al que hay que estudiar y reconocer como un fenómeno emergente en el sentido de las ciencias de la complejidad. Ese fenómeno de emergencia de la sociedad civil coincide con el desarrollo histórico de los derechos humanos. La protección de la población civil es un asunto de gran envergadura desde todo punto de vista, porque sin esa protección la vida no es factible y mucho menos la dignidad y calidad de una sociedad. Por tanto dicha población se constituye en una condición de posibilidad para la sociedad civil.⁵⁵

En ese sentido, en las sociedades en donde está presente la corrupción en el gobierno, se puede reconstruir o cambiar el aforismo *ubi societas, ibi ius*, por *ubi societas, ibi corruptio*, al generarse un cambio en la percepción de lo normativo que ahora se instrumentaliza para generar intercambios corruptos.

De lo destacado en el libro mencionado en torno a la diasdoralogía y en la introducción, podemos destacar de manera temprana la existencia de un conjunto de elementos complejos que, a su vez, confluyen para integrar un fenómeno al que comunican su “complejidad”, esto es, la corrupción. Así, la intención de crear una “diasdoralogía” se asociaba no sólo a lo insatisfactorio

⁵⁵ Urrea Mora, Fanny Consuelo, “De la ética a la bioética”, en Fonseca Chaparro, Martha Esperanza (*et al.*), *Historia y fundamentos de la bioética: en camino hacia la biopolítica*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2006, p. 29.

de las respuestas en torno al problema de la corrupción; a su vez, tenía como intencionalidad destacar cómo elementos complejos requerían de metodologías apropiadas; en este caso, la metodología de la complejidad.

Además, buscaba abrir un debate en torno al tema.

I. LA RECEPCIÓN DE LA PROPUESTA SOBRE LA DIASDORALOGÍA

Sin embargo, la teoría denominada diasdoralogía y su metodología asociada la complejidad, no generó el debate esperado. La recepción de la propuesta en torno a la diasdoralogía, como una teoría apoyada en la metodología de la complejidad, como herramienta para entender el fenómeno de la corrupción, ha sido, por decirlo claro, decepcionante. En la red electrónica sólo cuenta con 328 resultados y varios de ellos no se refieren a la propuesta.

En una obra se cita el libro de manera positiva destacando uno de los aspectos de la delimitación de la corrupción, pero sin hacer mayor alusión al tema de la diasdoralogía.⁵⁶

José de Jesús Vázquez Méndez, en *Eficacia del Sistema Nacional Anticorrupción*, destaca el tema de la corrupción como una posible enfermedad; también la idea de la corrupción como vulneración del derecho humano a la buena administración pública; la definición de corrupción desde la dimensión genérica; la idea de los sujetos, el corrupto y el corruptor; las clases de corrupción; los índices para medir la corrupción; el problema de los controles, y con una mención inadecuada a la diasdoralogía.⁵⁷

⁵⁶ Morales Corona, J. Dolores, “Ética pública y corrupción en el gobierno de México: la imperatividad del Código de Ética”, *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 4, núm. 2, 2023, pp. 4127–4140, DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.895>, consultada el 4 de mayo de 2024.

⁵⁷ Vázquez Méndez, José de Jesús, *Eficacia del Sistema Nacional Anticorrupción*, tesis para obtener el grado de maestro en derecho, tutora Pamela Iyonne Rodríguez Padilla, México, UNAM, Facultad de Derecho, Posgrado en Derecho, enero de 2020, pp. 7, 14, 19, 20, 50, 64 y 157. La mención es inadecuada por-

La coautora de la obra que da origen a este análisis, Beatriz Camarillo Cruz, en su tesis doctoral *El régimen de la contratación pública estratégica: especial referencia al sector energético en España y México*, generosamente cita el libro sin aludir a su contenido.⁵⁸

II. RESPUESTAS A LAS OBJECIONES EN TORNO A LA DIASDORALOGÍA

En el campo de las objeciones se muestran, en una búsqueda en la red electrónica, aparentemente, 25 mil resultados; la gran mayoría de esos resultados tampoco se relacionan con objeciones a la teoría. Lo anterior se puede explicar por dos razones, la primera es obvia: el tiraje escaso del libro científico. El libro *La diasdoralogía como una teoría del fenómeno de la corrupción en México* tuvo un tiraje de sólo 300 ejemplares. Lo que, a su vez, ilustra lo escaso de su difusión.

La segunda razón, menos obvia por supuesto, es el limitado interés en el análisis autóctono del fenómeno de la corrupción. Los mexicanos estamos conscientes de que en nuestro país existen personas corruptas en el gobierno, por lo que un libro con la pretensión de “científico” debe competir con la gran cantidad de libros que se escriben para hablar sobre la corrupción de tal o cual político y su complicidad con grupos del narcotráfico o crimen organizado, obras avaladas por editoriales orientadas a la generación de utilidades.⁵⁹ Lo que muestra la escasa atención que se puede dar a una obra “científica”.

que en el pie de página 158 se alude al libro que mencionamos; sin embargo, en el cuerpo de la tesis se menciona una cita de “Enrique Cáceres Nieto”.

⁵⁸ Camarillo Cruz, Beatriz, *El régimen de la contratación pública estratégica: especial referencia al sector energético en España y México*, tesis doctoral, Ricardo Rivero Ortega y Juan José Rastrollo Juárez (dirs.), Salamanca, España, Universidad de Salamanca, Facultad de Derecho, Doctorado en Administración, Hacienda y Justicia en el Estado Social, 2023.

⁵⁹ A manera de ejemplo podemos citar Roldán, Nayeli, *La austeridad mata*, México, Planeta, 2024; Buscaglia, Eduardo, *Lavado de dinero y corrupción política: el*

En su tesis, citada arriba, José de Jesús Vázquez Méndez, primero en la página 49 y en el pie de página 72, realiza una crítica a nuestro análisis, afirma que: “la existencia de un particular corruptor no es necesario, pues el servidor público puede actuar sin ser excitado por un agente externo; por lo tanto, no es elemento determinante de un acto de corrupción”, y cita como ejemplo el peculado.⁶⁰ Sin embargo, el argumento de este autor debe leerse a partir del tipo penal de peculado, en donde se encontraría:

Artículo 223. Comete el delito de peculado:

I. Todo servidor público que para su beneficio o el de una tercera persona física o moral, distraiga de su objeto dinero, valores, fincas o cualquier otra cosa perteneciente al Estado o a un particular, si por razón de su cargo los hubiere recibido en administración, en depósito, en posesión o por otra causa.

El hecho de que el tipo no mencione a un “agente externo” que lo incite a la realización del acto de corrupción, no significa que no exista, simplemente muestra que para la configuración de este tipo penal no se requiere hacer explícito y tampoco necesario al “agente externo”. Puede ser un amigo, amiga, esposa, esposo, conocido, conocida, jefe, jefa, etcétera, o cualquier otro “agente”. Incluso, puede ser él mismo en su faceta de persona privada, si atendemos al “uso de lo público para fines privados”.

Un tema adicional se presenta en la idea de lo “perteneciente al Estado” o “a un particular”, en donde ya se encuentra el

arte de la delincuencia organizada internacional, Debate, 2015; Flores Llanos, Fernando Ulises, *¿Por qué persiste la corrupción en México? Gobiernos ineficientes o ciudadanos corruptos*, México, INAP, 2028; Marín Ruiz, Guillermo, *La corrupción en México: una estrategia de resistencia cultural*, México, Instituto Luis Sarmiento, 2001; Lerma Salgado, Berenice Monserrat y Lerma Santillán, Jorge, *La corrupción en México*, México, Grupo Rodrigo Porrua, 2021; Chávez, Elena, *El rey del cash*, México, Grijalbo, 2022; Hernández, Anabel, *La historia secreta*, México, Grijalbo, 2024; Chávez, Elena, *El gran corruptor*, México, Grijalbo, 2023, por citar sólo algunos.

⁶⁰ Vázquez Méndez, José de Jesús, *Eficacia del Sistema Nacional Anticorrupción*, cit., nota 57, p. 49.

“otro”, que pone a disposición de una persona corrupta medios para realizar el acto de corrupción; recordemos el dicho “en arca abierta, hasta el más santo peca”; así, lo que nuestro amable lector niega, emerge desde la oscuridad del “consejo” o desde la luz de la puesta a disposición de los bienes que tomará el corrupto. Ello muestra lo evidente: el autor no realiza una crítica profunda del tema.

III. LA CONSTRUCCIÓN TEÓRICO-METODOLÓGICA DE LA DIASDORALOGÍA

En atención a la necesidad que tenemos los interesados en las ciencias sociales de fundamentar “científicamente” nuestra posición, acudiremos a las ideas de Mario Bunge, físico y filósofo de la ciencia, de ideas realistas o positivistas, aclarando que no ignoramos la crítica de Friedrich Nietzsche al positivismo, que se formula en los términos siguientes:

7(60) Contra el positivismo, que se queda en el fenómeno ‘sólo hay hechos’, yo diría no, precisamente no hay hechos, sólo interpretaciones. No podemos constatar ningún *factum* ‘en sí’: quizá sea un absurdo querer algo así. ‘Todo es subjetivo’, decís vosotros: pero ya eso es interpretación, el ‘sujeto’ no es algo dado sino algo inventado y añadido, algo puesto por detrás. Son nuestras necesidades las que interpretan el mundo: nuestros impulsos y sus pros y sus contras. Cada impulso es una especie de ansia de dominio (*Herrschaft*), cada uno tiene su perspectiva, que quisiera imponer como norma a todos los demás impulsos.⁶¹

Lo anterior descalifica cualquier intento de “positivismo” atendiendo a la inexistencia de lo fáctico y del peso que se otorga

⁶¹ Nietzsche, Friedrich, “7. Cuaderno MP XVII 3B Final de 1886-Primavera de 1887”, *Fragmentos póstumos, Volumen IV (1885-1889)*, 2a. ed., Diego Sánchez Meca (ed.), trad. y notas Juan Luis Vermal y Juan B. Llinares, Madrid, Tecnos, 2008, p. 222.

a las “interpretaciones”, lo que es consistente con la idea del conocimiento como “invento” y el “tratado de paz” para superar la guerra de todos contra todos, en donde se acude al “poder legislativo del lenguaje” como generador de las primeras leyes de verdad, tema que Friedrich Nietzsche menciona en su ensayo *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*.⁶² Por lo dicho, los argumentos de Mario Bunge se toman con sus reservas epistemológicas y únicamente para tranquilizar a las conciencias que abogan por la fundamentación “científica” de las propuestas de las ciencias sociales.

Hecha esa aclaración, para Mario Bunge la ciencia tiene las características siguientes: a) es fáctica; b) trasciende los hechos, descarta, trasciende, produce y explica hechos; c) desmonta sus objetos para descubrir su “mecanismo” interno; d) por su enfoque analítico es especializada; e) es clara y precisa; f) es comunicable; g) es verificable; h) es metódica; i) es sistemática; j) es general; k) es legal, busca leyes; l) es explicativa; m) es predictiva; n) es abierta, y o) es útil.⁶³

Hablar de ciencia es hablar de método científico e investigación científica. En torno al primero disertaremos en otro apartado, aquí nos ocuparemos de la segunda. Mario Bunge sostiene que una investigación científica arranca con la percepción de que el acervo de conocimiento disponible es insuficiente para manejar determinados problemas.⁶⁴ Lo que en nuestra opinión, en términos de los argumentos y evidencia aportados previamente —en los términos destacados líneas arriba— es el caso del tema de la corrupción.

Así, en su delimitación conceptual, la diasdorología tiene los elementos de base para su construcción: *διαφθορά* o corrupción, y

⁶² Nietzsche, Friedrich, *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, en Royo Hernández, Simón (copyright), <https://www.lacavernadeplaton.com/articulosbis/verdadymentira.pdf>, consultado el 20 de mayo de 2024.

⁶³ Bunge, Mario, *La ciencia, su método y su filosofía*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2014, pp. 21-48.

⁶⁴ Bunge, Mario, *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*, 3a. ed., trad. Manuel Sacristán, México, Siglo XXI, 2004, p. 3.

λόγος que equivale a estudio, tratado. Como “estudio o tratado sobre la corrupción” pretende encontrar los elementos siguientes: 1) las interacciones y el análisis de los datos empíricos en torno a la corrupción; 2) además, propone definiciones, principios, conceptos y procesos asociados al fenómeno; 3) como proceso lógico-*veritativo* busca las medidas para buscar confirmaciones y contextos de verdad; 4) realiza predicciones, y, en caso de que el objeto de conocimiento lo permita, 5) propone y realiza experimentos para perfilar explicaciones sistémicas más generales.

Con base en ello, la diasdoralogía busca:

- A) Las interacciones y el análisis de los datos empíricos en torno a la corrupción;
- B) Además, debe proponer definiciones, principios, conceptos y procesos asociados al fenómeno;
- C) Como proceso lógico-*veritativo*, le corresponde proponer las medidas para buscar confirmaciones y contextos de verdad;
- D) Realizar predicciones, y en caso de que el objeto de conocimiento lo permita;
- E) Realizar experimentos para perfilar explicaciones sistémicas más generales.

En ese contexto, atendiendo a la necesidad de justificar la propuesta, intentaremos mostrar que es consistente con los elementos que aporta Mario Bunge en *Teoría y realidad*,⁶⁵ donde destaca que un modelo en las ciencias teóricas de la naturaleza y humanas, tiene dos sentidos: a) representación esquemática de un objeto concreto (un concepto), y b) teoría relativa a esa idealización (sistema hipotético-deductivo figurable como árbol deductivo).⁶⁶ Semánticamente, un modelo significa una interpretación abstracta bajo la cual se satisfacen todos los enunciados de la teoría.⁶⁷ Toda teoría

⁶⁵ Bunge, Mario, *Teoría y realidad*, cit., nota 39.

⁶⁶ *Ibidem*, pp. 33 y 34.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 49.

científica es interpretada en el sentido de que contiene reglas y suposiciones que dotan al formalismo de significado factual.⁶⁸

Por lo anterior, cómo la verdad es la meta de la investigación científica.⁶⁹ Atendiendo a la relación entre la teoría y la verdad, según Mario Bunge, una teoría factual, para tener “síntomas de verdad”, debe contar con estos requisitos o síntomas: sintácticos, semánticos, epistemológicos, metodológicos y filosóficos, que dan lugar a un criterio o norma denominados criterios de prueba.⁷⁰ Así, una teoría requiere:

- 1) Requisitos sintácticos. Corrección en la construcción sintáctica (proposiciones bien formadas y coherentes); sistematicidad o unidad conceptual, donde cada uno de los conceptos empleados debe relacionarse lógicamente y estar vinculados entre sí, para explicar el hecho o los hechos.
- 2) Requisitos semánticos. Exactitud lingüística (ambigüedad, vaguedad y oscuridad mínimas), interpretación empírica (inferir las presuposiciones de la teoría), representación (interprete o reconstruya acontecimientos o procesos reales) y simplicidad semántica (economizar suposiciones, existencia de niveles objetivos de la realidad).
- 3) Requisitos epistemológicos. Consistencia externa (se apoya en el conocimiento aceptado), capacidad de explicación (resuelve los problemas planteados, contiene los hechos o fenómenos explicados), capacidad predictiva (la teoría debe explicar los hechos después de acaecido), profundidad (penetrar en la estructura por niveles de la realidad, explicar lo observable en función de lo inobservable), capacidad de unión, fecundidad y originalidad (guiar nuevas investigaciones y ser novedosa).
- 4) Requisitos metodológicos. Escrutabilidad (control de los presupuestos metodológicos, dudando de las pruebas,

⁶⁸ *Idem.*

⁶⁹ *Ibidem*, p. 134.

⁷⁰ *Ibidem*, pp. 145-162.

las técnicas y de los medios de contrastación), refutación (oponer ejemplos al contenido de la teoría), confirmación (medio de prueba de la teoría, implica que sus consecuencias concuerden con las observaciones empíricas) y simplicidad metodológica.

- 5) Requisitos filosóficos. Parsimonia de niveles (referencia a esferas de la realidad), solidez metacientífica (la teoría debe ser compatible con los principios de legalidad y racionalidad) y consistencia (rechazo a las teorías ambiguas, opuestas a nuestra visión del mundo).⁷¹

Aplicando este esquema a la diasdoralogía, encontramos y desarrollamos los elementos siguientes:

1. *Requisitos sintácticos*

- a. Corrección en la construcción sintáctica (proposiciones bien formadas y coherentes); así, en el libro *La diasdoralogía como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*, citado arriba, ya destacábamos el análisis de los diversos conceptos de corrupción, articulando esas ideas entre sí, para destacar su crítica y reconstrucción; aludíamos a la historicidad del fenómeno de la corrupción, mostrando tipológicas en la historia y en México; en el ámbito socio-político, aludíamos al problema de la corrupción y la política, mostrando sus impactos, los límites de los indicadores que se utilizan para medir la corrupción, y los nexos entre la economía y la corrupción. Criticamos el papel de las “ciencias normativas”, entre ellas la ética, los derechos humanos, el derecho humano a la buena administración pública, destacamos la existencia de un “derecho humano a la no corrupción administrativa”, reflexionamos en torno a algunas propuestas para combatir la corrupción y la

⁷¹ *Idem.*

necesidad de la completitud de un derecho administrativo sancionatorio. Y, con una pretensión platónica, propusimos “volver a las cosas mismas”, destacando las reformas constitucional y legal de 2015 y 2017, para resaltar algunos elementos de la propuesta de la diasdoralogía. Lo anterior muestra proposiciones que acreditan la corrección sintáctica de la propuesta.

- b. Sistemática o unidad conceptual, donde cada uno de los conceptos empleados debe relacionarse lógicamente y estar vinculados entre sí, para explicar el hecho o los hechos. Esto se advierte de las interacciones entre los diversos temas, en los que claramente se nota la secuencia entre ellos y la unidad que se pretende otorgar a la diasdoralogía. Así, como se transcribió en la llamada a la nota 44, se explica que “la corrupción se presenta como un fenómeno pluridimensional [o sea] económico, oscuro, ilegal, inhumano, local pero proyectivo (se gesta en el espacio público o privado, pero lo excede), de ‘poder’ y de mercado”. De este modo, la diasdoralogía se entiende como “el estudio integral del fenómeno social de la corrupción”.

2. *Requisitos semánticos*

- a. Exactitud lingüística (ambigüedad, vaguedad y oscuridad mínimas), que se destaca en la crítica conceptual que realizamos, al destacar que en los análisis sobre la corrupción se encuentran temas económicos, normativos, políticos o sociales, incluyendo otros factores; así, sosteníamos que este fenómeno (la corrupción) es pluridimensional, y que las definiciones de este vocablo son en sí mismas limitadas.
- b. Interpretación empírica (inferir las presuposiciones de la teoría), actividad que mostró en el primer libro de la serie y se realizará en los apartados segundo, tercero y cuarto de este estudio.

- c. Representación (interprete o reconstruya acontecimientos o procesos reales), por supuesto de lo que se trata es de reconstruir la idea de corrupción aportando, a los elementos existentes, otros que contribuyan a mostrar aristas que abonen a mostrar la complejidad del objeto de conocimiento, y
- d. Simplicidad semántica (economizar suposiciones, existencia de niveles objetivos de la realidad), lo que se desprende de las articulaciones asentadas en el libro entre los aspectos: científicos, históricos, jurídicos y de otras ramas del conocimiento para estructurar explicaciones en torno al fenómeno de la corrupción.

3. *Requisitos epistemológicos*

- a. Consistencia externa (se apoya en el conocimiento aceptado). Como se ha destacado, la diasdoralogía no es un conocimiento aislado, distinto a los conocimientos asociados a las ciencias sociales, normativas, administrativo-contables e históricas, porque éstas constituyen su insumo de base y sus conceptos, categorías, teorías, leyes e hipótesis, a su vez, están en el foco de análisis de la diasdoralogía.
- b. Capacidad de explicación (resuelve los problemas planteados). Lo anterior se acreditará como posible o no, en los apartados segundo, tercero y cuarto de este trabajo.
- c. Contiene los hechos o fenómenos explicados, capacidad predictiva (la teoría debe explicar los hechos después de acaecido). Ello se mostró en el libro *La diasdoralogía como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*, en donde se muestran hechos y fenómenos asociados a lo que se llama corrupción.
- d. Profundidad (penetrar en la estructura por niveles de la realidad, explicar lo observable en función de lo inobservable). Lo que se muestra en el libro mencionado y en los capítulos segundo, tercero y cuarto de este trabajo.

- e. Capacidad de unión, fecundidad y originalidad (guiar nuevas investigaciones y ser novedosa). Advertimos que la diasdoralogía une y permite la creación de nuevas ideas y procesos en torno al fenómeno de la corrupción.

4. *Requisitos metodológicos*

- a. Escrutabilidad (control de los presupuestos metodológicos, dudando de las pruebas, las técnicas y de los medios de contrastación). Esta actividad se realizó en el libro mencionado sobre la diasdoralogía y, en algunos de sus aspectos, se reserva para el apartado anterior, en donde se argumentará en torno a la complejidad como metodología.
- b. Refutación (oponer ejemplos al contenido de la teoría), confirmación (medio de prueba de la teoría, implica que sus consecuencias concuerden con las observaciones empíricas). También es necesario asociar estos aspectos a la metodología de la complejidad, y
- c. Simplicidad metodológica. Este apartado acredita la incompatibilidad entre los postulados para la verificación teórica y la metodología de la complejidad, porque de su simple delimitación conceptual, se desprende que la simplicidad es incompatible con la “complejidad”; sin embargo, si lo que destacamos es apropiado, en torno a la idea de que la corrupción es un objeto de conocimiento complejo, entonces nada se opone a modificar este requisito para permitir la verificabilidad de la diasdoralogía en el marco de la metodología de la complejidad.

5. *Requisitos filosóficos*

- a. Parsimonia de niveles (referencia a esferas de la realidad). Por supuesto, de la lectura del libro *La diasdoralogía como*

una teoría del fenómeno de la corrupción en México se advierten los niveles histórico, social, político, económico, cultural, psicológico y de ciencias de la conducta para mostrar la complejidad del fenómeno corrupción.

- b. Solidez metacientífica (la teoría debe ser compatible con los principios de legalidad y racionalidad), lo que en términos de lo destacado en el libro *La diasdoralogía como una teoría del fenómeno de la corrupción en México* se muestra esa explicación como una de entender y racionalizar el fenómeno de la corrupción, porque esta explicación pretende interactuar con todas sus aristas, y
- c. Consistencia (rechazo a las teorías ambiguas, opuestas a nuestra visión del mundo). La diasdoralogía es consistente con nuestra visión de mundo y, además, complementa otras explicaciones en torno al fenómeno de la corrupción.

Así, no obstante que encontramos una posible contradicción entre la propuesta de Mario Bunge en torno a los elementos para evaluar una teoría científica, estímanos que con los argumentos del capítulo quinto “Para enfrentar la corrupción ‘volver a las cosas mismas’: la necesidad de la diasdoralogía”, apartados V, VI y VII, “Elementos del fenómeno de la corrupción”, “Tipos y clases de corrupción” y “La diasdoralogía como una teoría del fenómeno de la corrupción”, del libro *La diasdoralogía como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*, aportamos los elementos que justifican nuestra propuesta, estamos convencidos de que todavía están vigentes, que se complementan con los argumentos destacados en éste y otros apartados.

Por lo anterior, sólo nos resta afirmar que la teoría es una construcción compleja que enlaza hechos con las explicaciones, como se ha acreditado para el caso del concepto en evaluación, por lo que nos corresponde mostrar las relaciones entre la ciencia y su metodología.

IV. LA METODOLOGÍA DE LA COMPLEJIDAD Y SU COMPATIBILIDAD CON LA DIASDORALOGÍA

Si recordamos la aclaración en torno al límite de la herramienta de evaluación de corte positivista, y atendemos a la crítica nietzscheana, destacamos que en el libro *La diasdoralogía como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*, afirmamos que la corrupción es un objeto de conocimiento complejo, por lo que era necesario abordarlo con metodologías compatibles con esa clase de objetos, como la complejidad. Por lo que aportamos algunas reflexiones para fundamentar esa clase de pretensión.

También es prudente destacar que la complejidad se puede entender en tres dimensiones: método (como conjunto de pasos para resolver un problema), como cosmovisión (concepción del entorno cultural y social) y como ciencia (conjunto de conocimientos probables y verificables a través de un método en torno a hechos u objetos de conocimiento). En ese sentido, atendiendo a su nexo e integración con objetos complejos, la diasdoralogía también se puede considerar como “ciencia” desde el punto de vista de las ciencias de la complejidad.

Así, estimamos que la cualidad de ciencia para la diasdoralogía en términos de las ciencias de la complejidad se resuelve con los argumentos que aportamos en este apartado, aclarando que a pesar de que lo dedicamos al tema metodológico, no excluye argumentos en torno a la cualidad de “científicos” de los objetos que aborda la metodología de la complejidad.

También, como lo destacamos en el apartado anterior, donde quizá sea necesario aportar mayores elementos es en el apartado metodológico de la propuesta. Por lo anterior, el método es un cierto “camino”, ὁδός (*hodos*), que se sigue para alcanzar un determinado fin, propuesto de antemano como tal. Este fin puede ser el conocimiento o puede ser también un “fin humano” o “vital”; las cuestiones relativas al método, o a los métodos, se han

considerado como centrales y como objeto a su vez de conocimiento: como tema de la llamada “metodología”.⁷²

Cuando el método se aplica a objetos de conocimiento, aparece el “método científico”. Con las precauciones destacadas arriba en torno al positivismo, según Mario Bunge, “El enfoque científico, pues, está constituido por el método científico y por el objetivo de la ciencia”.⁷³ El mismo autor sostiene que la metodología es prescriptiva o normativa: indica cómo debiera procederse para investigar con éxito; o sea, para obtener soluciones máximamente verdaderas a problemas de conocimiento.⁷⁴ Por lo anterior, propone las siguientes reglas como una base metodológica filosófica:

- A. Que el tratamiento de problemas filosóficos no lógicos debe armonizar con la lógica ordinaria.
- B. Que el tratamiento de los problemas filosóficos no lógicos no debe chocar con el cuerpo principal del conocimiento científico, y, además, debe estar al día científicamente.
- C. Que la formulación y la elaboración de los problemas filosóficos, así como la comprobación de las soluciones propuestas, tienen que discurrir paralelamente con las correspondientes operaciones de la ciencia: el método del filosofar debe ser científico.
- D. Que las soluciones propuestas a problemas filosóficos deben juzgarse sólo desde el punto de vista de su valor *veritativo*, independientemente de consideraciones no cognoscitivas-políticas.

Para él, esas cuatro reglas del filosofar de la estimación del trabajo filosófico guiarán ya la elección de los problemas filosófi-

⁷² Ferrater Mora, José, *Diccionario de filosofía*, Buenos Aires, Sudamericana, 1964, t. II, L-Z, p. 197.

⁷³ Bunge, Mario, *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*, cit., nota 64, p. 5.

⁷⁴ Bunge, Mario, “Paradigmas y revoluciones en ciencia y técnica”, *El Bafisico*, Oviedo, núm. 15, marzo-agosto de 1983, p. 8.

cos.⁷⁵ Sin embargo, esto constituye lo que Edgar Morín denomina el “paradigma de la simplicidad” que “pone orden en el universo, y persigue al desorden. El orden se reduce a una ley, a un principio, separa lo que está ligado (disyunción), o bien unifica lo que es diverso (reducción)”.⁷⁶

Una vez asentado lo anterior, cabe aclarar que nosotros no aludimos a un método o metodología específica; siguiendo a Stuart Alan Kauffman, afirmamos que ante la presencia de elementos cada vez más abigarrados en los fenómenos, nos referimos a una nueva ciencia, la ciencia de la complejidad,⁷⁷ a la que deseamos referirnos.

Esa ciencia distingue entre “ciencia normal” aplicable a sistemas “ceranos al equilibrio” y sus procesos: distribuciones normales, ley de los grandes números, Campana de Gaus, Campana de Bell, distribuciones estadísticas, descripciones matriciales, vectores y estándares; y “ciencia revolucionaria” o ciencias de la complejidad que se relacionan con sistemas complejos, con procesos como termodinámica del no equilibrio, teoría del caos, teoría de las catástrofes, geometría fractal, vida artificial, ciencias de redes, lógicas no clásicas.⁷⁸

⁷⁵ Bunge, Mario, *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*, cit., nota 64, pp. 189 y 190.

⁷⁶ Morín, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, 8a. reimp., trad. Marcelo Pakman, Barcelona, Gedisa, 2005, p. 89.

⁷⁷ Kauffman, Stuart A., “The Sciences of Complexity and «Origins of Order»”, SFI *Working Paper*, 1 de abril de 1991, disponible en: <https://sfi-edu.s3.amazonaws.com/sfi-edu/production/uploads/sfi-com/dev/uploads/filer/d7/10/d71096ee-913a-4ad7-87a1-02695139060e/91-04-021.pdf>, consultado el 20 de marzo de 2024. En donde se afirma: *A new science, the science of complexity, is birthing. This science boldly promises to transform the biological and sciences in the forthcoming century.*

⁷⁸ Maldonado, Carlos Eduardo y Gómez Cruz, Nelson Alfonso, *op. cit.*, nota 54, p. 15. También en Maldonado, Carlos Eduardo, y Gómez Cruz, Nelson Alfonso, “El Mundo de las ciencias de la complejidad. Un estado del arte”, Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, Documentos de Investigación, 2010, p. 9. En ambos la información se ubica en el “Esquema 1. El espacio de las ciencias de la complejidad en contraste con la ciencia normal”.

Según Edgar Morín hay tres principios que nos ayudan a pensar la complejidad:

- 1) El dialógico, en donde orden y desorden son enemigos; uno suprime al otro, pero también, en ciertos casos, colaboran y producen la organización y la complejidad. Este principio mantiene la dualidad en la unidad, asocia términos complementarios y a la vez antagonistas.
- 2) Recursividad organizacional o del remolino, en donde los productos y los efectos son causas y productores de aquello que los produce. La sociedad es producida por las interacciones entre individuos, pero la sociedad una vez producida, retroactúa sobre los individuos y los produce.
- 3) El hologramático. La imagen del holograma contiene casi la totalidad de la información del objeto representado, la parte está en el todo y el todo en la parte. Este principio trasciende al reduccionismo y al holismo, lo que aprehendemos sobre las cualidades emergentes del todo, todo que no existe sin organización, reentra sobre las partes. Enriquecemos el conocimiento de las partes por el todo y del todo por las partes, en un mismo movimiento productor de conocimientos. La idea hologramática se liga a idea recursiva, que, a su vez, se liga a la idea dialógica.⁷⁹

Como se advierte, en la diásporalogía tenemos la interacción orden y desorden, que expresa el fenómeno de la corrupción; existe recursividad organizacional en función de las interacciones entre causas y efectos, y cómo los efectos, a su vez, devienen en causas de la corrupción; y por último el análisis de las partes de los procesos que confluyen en la corrupción, como causas ligadas a un todo, a su vez nos permiten aprender en torno al problema de la corrupción.

Para Carlos Eduardo Maldonado y Nelson Alfonso Gómez Cruz en la configuración de la complejidad como racionalidad

⁷⁹ Morín, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, cit., nota 76, pp. 105-107.

se identifican tres caminos diferentes de pensamiento que se articulan: complejidad como método, como cosmovisión y como ciencia. En esta última se encuentran las ciencias de la complejidad. Desde allí la comprensión de la vida se hace en un sentido amplio que incluye un *continuum* vago entre la vida natural y la artificial. La complejidad tiene que ver con la capacidad de pasar de un comportamiento a otro cuando cambian las condiciones del entorno. Adaptación y flexibilidad son consecuencias de la complejidad que llevan por el camino de elegir diversas posibilidades.⁸⁰

Así, el mundo de las ciencias de la complejidad se ocupa de las transiciones orden/desorden; es decir, ¿por qué el orden se rompe? Y también: ¿cómo es posible que a partir del desorden sea posible el/otro orden?⁸¹ Como se ve, la dupla “orden/desorden” está presente en el fenómeno de la corrupción. Con la deshonestidad se rompe un “cierto orden” y es necesario a través de una transición “recomponerlo”, pasar a otro orden.

Como en este apartado acogemos la idea de la complejidad como método, es necesario realizar una breve reflexión histórica en torno a ese camino. Carlos Eduardo Maldonado, Nelson Alfonso Gómez Cruz y Stuart Alan Kauffman, cada uno desde su perspectiva, señalan que la ciencia de la complejidad inicia con el paradigma emergente de la revolución cibernética en biología molecular entre 1961 y 1963; continúa en la década de los setenta con la creación de los primeros institutos de investigación, entre ellos el Centro de Estudios para la Dinámica No-Lineal en el Instituto La Jolla en 1978; el Instituto Santa Cruz para la Ciencia No-Lineal, que nace a partir del Colectivo de Caos de Santa Cruz, a comienzos de los años ochenta; en 1980 surge el Centro para Estudios No-Lineales en el Laboratorio Nacional de los

⁸⁰ Maldonado, Carlos Eduardo, “Esbozo de una filosofía de la lógica de la complejidad”, en Maldonado, Carlos Eduardo (ed.), *Visiones sobre complejidad*, Bogotá, Universidad del Bosque, 2001, vol. 1, pp. 9-24.

⁸¹ Maldonado, Carlos Eduardo y Gómez Cruz, Nelson Alfonso, *op. cit.*, nota 54, p. 12, y Kauffman, Stuart A., *op. cit.*, nota 77.

Álamos; en 1981 se crea el Instituto para la Ciencia No-Lineal en la Universidad de California en Davis; finalmente, en 1984 aparece el más famoso de todos: el Instituto Santa Fe (*Santa Fe Institute*). El esfuerzo se replica en Europa, Japón y China, donde surgen otros centros e institutos similares.⁸² En torno a los temas que aborda la complejidad, Stuart Alan Kauffman sostiene:

Las leyes que gobiernan el surgimiento de quien conoce y de lo conocido, que gobiernan la racionalidad delimitada de los actores biológicos y sociales conformados óptimamente complejos, se encuentran en el núcleo de la ciencia de la complejidad. Este nuevo cuerpo de pensamiento implica que la coherencia equilibrada, precaria y sujeta a avalanchas de cambios, de nuestro mundo biológico y social es inevitable. Estos sistemas, colocados al borde del caos, son el talismán natural del orden adaptativo.⁸³

En este sentido, nadie podría negar que los comportamientos corruptos incorporan caos en el orden de las estructuras humanas y sociales. Tampoco podría controvertirse que la corrupción construye una especie de “adaptación” de la que participan actores y estructuras sociales. Argumentos que justificarían la necesidad de nuevas explicaciones en torno al fenómeno de la corrupción y muestran la compatibilidad de la diasdorología con la complejidad como ciencia.

La diasdorología muestra a la corrupción como un “sistema complejo de adaptación”, como lo destaca Alan Kauffman: “Si la capacidad de evolucionar debe evolucionar, entonces las nuevas ciencias de la complejidad que buscan las leyes que go-

⁸² Maldonado, Carlos Eduardo y Gómez Cruz, Nelson Alfonso, *op. cit.*, nota 54, pp. 14 y 15.

⁸³ Kauffman, Stuart A., *op. cit.*, nota 77, quien destaca: *The laws which govern the emergence of knower and known, which govern the boundedly rational, optimally complex biological and social actors which have co-formed, lie at the core of the science of complexity. This new body of thought implies that the poised coherence, precarious, subject to avalanches of change, of our biological and social world is inevitable. Such systems, poised on the edge of chaos, are the natural talismen of adaptive order.*

biernan los sistemas complejos de adaptación deben descubrir las leyes que gobiernan el surgimiento y el carácter de sistemas que pueden adaptarse por acumulación de sucesivas variaciones útiles”.⁸⁴ En ese sentido, como el comportamiento de los sistemas en un régimen caótico se altera drásticamente ante la menor variación en su estructura lógica no pueden acumular variaciones útiles, por lo que el autor se cuestiona:

¿Cómo pueden los sistemas complejos coordinar el comportamiento? Una vez más, las entidades adaptativas complejas alcanzan el borde del caos porque tales sistemas pueden coordinar el comportamiento más complejo allí. En lo profundo del régimen caótico, la alteración en la actividad de cualquier elemento del sistema desata una avalancha de cambios, o “daños”, que se propaga por la mayor parte del sistema.⁸⁵

En ese sentido, Stuart Alan Kauffman destaca: “Se nos plantea una hipótesis audaz: los sistemas adaptativos complejos alcanzan el borde del caos”.⁸⁶ Lo que ya acreditamos para el problema de la corrupción. No obstante, críticamente, se puede alegar que la diasporología aparece únicamente como una “reconceptualización” de la idea de la corrupción incorporando quizá una cuestión estrictamente gramatical. La respuesta a esta objeción es simple, en palabras del autor citado:

⁸⁴ *Ibidem*, en el original: *If the capacity to evolve must itself evolve, then the new sciences of complexity seeking the laws governing complex adapting systems must discover the laws governing the emergence and character of systems which can themselves adapt by accumulation of successive useful variations.*

⁸⁵ *Ibidem*, en el original se lee: *How can complex systems coordinate behavior? Again, complex adaptive entities achieve the edge of chaos because such systems can coordinate the most complex behavior there. Deep in the chaotic regime, alteration in the activity of any element in the system unleashes an avalanche of changes, or “damage”, which propagates throughout most of the system. Such spreading damage is equivalent to the “butterfly effect” or sensitivity to initial conditions typical of chaotic systems.*

⁸⁶ *Ibidem*, donde se lee: *We are let to a bold hypothesis: Complex adaptive systems achieve the edge of chaos.*

La esperanza para los modelos gramaticales es que cada modelo gramatical, uno de un conjunto no numerablemente infinito de dichas gramáticas, dado que las gramáticas asignan conjuntos de potencias de cadenas a conjuntos de potencias de cadenas, cada uno de esos modelos gramaticales es un modelo de “captura como se pueda” de las leyes desconocidas de complementariedad y substitubilidad tecnológica.

...

Los modelos gramaticales nos brindan la oportunidad de capturar características estadísticas de fenómenos históricamente contingentes que van desde la biología hasta la economía, tal vez hasta la evolución cultural. Las transiciones de fase en sistemas complejos pueden ser legales, las distribuciones de avalanchas según la ley de potencia pueden ser legales, pero las avalanchas de cambio específicas pueden no ser predecibles. Demasiadas tiradas de dados cuánticos. Así nos enfrentamos a una nueva herramienta conceptual que puede proporcionar una nueva forma de buscar leyes en las ciencias históricas.⁸⁷

Incluso en la dimensión estrictamente conceptual y gramatical la diasporología puede constituir un avance en la construcción de explicaciones para temas complejos como la corrupción.

En otro orden de ideas, la problemática metodológica que plantea el estudio de la corrupción es que en ella está presente el caos (abertura, agujero, confusión, desorden),⁸⁸ lo que explica la

⁸⁷ *Ibidem*, en donde se afirma: *The hope for grammar models is that each grammar model, one of a nondenumerably infinite set of such grammars since grammars map power sets of strings into powersets of strings, each such grammar model is a “catch-as-catch-can” model of the unknown laws of technological complementarity and substitubility.*

...

Grammar models afford us the opportunity to capture statistical features of deeply historically contingent phenomena ranging from biology to economics, perhaps to cultural evolution. Phase transitions in complex systems may be lawful, power law distributions of avalanches may be lawful, but the specific avalanches of change may not be predictable. Too many throws of the quantum dice. Thus we confront a new conceptual tool which may provide a new way of looking for laws in historical sciences.

⁸⁸ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23a. ed. [versión 23.7 en línea], disponible en: <https://dle.rae.es>, consultado el 1 de mayo de 2024.

dificultad de su análisis y la gran cantidad de categorías o explicaciones que se construyen en torno a la corrupción.

Si aceptamos que la corrupción, como “desorden” se opone al “orden”, también deberemos considerar que el desorden es una manifestación del “caos”. En ese sentido, en palabras de David Byrne: “La teoría del caos, a partir de la cual se han desarrollado explicaciones de la complejidad, trata exactamente con relaciones no lineales, con cambios que no pueden encajarse en una simple ley lineal que tome la forma de una declaración de causa única y efecto consecuente”.⁸⁹ En nuestra opinión, en la corrupción están presentes esas “relaciones no-lineales”, lo que permite explicar el porqué del fracaso de las medidas para enfrentarla: la corrupción como proceso autopoiético⁹⁰ se adapta y coloniza esas medidas.

Así, Alan Kauffman afirma que: “La historia del ‘borde del caos’ es más fuerte y las implicaciones más sorprendentes. Los organismos, las entidades económicas, las naciones, no evolucionan, coevolucionan. Casi milagrosamente, los sistemas en coevolución también alcanzan mutuamente el borde del caos”.⁹¹ Ello muestra que en el caso de la corrupción es posible colocar en sus interacciones a sus elementos componentes y los aspec-

⁸⁹ Byrne, David, *Complexity Theory and Social Sciences. An Introduction*, Taylor & Francis eLibrary, 2001, p. 5. En donde se plasma: *Chaos theory, from which accounts of complexity have developed, deals exactly with non-linear relations, with changes which cannot be fitted into a simple linear law taking the form of statement of single cause and consequent effect.*

⁹⁰ Concepto propuesto por los biólogos Humberto Maturana y Francisco Varela, en *De máquinas y seres vivos*, que alude a la organización de una unidad como red de procesos de producción, generación y destrucción, de componentes que regeneran y realizan la red de procesos que los han producido y la constituyen. Véase Varela, Francisco J. y Maturana, Humberto R., *De máquinas y seres vivos: una teoría sobre la organización biológica*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1995.

⁹¹ Kauffman, Stuart A., *op. cit.*, nota 77. En el original dice: *The story of the “edge of chaos” is stronger, the implications more surprising. Organisms, economic entities, nations, do not evolve, they coevolve. Almost miraculously, coevolving systems, too, mutually achieve the poised edge of chaos.*

tos históricos (como “construcción no-lineal, no intencional”),⁹² económicos, normativos, éticos, políticos, culturales, sociales, y otros, que lo integran, lo que muestra la pluridimensionalidad del fenómeno de la corrupción. Lo anterior, a su vez, muestra las posibilidades explicativas de la complejidad en este ámbito del conocimiento.

Por lo anterior, su capacidad explicativa, el nuevo paradigma de la complejidad, se considera una efectiva revolución en el conocimiento, como las que destaca Thomas S. Kuhn en “La estructura de las revoluciones científicas”; además, se afirma que esta ciencia está en deuda con el pensamiento de Gastón Bachelard, Georges Canguilhem y A. Koyre.⁹³ Esa “revolución” denominémosla epistemológica, muestra cómo es posible construir una metodología para estudiar fenómenos complejos como es el de la corrupción.

Al lado de la propuesta destacada líneas arriba, coexisten otras posturas que pretenden explicar las interacciones entre sujetos y estructuras; entre ellas, la teoría de sistemas, que buscan un análisis integral de los fenómenos. Ludwing Von Bertalanffy⁹⁴ definió al sistema como un conjunto de elementos interrelacionados y los clasificó en abiertos y cerrados. Los primeros realizan intercambios de materia, información, ideas, emociones, con el medio que los rodea; mientras los segundos permanecen aislados. En estos últimos es posible efectuar predicciones lógicas, ya que la evolución del estado inicial al final está plenamente establecida por un principio determinista: las relaciones de causalidad en un contexto de equilibrio estático, derivado de la segunda ley de la

⁹² Maldonado, Carlos Eduardo y Gómez Cruz, Nelson Alfonso, *op. cit.*, nota 54, p. 12.

⁹³ *Ibidem*, p. 12. Los autores destacados son Gastón Bachelard (1884-1962), físico francés, autor, entre otras obras, de *El nuevo espíritu científico*; Georges Canguilhem (1904-1995), filósofo y médico francés, autor, entre otros, del ensayo *Lo normal y lo patológico*, y Alexandre Koyré (1892-1964), filósofo e historiador de la ciencia, autor, entre otras, de *Del mundo cerrado al universo infinito*.

⁹⁴ Ludwing Von Bertalanffy, *Teoría general de los sistemas*, México, Trillas, 1990.

termodinámica. Estos casos en que el sistema se puede representar matemáticamente tuvieron mucho éxito en la predicción de fenómenos naturales, especialmente en el corto plazo, lo que llevó también a las ciencias sociales a intentar su aplicación.⁹⁵ Aquí surge ya uno de los límites de esta postura: las predicciones lógicas y la causalidad no son adecuados para responder a problemas autopoiéticos que se encuentran al borde del caos.

Carlos Eduardo Maldonado y Nelson Alfonso Gómez Cruz definen a las ciencias de la complejidad (como) el estudio de los sistemas, fenómenos y comportamientos de complejidad creciente, caracterizados por rasgos tales como autoorganización, emergencia, no linealidad, ausencia de control rígido, paralelismo, no centralidad, pluralismo lógico, turbulencias, inestabilidades, incertidumbre, adaptación, aprendizaje, ausencia de jerarquías, redes libres de escala, leyes de potencia, y otros.⁹⁶ Lo que muestra los límites de teorías disciplinares, como la de “sistemas”, pero a su vez, pone en evidencia que la corrupción, en términos de sus características destacadas líneas arriba, puede encuadrar en esta delimitación. Lo que muestra ya el potencial de la diasdorología, como ciencia y como método.

Características que en nuestra opinión aparecen en la corrupción. En efecto, son un fenómeno de comportamiento complejo en donde interactúan el sistema jurídico-político, la sociedad civil organizada, las instancias encargadas del combate a la corrupción, la sociedad en su conjunto como posible víctima de las conductas corruptas; también, en la corrupción hay contextos autopoiéticos o de autoorganización, como se demuestra en las diversas maneras de percibir o entender la corrupción; en su trazabilidad, la corrupción es emergente y no lineal, porque surgen en momentos y contextos no predeterminados, y además se resiste a delimitaciones estrictas, atendiendo a la complejidad del ser

⁹⁵ Cardozo Brum, Myriam, “Las ciencias sociales y el problema de la complejidad”, *Argumentos*, México, nueva época, año 24, núm. 67, septiembre-diciembre de 2011, p. 17.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 47.

humano; se resisten a cualquier intento de control rígido (hermenéutico, lógico, jurídico, social, etcétera), no son lineales, porque entrecruzan el sistema vertical (arriba y abajo) y horizontalmente (de derecha a izquierda), como se acredita con las diversas instancias de control; su combate se pueden exigir al Estado o a sus agentes, pero también a otros seres humanos; la corrupción es plural, porque se presenta en diversos seres humanos y en distintos contextos sociales; también, la conducta corrupta está sujeta a inestabilidades, incertidumbres y turbulencias de todo tipo; su presencia genera redes solidarias entre las personas corruptas; provocan leyes y normas para su control, etcétera, lo que destaca su complejidad.

En el análisis de Edgar Morín, la acción es una decisión, una elección, pero es también una apuesta. En la noción de apuesta está la conciencia del riesgo y de la incertidumbre. Sostiene que: “Toda estrategia, en cualquier dominio que sea, tiene conciencia de la apuesta, y el pensamiento moderno ha comprendido que nuestras creencias más fundamentales son objeto de una apuesta”. Como la acción es estrategia, para Edgar Morín “La estrategia permite, a partir de una decisión inicial, imaginar un cierto número de escenarios para la acción, escenarios que podrán ser modificados según las informaciones que nos lleguen en el curso de la acción y según los elementos aleatorios que sobrevendrán y perturbarán la acción”.⁹⁷

La estrategia lucha contra el azar, trata de utilizarlo, saca ventaja del azar, y busca la información. El dominio de la acción es muy aleatorio, muy incierto. Nos impone una conciencia muy aguda de los elementos aleatorios, las derivas, las bifurcaciones, y nos impone la reflexión sobre la complejidad misma. Así, “La acción supone complejidad, es decir, elementos aleatorios, azar, iniciativa, decisión, conciencia de las derivas y de las

⁹⁷ Morín, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, cit., nota 76, pp. 72-75, disponible en: https://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin_Introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf, consultado el 11 de julio de 2024.

transformaciones”.⁹⁸ Lo anterior es así porque los seres humanos, la sociedad, la empresa, son máquinas no triviales, o sea, no se conocen todos sus *inputs* y no se pueden predecir todos sus comportamientos. La complejidad necesita una estrategia. El pensamiento complejo no resuelve, en sí mismo, los problemas, pero constituye una ayuda para la estrategia que puede resolverlos. Así, el pensamiento complejo es una señal, una ayuda a la memoria, que le recuerde: “No olvides que la realidad es cambiante, no olvides que lo nuevo puede surgir y, de todos modos, va a surgir”. La complejidad se sitúa en un punto de partida para una acción más rica, menos mutilante.⁹⁹

Para Edgar Morín, entonces, el método es camino/ensayo/travesía/búsqueda y estrategia, para él: “Una teoría es la posibilidad de una partida”, además, “teoría y método son los dos componentes indispensables del conocimiento complejo”. Así, “El método es una estrategia del sujeto que también se apoya en segmentos programados que son revisables en función de la dialógica entre estas estrategias y el mismo caminar”. De este modo, “El método/camino/ensayo/estrategia contiene un conjunto de principios metodológicos que configuran una guía para un pensar complejo”. Estos principios metodológicos, simplificados de los propuestos por el autor, son los siguientes:

- a) Principio sistémico u organizacional: permite relacionar el conocimiento de las partes con el conocimiento del todo y viceversa.
- b) Principio hologramático: al igual que en un holograma cada parte contiene prácticamente la totalidad de la información del objeto representado, en toda organización compleja no solo la parte está en el todo, sino también el todo está en la parte.
- c) Principio de retroactividad: con el concepto de bucle retroactivo rompemos con la causalidad lineal. Frente al

⁹⁸ *Idem.*

⁹⁹ *Idem.*

principio lineal causa-efecto nos situamos en otro nivel; no sólo la causa actúa sobre el efecto, sino que el efecto retroactúa informacionalmente sobre la causa permitiendo la autonomía organizacional del sistema.

- d) Principio de recursividad: es un principio que va más allá de la pura retroactividad. Un proceso recursivo es aquel cuyos productos son necesarios para la propia producción del proceso. Es una dinámica autoproductiva y autoorganizacional.
- e) Principio de autonomía/dependencia: este principio introduce la idea de proceso auto-eco-organizacional.
- f) Principio dialógico: este principio ayuda a pensar en un mismo espacio mental lógicas que se complementan y se excluyen. El principio dialógico puede ser definido como la asociación compleja (complementaria/concurrente/antagonista) de instancias necesarias, conjuntamente necesarias para la existencia, el funcionamiento y el desarrollo de un fenómeno organizado.
- g) Principio de reintroducción del cognoscente en todo conocimiento: es preciso devolver el protagonismo a aquel que había sido excluido por un objetivismo epistemológico ciego. Hay que reintroducir el papel del sujeto observador/computador/conceptuador/estratega en todo conocimiento. “El sujeto no refleja la realidad. El sujeto construye la realidad por medio de principios antes mencionados”.¹⁰⁰

Como se advierte, atendiendo a su contenido y características, la diáspora se puede servir de ese “método-estrategia” y sus siete principios componentes, en la medida en que complementan su contexto heurístico, contribuyendo a resolver los

¹⁰⁰ Morín, Edgar; Roger Ciurana, Emilio y Domingo Motta, Raúl, *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*, Salamanca, España, UNESCO-Universidad de Valladolid, Instituto Internacional para el Pensamiento Complejo, Universidad de El Salvador, 2002, pp. 19-32.

problemas que la corrupción plantea; estrategia y principios que se pueden aplicar sin mayores esfuerzos de explicar el fenómeno de la corrupción.

En refuerzo de esta opinión, podemos decir que Carlos Eduardo Maldonado y Nelson Alfonso Gómez Cruz sostienen que las ciencias sociales y humanas requieren abrirse de acuerdo con el informe de la Comisión *Gulbenkian*, de un lado hacia la sociedad y de otra parte, y de un modo muy fundamental, abrirse a las ciencias llamadas naturales y a las tecnologías (ingenierías), porque se trata de abrirse a los progresos cruzados que en otros dominios científicos están teniendo lugar.¹⁰¹ Lo que constituye una invitación a innovar en este campo del conocimiento.

Una crítica podría ser el estatuto de científicidad de lo complejo. Aquí destacamos que las ciencias de la complejidad son ciencia: A) en el sentido del rigor: rigor conceptual, metodológico, matemático, computacional, sintáctico y demás; B) en el sentido griego de la episteme, un término que desborda (o abarca) a la ciencia y a la filosofía (como serían conocidas posteriormente) y que, por tanto, no se reduce ni a la ciencia ni a la filosofía; C) son ciencia de frontera, fundada en problemas de frontera.¹⁰² Además, se puede distinguir entre las ciencias de la complejidad y el pensamiento complejo, a saber: porque se trata de argumentos, demostraciones, lógica(s), rigor, experimentos, modelaciones y simulaciones que han enriquecido de manera fundamental la comprensión del mundo y del universo, y que constituyen, a todas luces, una auténtica revolución en el conocimiento, de un avance de la ciencia, un progreso del conocimiento humano (la episteme), no exclusivamente por vía de acumulación sino, además y principalmente, por vía de rupturas y discontinuidades.¹⁰³

A las teorías mencionadas, además de la crítica nietzscheana al positivismo y su reducción a interpretaciones, debemos eva-

¹⁰¹ Maldonado, Carlos Eduardo, y Gómez Cruz, Nelson Alfonso, *op. cit.*, nota 54, p. 115.

¹⁰² *Ibidem*, p. 61.

¹⁰³ *Ibidem*, pp. 61 y 62.

luarlas a la luz de los argumentos que formula Paul Feyerabend en torno a la ciencia, al afirmar que podemos enumerar métodos empíricos, aducir ejemplos históricos; usando estudios de caso podemos intentar demostrar la inherente complejidad de la investigación y preparar así al científico para la ciénaga en que va a penetrar. Tal procedimiento le dará una idea general de la riqueza del proceso histórico en que él quiere influir; le animará a dejar atrás cosas infantiles, como la lógica y los sistemas epistemológicos; le ayudará a pensar en derroteros más complejos, y esto es todo lo que podemos hacer, dada la naturaleza del material.¹⁰⁴

Por lo que, con sus reservas, aceptaremos que la metodología estratégica de la complejidad es compatible con la propuesta de la diasdorología, por lo que procederemos a destacar las aportaciones de la diasdorología para enfrentar el problema de la corrupción.

Las posturas destacadas —en particular las vinculadas con las ciencias de la complejidad— pretenden resolver los problemas que se derivan de la tensión entre el sujeto cognoscente y su relación con el objeto de conocimiento. Como lo sostienen Carlos Eduardo Maldonado y Nelson Alfonso Gómez Cruz, el estudio de los sistemas, fenómenos y comportamientos que se caracterizan por su complejidad creciente corresponde exactamente a aquella clase de situaciones en las que una pluralidad (multiplicidad o diversidad; que es la marca distintiva de la complejidad) no puede ser reducida de ninguna manera a un momento anterior, a una instancia inferior; en fin, a un multiplicidad más elemental o simple.¹⁰⁵

En el caso del fenómeno de la corrupción ya destacamos que, aunque posee elementos históricos, económicos, normativos, éticos, políticos, culturales, sociales, y psicológicos, entre otros, no es reductible a las categorías de esas disciplinas, porque, como se

¹⁰⁴ Feyerabend, Paul, *Adiós a la razón*, 3a. ed., México, Tecnos, 2005, pp. 20 y 21.

¹⁰⁵ Maldonado, Carlos Eduardo y Gómez Cruz, Nelson Alfonso, *op. cit.*, nota 54, p. 72.

acreditó en el libro *La diasdoralogía como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*, el contenido de esas conductas trasciende al contenido de las disciplinas que la estudian.

En este contexto, en nuestra opinión, el análisis de la corrupción en la época actual —el siglo XXI— requiere de estructuras epistemológicas como las ciencias de la complejidad —en sus dimensiones científica y metodológica— que los aborden con un enfoque integral.

V. APORTACIONES DE LA DIASDORALOGÍA AL ANÁLISIS DEL PROBLEMA DE LA CORRUPCIÓN

La primera aportación es obvia. La diasdoralogía se constituye en una crítica a la manera tradicional o “especializada” de abordar los análisis en torno a la corrupción, al mostrar que los abordajes históricos, jurídicos, políticos, sociales, económicos, éticos o morales, en sí mismos, son insuficientes para abordar de manera aislada ese problema.

En su dimensión positiva, como segunda aportación, se muestra a la diasdoralogía como un proceso constructivo, porque permite generar explicaciones más integrales en torno al fenómeno de la corrupción, incorporando variables contextuales asociadas a los análisis históricos, jurídicos, políticos, sociales, económicos, éticos o morales de orden interno en el fenómeno y externo a él, que originalmente se ignorarían. Otras aportaciones son:

1. Permite construir conceptos y derivaciones en torno al fenómeno de la corrupción.
2. Visualiza a la corrupción como un fenómeno, proceso o problema complejo, por lo que rechaza soluciones “simplistas” o “especializadas”.
3. Con el apoyo de la estrategia, destaca que el problema de la corrupción debe abordarse de manera completa integrando el mayor número de variables posibles.

4. Permite abordar el fenómeno de la corrupción en una doble vertiente: como fenómeno (objeto de estudio) y como problema (como un conjunto de procesos problematizables susceptibles de múltiples soluciones).
5. Destaca el valor del ambiente en la búsqueda de soluciones al problema de la corrupción.
6. Alerta sobre soluciones pseudocompletas, destaca lo limitado de las soluciones exclusivamente ético-normativas, económicas, políticas, culturales, sociales, etcétera, lo que permite entender por qué, a pesar de todos los esfuerzos realizados, es imposible incidir o terminar con el problema de la corrupción.
7. Busca soluciones al problema de la corrupción en espacios ajenos a las cuestiones exclusivamente normativas, acudiendo a la enciclopedia de las ciencias sociales, sin ignorar las respuestas de la psicología o de las neurociencias.
8. Proporciona herramientas o métodos para construir procesos para resolver algunos de los problemas que la corrupción plantea.

Lo anterior muestra que es factible justificar a la diasdorología como una teoría de complejidad científica y metodológicamente para explicar el fenómeno de la corrupción. En ese contexto, para avanzar con nuestra investigación, procederemos a establecer las relaciones entre el fenómeno de la corrupción y la psicología. La pretensión es simple: mostrar cómo la psicología —en su dimensión conductual— cuenta con herramientas para descifrar la conducta que actúa fuera de determinados estándares.

CAPÍTULO SEGUNDO

CORRUPCIÓN Y PSICOLOGÍA

La identificación por introyección y la identificación por proyección comienzan simultáneamente e interactúan desde el comienzo de la vida. El impulso de proyectar maldad está intensificado por el temor a perseguidores internos; la finalidad es sacarlos de dentro al sentirse incapaz de controlarlos. Lo que hacen los gobiernos: cuando tienen muchos enemigos adentro, los exilian.

A. TALLAFERRO¹⁰⁶

En el apartado anterior hemos disertado en torno a diversos aspectos de la diasdoralogía, con énfasis en la justificación de esa materia como explicación del fenómeno de la corrupción. Como destacamos líneas arriba, uno de los faltantes en la construcción de la diasdoralogía se relaciona con las motivaciones del corrupto y corruptor. Lo anterior nos remite a las interacciones de la diasdoralogía con la psicología, que es uno de los objetos centrales de nuestro análisis. Por lo que dedicaremos los esfuerzos de este apartado a mostrar esos procesos.

¹⁰⁶ Tallafarro, A., *Curso básico de psicoanálisis*, México, Paidós, 1992, p. 96.

Patricia S. Churchland, en *El cerebro moral...* parte de una hipótesis de trabajo en la que afirma:

que el tránsito del mundo social depende en gran medida de los mismos mecanismos neuronales —motivación e impulso, recompensa y predicción, percepción y memoria, control de los impulsos y toma de decisiones—. Estos mismos mecanismos pueden emplearse para tomar decisiones físicas o de carácter social; para construir un conocimiento del mundo o de la sociedad.

Este tránsito o navegación social es un ejemplo de navegación causal en términos generales, y se amolda a las condiciones ecológicas existentes. En el ámbito social, las condiciones ecológicas incluirán la conducta social de los miembros del grupo así como sus prácticas culturales, algunas de las cuales reciben la denominación de “morales” o “legales”.¹⁰⁷

Lo anterior nos lleva a cuestionarnos en torno al papel de los procesos cerebrales, por lo que en este apartado intentaremos dar respuesta a la pregunta en torno a las relaciones entre la diadorología y la sicología¹⁰⁸ o psicología, términos que usaremos de manera indistinta.

Existen cuatro conceptualizaciones de la palabra psicología que pueden aportar explicaciones en torno a la conducta humana y social de naturaleza corrupta: 1) parte de la filosofía que trata del alma, sus facultades y operaciones; 2) ciencia o estudio de la mente y de la conducta en personas o animales; 3) manera de sentir de un individuo o de una colectividad, esto es, su carácter, naturaleza, temperamento, idiosincrasia, personalidad, y

¹⁰⁷ Churchland, Patricia S., *El cerebro moral. Lo que la neurociencia nos cuenta sobre la moralidad*, trad. Carme Font Paz, Madrid, Paidós-Espasa, 2012, p. 18.

¹⁰⁸ Ojalá el corrector de estilo no lo considere un error; atendiendo a que “¿Es válido escribir «sicología»? Si, el uso de sicología es tan válido como el de psicología. Aun así, en la lengua culta predomina claramente la grafía con ps”, véase Real Academia Española, *Dudas rápidas, ortografía de la lengua española*, disponible en: <https://www.rae.es/duda-linguistica/es-valido-escribir-sicologia#:~:text=S%C3%AD%2C%20el%20uso%20de%20sicolog%C3%ADa,claramente%20la%20graf%C3%ADa%20con%20ps>, consultado el 20 de mayo de 2024.

4) síntesis de los caracteres espirituales y morales de un pueblo o de una nación.¹⁰⁹ En todos estos sentidos se utilizará en este estudio.

Eso nos obliga a incidir en el campo de especialidad de la psicología, no sin antes advertir que no se pretende agotar las temáticas de esa materia, sino únicamente aportar elementos para entender por qué es necesario acudir a este segmento de las ciencias de la conducta para desentrañar las motivaciones profundas del problema de la corrupción.

Una de las vertientes de la psicología, el cognitivismo, define a la psicología como ciencia del espíritu, de la vida mental, del psiquismo. Aunque se afirma que tiene dificultades para ubicarse con respecto a las demás ciencias entre las disciplinas biológicas, las neurociencias o las ciencias sociales. En cuanto a su aproximación no científica del ser humano, o sea, fenomenología o humanista, además de estos problemas epistemológicos, la diversificación de especialidades muestra su aplicación a diversos campos de la vida práctica. A partir de sus métodos se distingue entre psicología experimental, psicología del desarrollo mental, psicometría, psicología diferencial, psicología patológica, y psicología comparada.¹¹⁰

Etimológicamente, psicología proviene de las voces griegas: *ψυχή* (*psykhé*) y *λόγος* (*logos*), que se entiende como “ciencia del alma”; de manera moderna se define como la ciencia de los procesos vitales subjetivos que se asocian siguiendo leyes.¹¹¹ También se le considera como: “el estudio científico de los procesos mentales y del comportamiento”.¹¹² En la actualidad se alude a

¹⁰⁹ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23a. ed. [versión 23.7 en línea], disponible en: <https://dle.rae.es>, consultado el 25 de abril de 2024.

¹¹⁰ Rachele, M., “Psicología”, en Doron, Ronald, Parot, François (dirs.), *Diccionario de psicología Akal*, trad. Bernardette Juliette Fabregoul y Agustín Arbesú Castañón, Madrid, Akal, 2004, pp. 460 y 461.

¹¹¹ Romero Aguirre, Javier, “Psicología”, *Diccionario de psicología*, 11a. ed., México, Ediciones Paulinas, 2005, p. 102.

¹¹² Citado en Cosacov, Eduardo, *Introducción a la psicología*, 5a. ed., Córdoba, Argentina, Brujas, 2005, p. 15.

la psicología de la primera persona o estructuralismo de Wilhelm Wundt; la psicología de la segunda persona que abarca el psicoanálisis, la Gestalt y el existencialismo, y la psicología de la tercera persona que incluye al conductismo, la etología y la psicología experimental.¹¹³

El psicoanálisis es la doctrina y método creados por Sigmund Freud, médico austriaco, para investigar y tratar los trastornos mentales mediante el análisis de los conflictos inconscientes.¹¹⁴ Por su parte, Alberto Tallaferro sostiene que la teoría y el método psicoanalítico ha transformado la antigua psiquiatría descriptiva, estática, en una ciencia dinámica y psiquiatría interpretativa, al integrarse en ella.¹¹⁵

En esta materia adquiere importancia el concepto de inconsciente. Al que para esta obra se considera como: “Conjunto de caracteres y procesos psíquicos que, aunque condicionan la conducta, no afloran en la conciencia”, lo que se asocia con los determinantes inconscientes de los pensamientos, sentimientos y actos humanos.¹¹⁶ En el determinismo psíquico se define al inconsciente, una de las aportaciones más importantes de Sigmund Freud a la psicología, como “el depósito de información que no es accesible a la conciencia”,¹¹⁷ concepto freudiano que ha sido debatido.

Alberto Tallaferro sostiene, simplificando su pensamiento, que la existencia del inconsciente se puede establecer por el contenido y modo de actuar. Dentro de los contenidos se deben considerar los equivalentes instintivos (manifestación psíquica externa de un instinto o emociones) y las representaciones de hechos,

¹¹³ *Ibidem*, p. 13.

¹¹⁴ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23a. ed. [versión 23.7 en línea], disponible en: <https://dle.rae.es>, consultado el 2 de mayo de 2024.

¹¹⁵ Tallaferro, A., *op. cit.*, nota 106, p. 13.

¹¹⁶ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23a. ed. [versión 23.7 en línea], disponible en: <https://dle.rae.es>, consultado el 2 de mayo de 2024.

¹¹⁷ Gerrig, Richard J. y Zimbardo, Philip G., *Psicología y vida*, 17a. ed., trad. José Francisco Javier Dávila Martínez y Leticia Esther Pineda Ayala, México, Pearson Educación, 2005, p. 447.

objetos y órganos. El modo de actuar o proceso primario son los procesos psíquicos inconscientes.¹¹⁸

En ese sentido, para explicar las diferencias que surgen en la personalidad cuando las personas manejan sus impulsos fundamentales, Sigmund Freud alude a una batalla entre dos partes antagónicas de la personalidad, el *ello* y el *superyó*, moderados por un tercer aspecto del *sí mismo*, el *yo*. 1) El *ello* es el almacén de los impulsos fundamentales, opera de forma irracional, actúa por impulsos y actúa por la expresión y gratificación inmediata. Está gobernado por el principio del placer. 2) El *superyó* es el almacén de los valores del individuo, como las actitudes morales aprendidas en la sociedad, corresponde a la idea de *conciencia*. Es la voz interna de los deberes y no deberes, comprende el yo ideal, por lo que entra en conflicto con el *ello*. El *ello* desea hacer lo que le haga sentir bien, en cambio el *superyó* quiere hacer lo correcto. 3) El *yo* es el aspecto del sí mismo basado en la realidad, arbitra el conflicto entre los impulsos del *ello* y las demandas del *superyó*. Representa la perspectiva personal de la realidad física y social. Está gobernado por el principio de realidad.¹¹⁹

Aludir a este esquema radica en que, a pesar de sus críticos, el psicoanálisis sigue siendo hoy un instrumento epistemológico fundamental para comprender los acontecimientos pasados y recientes, y para entendernos mejor a nosotros mismos.¹²⁰

Como se advierte de las ideas expuestas, el papel de los procesos psicológicos en el análisis de la corrupción es más significativo de lo que estamos dispuestos a aceptar. Patricia S. Churchill, en su enfoque biológico de la moralidad, sostiene que:

lo que nosotros los humanos llamamos “ética” o “moralidad” es una estructura de conducta social en cuatro dimensiones que vie-

¹¹⁸ Tallaferrero, A., *op. cit.*, nota 106, pp. 56 y 57.

¹¹⁹ Gerrig, Richard J. y Zimbardo, Philip G., *op. cit.*, nota 117, p. 447.

¹²⁰ Palomero Pescador, José Emilio, “¿Sigue vigente, hoy, el psicoanálisis? La polémica continúa”, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Zaragoza, vol. 20, núm. 2, 2006, pp. 233-266.

ne determinada por la interrelación de distintos procesos cerebrales: (1) el cuidado o la atención a los demás (enraizado en el apego a nuestros familiares y la preocupación por su bienestar), (2) el reconocimiento de los estados psicológicos de los demás (basado en las ventajas de predecir la conducta de terceros), (3) la resolución de problemas en un contexto social (por ejemplo, cómo deberíamos distribuir los bienes cuando son escasos, cómo resolver disputas territoriales o cómo deberíamos castigar a los sinvergüenzas) y (4) el aprendizaje de prácticas sociales (mediante un esfuerzo positivo y negativo, por imitación, por ensayo y error, por diversos condicionamientos y por analogía). La sencillez de esta estructura no significa que sus formas, variaciones y mecanismos neuronales sea simple. Al contrario, la vida social es increíblemente compleja, puesto que el cerebro es el órgano que la administra.¹²¹

La estructura delimitada por esta autora en cuanto a la empatía con los otros, las interacciones con problemas y su solución y los procesos cognitivos, bastarían para justificar el porqué del análisis psicológico propuesto.

Ya en el tema, existe una serie de experimentos psicológicos que contienen explicaciones que pueden aplicarse a la conducta corrupta, entre ellos tenemos los siguientes: “Experimento de la Obediencia de Milgram”, el “Experimento de la prisión de Stanford y su consecuencia «El efecto Lucifer»”, el Síndrome de Hybris, los “Experimentos de Asch”, el “efecto espectador de Darley y Latané”, el “Experimento del Muñeco Bobo” y el “Experimento del Malvavisco”. Es de destacar que en general todos han sido objeto de crítica,¹²² pero también contienen algunas explicaciones que todavía se utilizan en psicología.

¹²¹ Churchland, Patricia S., *op. cit.*, nota 107, pp. 18 y 21.

¹²² Como ejemplo, véase la *Section 3 Impact* del libro: Gridley, Mark y Jenkins, William J., *Stanley Milgram's Obedience to Authority. An Experimental View*, A Macat Analysis, United Kingdom, Routledge, 2017; O'Connor, Alexander, *An Analysis of Philip Zimbardo's The Lucifer Effect, Understanding How Good People Turn Evil*, A Macat Analysis, Londres, Routledge, 2017; Leal Beltrán, A. A.; Muñoz Chaux, H.; Guzmán Barragán, P. A. y Ordóñez Rueda, L. V., “Experimento del paradigma de Asch”, *Ibanasca*, Ibagué, Colombia, vol. 1, núm. 1, 2018, pp. 25-30.

I. EXPERIMENTO DE LA OBEDIENCIA DE MILGRAM

En un libro de 1980, *Obediencia a la autoridad. Un punto de vista experimental*, Stanley Milgram, vierte el resultado de sus experimentos asociados a la obediencia. En el resumen “Los peligros de la obediencia”, del que tomamos todos los datos que plasmamos en este apartado, Milgram afirma: “El conflicto inherente a la sumisión a la autoridad es viejo”. En la Universidad de Yale preparó un sencillo experimento para averiguar cuánto dolor infligiría un ciudadano común a otra persona simplemente porque un experimentador le ordenara hacerlo; a los participantes (profesor, alumno, director del experimento) se les informa que el estudio versa sobre los efectos del castigo en el aprendizaje, y que por cada error que cometa el alumno, recibirá una descarga eléctrica de intensidad creciente.

El pronóstico era que “todos los sujetos se negarían a obedecer al experimentador”; sin embargo, las predicciones resultaron claramente erradas. De los cuarenta sujetos del primer experimento, veinticinco obedecieron hasta el final las órdenes del experimentador, castigando a la víctima con la máxima descarga posible del generador. Las interpretaciones son:

1. El papel del instinto de agresión:

- a) Se afirma que todos llevamos muy dentro instintos agresivos que pugnan por expresarse, y que el experimento sirve para justificar, dentro de una institución, dar rienda suelta a esos impulsos. Según la teoría citada, cuando se pone a una persona en situación de dominio total sobre la otra a quien puede castigar a su albedrío, saldrán a relucir todas las inclinaciones sádicas y bestiales del hombre.
- b) Al desempeñar sencillamente un oficio, sin hostilidad especial de su parte, el hombre común puede convertirse en agente de un proceso terriblemente destructor.
- c) Aunque los efectos destructivos de su trabajo se revelen con claridad meridiana, si se les pide que realicen actos

incompatibles con los principios fundamentales de la moral, relativamente pocas personas tendrán los recursos interiores necesarios para oponerse a la autoridad.

2. La etiqueta de la sumisión:

- a) Muchos individuos se rebelaban en cierto modo contra lo que hacían al “alumno”, y muchos protestaban, aunque obedecían. Algunos creyeron firmemente que obraban mal, pero no se resolvieron a romper con la autoridad.
- b) La situación se prepara de tal forma que el sujeto no puede suspender las descargas al “alumno” sin violar el cometido que le definió el instructor. Teme parecer arrogante y rudo si abandona su deber. Entre las fuerzas que impiden romper el vínculo de obediencia, está que en el sujeto obre esa especie de “compasión” o resistencia a “lastimar” los sentimientos del experimentador.

3. Responsabilidad de las propias acciones:

- a) Lo esencial de la obediencia es que una persona llega a considerarse instrumento para realizar los deseos de otra, y por tanto deja de creerse responsable de sus propios actos.
- b) No desaparece la moralidad, sino que toma un foco radicalmente diferente: la persona subordinada siente orgullo o vergüenza, según haya desempeñado bien o mal el cometido que le encargó la autoridad.
- c) Hay muchas palabras para definir ese tipo de moral: lealtad, deber, disciplina, expresiones todas ellas saturadas de sentido moral, que hacen referencia al grado en que cumpla una persona sus obligaciones ante la autoridad. No sólo se refieren a la “bondad” de la persona, sino a la suficiencia con que el subordinado desempeña el papel que le haya asignado la sociedad.

- d) En su defensa los individuos que han cometido alguna acción nefanda por órdenes superiores es afirmar que lo hicieron en cumplimiento de su deber.
- e) Para que una persona se sienta responsable de sus actos, tiene que sentir que su conducta emana de su “yo”. En las situaciones que hemos estudiado, los sujetos tenían precisamente la noción contraria de sus acciones: creían que nacía de los motivos de alguna otra persona.
- f) Aunque el conflicto entre la conciencia y el deber produce tensión, intervienen mecanismos psicológicos que ayudan a aliviarla.

4. Variaciones de autoridad:

- a) Una vez singularizada la autoridad como causa de la conducta del sujeto, es válido inquirir cuáles son los elementos necesarios para que haya autoridad y cómo ha de percibirse ésta para que el sujeto la acate.
- b) La presencia material del experimentador tiene un claro efecto sobre su autoridad. La autoridad en conflicto paraliza seriamente la acción.
- c) La rebeldía de otros socava gravemente la autoridad.
- d) La autoridad del experimentador era débil, el experimentador no amenazaba y no ofrecía incentivos; pese a estas limitaciones, todavía lograba un grado alarmante de obediencia.
- e) Se detectó una peligrosa característica de las sociedades complejas: es fácil pasar por alto la responsabilidad cuando uno es solamente un eslabón intermedio de una cadena de actos.
- f) El problema de la obediencia no es exclusivamente psicológico. La forma y figura de la sociedad, y la manera en que se desarrolla, tienen mucho que ver en él. Cuando ingresa en una oficina, una fábrica o el ejército, el individuo tiene que ceder por fuerza cierta dosis de cri-

terio personal para que aquellos sistemas más extensos puedan funcionar eficientemente.

- g) No se necesita una persona mala para servir en un mal sistema. La gente común se integra fácilmente en sistemas malévolos.

Por lo anterior Stanley Milgram se pregunta: ¿podremos evitar de algún modo este potencial aterrador, esta fácil aceptación de la autoridad, aún la mal dirigida o la perversa? Quizás seamos marionetas o muñecos movidos por los hilos de la sociedad, pero al menos somos marionetas con percepción, con conciencia. Y tal vez nuestra conciencia sea el primer paso para liberarnos. El hecho de que la obediencia sea muchas veces un imperativo de la sociedad humana no reduce nuestra responsabilidad como ciudadanos. Más bien nos impone la obligación especial de colocar en los puestos de autoridad a aquellos que más probablemente la ejercerán humanitariamente. Y la gente es ingeniosa. Los varios sistemas políticos que se han desarrollado en el correr de la historia son sólo algunos de los muchos arreglos políticos posibles. Acaso el siguiente paso sea inventar y explorar formas políticas que den a la conciencia más oportunidades de oponerse a la autoridad equivocada.¹²³

En un análisis que hace Philip Zimbardo, en torno a los estudios de la obediencia de Milgram,¹²⁴ destaca lo que llama “Diez lecciones de los estudios de Milgram, crear trampas malvadas para buenas personas”. Afirma que algunos de los procedimientos de este paradigma de investigación que sedujo a tantos ciudadanos comunes y corrientes para que actuaran de aquella manera aparentemente malvada, le lleva a trazar paralelismos con

¹²³ Milgram, Stanley, “Los peligros de la obediencia”, *Polis. Revista Latinoamericana*, Santiago de Chile, núm. 11 (*Gestión del cuerpo y control social*), 2005, disponible en: <https://polis.ulagos.cl/index.php/polis/article/view/832/1072>.

¹²⁴ Zimbardo, Philip, “Capítulo 12. Estudio de la dinámica social: poder, conformidad y obediencia”, *El efecto Lucifer. El porqué de la maldad*, trad. Genís Sánchez Barberán, Madrid, Random House, pp. 364-366.

las estrategias para fomentar la conformidad que emplean en la vida real muchos “profesionales de la influencia”, como vendedores, líderes de sectas, propagandistas militares, publicistas y otros. Así, extrae del paradigma de Milgram diez métodos que sirven a este fin:

1. Concertar de antemano alguna forma de obligación contractual, verbal o escrita, para controlar la conducta de la persona de una forma seudolegal. (En el experimento de Milgram esto se hacía mediante el compromiso de aceptar las tareas y los métodos).¹²⁵

Lo que nos recuerda los acuerdos de “confidencialidad” que obligan a firmar las altas burocracias a sus subordinados para no revelar detalles de lo que conozcan.

2. Asignar a los participantes unos papeles con un significado («maestro», «alumno») asociado a unos valores positivos aprendidos previamente y que activen automáticamente unos guiones de respuesta.¹²⁶

Así, la diferenciación social, que también estará presente en el experimento de Philip Zimbardo, constituye una técnica a partir de la cual se genera la división entre grupos. Lo que se puede advertir en el actual debate en el país entre “chairs” y “fifis” lo que elimina la solidaridad entre grupos.

3. Presentar unas normas básicas que seguir y que parezcan tener sentido antes de su aplicación real, pero que luego se puedan usar de una manera arbitraria e impersonal con el fin de justificar una conformidad irreflexiva. Además, los sistemas controlan a la gente haciendo que las normas sean ambiguas y cambiándolas cuando lo creen necesario, aunque insistiendo en que “las normas son las normas” y se deben seguir.¹²⁷

¹²⁵ *Idem.*

¹²⁶ *Idem.*

¹²⁷ *Idem.*

La “normativización” o *lawfare* en donde las normas dejan de ser la racionalidad que cierra el conflicto y deviene en un arma más entre grupos contendientes.

4. Alterar la semántica de la acción y del autor (en lugar de decir «hacer daño a las víctimas» se habla de «ayudar al experimentador», o se dice que el castigo de las primeras sirve al noble objetivo del avance científico); reemplazar la realidad desagradable con una retórica conveniente, dorando el marco para disfrazar el verdadero cuadro.¹²⁸

Lo que lleva a quien desea ocultar a la utilización de una complicada semántica comunicativa en donde los agredidos son los agresores, las víctimas los victimarios, y quien denuncia el delincuente. Un ejemplo claro en México es el eslogan de gobierno: “abrazos no balazos”, con el que el gobierno defiende su inacción frente al embate de la delincuencia contra la ciudadanía.

5. Ofrecer medios para diluir o no asumir la responsabilidad por los resultados negativos; o decir que el actor estará exento de responsabilidad o que los responsables serán otros.¹²⁹

De este esquema también tenemos ejemplos en los análisis anticorrupción, en donde se advierte que el culpable de la corrupción no es el servidor público corrupto, sino el “sistema”, “los jefes”, los “gobiernos del pasado”, etcétera.

6. Iniciar el camino hacia la maldad final con un primer paso pequeño, en principio insignificante, una especie de «poner el pie en la puerta» que abre el paso a presiones posteriores y más intensas para mostrar conformidad que conducen a una pendiente resbaladiza. Éste también es el método para convertir a buenos chavales en drogadictos: ese primer pico o esa primera raya, “sólo un poco”.¹³⁰

¹²⁸ *Idem.*

¹²⁹ *Idem.*

¹³⁰ *Idem.*

Es conocido que, para inducir a una persona en la adicción a las drogas, se le proporciona gratuitamente una dosis, para posteriormente, una vez enganchado en la adicción, obligarlo a comprarlas. En México sucedió algo muy interesante, que se evalúa positivamente, el gobierno 2018-2024 puso en operación “programas sociales” que básicamente consisten en entregar una cantidad de dinero público —de los impuestos— a grupos diferenciados de ciudadanos, a los que llamó los “pobres”. Sin embargo, la conducta conlleva diversos actos de corrupción: el desvío de dinero de los impuestos para fines parafiscales (que después se validó vía la incorporación de los programas a la Constitución), eludir el control de las dádivas a votantes, construir un escudo para evitar la transparencia, fiscalización y rendición de cuentas, y contar con una base social reacia al cambio político social si están en peligro sus ingresos.

7. Ofrecer una serie de pequeños pasos graduales para que apenas se note la diferencia con respecto al acto anterior.¹³¹ En donde se muestra cierta comprensión o respeto a los adversarios, pero en realidad existe un programa de guerra y destrucción del adversario que se aplica sistemáticamente y de manera subrepticia.
8. Cambiar de una manera gradual la naturaleza de la figura de autoridad para que pase de ser razonable y «justo» al principio, a ser «injusto» y exigente, e incluso irracional. Esto provoca una conformidad inicial y una posterior confusión, porque esperamos coherencia de las autoridades y de los amigos. El hecho de no reconocer que esta transformación se ha producido da origen a una obediencia irreflexiva (forma parte de muchas violaciones cometidas durante citas y es una razón de que las mujeres maltratadas por sus cónyuges sigan con ellos).¹³²

¹³¹ *Idem.*

¹³² *Idem.*

Esto se percibe en la obediencia ciega, casi mafiosa, que exige una autoridad que en el discurso pretende combatir la corrupción, pero en los hechos la tolera e incluso la fomenta, pero cuando los adversarios caen en corrupción los usa como ejemplo de su lucha; en cambio, cuando sus correligionarios caen en acciones corruptas las justifica y les garantiza impunidad.

9. Hacer que el «coste de la salida» sea elevado y que el proceso de marcharse sea difícil, permitiendo la discrepancia verbal (que hace que las personas se sientan mejor), pero insistiendo al mismo tiempo en la conformidad conductual.¹³³

Como el esquema de actos corruptos se sustenta en ligas de complicidad, dentro del grupo hay medios y protección a cambio de obediencia, fuera del grupo se da el ostracismo y la persecución.

10. Ofrecer una ideología, o una gran mentira, para justificar el uso de cualquier medio con el fin de lograr una meta aparentemente imprescindible. En los experimentos de la psicología social, esta táctica se conoce con el nombre de «tapadera» porque encubre los procedimientos que siguen y que podrían ser cuestionados porque no tienen sentido por sí solos. El equivalente de esto en el mundo real recibe el nombre de «ideología». La mayoría de los países se basan en una ideología que suele mencionar las «amenazas a la seguridad nacional», para entrar en guerra o para suprimir la oposición política.¹³⁴

En el caso concreto de México se construyó una narrativa de “primero los pobres”, la “transformación”, se transitó a la “economía social” y se cerró el ciclo con el “humanismo mexicano”, como ideologías que justifican acciones de corrupción y abiertamente violatorias de la ley. Hoy

¹³³ *Idem.*

¹³⁴ *Idem.*

la apelación a las masas, al “pueblo bueno” apuntala el asalto al poder.

Cuando los ciudadanos temen que la seguridad nacional esté amenazada, ceden sus libertades básicas a un gobierno que les ofrezca seguridad. El análisis clásico de Erich Fromm en *El miedo a la libertad* nos hizo tomar conciencia de la táctica que Hitler y otros dictadores han venido usando desde hace mucho tiempo para alcanzar el poder y mantenerse en él: ofrecer seguridad a los ciudadanos si éstos renuncian a sus libertades porque así podrán controlar mejor la situación.¹³⁵

Como se observa, el análisis que hace Philip Zimbardo de los experimentos de Stanley Milgram, proporcionan elementos y explicaciones compatibles con los diversos aspectos sociopolíticos de las conductas corruptas, como las ya destacadas en el libro *La diasdorología como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*. Una de ellas es el problema de la obediencia en instituciones como los gobiernos, en donde las relaciones jerárquicas no sólo se buscan sino se construyen. Una paradoja es que las normas anticorrupción castigan como corrupción no guardar la disciplina jerárquica; sin embargo, un tema a reflexionar es cómo se relaciona lo colectivo con lo personal, esto es, cómo la “obediencia jerárquica” (ámbito de lo colectivo) puede impulsar la conducta corrupta (espacio de lo personal). Para entender ese proceso acudiremos, más adelante, a los experimentos del propio Philip Zimbardo.

Las ideas de Stanley Milgram permiten ubicar como parte del análisis a los fenómenos con implicaciones psicológicas, como la corrupción, en el contexto grupal, esto es, en el espacio social. Como lo destacan Jesús M. Canto Ortiz y José L. Álvaro:

Cualquier modelo teórico que intente explicar la obediencia y la desobediencia deberá tener en cuenta el contexto grupal en

¹³⁵ *Ibidem*, p. 366.

el que tenga lugar la relación entre la figura de autoridad y los miembros del grupo, las estrategias utilizadas para conseguir ser obedecida y el grado de identificación de los miembros del grupo con su grupo y con la autoridad. Además, se deberá prestar atención al grado de interiorización de la obediencia, si es asumida plenamente o simulada, a las distintas respuestas de desobediencia (pasiva o activa) y a las consecuencias de la misma. Tanto la obediencia como la desobediencia ante las órdenes de una autoridad (legítima o no) son opciones, porque siempre es posible la resistencia en los procesos de influencia. La Historia lo demuestra, los experimentos de Milgram también.¹³⁶

Lo anterior muestra uno de los problemas del análisis de los casos de corrupción, en ninguno de los expedientes se analiza el contexto que favorece la conducta corrupta.

II. EXPERIMENTO DE LA PRISIÓN DE STANFORD Y “EL EFECTO LUCIFER”

Otro conjunto de explicaciones en torno a la conducta corrupta, ahora en el nivel personal, se encuentra en el experimento que se llevó a cabo en la Universidad de Stanford en agosto de 1971, denominado: “experimento de la prisión de Stanford”, realizado por Philip Zimbardo y sus asistentes: “constituye un estudio muy detallado de la transformación que sufrieron unos estudiantes universitarios al desempeñar los roles asignados al azar de reclusos o de carceleros en una prisión simulada que al final acabó siendo muy real”.¹³⁷

En ese contexto, en su libro *El efecto Lucifer. El porqué de la maldad*, Philip Zimbardo, se ocupa:

¹³⁶ Canto Ortiz, Jesús M. y Álvaro, José L., “Más allá de la obediencia: reanálisis de la investigación de Milgram”, *Escritos de Psicología*, Málaga, vol. 8, núm. 1, enero-abril de 2015, pp. 13-20.

¹³⁷ Zimbardo, Philip, “Prólogo”, *El efecto Lucifer. El porqué de la maldad*, cit., nota 124, 2012, p. 19.

1. Del tema de la transformación del carácter humano y habla de ángeles y de personas buenas que acaban haciendo algo malo, incluso algo malvado y diabólico. Plantea la pregunta fundamental de hasta qué punto nos conocemos a nosotros mismos, hasta qué punto podemos predecir con seguridad lo que haríamos o dejaríamos de hacer en situaciones en las que nunca nos hemos encontrado. Como Lucifer, el ángel favorito de Dios, ¿podríamos vernos arrastrados a la tentación de hacer lo inconcebible a otras personas?¹³⁸
2. Del ya mencionado estudio sobre la transformación que sufrieron unos estudiantes universitarios al desempeñar los roles asignados al azar de reclusos o de carceleros en una prisión simulada, que al final acabó siendo muy real.¹³⁹
3. Como una de sus principales conclusiones, destaca el poder sutil pero penetrante de una multitud de variables situacionales que puede imponerse a la voluntad de resistirse a esta influencia. Los participantes en estos estudios —como estudiantes universitarios o ciudadanos corrientes— acabaron accediendo, obedeciendo o dejándose tentar para hacer cosas que no podían imaginar antes de entrar en el campo de esas fuerzas situacionales. Existe una serie de procesos psicológicos dinámicos que pueden inducir a una persona buena a obrar mal, entre ellos la desindividuación, la obediencia a la autoridad, la pasividad frente a las amenazas, la autojustificación y la racionalización.¹⁴⁰
4. Otro proceso psicológico fundamental para transformar a personas normales y corrientes en autoras indiferentes o incluso complacientes de actos malvados es la deshumanización. Ésta es como una catarata en el cerebro que nubla el pensamiento y niega a otras personas su condición de

¹³⁸ *Ibidem*, prólogo, p. 19.

¹³⁹ *Idem*.

¹⁴⁰ *Ibidem*, prólogo, pp. 19 y 20.

seres humanos. Hace que esas otras personas lleguen a verse como enemigos merecedores de tormento, tortura y exterminio.¹⁴¹

5. El efecto Lucifer es el intento de Philip Zimbardo de entender los procesos de transformación que actúan cuando unas personas buenas o normales hacen algo malvado o vil. Parte de la siguiente pregunta fundamental: “¿qué hace que la gente actúe mal?”.¹⁴²
6. Aporta una definición de la maldad de “base psicológica”: “La maldad consiste en obrar deliberadamente de una forma que dañe, maltrate, humille, deshumanice o destruya a personas inocentes, o en hacer uso de la propia autoridad y del poder sistémico para alentar o permitir que otros obren así en nuestro nombre”.¹⁴³ Como se advierte, algunas de las delimitaciones de la “maldad” se podrían aplicar a una definición de la corrupción.
7. Los poderosos no suelen hacer el trabajo sucio con sus propias manos, del mismo modo que los capos de la mafia dejan los “accidentes” en manos de sus secuaces. Los sistemas crean jerarquías de dominio con líneas de influencia y de comunicación que van hacia abajo y rara vez hacia arriba. Cuando una élite del poder quiere destruir un país enemigo, recurre a los expertos en propaganda para crear un programa de odio.¹⁴⁴
8. Universos paralelos, donde menciona a Abu Ghraib y la prisión de Stanford. Philip Zimbardo menciona que como investigador principal del proyecto diseñó un experimento en el que unos estudiantes normales, sanos e inteligentes iban a desempeñar al azar los papeles de reclusos o de car-

¹⁴¹ *Ibidem*, prólogo, p. 20.

¹⁴² *Ibidem*, “Capítulo 1. La psicología del mal: transformación del carácter por la situación”, pp. 23-48.

¹⁴³ *Idem*.

¹⁴⁴ *Idem*.

celeros en un entorno carcelario simulado con realismo en el que iban a vivir y trabajar varias semanas.¹⁴⁵

9. En lo que se refiere a los pormenores del experimento, destacamos:

- a) La propuesta de Philip Zimbardo al nuevo jefe de policía de Palo Alto, para montar una prisión donde unos policías novatos y unos estudiantes universitarios hicieran de carceleros y de reclusos. Al jefe le pareció una buena idea. El jefe creía que sería una buena experiencia de formación personal para algunos de sus hombres. Así pues, acordó asignar a algunos de sus novatos para que participaran en aquella experiencia de una prisión simulada.¹⁴⁶
- b) Poco antes de empezar, el jefe incumplió la promesa de ceder a sus hombres, diciendo que no podía prescindir de nadie durante las dos semanas siguientes. No obstante, ofreció ayuda de cualquier otra manera en el estudio de la prisión. Le propusieron que sus agentes escenificaran las detenciones de los estudiantes que iban a hacer de reclusos. Por lo que se procedió a las detenciones.¹⁴⁷
- c) Cada recluso era conducido con los ojos vendados a la prisión, los carceleros le ordenan que se quite la ropa y que se quede de pie, desnudo, con las piernas abiertas y los brazos extendidos contra la pared. Le dejan en esa postura mucho tiempo: no le hacen caso porque están ocupados con tareas de última hora, como guardar las pertenencias de los reclusos en lugar seguro, arreglar sus propias habitaciones y colocar camas en las tres celdas. Antes de que cada prisionero reciba el uniforme, lo espolvorean con un supuesto insecticida para que no

¹⁴⁵ *Idem.*

¹⁴⁶ *Ibidem*, “Capítulo 2. Domingo: detenciones por sorpresa”, pp. 49-71.

¹⁴⁷ *Idem.*

- infeste la prisión de piojos. Por iniciativa propia, algunos carceleros empiezan a burlarse de los genitales de los reclusos diciendo que tienen el pene pequeño o que un testículo les cuelga más que el otro. Se leen las reglas e inicia el proceso de adaptación de roles.¹⁴⁸
- d) El recluso 8612 es el primero en rebelarse y ser castigado llevándolo al “hoyo”. También se realizan recuentos a las 2:30 de la mañana de cada día.¹⁴⁹
- e) Se realizan diversos abusos de los carceleros, por lo que se gestan y realizan diversas rebeliones de reclusos. El recluso 8612 entra en crisis y se le pone en libertad.¹⁵⁰
- f) El martes, los reclusos no llevan ni tres días en esta situación y algunos de los estudiantes que hacen de carceleros se han excedido al representar su papel, han interiorizado la hostilidad, los sentimientos negativos y la mentalidad que suelen tener muchos carceleros de verdad; además, inicia la despersonalización y deshumanización de los reclusos; los reclusos recibieron visitas, y hay una amenaza de asalto a la prisión, por lo que se planea el traslado de los reclusos.¹⁵¹
- g) Según Zimbardo, “la prisión de Stanford es más bien una cárcel de un condado donde un grupo de adolescentes se hallan a la espera de juicio tras ser detenidos el domingo por la policía de Palo Alto”; sin embargo, convocan a una junta de libertad condicional. Además, se nota que los roles que al principio se representaban se han interiorizado; los actores han acabado asumiendo la identidad de su papel.¹⁵²
- h) Mientras se hace el recuento de las siete de la mañana y los reclusos van cantando sus números, la violencia

¹⁴⁸ *Idem.*

¹⁴⁹ *Idem.*

¹⁵⁰ *Ibidem*, “Capítulo 4. Lunes: los reclusos se rebelan”, pp. 95-123.

¹⁵¹ *Ibidem*, “Capítulo 5. Martes: visitas y asaltantes”, pp. 124-150.

¹⁵² *Ibidem*, “Capítulo 7. El poder de conceder la libertad”, pp. 189-217.

estalla sin previo aviso, el recluso Paul-5704 se niega a realizar ejercicio y agrede a un guardia. Otros reclusos se rebelan. Christina Maslach, doctorada en psicología social por la Universidad de Stanford y novia de Philip Zimbardo, se incorpora a la junta de libertad condicional.¹⁵³

- i) Al atestiguar las condiciones de los reclusos, en particular los insultos de un carcelero apodado “John Wayne”, y cómo un grupo de reclusos que va al lavabo, van encadenados unos a otros por los tobillos, llevan la cabeza cubierta por grandes bolsas de papel y cada recluso toca con el brazo extendido el hombro del que tiene delante, Christina Maslach, en una discusión con Philip Zimbardo, le dijo: ¡Lo que les hacéis a esos chicos es horroroso!, con lo que Zimbardo se dio cuenta de que, poco a poco, él y todos los participantes en el estudio habían interiorizado valores destructivos que se habían ido imponiendo a sus valores humanitarios. En aquel momento asumió su responsabilidad por haber creado aquella prisión y tomó la decisión de poner fin al experimento.¹⁵⁴

10. Concluye Philip Zimbardo:

El objetivo de este estudio preliminar no era comprobar alguna hipótesis concreta, sino evaluar la medida en que las características externas de un entorno institucional podrían imponerse a la disposición interna de quienes vivían en ese entorno. Una disposición buena se enfrentaba a una situación malvada.

Sin embargo, con el tiempo, el Experimento de la Prisión de Stanford se ha convertido en un poderoso ejemplo del impacto potencialmente tóxico de la maldad de ciertos sistemas y situaciones para hacer que unas personas buenas se

¹⁵³ *Ibidem*, “Capítulo 8. Jueves: encontronazo con la realidad”, pp. 219-242.

¹⁵⁴ *Idem*.

comporten de una manera patológica ajena a su forma de ser. La narración cronológica de este estudio, que se ha intentado reproducir aquí con la mayor fidelidad posible, revela de una manera muy vívida hasta qué punto esos jóvenes sanos y totalmente normales sucumbieron a las fuerzas de aquel contexto conductual, igual que sucumbimos yo mismo y muchos otros adultos y profesionales que caímos bajo su influencia. La línea entre el bien y el mal, que antes parecía impermeable, ha demostrado ser muy difusa.¹⁵⁵

11. El Experimento de la Prisión de Stanford revela que la mayoría de nosotros podemos sufrir transformaciones inimaginables cuando estamos atrapados en una red de fuerzas sociales, y lo que somos capaces de hacer cuando nos vemos atrapados en ella. El experimento dice que abandonamos la noción simplista de un “yo bueno” capaz de dominar las “situaciones malas”. La mejor manera de evitar, impedir, cuestionar y cambiar esas fuerzas situacionales negativas es reconocer su poder para “infectarnos” como han infectado a muchos otros que se han hallado en situaciones similares. Haríamos bien en interiorizar el significado de las palabras de Terencio, el autor romano, cuando decía: “Nada de lo humano me es ajeno”.¹⁵⁶

Como se advierte, una de las conclusiones visibles del experimento de Philip Zimbardo es que el problema de la corrupción no parece ser la maldad, sino cómo el ambiente social influye en la conducta. Lo que nos regresa al tema de Stanley Milgram en torno al contexto. Así, en un espacio (ambiente) susceptible a la corrupción, surgirán personas que ejerzan responsabilidad pública con tendencia a corromperse. Lo que explica por qué los países exitosos en el combate a la corrupción son los que proponen tolerancia cero a esa conducta, pero también muestra ya una posible

¹⁵⁵ *Ibidem*, “Capítulo 10. Significado y mensajes del EPS: la alquimia de la transformación del carácter”, pp. 271-316.

¹⁵⁶ *Idem*.

solución. “construir una administración pública refractaria a la corrupción”.

El experimento de Philip Zimbardo ha sido objeto de críticas, en particular se citan los argumentos de Erich Fromm y se cuestiona su cientificidad. Así, se afirma que el experimento fue “antiético, moralmente objetable, violatorio de los derechos humanos y caminante del peligroso límite de lo anticientífico”; además, se destacó: “Las conclusiones obtenidas oscilan entre lo anecdótico y lo subjetivo, y no llegan a resultado científicamente comprobable alguno”.¹⁵⁷

Obviando la crítica podemos concluir que el “experimento” pone en evidencia el papel del ambiente en la construcción de las conductas que dañan a las personas, que detrás de los actos de agresión social —entre ellos la corrupción— existe una historia en donde los ambientes violentos son determinante en la educación de las personas agresivas.

III. EL SÍNDROME DE HYBRIS

Para David Owen, “*hybris*” no es todavía un término médico. Su significado más básico se desarrolló en la antigua Grecia simplemente como descripción de un acto: “un acto de *hybris* era aquel en el cual un personaje poderoso, hinchado de desmesurado orgullo y confianza en sí mismo, trataba a los demás con insolencia y desprecio”.¹⁵⁸

¹⁵⁷ Dos Santos, Marcelo, “Extraño experimento científico, El Experimento Stanford”, disponible en: <https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2015/06/doctrina41348.pdf>, consultado el 21 de mayo de 2024, pp. 24 y 25.

¹⁵⁸ Owen, David, *En el poder y en la enfermedad. Enfermedades de jefes de Estado y de gobierno en los últimos cien años*, trad. María Condor, Madrid, Siruela, 2010, p. 26. Véase también Owen, David, “Hubris Syndrome”, *Clinical Medicine*, vol. 8, núm. 4, agosto de 2008, en donde afirma: “«Hubris» is not as yet an accepted medical term. The most basic meaning, developed in ancient Greece, is simply as a description of an act: a hubristic act was one in which a powerful figure, puffed up with overweening pride and self-confidence, treated others with insolence and contempt”.

El mismo David Owen afirma que: Los síntomas conductuales que podrían dar lugar a un diagnóstico de Síndrome de Hybris aumentan en intensidad, de manera típica, conforme aumenta en duración la permanencia de un jefe de Estado o de gobierno en el poder. Sostiene que para que este síndrome se presente, es necesario más de tres o cuatro síntomas de la siguiente lista provisional para que se pueda considerar su diagnóstico:

- 1) Una inclinación narcisista a ver el mundo, primordialmente, como un escenario en el que pueden ejercer su poder y buscar la gloria, en vez de como un lugar con problemas que requieren un planteamiento pragmático y no autorreferencial;
- 2) Una predisposición a realizar acciones que tengan probabilidades de situarlos en una luz favorable, es decir, de dar una buena imagen de ellos;
- 3) Una preocupación desproporcionada por la imagen y la presentación;
- 4) Una forma mesiánica de hablar de lo que están haciendo y una tendencia a la exaltación;
- 5) Una identificación de sí mismos con el Estado hasta el punto de considerar idénticos los intereses y perspectivas de ambos;
- 6) Una tendencia a hablar de sí mismos en tercera persona o utilizando el mayestático «nosotros»;
- 7) Excesiva confianza en su propio juicio y desprecio del consejo y la crítica ajenos;
- 8) Exagerada creencia —rayando en un sentimiento de omnipotencia— en lo que pueden conseguir personalmente;
- 9) La creencia de ser responsables no ante el tribunal terrenal de sus colegas o de la opinión pública, sino ante un tribunal mucho más alto: la historia o Dios;
- 10) La creencia inamovible de que en ese tribunal serán justificados;
- 11) Inquietud, irreflexión e impulsividad;

- 12) Pérdida de contacto con la realidad, a menudo unida a un progresivo aislamiento;
- 13) Tendencia a permitir que su «visión amplia», en especial su convicción de la rectitud moral de una línea de actuación, haga innecesario considerar otros aspectos de ésta, tales como su viabilidad, su coste y la posibilidad de obtener resultados no deseados: una obstinada negativa a cambiar de rumbo;
- 14) Un consiguiente tipo de incompetencia para ejecutar una política que podría denominarse incompetencia propia de la *hybris*. Es aquí donde se tuercen las cosas, precisamente porque el exceso de confianza ha llevado al líder a no tomarse la molestia de preocuparse por los aspectos prácticos de una directriz política. Puede haber una falta de atención al detalle, aliada quizá a una naturaleza negligente. Hay que distinguirla de la incompetencia corriente, que se da cuando se aborda el trabajo, necesariamente detallado, que implican las cuestiones complejas, pero a pesar de ello se cometen errores en la toma de decisiones.¹⁵⁹

Los catorce elementos que menciona David Owen son aspectos asociados a la personalidad de quien gobierna; así, el narcisismo, el ánimo de sobresalir o exhibicionismo, mesianismo, traspolar o identificar al Estado con sus personas, el uso del “nuestro” o “nosotros”, confianza excesiva en su juicio y desprecio del consejo y la crítica ajenos, exceso de confianza en sus capacidades, inquietud, irreflexión e impulsividad, pérdida de contacto con la realidad, percepción de la rectitud moral de sus acciones, pragmatismo e incompetencia, se asocian a las personas que ejercen el poder.

¹⁵⁹ Owen, David, *En el poder y en la enfermedad. Enfermedades de jefes de Estado y de Gobierno en los últimos cien años*, cit., nota anterior, pp. 28 y 29.

Para David Owen los factores exteriores clave son, según parece, éstos: un éxito aplastante en la consecución y conservación del poder; un contexto político en el que hay unas limitaciones mínimas al ejercicio de la autoridad personal por parte del líder, y el tiempo que éste permanece en el poder.¹⁶⁰

A pesar de haber aceptado que el Síndrome de Hybris no es un término médico, David Owen destaca que: “Un reinicio del sistema de dopamina podría proporcionar una hipótesis explicativa que sustenta el Síndrome de Hybris”. Además, afirma que: “Puede que no exista una cura médica, pero cada vez está más claro que el Síndrome de Hybris es una amenaza mayor que la enfermedad convencional para la calidad del liderazgo y el gobierno adecuado de nuestro mundo”.¹⁶¹

Las condiciones personales del gobernante que pueden funcionar como una especie de anestésico que les impide percibir correctamente la realidad y un conjunto de factores ambientales favorables contribuyen a que las personas que sufren del Síndrome de Hybris no adviertan las vulnerabilidades éticas de su conducta. Así, se afirma:

Sin duda, la salud y capacidad mental de los dirigentes políticos es el aspecto más delicado y difícil de abordar, pero no por ello debe resultar irresoluble. El entorno del poder que los rodea produce secretismo y aislamiento, facilitado en parte por el inevitable servicio de seguridad. Por ello, no es raro que algunos líderes, a lo largo de su mandato, en una auténtica metamorfosis, desarrollen el llamado Síndrome de Hybris (del griego *húbris*), caracterizado según Owen por desmesurada arrogancia y confianza en uno mismo, irreflexión, impulsividad, necesidad de ser admirado, des-

¹⁶⁰ *Ibidem*, pp. 29 y 30.

¹⁶¹ Owen, David, “Hubris Syndrome”, *cit.*, nota 158, en donde se dice: “A resetting of the dopamine system might provide an explanatory hypothesis underpinning of the Hubris Syndrome”. También se afirma: “There may well be no medical cure, but it is becoming ever clearer that Hubris Syndrome is a greater threat than conventional illness to the quality of leadership and the proper government of our world”.

precio temerario hacia otros, pérdida de contacto con la realidad con tendencia a hablar de sí mismos en tercera persona, predisposición reiterada a mentir y rasgos narcisistas.¹⁶²

Para evitar incorporar un exceso de subjetividad, dejamos que el lector ubique los ejemplos de cada una de las conductas que David Owen menciona, en los gobiernos de su preferencia. Lo que muestra el problema más significativo de los gobiernos de nuestro tiempo, sin importar si son democráticos o autocráticos: la calidad y condiciones de salud física y mental de quienes ejercen el poder político. En ocasiones parece más importante cómo se ejerce el poder que el nombre de la persona que llega al poder.

En ese contexto, adquiere sentido la pregunta de Karl Popper: “¿de qué forma podemos organizar las instituciones políticas el fin de que los gobernantes malos o incapaces no puedan ocasionar demasiado daño?”; esto es, “idear instituciones capaces de impedir que los malos gobernantes hagan demasiado daño”.¹⁶³

IV. EXPERIMENTOS DE ASCH

Desde la psicología social, Solomon E. Asch, en *Opinions and Social Pressure*, sostiene que las influencias sociales delinean las prácticas, juicios y creencias de cada persona.¹⁶⁴ Para probar lo anterior se apoyó en diversos experimentos, para sostener que mucho de lo

¹⁶² Carmena, Rafael, “Arteriosclerosis y otras enfermedades en líderes políticos y sus consecuencias para la población”, plataforma Elsevier, disponible en: <https://www.elsevier.es/es-revista-clinica-e-investigacion-arteriosclerosis-15-articulo-arteriosclerosis-otras-enfermedades-lideres-politicos-S0214916821000759?referer=buscador>, DOI: 10.1016/j.arteri.2021.04.001, consultado el 23 de mayo de 2024.

¹⁶³ Popper, Karl, “Capítulo 7. El principio de la conducción”, y “Capítulo 17. El sistema jurídico-social”, *La sociedad abierta y sus enemigos*, trad. de Eduardo Loedel, trad. de adenda Amparo Gómez Rodríguez, Madrid, Paidós, 2006, pp. 137 y 346.

¹⁶⁴ Asch, Solomon E., “Opinions and Social Pressure”, *Scientific American*, Nueva York, vol. 193, núm. 5, noviembre de 1955, pp. 31-35. En el original

que se piensa y se dice sobre las operaciones de la propaganda y la opinión pública parte de los supuestos de que las personas se someten acríticamente y sin dolor a la manipulación externa mediante sugerencias o prestigio, y que cualquier idea o valor determinado puede “venderse” o “no venderse” sin hacer referencia a sus méritos.¹⁶⁵

También modificó su experimento para buscar lo que era más importante: el tamaño de la muestra (mayoría) o su unanimidad. Por lo anterior, en su análisis Solomon, concluye:

La vida en sociedad requiere del consenso como condición indispensable. Pero para que el consenso sea productivo, se requiere que cada individuo contribuya independientemente desde su experiencia y conocimiento. Cuando el consenso cae bajo el predominio del conformismo, el proceso social se contamina y el individuo al mismo tiempo renuncia a los poderes de los que depende su funcionamiento como ser sensible y pensante.¹⁶⁶

Así, sostiene que las capacidades para la independencia no deben ser subestimadas, porque, sin excepción, la independencia es preferible a la conformidad.¹⁶⁷

se destaca: “*That social influences shape every person’s practice, judgments and beliefs is a truism to which anyone will readily assent*”.

¹⁶⁵ *Ibidem*. Allí se dice: “*The investigations were guided by certain underlying assumptions, which today are common currency and account for much that is thought and said about the operations of propaganda and public opinion. The assumptions are that people submit uncritically and painlessly to external manipulation by suggestion or prestige, and that any given idea or value can be ‘sold’ or ‘unsold’ without reference to its merits*”.

¹⁶⁶ *Ibidem*, en donde se afirma: “*Life in society requires consensus as an indispensable condition. But consensus, to be productive, requires that each individual contribute independently out of his experience and insight. When consensus comes under the dominance of conformity, the social process is polluted and the individual at the same time surrenders the powers on which his functioning as a feeling and thinking being depends*”.

¹⁶⁷ *Ibidem*. En donde se lee: “*He may also draw some consolation from a further observation: those who participated in this challenging experiment agreed nearly without exception that independence was preferable to conformity*”.

V. EL EFECTO ESPECTADOR DE DARLEY Y LATANÉ

A partir de los eventos del caso Kitty Genovese, donde un grupo de 38 personas impasibles observaron su asesinato que duró media hora y tuvo tres ataques de cuchillo, desechando las explicaciones tradicionales de “moral decadente”, a “deshumanización producida en un ambiente urbano”, “alienación”, “anomia” y “desesperación existencial”, se construyen las siguientes explicaciones:

1. En determinadas circunstancias, las normas que favorecen la intervención puede debilitarse, conduciendo a los espectadores en la dirección de no intervención. Una de estas circunstancias puede ser la presencia de otros espectadores.
2. La responsabilidad de ayudar se reparte entre todos los observadores, se reparte también la culpa potencial por no tomar medidas y, finalmente, era posible que alguien, sin ser visto, ya hubiera ayudado a la víctima.
3. Cuando hay presentes varios observadores, sin embargo, las presiones para intervenir no se centran en cualquiera de los observadores, sino que la responsabilidad de la intervención es compartida entre todos los espectadores y no solamente en uno. Y como resultado ninguno ayuda.
4. Finalmente, si se sabe que otros están presentes, pero su comportamiento no puede ser observado de cerca, cualquier espectador puede suponer que uno de los otros observadores ya está tomando medidas para poner fin a la situación de emergencia. Por lo tanto, su propia intervención sólo sería redundante, tal vez perjudicial o confusa.

Para probar estas variables, diseñan un experimento con 59 mujeres y 13 varones, a partir de la hipótesis siguiente: *a más espectadores frente a una emergencia, es menos probable, o es más lento, que cualquier espectador intervenga para proporcionar ayuda*. Lo que intenta medir y probar, creando una situación de una “emergencia real” que plausiblemente pudiera ocurrir, en donde una persona en

una reunión fingía un ataque nervioso similar a la epilepsia, es la reacción de los grupos para evaluar la velocidad y la frecuencia de reacción de los sujetos en la emergencia.

Por lo anterior concluyen: La explicación de la “apatía” del espectador puede estar más en la respuesta del espectador a otros observadores, que las presuntas deficiencias propias de la personalidad de individuos “apáticos”. Aunque esta simulación puede forzarnos a enfrentarnos a la culpa que provoca no intervenir, también sugiere que los individuos no son, necesariamente, “no respondedores” a causa de sus personalidades. Si las personas entendieran las fuerzas que puede hacerlos dudar en intervenir, podrían superarlas mejor.¹⁶⁸

VI. EXPERIMENTO DEL MUÑECO BOBO

El Experimento del Muñeco Bobo de Albert Bandura, fue realizado en 1961 y en él intervinieron 24 niños y 24 niñas, de edades comprendidas entre los tres y los seis años.

Se ocupan del papel que juega la imitación y las pautas de refuerzo en el desarrollo de modos de conducta socialmente aceptables y socialmente censurados.¹⁶⁹ La “imitación” es un fenómeno comportamental, a saber: la tendencia de una persona a reproducir las acciones, actitudes o respuestas emocionales que presentan los modelos de la vida real o simbólicos.¹⁷⁰

La investigación sobre el tema demuestra que cuando se suministra un modelo, se adquieren de forma típica pautas totales, o

¹⁶⁸ Darley, J. M. y Latané, B., “Bystander Intervention in Emergencies: Diffusion of Responsibility”, *J Pers Soc Psychol.*, vol. 8, núm. 4, abril de 1968, pp. 377-383. Traducción al español, “El efecto espectador en situaciones de emergencia: la difusión de la responsabilidad”, disponible en: <https://evalmed.es/wp-content/uploads/2020/04/19680431-El-efecto-espectador.DarleyLatan%C3%A9.CASTELLANO.pdf>, consultado el 10 de abril de 2024.

¹⁶⁹ Bandura, Albert y Walters, Richard H., *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1974, p. 43.

¹⁷⁰ *Ibidem*, p. 78.

casí totales, de conducta, más que a través de un proceso lento y gradual basado en un refuerzo diferencial... está muy claro que el proceso de adquisición no es tan gradual como suele ser costumbre representarlo en los modernos sistemas de la conducta.

El papel de los modelos en la transmisión de respuestas nuevas se ha demostrado muy ampliamente en estudios de laboratorio sobre la agresión. Los niños a los que se ha expuesto a modelos agresivos responden a la frustración consiguiente con la agresividad considerable, gran parte de la cual es imitación exacta, mientras que los niños igual de frustrados que observan modelos con una conducta inhibida son relativamente poco agresivos y tienden a emular la conducta del modelo inhibido.¹⁷¹

El resultado de un estudio de Bandura y Walters (1959) sobre los sistemas de instrucción infantil de los padres de niños agresivos y no agresivos apoya indirectamente esta interpretación. Bandura y Walters encontraron que los padres de niños agresivos propendían más a fomentar la agresión y a perdonarla que los padres de niños no agresivos. Era muy notable la diferencia entre los dos grupos de padres. De la comparación de Bandura (1960) entre los sistemas de instrucción infantil de los niños agresivos y de los inhibidos surgió un resultado muy similar. Los datos indicaban que los padres de niños inhibidos tenían una actitud generalizada con respecto a la agresión que no era ni tolerante ni punitiva, con lo que apenas brindaban oportunidades de aprender a agredir, por refuerzo directo o a través de la imitación. Por el contrario, los padres de niños agresivos, en particular la madre, aunque no permitían la agresión contra ellos mismos y la castigaban, permitía bastante agresión entre los hermanos y fomentaban y recompensaban la conducta agresiva de sus hijos cuando se dirigía contra otros niños. Los efectos sobre la agresión de la instrucción discriminativa por parte de los padres se reflejaban en la conducta social de los niños y en sus respuestas a estímulos plásticos causantes de agresión. Los niños agresivos manifesta-

¹⁷¹ *Ibidem*, p. 92.

ban una agresión física y verbal contra sus compañeros bastante mayor, un comportamiento de mayor oposición a sus profesores y menos inhibición de la agresión que los niños inhibidos.¹⁷²

Dos grupos de niños de siete años recibieron dos sesiones de entrenamiento en que se les reforzaba con canicas por golpear a un muñeco “Bobo” automático, siempre que lo hiciesen, al menos, con una intensidad media. A los niños de uno de los grupos experimentales se les reforzaba según un programa de razón fija de 1:6; a los del otro, con un programa continuo. Se incluyeron en el estudio dos grupos de control: en uno de ellos los niños jugaron, durante dos sesiones, con el muñeco “Bobo”, pero no se les reforzaba; en el otro no tuvieron la experiencia del muñeco. En la sesión de prueba cada niño se enfrentaba con otro en juegos competitivos de contacto físico y en una sesión de juego libre. En cada pareja uno de los competidores era de los asignados al azar a uno de los cuatro grupos de comparación, su oponente era un niño elegido al azar de entre los de siete años de la escuela en la que se llevó a cabo la prueba. Los niños a los que se había reforzado con un programa de razón fija de 1:6 dieron respuestas físicamente agresivas —en la situación de prueba— en cantidad significativamente mayor que los niños de los otros tres grupos, entre los cuales no había diferencias dignas de mención. Este estudio demuestra que las respuestas agresivas adquiridas por refuerzo intermitente en una situación sin carácter interpersonal ni frustrante pueden emplearse después para superar el bloqueo o la frustración en situaciones interpersonales.¹⁷³

VII. EXPERIMENTO DEL MALVAVISCO

La prueba o Experimento del Malvavisco, realizada en 1972 por Walter Mischel en la Universidad de Stanford, con 653 niños de edades entre cuatro y seis años, buscaba comprobar que “la capa-

¹⁷² Bandura, Albert y Walters, Richard H., *op. cit.*, nota 169, p. 102.

¹⁷³ *Ibidem*, p. 105.

cidad de demorar la satisfacción inmediata por las consecuencias que pueda tener en el futuro es una capacidad cognitiva que puede adquirirse”; “que se trata de una capacidad susceptible de modificación, que puede aumentarse mediante estrategias cognitivas específicas que ya han sido identificadas”, o sea, es una “investigación sobre el autocontrol”.¹⁷⁴

El experimento era muy sencillo. Consistía en ofrecer a los niños un malvavisco; decirles que debían esperar veinte minutos para comérselo, o si lograban esperar más se les daría otra recompensa (galletas, *pretzels*, caramelos de menta, etcétera). Sólo el 33% de los niños logró esperar. Así, se observó que cuando los niños en edad preescolar:

...se esforzaban por esperar y el modo de aguantar o no aguantar la demora de la recompensa servía para hacer importantes predicciones acerca de su vida futura. Cuantos más segundos esperaban a la edad de 4 o 5 años, mayor era su puntuación en las pruebas de aptitud académica y mejor su funcionamiento social y cognitivo en la adolescencia. Cuantos más segundos esperaban a la edad de 4 o 5 años, mayor era su puntuación en las pruebas de aptitud académica y mejor su funcionamiento social y cognitivo en la adolescencia. A edades comprendidas entre los 27 y los 32 años, aquellos que más habían esperado cuando se sometieron al test en edad preescolar tenían un índice de masa corporal más bajo, el sentimiento de su propia valía era mayor, alcanzaban sus metas con más eficacia y soportaban mejor las frustraciones y el estrés. En la madurez, los que más capaces fueron de esperar (“demora larga”) se caracterizaban, frente a los que no lo fueron tanto (“demora corta”), por mostrar en los escáneres cerebrales unas imágenes diferentes de las áreas del cerebro relacionadas con las adicciones y la obesidad.¹⁷⁵

Parte de la explicación de Walter Mischel en torno a su experimento, es la existencia del sistema límbico en el cerebro que

¹⁷⁴ Mischel, Walter, *El test de la golosina, cómo entender y manejar el autocontrol*, trad. Joaquín Chamorro Mielke, Barcelona, Penguin Random House, 2015, p. 1.

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 2.

se compone de estructuras cerebrales primitivas, que regulan impulsos y emociones esenciales para la supervivencia, desde el miedo y la ira hasta el hambre y el sexo: 1) La amígdala, que moviliza rápidamente el cuerpo para la acción. No se detiene para pensar, reflexionar o preocuparse por las consecuencias a largo plazo de la acción. Lo llama el “sistema caliente” similar al “Ello” de Sigmund Freud;¹⁷⁶ y 2) El córtex prefrontal, al que llama el “sistema frío, que es cognitivo, complejo, reflexivo y más lento de activar”; que es “crucial en las decisiones orientadas al futuro y en los esfuerzos de autocontrol del tipo identificado en el test de la golosina. Este sistema atiende a los aspectos informativos de los estímulos y permite conductas racionales, reflexivas y estratégicas.¹⁷⁷ Sostiene además que el estrés prolongado afecta la corteza prefrontal.¹⁷⁸

Walter Mischel sostiene que el test de la golosina “cuantifica” el “sistema frío” que permite controlar las tendencias impulsivas y “reacciones calientes”. Una parte importante del “sistema frío” que es esencial en el autocontrol, es la función ejecutiva.¹⁷⁹ Mischel destaca la función ejecutiva que nos permite ir más allá de la situación inmediata y del aquí y ahora, pensar y fantasear “fuera del marco” o imaginar lo imposible. Al facilitar la imaginación, la función ejecutiva contribuye al mismo tiempo al desarrollo de un autocontrol flexible y adaptativo. Asimismo, la función ejecutiva está fuertemente ligada a la capacidad para comprender las

¹⁷⁶ En su explicación, Mischel destaca que “Es lo que hace que el preescolar pulse el timbre y se coma la golosina, que la persona que está a dieta le dé un mordisco a la pizza, que el adicto al tabaco inhale el humo, que el maltratador pegue a su pareja y que el individuo sexualmente descontrolado acose a la señora de la limpieza” (*ibidem*, p. 36).

¹⁷⁷ *Ibidem*, pp. 35-38.

¹⁷⁸ *Ibidem*, p. 40. La corteza prefrontal “es esencial no solo para la espera de golosinas, sino también para menesteres como terminar los estudios en el colegio, conservar un trabajo, obtener un título superior, desenvolverse en la oficina, evitar la depresión, mantener las relaciones y abstenerse de decisiones que intuitivamente pueden parecer acertadas, pero que, examinadas con más detenimiento, son francamente estúpidas”.

¹⁷⁹ *Ibidem*, p. 87.

ideas y los sentimientos de otros y ayudar a los niños a desarrollar una “teoría de la mente” para inferir las intenciones y anticipar las reacciones de las personas con quienes interactúan.¹⁸⁰ Las conclusiones a las que arriba Walter Mischel en torno al autocontrol, son:

1. Unas personas son más capaces que otras de resistir tentaciones y regular emociones dolorosas.
2. Estas diferencias se hacen visibles tan tempranamente como en los años preescolares, se mantienen estables en la mayoría de las personas, no en todas, y predicen con notable lógica consecuencias psicológicas y biológicas a lo largo de la vida.
3. La creencia de que la fuerza de voluntad es un rasgo innato, y que tenemos mucha o muy poca (pero no podemos hacer mucho por cambiar este hecho), es falsa. La verdad es que las formas de autocontrol, tanto cognitivo como emocional, pueden aprenderse, mejorarse y utilizarse de forma que se activen automáticamente cuando lo necesitamos.
4. No tenemos que ser víctimas de nuestra historia social y biológica. La capacidad de autocontrol nos protege contra nuestras vulnerabilidades; no puede eliminar completamente esas vulnerabilidades, pero puede ayudarnos a funcionar mejor con ellas.
5. El autocontrol implica algo más que determinación; requiere estrategias y perspicacia, así como metas y motivación, para que sea más fácil desarrollar la fuerza de voluntad y recompensar como se merece la persistencia (o, como a menudo se dice, el «tener agallas»).

Con independencia de la edad, la estrategia básica para el autocontrol es enfriar el “ahora” y calentar el “después”: alejar

¹⁸⁰ *Ibidem*, p. 90.

¹⁸¹ *Ibidem*, pp. 197 y 198.

en el espacio y en el tiempo la tentación que tenemos próxima y acercar a nuestra mente las consecuencias lejanas.¹⁸²

En torno a la finalidad de su trabajo, Walter Mischel afirma:

La investigación de que trata este libro nos cuenta una historia de la que se derivan conclusiones muy diferentes de la que esta coletilla sugiere. Es la historia del modo en que el autocontrol puede ejercitarse en niños y adultos, lo cual significa que el córtex prefrontal puede utilizarse deliberadamente para activar el sistema frío y regular el sistema caliente. Nuestra capacidad para hacer esto nos da libertad para escapar del control del estímulo y practicar el autocontrol, dándonos así una opción real —la de no ser empujados por impulsos y presiones inmediatas y momentáneos—.¹⁸³

Actualmente, en una reflexión sobre el Experimento del Malvavisco, Xavi Cañellas destaca que:

- A. Si tenemos a un niño con la variante rápida de la Catecol-O-Metil Transferasa, en condiciones normales tenderá a tener menos dopamina en la corteza prefrontal y eso significará que tendrá menos capacidad de atención y concentración. En cambio, en condiciones de estrés serán niños que aumentarán estas capacidades.
- B. Si tenemos a un niño con la variante lenta de la Catecol-O-Metil Transferasa, en condiciones normales tenderá a tener más dopamina en la corteza prefrontal y eso significará que tendrá más capacidad de atención y control, y por ejemplo, será capaz de seguir una recomendación y podrá anticipar más el futuro.¹⁸⁴

¹⁸² *Ibidem*, p. 218.

¹⁸³ *Ibidem*, p. 233.

¹⁸⁴ Cañellas, Xavi, “¿Le damos una vuelta al experimento de marshmallow?”, *Regenera*, 1 de octubre de 2016, disponible en: <https://regenerahealth.com/blog/le-damos-una-vuelta-al-experimento-marshmallow/>, consultado el 22 de marzo de 2024.

Así, el Experimento del Malvavisco se desplaza a la química cerebral, en donde la Catecol-O-Metil Transferasa que es una enzima que se encuentra en el citoplasma actúa sobre sustratos que contienen configuración catecol,¹⁸⁵ también se involucra en el metabolismo de los neurotransmisores de tipo catecolamina (como la dopamina, la adrenalina y la noradrenalina), actúa como llave moduladora de la neurotransmisión dopaminérgica y adreno/nora-drenérgica. De manera secundaria participa en la síntesis de neuropéptidos, como dinorfinas, betaendorfinas y encefalinas.¹⁸⁶ Así, en el futuro es probable que el autocontrol se obtenga de un producto químico.

Como se advierte, es posible llevar el tema de los procesos psicológicos a otros niveles, ya en el campo de ciencias como la química o la física, para involucrar en el problema de la conducta a los profesionales de las “ciencias naturales” en apoyo de los médicos. Lo que nos lleva al valor de las explicaciones psicológicas para la diasdorología.

VIII. EL VALOR PARA LA DIASDORALOGÍA DE LAS EXPLICACIONES PSICOLÓGICAS

La palabra “valor” tiene diversas dimensiones, de las que destacamos: *a)* grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite; *b)* cualidad de las cosas, en virtud de la cual se da por poseerlas, cierta suma de dinero o equivalente, y *c)* fuerza, actividad, eficacia o virtud de las cosas para producir sus efectos.¹⁸⁷ Aquí se utilizará como eficacia

¹⁸⁵ Buitrago Laguna, Prado, *Nuevos métodos analíticos para la determinación de catecolaminas*, Cuenca, Servicio de Publicaciones de la Universidad Castilla-La Mancha, 1997, p. 13.

¹⁸⁶ Quevedo García, Andrés; Alonso Sal, Alexandra y Alonso Pérez, José Luis, *Terapia manual ortopédica en el tratamiento del dolor*, Barcelona, Elsevier, 2023, p. 14.

¹⁸⁷ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23a. ed. [versión 23.7 en línea], disponible en: <https://dle.rae.es>, consultado el 7 de mayo de 2024.

de la diasdoralogía para lograr sus fines explicativos, sin obviar otros significados.

Como advertimos, los experimentos psicológicos analizados —a pesar de las críticas en su contra— no sólo aportan explicaciones en torno a las conductas que se desvían de ciertos parámetros para constituir la corrupción, además contribuyen a presentar una serie de determinantes (limitan, precisan, concretan) que, si se toman en consideración, podrían contribuir a iniciar un combate a la corrupción colaborativo, eliminando las consecuencias indeseadas de la simple represión. Entre esos elementos encontramos:

1. El rechazo a soluciones exclusivamente ético-normativas, destacando que los valores morales no necesariamente deben significar “normas”.¹⁸⁸
2. La necesidad de fomentar conductas prosociales o altruistas,¹⁸⁹ con énfasis en la cooperación, la ayuda y sacrificio por los otros, orientándose al interés de los demás.
3. Comprender que las normas no sólo pueden generar entornos positivos para el control de la corrupción. Que las normas constituyen un medio simplificado y formal de controlar conductas complejas e informales. Actúan estableciendo lo que es necesario, aceptable y recompensado, y lo que es inaceptable y, en consecuencia, punible. Con el tiempo, las normas acaban adquiriendo una vida arbitraria propia y la fuerza de una autoridad legal, aunque dejen de ser relevantes, sean vagas o cambien según el capricho de quienes las imponen.¹⁹⁰ Lo que también puede propiciar la corrupción.

¹⁸⁸ Churchland, Patricia S., *op. cit.*, nota 107, p. 20.

¹⁸⁹ Kimble, Charles; Hirt, Edward; Díaz-Loving, Rolando; Hosch, Harmon; Luckner, William G. y Zárate, Michael, *Psicología social de las Américas*, trad. José Pecina Hernández, rev. tec. Sofía Rivera Aragón, México, Pearson Educación, 2002, p. 337.

¹⁹⁰ Zimbardo, Philip, “Capítulo 10. Significado y mensajes del EPS: la alquimia de la transformación del carácter”, *El efecto Lucifer. El porqué de la maldad*, *cit.*, nota 124, pp. 271-316.

4. La comprensión de los entornos en donde se despliega la conducta corrupta, porque los sistemas proporcionan el apoyo institucional, la autoridad y los recursos que permiten que las situaciones actúen como lo hacen.¹⁹¹ Lo que implica que en espacios con tendencia a la corrupción, hasta los más honestos pueden ser seducidos por un sistema corrupto.
5. Aplicar mecanismos, como el programa de diez pasos de Philip Zimbardo para resistir el impacto de las influencias sociales no deseadas y, al mismo tiempo, mejorar la capacidad personal de resistencia y las virtudes cívicas.
 - a) «¡Me he equivocado!». Empecemos sabiendo reconocer nuestros errores, primero de cara a nosotros mismos y luego de cara a los demás.
 - b) «Estoy atento». En muchas situaciones vemos a personas inteligentes que actúan tontamente porque no prestan atención a los detalles básicos de las palabras o los actos de algún agente de influencia o porque pasan por alto algunas señales situacionales evidentes.
 - c) «Soy responsable». Asumir la responsabilidad de las propias decisiones y los propios actos coloca a la persona en el asiento del conductor, para bien o para mal.
 - d) «Afirmaré mi identidad personal». No permitamos que nadie nos desindividúe, nos coloque en una categoría ni nos encasille convirtiéndonos en un objeto.
 - e) «Respeto la autoridad justa, pero me rebelo contra la injusta». En toda situación donde haya personas con autoridad, intentemos distinguir a quienes por su sabiduría, experiencia, antigüedad o estatus especial son merecedores de respeto, y a quienes ejercen una autoridad injusta reclamando nuestra obediencia sin ningún fundamento.

¹⁹¹ *Idem.*

- f) «Deseo ser aceptado, pero valoro mi independencia». El atractivo de ser aceptado en un grupo social al que se desea pertenecer es más poderoso que el mítico anillo de oro de El señor de los anillos... Pero, en ocasiones, la conformidad a las normas del grupo va en contra del bien social.
- g) «Estaré más atento a las formulaciones». La forma de enmarcar o formular una cuestión suele tener más influencia que cualquier argumentación persuasiva que se pueda dar en torno a ella. Además, muchas formulaciones son efectivas precisamente porque no parecen formulaciones y adoptan la forma de titulares, imágenes, eslóganes o logotipos.
- h) «Equilibraré mi perspectiva del tiempo». Podemos vernos inducidos a hacer cosas en las que no creemos si nos dejamos atrapar en un presente continuo.
- i) «No sacrificaré libertades personales o civiles por la ilusión de seguridad». La necesidad de seguridad es un poderoso determinante de la conducta humana. Ante una supuesta amenaza a nuestra seguridad o ante la promesa de guardarnos del peligro podemos ser manipulados hasta el punto de acabar actuando de una manera totalmente ajena a nosotros.
- j) «Puedo oponerme a sistemas injustos». Las personas titubean ante la fuerza de los sistemas que hemos descrito: los regímenes militares y penitenciarios, y también los de las pandillas, las sectas, las fraternidades, las grandes corporaciones e incluso las familias disfuncionales. Pero la resistencia individual, unida a la de otras personas con la misma mentalidad y determinación, puede cambiar las cosas.¹⁹²

¹⁹² *Ibidem*, "Capítulo 16. Resistir las influencias situacionales y celebrar el heroísmo", "Programa de diez pasos para resistir influencias no deseadas", pp. 556-562.

6. Comprender que los valores que se consideran adecuados para grupos (en el caso de burocracias, ejércitos o policías) no necesariamente generarán conductas adecuadas. Los grupos pueden hacer que hagamos lo que normalmente no haríamos por nuestra cuenta, pero su influencia suele ser indirecta y limitarse a ofrecer un modelo de la conducta que se quiere que imitemos.¹⁹³
7. En espacios jerarquizados como la burocracia, aceptar la necesidad de la desobediencia en determinadas circunstancias, porque la influencia de la autoridad suele ser más directa y menos sutil: «Haz lo que te digo que hagas». Sin embargo, como la exigencia es tan manifiesta y descarada, podemos optar por desobedecer.¹⁹⁴

A manera de colofón, podemos afirmar que estas medidas “positivas” para enfrentar el “mal”, para nosotros la corrupción, que propone Philip Zimbardo, podrían ser la expresión de otro experimento psicológico —realizado en el campo de la educación— conocido como “Efecto Pigmalión” o “Efecto Rosenthal”, también conocido como la “profecía autorrealizada”.¹⁹⁵

El experimento fue realizado en la Escuela de Oak (seudónimo) en 1964, por Robert Rosenthal y Leonore Jacobson, quienes eligieron a grupo de estudiantes de preescolar y primaria y les aplicaron pruebas de inteligencia; posteriormente falsearon los resultados para mostrar a los profesores que estudiantes con resultados “normales” eran más inteligentes que sus compañeros.

¹⁹³ *Ibidem*, “Capítulo 12. Estudio de la dinámica social: poder, conformidad y obediencia”, “Lo que dice la investigación sobre el poder situacional”, pp. 351 y 352.

¹⁹⁴ *Idem*.

¹⁹⁵ Rosenthal, Robert y Jacobson, Lenore, “Pygmalion in the Classroom: Teacher Expectation and Pupils’ Intellectual Development”, <https://people.wku.edu/steve.groce/RosenthalJacobson-PygmalionintheClassroom.pdf>, consultado el 15 de julio de 2024; también, Cosacov, Eduardo, “Efecto Pigmalión”, *Diccionario de términos técnicos de la psicología*, 3a. ed., Córdoba, Argentina, Brujas, 2007, p. 110.

El objetivo era verificar si las expectativas creadas en los docentes provocaban el crecimiento del cociente intelectual de sus alumnos. Esto provocó que indirectamente los profesores prestaran mayor atención a esos alumnos, posteriormente se les realizó la misma prueba de inteligencia y se demostró que esos estudiantes, en el grupo experimental, habían ganado doce puntos de cociente intelectual y los del grupo de control ocho puntos de cociente intelectual. A este efecto se le denomina *Pigmalión* o *profecía autorrealizada*.

Como se desprende de los experimentos de Philip Zimbardo, también es posible construir narrativas en la psicología. Lo que nos lleva a cuestionarnos: ¿qué sucedería si en lugar de construir un “Sistema Nacional Anticorrupción” hubiéramos plasmado en la Constitución federal un “Sistema Nacional en favor de la Integridad Social y Política”, que enfocara las energías y recursos públicos en fomentar la integridad política y social, ¿también se cumpliría la profecía y México se transformaría en un país integro?

CAPÍTULO TERCERO

LAS “NARRATIVAS” RELACIONADAS CON LA EXPLICACIÓN DE LA CORRUPCIÓN

Los poderosos no suelen hacer el trabajo sucio con sus propias manos, del mismo modo que los capos de la mafia dejan los “accidentes” en manos de sus secuaces. Los sistemas crean jerarquías de dominio con líneas de influencia y comunicación que van hacia abajo y rara vez hacia arriba. Cuando una élite del poder quiere destruir un país enemigo, recurre a los expertos en propaganda para crear un programa de odio.

Philip ZIMBARDO¹⁹⁶

La palabra “narrativa” gravita en el presente análisis sin que la hayamos explicado. En la introducción destacamos que la corrupción puede utilizarse políticamente; lo anterior obliga a los actores institucionales a construir una serie de “narrativas” para explicar o justificar lo que hacen para enfrentarla.

Al aludir al “Efecto Pigmalión”, destacado en el capítulo anterior, afirmamos que podría entenderse, en la dimensión lin-

¹⁹⁶ Zimbardo, Philip, “Capítulo1 La psicología del mal: transformación del carácter por la situación” “El poder de crear al «enemigo””, *El efecto Lucifer: El porqué de la maldad*, cit., nota 124, p. 33.

güística, como un refuerzo “positivo” que puede utilizarse para enfrentar el problema de la corrupción. En cambio, los experimentos “de la Obediencia de Milgram”, “de la prisión de Stanford y su consecuencia «El efecto Lucifer»”, el Síndrome de Hybris, los “de Asch”, el “efecto espectador de Darley y Latané”, el “del Muñeco Bobo” y el “del Malvavisco”, muestran algunos impactos que se pueden traducir en motivaciones negativas en torno a ese tema.

Así, la psicología muestra que detrás de nuestra conducta existen algunas motivaciones que nos llevan a realizarla. La historia personal, los ambientes, los espacios institucionales, la debilidad de los órganos encargados del combate a la corrupción, las prácticas políticas, la propaganda política, el odio, etcétera, son trascendentes en este contexto, porque las narrativas positivas o negativas devienen en justificaciones del rechazo o apoyo a las prácticas corruptas.¹⁹⁷

A las medidas que desde la psicología propone Philip Zimbardo para enfrentar el “mal”, le sumamos una propuesta propia: la transición de un Sistema Nacional Anticorrupción hacia un Sistema Nacional en favor de la Integridad Social y Política.

En la administración privada y, por extensión, en la administración pública, existen medidas para enfrentar la corrupción. Ellas son la expresión de las aportaciones de la ciencia contable y administrativa. Una de estas medidas es el control, al que se entiende como un segmento del proceso de gestión, lo que permite que algunos de los resultados de la gestión privada —como la auditoría— se trasladen a la praxis pública e impongan maneras de entender los asuntos públicos.

¹⁹⁷ Por supuesto no estamos confundiendo “narrativa” y “motivación”. Aquí aceptamos que la primera se refiere, en uno de sus sentidos, a “habilidad o destreza en narrar o en contar algo”, a lo que agregaríamos en sentido “positivo” o “negativo”. La segunda como “conjunto de factores internos o externos que determinan en parte las acciones de una persona”; en ese contexto, afirmamos que en algunas ocasiones una motivación requiere “justificarse” y es donde emerge la “narrativa”.

La trascendencia de analizar estas herramientas radica en que de sus resultados parten estructuras burocráticas, como las encargadas del control interno y externo, o se construyen discursos políticos legitimadores de la gestión pública, como la contabilidad gubernamental, el control y la auditoría, esto es, “narrativas” positivas de combate a la corrupción.

Para fundamentar nuestra argumentación en torno a las “narrativas”, recordamos que en 1985, Walter Fisher creó *The Narrative Paradigm*, partiendo de la idea de que en el principio era el *logos* (al que entiende como historia, razón, racionalidad, concepción, discurso y pensamiento). Para él, los humanos son *storytellers* (narradores de cuentos), y el modo paradigmático de la toma de decisiones y la comunicación humana son las “buenas razones”, que varían en las formas entre la comunicación, géneros y medios; la producción y práctica de buenas razones se rige por las materias de la historia, biografía, cultura y carácter a lo largo del tipo de fuerzas que se identifican con el paradigma del lenguaje en acción.¹⁹⁸ Así, los beneficios que una administración pública íntegra genera a la sociedad deberían ser las “buenas razones” para el combate a la corrupción.

Sin embargo, la palabra “narrativa” no constituye un concepto o una categoría “apolítica” o “neutra”, por el uso del lenguaje y su asociación con la mentira. En palabras de Fredric Jameson, cuando analiza el decálogo de Kieslowski, al sostener: “Mentir produce múltiples narrativas, la posibilidad de variaciones narrativas y la coexistencia de líneas argumentales alternativas ficticias o imaginarias”.¹⁹⁹ Frase que se puede aplicar al tema en estudio, lo que implica que el combate a la corrupción también puede constituir una “narrativa” negativa que lleve a los individuos o a las organizaciones a destacar sus objetivos.

¹⁹⁸ Fischer, Walter R., “The Narrative Paradigm: In the Beginning”, *Journal of Communication*, vol. 35, núm. 4, diciembre de 1985, pp. 74-89, disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1985.tb02974.x>, p. 74.

¹⁹⁹ Jameson, Fredric, “VI. El decálogo a la manera del *Decamerón*” *Los antiguos y los posmodernos. Sobre la historicidad de las formas*, trad. Alcira Bixio, Madrid, Akal, 2019, s. n. p.

Las narrativas, a su vez, en el uso del lenguaje, o sea, el lenguaje en acción, conducen a temas como la “posverdad” y las “fake news”. En una cita de Kuklinski, la *International Federation of Journalist*, establece que (en) la comunicación política predomina la emoción: manipulación, las medias verdades o las mentiras construyen una base electoral o una idea política. Cita como ejemplo a Donald Trump, afirmando: “Su porcentaje de mentiras o promesas falsas dichas en su campaña electoral es muy alto. Según la web Politifact, el 70% de las declaraciones electorales de Trump eran falsas o grandes mentiras”.²⁰⁰ Como ya se destacó en la “Introducción”, el presidente de la República mexicana ha utilizado en su “Conferencia Mañanera” 5 mil 258 veces la palabra corrupción.

Así, para continuar con el análisis del problema de la corrupción, advertimos que los gobiernos o sus agentes acuden a “narrativas” más o menos exitosas, como es el caso de la triada transparencia, rendición de cuentas y fiscalización, a las que se considera como tres momentos de la actividad de control gubernamental. En torno a la función de fiscalización, en una obra, afirmábamos:

Esa función es una de las más sensibles del poder, porque a través de ella se hace realidad la represión de las conductas que vulneran la legalidad en el marco de la administración pública. En la función de fiscalización la administración pública justifica su aparato frente a la ciudadanía, peso por peso, el gasto en fiscalización se debe aplicar de tal manera que, ante la menor evidencia de violación al orden normativo, por parte de un servidor público, *ipso iure*, se le imponga una sanción.²⁰¹

²⁰⁰ IFJ, *¿Qué son las fake news? Guía para combatir la desinformación en la era de la posverdad*, Bruselas, International Federation of Journalists, 2020, p. 5, disponible en: https://www.ifj.org/fileadmin/user_upload/Fake_News_-_FIP_AmLat.pdf, consultado el 17 de julio de 2024.

²⁰¹ Márquez, Daniel, *Función jurídica de control de la administración pública*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2005, p. 269.

También en un intento de clarificación, destacamos la necesidad de dejar la palabra control para referirse al conjunto de medios utilizados para disciplinar la acción administrativa (género) y la palabra fiscalización (especie) para referirse a la actividad que desarrollan los órganos encargados de la actividad de revisión y vigilancia de la gestión administrativa, esto es, los controles interno y externo.²⁰²

Hoy existen herramientas analíticas más desarrolladas que construyen “narrativas” que se asocian al combate a la corrupción, además de los órganos de control interno y externo, que realizan funciones de fiscalización, hay otras “narrativas”, que buscan mostrar “resultados” para enfrentar la corrupción. Parte de estas narrativas dan espacio a funciones y estructuras político-jurídicas, que se suman a los discursos y burocracia existente. Entre ellas tenemos: los informes *Committee of Sponsoring Organizations of the Treadway Commission* (COSO), la normas de la *International Organization of Supreme Audit Institutions* (Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores), Intosai, y las convenciones y conferencias anticorrupción, por citar algunas.

Continuando con nuestro estudio, el mismo 1 de diciembre de 2018, en el discurso que emitió en el Zócalo de la Ciudad de México, el entonces presidente expresó sus compromisos para el país; mencionó cinco veces la palabra “corrupción”. Para nuestros propósitos destacamos los párrafos siguientes de los compromisos:

29. Los apoyos que otorgue el gobierno al pueblo se entregarán de manera directa, sin intermediarios, para evitar “moches”, corrupción y manipulación política. Por eso se está levantando un censo casa por casa para identificar a cada beneficiario, entregarle una tarjeta y que él mismo retire sus apoyos.

31. El incremento del presupuesto para financiar los programas del bienestar se obtendrán de ahorros por no permitir la corrupción y gobernar con austeridad republicana.

²⁰² *Ibidem.*

57. Estará prohibido y se convertirá en delito grave, sin derecho a fianza, la corrupción...

60. En las relaciones comerciales o financieras con empresas internacionales se dará preferencia a aquellas originarias de países cuyos gobiernos se caractericen por su honestidad y castiguen sin tolerancia alguna las prácticas de sobornos o de corrupción.

Discutamos en todas las plazas públicas de México si avanzamos o no, con el propósito de que haya transparencia y acabar con la corrupción y la impunidad. Analicemos en las casas, calles y plazas si mejora o empeora la situación económica y social de nuestro pueblo y tomemos siempre entre todos los acuerdos que más convengan a la sociedad y a la nación.²⁰³

En el discurso de toma de posesión del entonces presidente de la República, emitido el 1 de diciembre de 2018, la palabra corrupción se pronunció veinte veces; además, se emitieron unas palabras que se entendieron como un “borrón y cuenta nueva” en el combate a la corrupción:

Que se castigue a los que resulten responsables, pero que la Presidencia se abstenga de solicitar investigaciones en contra de los que han ocupado cargos públicos o se hayan dedicado a hacer negocios al amparo del poder durante el período neoliberal.

Desde mi punto de vista, en las actuales circunstancias es más severa y eficaz la condena al régimen neoliberal, dejar en claro su manifiesto fracaso y su evidente corrupción, y hacer todo lo que podamos para abolir el régimen neoliberal y someter a procesos judiciales o a juicios sumarios a sus personeros, quienes a fin de

²⁰³ Presidencia de la República, blog, “Discurso de Andrés Manuel López Obrador, presidente de los Estados Unidos Mexicanos”, 1 de diciembre de 2018, disponible en: <https://www.gob.mx/presidencia/articulos/discurso-de-andres-manuel-lopez-obrador-presidente-de-los-estados-unidos-mexicanos?idiom=es>, consultado el 26 de julio de 2024. Véase también Redacción BBC Mundo, “Toma de protesta de AMLO: López Obrador, investido presidente de México”, 1 de diciembre de 2018, disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46414847>, consultado el 26 de julio de 2024.

cuentas no dejan de ser menores ante la esperanza de todo un pueblo y la fortaleza de una nación como la nuestra.²⁰⁴

Sin embargo, a los supuestos de corrupción destacados en la introducción en torno a la corrupción, le debemos agregar aquellos en donde el actual gobierno del Partido del Movimiento de Regeneración Nacional, fue acusado por otros medios públicos de actos de corrupción.

Una organización de la sociedad civil, acusada por el gobierno de formar parte de sus adversarios políticos, documenta los casos siguientes:

1. Exdirector del Fonden (Fondo de Desastres Naturales), José María Tapia Franco, candidato de Morena a la alcaldía de Querétaro, hace fortuna con el Covid; compra un departamento de \$100 millones en Miami.²⁰⁵
2. Constructora LAX, contratada por la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, se le cae una obra en Campeche y recibe más contratos de esa Secretaría.²⁰⁶
3. Hijo de exdirector de Administración y Finanzas de Segalmex, René Federico Gavira Martínez, vendió un departamento en Texas, un día antes de que la Fiscalía Ge-

²⁰⁴ Presidencia de la República, “Discurso del Lic. Andrés Manuel López Obrador durante su toma de posesión como presidente de los Estados Unidos Mexicanos”, disponible en: <https://www.gob.mx/presidencia/es/articulos/discurso-del-lic-andres-manuel-lopez-obrador-durante-su-toma-de-posesion-como-presidente-de-los-estados-unidos-mexicanos-331219>, consultado el 25 de julio de 2024.

²⁰⁵ Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, “Exdirector del Fonden hace fortuna con el Covid; estrena depa de \$100 millones en Miami”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 21 de mayo de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/ex-director-del-fonden-hace-fortuna-con-el-covid-estrena-depa-de-100-millones-en-miami/>, consultado el 15 de julio de 2024.

²⁰⁶ Cisneros, Vanessa y Corzo, Blanca, “Constructora a la que se le cayó obra recibe más contratos de Sedatu”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 3 de julio de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/constructora-a-la-que-se-le-cayo-obra-recibe-mas-contratos-de-sedatu/>, consultado el 15 de julio de 2024.

neral de la República solicitara a autoridades de Estados Unidos el aseguramiento del inmueble, que presuntamente fue entregado a su padre René Gavira Segreste como soborno a cambio de contratos en Segalmex.²⁰⁷

4. Dueños de gasolineras y de gaseras en todo el país denunciaron que fueron obligados por personal de la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco) a pagar una cuota de entre 13 mil y 35 mil pesos mensuales para evitar ser clausurados, dinero que se usó para campañas de Morena, acusa Giovanna Fiorela Perales Salem, exasistente personal del director de la Profeco.²⁰⁸
5. Amílcar Olán afirma que Gonzalo Alfonso López Beltrán, hijo del presidente López Obrador, le prometió unas minas en Oaxaca; además, se menciona el tema del balasto, piedra triturada que soportará los mil 500 kilómetros de vías férreas que conformarán el Tren Maya.²⁰⁹
6. Se documenta que a través del abogado Javier Núñez López, militante de Morena, se repartieron 100 mil millones de pesos a empresas ligadas a la familia López Obrador. También que suscribió contratos por más de 23 mil millones de pesos con Baker Hughes, para actividades de explo-

²⁰⁷ Alamillo, Iván, “Hijo de exdirectivo de Segalmex vende departamento en Texas ligado a sobornos”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 11 de junio de 2004, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/hijo-de-exdirectivo-de-segalmex-vende-departamento-en-texas-ligado-a-sobornos/>, consultado el 15 de julio de 2024.

²⁰⁸ Ayala, Verónica, “«Moches» millonarios en Profeco fueron para campañas de Morena, acusa exfuncionaria”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 6 de mayo de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/moches-millonarios-en-profeco-fueron-para-campanas-de-morena-acusa-ex-funcionaria/>, consultado el 15 de julio de 2024.

²⁰⁹ Buendía, Eduardo, “Amílcar Olán afirma que hijo de AMLO le prometió unas minas en Oaxaca”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 4 de abril de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/nuevo-audio-amilcar-olan-afirma-que-hijo-de-amlo-le-prometio-unas-minas-en-oaxaca/>, consultado el 15 de julio de 2024.

ración petrolera, empresa señalada en el caso de la “Casa Gris”.²¹⁰

Lo anterior son algunos ejemplos de investigaciones realizadas por “Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad” en donde se alude a presuntos actos de corrupción imputables a miembros del gobierno actual y algunos de sus familiares.

Por su parte, otro medio, Latinus, acusado por el gobierno del Movimiento de Regeneración Nacional de pertenecer a grupos opositores a ese movimiento, destaca en una serie de reportajes denominados “El Clan”,²¹¹ posibles casos de corrupción imputables a los hijos del presidente de la República:

- 1) Reportaje del 6 de diciembre de 2023, “El clan: la operación del gobierno para entregar millones de pesos a Amílcar, amigo íntimo de Andy López Beltrán”.
- 2) Reportaje del 9 de enero de 2024, “El clan: la red de negocios y de tráfico de influencias operada por Gonzalo ‘Bobby’ López Beltrán en el Tren Maya”.
- 3) Reportaje del 17 de enero de 2024, “El clan: Daniel Asaf, el brazo derecho de AMLO que enlaza la red de tráfico de influencias de los hijos del presidente”.

²¹⁰ Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, “La conexión Morena-PEMEX”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 20 de febrero de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/la-conexion-morena-pemex-storytelling/>, consultado el 15 de julio de 2024. También en Ayala, Verónica; Alamillo, Iván y Cisneros, Vanessa, “La Conexión Morena-Pemex. Reparten \$100 mil millones a empresas ligadas a los López Obrador”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 20 de febrero de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/la-conexion-morena-pemex-reparten-100-mil-millones-a-empresas-ligadas-a-los-lopez-obrador/>, consultado el 15 de julio de 2024. Ayala, Verónica y Cisneros, Vanessa, “Operador de AMLO firmó 23 mil millones en contratos a Baker Hughes”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 20 de febrero de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/operador-de-amlo-firmo-23-mil-millones-en-contratos-a-baker-hughes/>, consultado el 15 de julio de 2024.

²¹¹ Visibles en Latinus (búsqueda realizada el 15 de julio de 2024), disponible en: <https://latinus.us/page/3/?s=El+Clan>, consultado el 15 de julio de 2024.

- 4) Reportaje del 29 de enero de 2024: “Muerte en ‘El Clan’: un avionazo y la disputa por 30 mil millones de pesos”.
- 5) Reportaje del 20 de febrero de 2024, “«El Clan»: los primos de Andy y ‘Bobby’ López Beltrán, y sus contratos en el gobierno de AMLO”.
- 6) Reportaje del 22 de febrero de 2024, “Morena propone darle fuero con plurinominales a Cuauhtémoc Blanco y Daniel Asaf, integrante de «El Clan»”.
- 7) Reportaje del 26 de febrero de 2024, “«El Clan»: la red de Andy y ‘Bobby’ López Beltrán alista negocios en Pemex para el próximo sexenio”.
- 8) Reportaje del 11 de marzo de 2024, “«El Clan»: los sobornos de la red de Andy y ‘Bobby’ López Beltrán para colocar balasto en el Tren Maya ponen en riesgo a los pasajeros”.
- 9) Reportaje del 26 de marzo de 2024, “El tramo donde se descarriló el Tren Maya tiene balasto que el constructor predilecto de Sheinbaum y AMLO compró a «El Clan»”.
- 10) Reportaje del 10 de abril de 2024, “Los militares y ‘El Clan’: la corrupción de los hijos de AMLO alcanza al Ejército”.
- 11) Reportaje del 9 de mayo de 2024, “«El Clan»”: los hijos del presidente López Obrador y el negocio de las medicinas”.
- 12) Reportaje del 10 de mayo de 2024, “Empresa ligada a ‘El Clan’ en la compra de medicamentos es dirigida por familiares del exgobernador de Sonora, Guillermo Padrés”.
- 13) Reportaje del 15 de mayo de 2024, “Empresa ligada a ‘El Clan’ vendió al Insabi medicinas irregulares que hoy están bajo alerta sanitaria”.
- 14) Reportaje del 23 de mayo de 2024, “«El Clan»: los encuentros de Amílcar con Andy, ‘Bobby’, AMLO y altos funcionarios del gobierno”.
- 15) Reportaje del 25 de junio de 2024, “Gobiernos de Morena entregaron millonarios contratos a socios de Daniel Asaf, brazo derecho de AMLO e integrante de «El Clan»”.

- 16) Reportaje del 28 de junio de 2024, “«Para qué»: López Obrador dice que la UIF no investigará a Amílcar Olán, integrante de ‘El Clan’ junto con sus hijos ‘Bobby’ y Andy”.

Una alerta es cómo estos reportajes se emitieron durante el proceso electoral, lo que podría evidenciar un sesgo. Además, surgieron los libros: *El rey del cash, el saqueo oculto del presidente y su equipo cercano* de Elena Chávez González; *El gran corruptor* de Elena Chávez; *La historia secreta. AMLO y el Cártel de Sinaloa* de Anabel Hernández, y *Los puntos sobre las íes. El legado de un gobierno que mintió, robó y traicionó* de María Amparo Casar. Libros cuyo contenido ha sido cuestionado y sus autores han sufrido fuertes desmentidos desde el gobierno y actos de censura atribuibles a militantes de Morena.

Al momento de escribir estas líneas se tiene noticia que dos de los tres hijos mayores del presidente Andrés Manuel López Obrador, Gonzalo Alfonso López Beltrán y Andrés Manuel López Beltrán, escribieron una carta dirigida a la opinión pública en donde acusan que han sido acosados y perseguidos, que el Partido Acción Nacional, Xóchitl Gálvez, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, y Latinus, han emprendido una campaña de espionaje, mentiras, difamación, y ataque en contra de su familia; que se violó su derecho a la privacidad, a tener un trabajo y una vida tranquila; además, que su papá es la persona más atacada, difamada y espiada en la historia del país; también, que las diversas acusaciones en su contra son calumnias. Afirmaron que se carece de pruebas de las acusaciones.²¹²

En ambos bandos se acusa de la falta de “pruebas” para sustentar sus dichos, pero la sola existencia de la sospecha de actos de corrupción debería activar a las instituciones encargadas del

²¹² Dina, Eduardo; Morales, Alberto, y Villa y Caña, Pedro, “Hijos de AMLO contestan a ‘calumnias’ por supuesta corrupción; responde por amigos y niegan vínculos con narco”, *El Universal*, 24 de julio de 2024, disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/hijos-de-amlo-contestan-con-carta-a-calumnias-por-supuesta-corrupcion-responden-por-amigos-y-niegan-vinculos-con-el-narco/>, consultado el 24 de julio de 2024.

control interno y externo para usar sus medios y recursos, y establecer de qué lado se encuentra la verdad.

Así, también parte de estas “narrativas” negativas en torno a la corrupción, las encontramos en el documento “Morena. Proyecto alternativo de nación 2018–2024. Plataforma electoral y programa de gobierno” del Partido Movimiento de Regeneración Nacional, en donde se afirma que “La corrupción (es) una desviación de los gobernantes que puede y debe ser erradicada. Para ello resulta fundamental respetar la ley. Si hay voluntad para aplicarla, se puede atacar la impunidad desde su raíz”.²¹³ Se le puede considerar así porque, si consideramos como verídicos los reportes de medios de comunicación, en el nivel de hipótesis, se podría afirmar que ese grupo político no erradicó la corrupción, se abstuvo de respetar la ley y, en casos excesivamente documentados de corrupción, que impactan en el círculo cercano del presidente, se protegió a los involucrados, generando impunidad.

Otra de estas narrativas se menciona en el numeral 10, “Corrupción”, de ese documento, donde se afirma que “Uno de los mayores flagelos de la sociedad mexicana es, sin duda, la corrupción”.²¹⁴ En el numeral 4, “Austeridad republicana y lucha contra la corrupción” del “Proyecto de Nación 2024-2030” del Partido Movimiento de Regeneración Nacional,²¹⁵ se alude a la “corrupción estructural” como una forma específica de dominación social sustentada en un diferencial de poder estructural, en la que predominan el abuso, la impunidad y la apropiación indebida de los recursos de la ciudadanía. Además, asientan:

²¹³ INE, Repositorio Institucional, disponible en: <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/94946/CGor201801-31-ap-20-8-a1.pdf>, consultado el 23 de abril de 2024.

²¹⁴ INE, Repositorio Institucional, disponible en: <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/94946/CGor201801-31-ap-20-8-a1.pdf>, consultado el 23 de abril de 2024.

²¹⁵ Morena, “Proyecto de Nación 2024-2030”, disponible en: <https://morena-democracia.mx/proyecto-de-nacion-2024-2030/4-austeridad-republicana-y-lucha-contrala-corrupcion/>, consultado el 23 de abril de 2024.

la corrupción estructural no debe verse reducida solo a un enfoque normativo o legalista, sino como una forma específica de dominación social. Y ésta bien puede emerger del Estado o del mercado sin ninguna relevancia para efectos de su definición como corrupción. En su opinión: La corrupción es un problema estructural que requiere de soluciones igualmente estructurales.²¹⁶

Lo que eleva el problema de la corrupción al nivel de narrativa.

En este apartado nos interesa destacar, entonces, cómo se usa políticamente a la corrupción a través de sus “narrativas”. Partimos de la base de que ningún gobierno acepta la responsabilidad de que sus prácticas propician corrupción; por el contrario, todos reivindican que luchan o combaten a la corrupción.

Así, es necesario destacar cómo se utiliza la función técnica contable, el control, interno y externo, la fiscalización, los informes COSO, la normas de la Intosai y las convenciones y conferencias anticorrupción, por citar algunas, como “narrativas” positivas para mostrar que se combate a la corrupción, pero en los hechos, encontramos a grupos que utilizan la “narrativa” de la corrupción para ganar influencia pública o lucrar con ese problema.

I. LA FUNCIÓN DE LA TÉCNICA CONTABLE EN LA CONSTRUCCIÓN DE SOLUCIONES A LA CORRUPCIÓN

Como no pretendemos realizar una historia de la contabilidad nos basta con los datos siguientes. En 1494 Fray Luca Pacioli escribe la obra *Summa de arithmetica, geometria, proportioni et proportionalità*, en donde se encuentra el *tractatus* XI “De las cuentas y las anotaciones comerciales”, que para algunos es el inicio de la contabilidad. Con pretensión más modesta, otros mencionan a esa obra como la base de la difusión de la “partida doble”. No obstante, al parecer el pri-

²¹⁶ *Idem.*

mer libro sobre la contabilidad es la obra de Benedetto Cotrugli: *Della mercatura et del mercante perfetto*, de 1458.

Se entiende a la contabilidad como una de las posibilidades explicativas que nos damos para entender el ciclo económico. La contabilidad y la auditoría son los medios actuales a los que se acude para la “rendición de cuentas”. Para José María Garreta Such, la contabilidad estudia los fundamentos y las normas en las que se basa el registro de las operaciones de contenido económico que formarán el “hecho contable” con el fin de extraer de este conocimiento, reglas y principios que condicionan la toma de decisión (*sic*).²¹⁷ Lo que muestra la dimensión explicativa de la contabilidad y justifica por qué la consideramos “narrativa”.

Otra definición, aplicable a la administración pública, consiste en considerarla como la

técnica destinada a captar, clasificar, registrar, resumir, comunicar e interpretar la actividad económica, financiera, administrativa, patrimonial y presupuestaria del Estado. Registro sistematizado de operaciones derivadas de los recursos financieros asignados a instituciones de la administración pública, se orienta a la obtención e interpretación de los resultados y sus respectivos estados financieros que muestran la situación patrimonial de la administración pública.²¹⁸

Lo que refrenda el comentario anterior, en las dimensiones de “comunicación” e “interpretación”.

En la Ley General de Contabilidad Gubernamental se considera a la “contabilidad gubernamental” como

²¹⁷ Garreta Suchs, José María, *Introducción al derecho contable*, Madrid, Marcial Pons, Ediciones Jurídicas, 1994, p. 10.

²¹⁸ Secretaría de Hacienda y Crédito Público, *Glosario de términos más usuales en la administración pública federal*, México, SHCP-Subsecretaría de Egresos-DGCG, s. a. e., pp. 115 y 116.

la técnica que sustenta los sistemas de contabilidad gubernamental y que se utiliza para el registro de las transacciones que llevan a cabo los entes públicos, expresados en términos monetarios, captando los diversos eventos económicos identificables y cuantificables que afectan los bienes e inversiones, las obligaciones y pasivos, así como el propio patrimonio, con el fin de generar información financiera que facilite la toma de decisiones y un apoyo confiable en la administración de los recursos públicos (artículo 4, fracción IV).

En esta decantación se muestra con claridad la temática propuesta en la visión de “información”. Además, se menciona en esa Ley que el sistema de contabilidad gubernamental se conforma por el conjunto de registros, procedimientos, criterios e informes, estructurados sobre la base de “principios técnicos comunes” destinados a captar, valorar, registrar, clasificar, informar e interpretar, las transacciones, transformaciones y eventos que, derivados de la actividad económica, modifican la situación patrimonial del gobierno y de las finanzas públicas (artículo 18), donde de nuevo están presentes las ideas de “informar e interpretar”.

Un problema que limita la visión propuesta es la cuestión “principalista”. No obstante, Eduardo Suárez Nieto sostiene que es necesario aceptar que los principios de contabilidad no son ni pueden llegar a ser verdades fundamentales o doctrinas básicas que deban ser aceptadas por todos; ni pueden implicar “algo fundamental que constituya la esencia de nuestra técnica”. La técnica persigue el logro de un fin, “y sus principios son los medios adecuados”²¹⁹ Lo que, al conjuntarse con las categorías de “comunicación, información e interpretación”, muestra ya el carácter de narrativa de las bases de la contabilidad. En el caso de México, además, su valor es normativo, en la medida en que se incorporan a normas jurídicas.

²¹⁹ Cfr. Suárez Nieto, Eduardo, *El papel del contador en el proceso de la toma de decisiones*, 2a. ed., México, Prolam, 1977, pp. 61-63, 65, 68, 69, 74, 75 y 79.

Dentro de la contabilidad existe una técnica que es la auditoría o censura de cuentas, la que se entiende como comprobación de los estados financieros de una entidad, realizada de conformidad con normas y procedimientos técnicos, con el fin de expresarse sobre la veracidad y credibilidad con que estos estados presentan la información en ellos contenida.²²⁰ La auditoría se sirve de una serie de métodos y técnicas que le permiten verificar las operaciones de un ente económico. En el campo de la administración pública se acude a la llamada auditoría gubernamental, en donde se aplican esas reglas derivadas de generadores de normas internacionales.

Además, habíamos advertido que las auditorías se apoyan en una serie de enunciados, denominados “principios generales de auditoría”, que a pesar de su pretensión de “generalidad”, en realidad constituyen un conjunto de “ideas” de dudosa utilidad, por lo que cabe aplicarles la crítica que se formula líneas arriba para los “principios generales de contabilidad”.²²¹

Lo anterior nos llevó a cuestionar el uso de esos principios en la función contable o de auditoría. Por lo que nos cuestionamos: entonces, ¿cómo debemos tomar estos principios? Afirmábamos que son estándares técnicos de escaso valor jurídico. Sin embargo, hay que hacer una acotación. En ocasiones los estados los validan a través de sus normas internas,²²² con lo que, al positivarse, devienen en efectivas normas jurídicas.

No obstante, los “principios” no han superado la objeción que Luis Prieto Sanchís le realiza a su uso en el derecho, al afirmar: “Tal vez los principios sean uno de los últimos juguetes fabricados por los juristas, capaces de servir por igual a malabarismos conceptuales que a propósitos ideológicos, de valer lo mismo para estimular una cierta racionalidad argumentativa que para

²²⁰ Rocafort Nicolau, Alfredo, *Auditoría de cuentas*, Barcelona, Hispano Europea, 1983, p. 9.

²²¹ Márquez, Daniel, *Función jurídica de control de la administración pública*, cit., nota 201, p. 40.

²²² *Idem.*

encubrir las disparatadas operaciones hermenéuticas”.²²³ Entre las objeciones que le formula al “principalismo”, de manera resumida, se encuentran: 1) no hay un uso uniforme de la expresión “principios”; 2) aluden a la creación del derecho vía el razonamiento o la argumentación, suponen que se puede obtener normas desde normas, constituyen un caso de creación de derecho en sede interpretativa; 3) se refieren a normas constitucionales, legales o jurisprudenciales que no se sabe por qué reciben el nombre de principios; 4) la norma cuenta con supuesto de hecho o determinación fáctica, nexo deóntico o cópula deber ser, y la determinación o consecuencia, los principios algunas veces carecen del supuesto fáctico, no sabemos cuándo pueden ser aplicadas; 5) los principios, como “mandatos de optimización”, que pueden ser cumplidos en diferente grado, cuyo cumplimiento depende de posibilidades reales y jurídicas; 6) entendidos como mandatos de optimización, expresan intereses propios de la política o la legislación; 7) el conflicto entre principios se resuelve con la “ley de colisión”, o sea, la ponderación, estableciendo una relación de preferencia condicionada, también por su naturaleza estipulativa, pueden funcionar como reglas; 8) la apertura de los principios es una suerte de delegación constitucional o legal a fin de que sea el juez quien fabrique la premisa mayor de su razonamiento, con lo que se fortalece la posición del intérprete; 9) la técnica de la ponderación fortalece la posición del juez, lo que deja la puerta abierta al activismo judicial, y 10) los principios serían el punto de conexión entre moral y derecho.²²⁴

Como se advierte, el principalismo le da un poder significativo al aplicador de la norma al darle la función de crear la norma, aplicarla e interpretarla. Si esto es real para una ciencia o técnica que está diseñada “normativamente”, sustentada en la autoridad del legislador, qué se puede decir de la ciencia o técnica contable

²²³ Prieto Sanchís, Luis, “Diez argumentos a propósito de los principios”, *Revista Jueces para la democracia*, núm. 26, 1996, pp. 41-49, disponible en: *Dialnet-DiezArgumentosSobreLosPrincipios-174663.pdf*, consultado el 25 de julio de 2024.

²²⁴ *Idem*.

y, su producto, la auditoría, que parten de vías o caminos para realizar algo, cuando construyen principios que carecen de autoridad formal.

En ese sentido, para reforzar el tema de las “narrativas” advertimos que las herramientas contabilidad y auditoría no se diseñaron para enfrentar la corrupción, sino para llevar el “control”, de una entidad económica. Apuntalando nuestro argumento, actualmente se menciona a la contabilidad como “lenguaje”, que produce una narrativa transmitida a través de los informes anuales y otras plataformas textuales que pone en contexto la visión de la organización.²²⁵

Así, la “contabilidad narrativa se puede definir como un sistema de información contable que consiste en narraciones y visualizaciones, que complementan al sistema contable tradicional (financiero)”.²²⁶ Por lo anterior, se menciona que “La contabilidad narrativa que parte de la información contable y financiera, es una herramienta que satisface necesidades más allá del reporte cuantitativo de los estados financieros, mediante las notas, pero al complementarla con la contabilidad administrativa llega a ser una herramienta comunicativa, que conduce a mejoras en la gestión de la entidad”.²²⁷ Por lo anterior: “se resalta el valor interpretativo de la contabilidad y su capacidad de representar, reconstruir y reformular la realidad de una entidad”.²²⁸

La contabilidad narrativa se refiere a un aspecto positivo del tema: la necesidad de una empresa de transmitir información y

²²⁵ Cuevas Mejía, John Jairo, “La contabilidad como lenguaje: una mirada institucional a su contribución en la formación del sujeto-organización”, *Contaduría Universidad de Antioquia*, Medellín, núm. 57, julio-diciembre de 2010, pp. 37-50.

²²⁶ Díaz Ramírez, Angie Carolina y Sánchez Tafur, Daniela Alejandra, “La contabilidad narrativa como herramienta de gestión”, *Temas y Reflexiones*, Ibagué, Colombia, núm. 5, 2016, pp. 28-51, disponible en: <https://repositorio.unibague.edu.co/server/api/core/bitstreams/4361bba7-479b-45d5-81a4-e7417bf1caa6/content>, consultado el 15 de julio de 2024. La primera palabra entre paréntesis es mía.

²²⁷ *Idem.*

²²⁸ *Idem.*

comunicarse con sus posibles objetivos: inversionistas, gobierno, trabajadores, público en general. No obstante, en su dimensión negativa, la información contable puede usarse para engañar o defraudar a los destinatarios de esa comunicación.

Con esas palabras es suficiente. Nos resta destacar que la pretensión de que la contabilidad y la auditoría como narrativas, pueden ser útiles para combatir la corrupción, es no entender sus límites, es más común que se utilicen en su dimensión negativa, como se percibe de los diversos fraudes contables. Con datos de Fixat, Forbes reporta que la evasión fiscal en México “alcanzó 1.4 billones de pesos lo que equivale al 6% del producto interno bruto (PIB) nacional”.²²⁹

Lo anterior es más problemático cuando se traslada la actividad de generar estándares o normas a entes privados o se adoptan estándares que tienen como fuente a entidades ajenas a los órganos generadores de leyes del Estado en el que realizan su función. Un ejemplo es el conjunto de normas que el Intosai impone a los auditores de los países afiliados, de las que nos ocuparemos más adelante.

II. EL CONTROL INTERNO Y EXTERNO

Atendiendo a que el “control interno y externo” es la expresión práctica de la contabilidad y la auditoría, se le aplican las reflexio-

²²⁹ Así, entre los “tipos de fraude contable” se mencionan: 1) maquillaje de cuentas, 2) cumplimiento de metas corporativas a como dé lugar, beneficios económicos no declarados, obtener créditos públicos o privados, evadir impuestos al fisco e inflar los balances económicos, 3) manipulación de inventarios, 4) lavado de dinero, y 5) evasión fiscal (véase rindegastos, “Fraude contable: una amenaza para la confianza y la reputación de las empresas. Fraude y protección de datos”, disponible en: <https://blog.rindegastos.com/mx/fraude-contable-una-amenaza#:~:text=Los%20fraudes%20fiscales%20han%20cobrado, donde%20se%20encuentran%20involucradas%20empresas>, consultado el 16 de julio de 2024), y Forbes Staff, “La evasión fiscal en México representa el 6% del PIB: consultora”, *Forbes México*, 23 de julio de 2021, disponible en: <https://www.forbes.com.mx/la-evasion-fiscal-en-mexico-representa-el-6-del-pib-consultora/>, consultado el 16 de julio de 2024.

nes del apartado anterior. Aquí abundaremos destacando que en diversas obras hemos abordado el tema del control interno y externo.²³⁰ En una apretada síntesis de algunas ideas de base plasmadas en el libro *Función jurídica de control de la administración pública*, en donde realizamos un minucioso análisis de este tema, destacamos el problema etimológico y las connotaciones actuales de la palabra control, como *fiscalizar*, *someter*, *dominar*, etcétera.²³¹ Lo que nos llevó a mostrar el problema conceptual.

En la *Enciclopedia Omeba* se afirma que los términos: “fiscalización”, “control” y “contralor” (del francés *contrôleur*) son considerados como sinónimos; además, se destaca que el vocablo “fiscalización”, que en el concepto académico denota una forma de control fiscal solamente, lo cierto es que en el uso común se le asigna un significado equivalente al de los referidos términos (control y contralor).²³²

Así, siguiendo a Manuel Aragón, mostrábamos que “la heterogeneidad de los medios de control es tan acusada que obliga a la pluralidad conceptual”, afirmando que para ese autor es imposible un concepto único de control; no obstante, en su dimensión positiva el mismo autor destaca que “Todos los medios de control, en el estado constitucional, están orientados en un solo sentido y todos responden, objetivamente, a un único fin: fiscalizar la actividad del poder para evitar sus abusos”.²³³

²³⁰ Véase Márquez Gómez, Daniel, *Los procedimientos administrativos materialmente jurisdiccionales como medios de control de la administración pública*, cit., nota 1; y Márquez, Daniel, *Función jurídica de control de la administración pública*, cit., nota 201.

²³¹ Cfr. Aragón, Manuel, *Constitución y control del poder*, Córdoba, Argentina, Editorial Ciudad Argentina, 1995, p. 69. Lara Ponte, Rodolfo; “Naturaleza jurídica-administrativa de los órganos de control”, *Perspectivas actuales del derecho, ensayo jurídico en tiempos de cambio*, México, ITAM, 2011, p. 510, nota 3; Vázquez Alfaro, José Luis, *El control de la administración pública en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1996, p. 11, y Lanz Cárdenas, José Trinidad, *La contraloría y el control interno en México, antecedentes históricos y legislativos*, 2a. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1993, pp. 467 y 468.

²³² Granoni, Raúl A., “Fiscalización de las Haciendas Públicas”, *Enciclopedia jurídica Omeba*, Buenos Aires, Driskill, 1979, t. XII, Fami-Gara, p. 313.

²³³ Cfr. *Constitución y control del poder*, cit., nota 231, pp. 71 y 72.

Además, mencionábamos la doctrina de Guillermo Cabanellas, quien considera a la fiscalización como la “acción y efecto de fiscalizar” y, a su vez, remite a control,²³⁴ por lo que uno de los significados de la palabra fiscalización es control. También, este concepto es regular, pues “fiscalización” equivale a control.²³⁵ Lo que nos llevó a destacar la importancia de la función de fiscalización en el combate a la corrupción.

Así, destacamos, siguiendo a Patricia R. Martínez, que el control es un género que comprende a las diversas especies de fiscalización: política o de gestión y jurídica o de legalidad; administrativa, legislativa o judicial.²³⁶ De esta manera, reservamos la palabra control para el conjunto de medios utilizados para disciplinar la acción administrativa (género) y la palabra fiscalización (especie) para referirse a la actividad que desarrollan los órganos encargados de la actividad de revisión y vigilancia de la gestión administrativa.²³⁷ Esa conceptualización nos ayuda a clarificar la narrativa en torno al control, al asignar a los elementos del Estado encaminados a una delimitación general al control y a los específicos estructurados en la fiscalización, con lo que como mínimo se ordena la narrativa y se apoya la gestión de los operadores jurídicos especializados en combate a la corrupción.

Un tema adicional, que la doctrina menciona en los análisis en torno al combate a la corrupción, ya se analizó y destacó en el libro *Función jurídica de control de la administración pública*,²³⁸ que

²³⁴ Cabanellas, Guillermo, *Diccionario enciclopédico de derecho usual*, 21a. ed., Buenos Aires, Heliasta, 1989, t. II, C-CH, p. 362 y t. IV, F-I, p. 81.

²³⁵ Cfr. Bach, Juan René, “Fiscalización”, *Enciclopedia Omeba de contabilidad, finanzas, economía y dirección de empresas*, Buenos Aires, Bibliográfica Omeba, 1967, s. n. p.

²³⁶ Martínez, Patricia R., “Organización administrativa”, en Farrando, Ismael y Martínez, Patricia R., *Manual de derecho administrativo*, Buenos Aires, Depalma, 1996, p. 148.

²³⁷ Márquez, Daniel, *Función jurídica de control de la administración pública*, cit., nota 201, p. 270.

²³⁸ *Ibidem*, p. 271.

es la existencia del parasistema administrativo. Agustín Gordillo alerta que:

Los controles formalistas de legalidad, por ejemplo, las Contralorías y Tribunales de Cuentas, y los procedimientos de licitación pública en los cuales se enfatiza la forma más que el contenido, porque así viene legislado o reglamentado el mecanismo y así además se escoge interpretarlo, no son sino una muestra más de disfuncionalidad. Nace con ello otra faceta del parasistema, en la cual el funcionario que para ser eficaz se atreve a desafiar los mecanismos administrativos que resultan inoportunos o irreales, recurre en suma a subterfugios que constituyen una violación al sistema.²³⁹

Como advertimos, existen prácticas administrativas o “narrativas” contenidas en los expedientes de las autoridades que convalidan la corrupción administrativa. De lo anterior concluimos el fracaso del control, porque desde la década de los ochenta se afirmaba que se debía “revisar sistemas de control, vigilancia e inspección; apuntando que el exagerado reglamentismo, la propensión excesiva al control o inspección, son la mejor fuente de corrupción”.²⁴⁰

Nosotros aportamos a ese diagnóstico la idea de que detrás de toda institución hay individuos, seres humanos de carne y hueso que con sus conductas uniforman a las instituciones. En una investigación de Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, se destaca que, desde el nombramiento de David Colmenares como titular de la ASF, en marzo de 2018, hasta la fecha, se han cancelado y dado de baja 194 auditorías que originalmente se habían aprobado en el Programa Anual de Auditorías para la Fiscalización Superior (PAAF).²⁴¹

²³⁹ Gordillo, Agustín, *La administración paralela. El parasistema jurídico-administrativo*, España, Civitas, 1995, pp. 115 y ss.

²⁴⁰ Secogef, *La renovación moral de la sociedad, 1982-1988*, México, Secogef-Fondo de Cultura Económica, 1988, p. 12.

²⁴¹ Buendía, Eduardo y Núñez, Leonardo, “Por órdenes de Colmenares, la ASF manipuló auditorías y ocultó anomalías para no incomodar al gobierno de

Las instituciones jurídicas son de orden instrumental, por lo que los vicios que Agustín Gordillo imputa al parasistema, en realidad deben predicarse de los seres humanos que tienen en sus manos al sistema y que, con sus conductas corruptas, contribuyen a crear lo que ese publicista llama el “parasistema” administrativo.²⁴² Lo que muestra el valor de la obediencia en las instituciones y conecta tres procesos: las motivaciones, a los individuos y a las organizaciones.

Como se nota, también aquí está presente una narrativa en torno a la posibilidad de disciplinar los fines de la política, el derecho y la gestión a procesos de control. Por lo anterior, aludimos también al fracaso de los órganos de fiscalización interna y externa. Destaca que el exceso normativo también es síntoma de corrupción, atendiendo al viejo aforismo atribuido al antropólogo Fosco Maraini, en su libro *Secret Tibet*.²⁴³ Además, hoy advertimos con preocupación el uso del derecho como arma para enfrentar al adversario político, lo que nos lleva a una peligrosa *lawfare*.²⁴⁴

Como lo asentamos en otra obra, en el siglo XXI los controles se encuentran en crisis, debido a su oscura regulación y al uso político que se hace de éstos, por lo que México requiere institucionalizar sus controles administrativos juridificándolos. Por ello destacábamos que: “El desprecio al derecho es la impronta

AMLO”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 19 de abril de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/por-ordenes-de-colmenares-la-asf-manipulo-auditorias-y-oculto-anomalias-para-no-incomodar-al-gobierno-de-amlo/>, consultado el 15 de julio de 2024.

²⁴² Márquez, Daniel, *Función jurídica de control de la administración pública*, cit., nota 201, p. 272.

²⁴³ Ahí se cuenta la historia de unos monjes que sólo podían comer carne de animales marinos; como se les dificultaba obtenerla, bautizaron al jabalí como “ballena silvestre” para poder comer cerdo (véase Fosco, Maraini, *Secret Tibet*, Club des Libraires de France, 1957). Un análisis jurídico del refrán se encuentra en Montoya, Juan M.; Rincón, V. y Manuel, A., “«Hecha la ley, hecha la trampa» ¿una expresión que refleja imaginarios de violencia?”, *Revista Cambios y Permanencias*, Santander, Colombia, vol. 9, núm. 1, pp. 1166-1182.

²⁴⁴ Emitida en el IX Congreso de Intosai reunido en Lima, en octubre de 1977, “república” en 1998, a partir de 2019 clasificada como Intosai-P 1.

del gobierno de los gerentes. En este sentido los juristas debemos volver nuestros ojos al derecho y en materia de control a los controles regulados con la ley para fortalecerlos”.²⁴⁵ Así, como los órganos de control crean la norma, la aplican y la interpretan, se anteponen al proceso de administrar y, en ocasiones, lo estorban. Lo anterior muestra el poder de estas narrativas que involucra al control interno y externo, y al derecho que las arroja, como narrativas positivas que sirven para el combate a la corrupción.

III. EL PAPEL DE INTOSAI

Abundando en el argumento destacado arriba, en el caso de la auditoría, amparada en el supuesto carácter “técnico” de su actividad, para la “obtención de evidencia” los auditores se sujetan a una serie de “técnicas”, entre ellas: la inspección, observación, indagación, confirmación, recalcado, repetición, procedimientos analíticos y/u otras “técnicas de investigación”. Además, realizan la evaluación de la evidencia y “comunican” los resultados.²⁴⁶

Así, como parte de las herramientas que usan los contadores se encuentran las que les proporcionan entidades ajenas a los órganos generadores de normas del Estado, en el que realizan su función. Un ejemplo aplicable es Intosai.

En la página de la Intosai se plasma que es un organismo “autónomo, independiente y apolítico”; además, que es la organización central para la fiscalización pública exterior. Se afirma su carácter no gubernamental con un “estatus especial” con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (Ecosoc).²⁴⁷

²⁴⁵ Márquez, Daniel, *Función jurídica de control de la administración pública*, cit., nota 201, p. XXV.

²⁴⁶ Instituto Mexicano de Auditores Internos, “Módulo III Proceso de Auditoría”, disponible en: https://www.asegroo.mx/files/asegroo/capacitacion_new/2023/CFP/MODULO%20III%20PROCESO%20DE%20AUDITORIA%20%202023.pdf, consultado el 3 de junio de 2024.

²⁴⁷ Intosai, “Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores”, disponible en: <https://www.intosai.org/es/index.html>, consultado el 31 de mayo de 2024. También se lee en el artículo 1 “Nombre y finalidad” de sus

1. Promover el apoyo mutuo a las EFS;
2. Fortalecer el intercambio de ideas, conocimientos y experiencias;
3. Actuar como portavoz, reconocido globalmente de las entidades de fiscalización superiores dentro de la comunidad internacional;
4. Elaborar normas para la auditoría del sector público;
5. Fomentar la buena gobernanza, y
6. Apoyar el desarrollo de capacidades, la cooperación y una continua mejora del rendimiento de las entidades de fiscalización.²⁴⁸

Actualmente se enfoca en temas como la “inteligencia artificial, el cambio climático, y la lucha contra el hambre y la pobreza”. En ese sentido, como parte de su mandato, la Intosai “elabora normas para la auditoría del sector público”, que después adoptan las instituciones de auditoría superior o IAS.

Una de ellas es la “Declaración de Lima sobre las Líneas Básicas de la Fiscalización”, o ISSAI 1, o Intosai-P 1. Su importancia radica en que “puede considerarse con toda justicia como la carta magna de la auditoría de la administración pública”.²⁴⁹ En ese documento se establece, en el artículo 1o. “Finalidad”, que el control es una parte imprescindible de un mecanismo regulador que debe señalar, oportunamente, las desviaciones normativas y las infracciones de los principios de legalidad, rentabilidad, utilidad y racionalidad de las operaciones financieras, de tal modo que puedan adoptarse las medidas correctivas convenientes en cada caso, determinarse la responsabilidad del órgano culpable,

Estatutos, véase Intosai, Estatutos, artículo 1: Nombre y Finalidad, disponible en: https://web.archive.org/web/20101217053356/http://www.intosai.org/es/portal/about_us/statutes/index.php?article_pos=1, consultado el 3 de junio de 2024.

²⁴⁸ Intosai, “Acerca de nosotros”, disponible en: <https://www.intosai.org/es/acerca-de-nosotros.html>, consultado el 3 de junio de 2024.

²⁴⁹ Márquez, Daniel, *Función jurídica de control de la administración pública*, cit., nota 201, pp. 273-276.

exigirse la indemnización correspondiente o adoptarse las determinaciones que impidan o, por lo menos, dificulten, la repetición de tales infracciones en el futuro.

Define al control previo y posterior y a este último lo considera como actividad “inalienable” de cada entidad fiscalizadora superior (artículo 2o.); menciona el control interno y externo; a éstos últimos los excluye del ámbito de la entidad controlada y le asigna a la entidad fiscalizadora superior esta clase de control (artículo 3o.); menciona dos tipos de control: a) formal o tradicional, que es de legalidad y regularidad de las operaciones, y b) de realizaciones, que busca la rentabilidad, utilidad, economicidad y eficiencia de las operaciones estatales, que no sólo abarca las operaciones, sino también la organización y los sistemas administrativos. En torno a los “objetivos” del control menciona: la legalidad, regularidad, rentabilidad, utilidad y racionalidad de las operaciones (artículo 4o.).

En los artículos del 5o. al 25 delimita los aspectos siguientes: 1) independencia de las entidades fiscalizadoras superiores; 2) relaciones con el parlamento, gobierno y administración; 3) facultades de investigación, de ejecución de las verificaciones, de actividad pericial y cooperación; 4) métodos de control y procedimientos, en donde se incluyen temas como el relacionado con el personal de control e intercambio de experiencias; 5) rendición de informes al parlamento y al público, y 6) base constitucional de las competencias de control; control de las operaciones estatales.

Como se advierte, al realizar todas estas actividades se pueden establecer “narrativas” positivas o negativas en torno a la actividad de control. Estas narrativas se juridificaron en el nivel constitucional en México, como se desprende del contenido de los artículos 74, fracción VI y 79, además, del título cuarto “De las responsabilidades de los servidores públicos, particulares vinculados con faltas administrativas graves o hechos de corrupción, y patrimonial del Estado”, artículos 108 a 114, todos de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Además, la Intosai emitió en 2010 los “Principios de transparencia y rendición de cuentas”, que en sus principios 1 y 7 destacan:

Principio 1:

— Las EFS cumplen con sus deberes en un marco jurídico que prevé la obligación de responsabilidad y transparencia.

— Las EFS deben disponer de leyes y reglamentos orientativos conforme a los cuales serán responsables y rendirán cuentas.

— Dichas leyes y reglamentos por lo general hacen referencia a: (1) la autoridad fiscalizadora, mandato y responsabilidades, (2) las condiciones que rigen el nombramiento y el cese del Auditor General/Presidente de la EFS y de los miembros en las instituciones colegiadas (3) los requisitos relativos a la gestión operativa y financiera de las EFS, (4) la publicación oportuna de los informes de auditoría en los plazos prescritos, (5) la supervisión de las actividades de las EFS, y (6) *el equilibrio entre el acceso del público a la información y la confidencialidad de las evidencias de la auditoría así como de otra información de la EFS*.²⁵⁰

Principio 7:

— *Las EFS informan públicamente de los resultados de sus auditorías y de sus conclusiones acerca del conjunto de las actividades gubernamentales.*

— *Las EFS dan a conocer al público sus conclusiones y las recomendaciones que emanan de las auditorías, a menos que éstas sean consideradas confidenciales conforme a las leyes y reglamentaciones especiales.*

— Las EFS informan sobre las medidas de seguimiento adoptadas con respecto a sus recomendaciones.

— *Las EFS constituidas como Tribunales informan sobre las sanciones y castigos impuestos a los responsables o directores de contabilidad.*

— Las EFS también informan públicamente acerca de los resultados generales de las auditorías, por ejemplo: la ejecución

²⁵⁰ Intosai, “Principios de transparencia y rendición de cuentas”, Intosai General Secretariat, 6 de enero de 2010, disponible en: <https://www.issai.org/wp-content/uploads/2019/08/Intosai-P-20-Principios-de-Transparencia-y-Rendicion-de-Cuentas.pdf>, consultado el 24 de julio de 2024.

de los presupuestos generales del estado, la situación y operaciones financieras, el progreso en la gestión financiera global así como la capacitación profesional, si sus marcos legales lo contemplan.

— Las EFS mantienen estrechas relaciones con los comités parlamentarios competentes con el fin de ayudarlos a comprender mejor los informes de auditoría y las conclusiones, y a tomar las medidas adecuadas.²⁵¹

Lo anterior muestra cómo órganos supranacionales orientan políticas y normas para construir las narrativas asociadas al ejercicio de las responsabilidades públicas. Existen otras normas cuya lista se muestran a continuación:

<i>Norma</i>	<i>Contenido</i>
Intosai-P 1 Declaración de Lima (exISSAI 1)	Establece los principios de la independencia y las pautas principales para la auditoría gubernamental externa en lo que se refiere a la metodología y la profesionalidad.
Intosai-P 10 Declaración de México sobre la Independencia de las EFS (exISSAI 10)	Define los ocho pilares de la auditoría externa gubernamental, a los que llama “principios” y que son: 1) existencia de un marco constitucional, reglamentario o legal, apropiado y eficaz; 2) independencia; 3) mandato suficientemente amplio y facultades plenamente discrecionales; 4) acceso irrestricto a la información; 5) derecho y obligación de informar; 6) libertad para decidir el contenido y oportunidad de sus informes de auditoría, y 7) existencia de mecanismos eficaces de seguimiento de las recomendaciones.

²⁵¹ *Idem.*

<i>Norma</i>	<i>Contenido</i>
Intosai-P 12 El Valor y Beneficio de las Entidades Fiscalizadoras Superiores; marca la diferencia en la vida de los ciudadanos (exISSAI 12)	
Intosai-P 20 Principios de Transparencia y Rendición de Cuentas (exISSAI 20)	
Intosai-P 50 Principios de las Actividades Jurisdiccionales de las EFS	
ISSAI 100 Principios Fundamentales de Auditoría del Sector Público	En la que se afirma: las normas y directrices profesionales son esenciales para la credibilidad, calidad y profesionalismo de la fiscalización del sector público (1 “Introducción”, numeral 1). Esos “principios” se encaminan a: el propósito y autoridad de las ISSAI; el marco de referencia para la auditoría del sector público; los elementos de la auditoría del sector público, y los principios que deben aplicarse en la auditoría del sector público. Entre ellos se encuentra el desarrollo de normas, la adopción de normas y la adopción de las ISSAI.

<i>Norma</i>	<i>Contenido</i>
ISSAI 130 Código de Ética (exISSAI 30)	
ISSAI 140 Control de Calidad para la EFS (exISSAI 40)	
ISSAI 150 Competencia del Auditor	
ISSAI 200 Principios de Auditoría Financiera	
ISSAI 300 Principios de la Auditoría de Desempeño	
ISSAI 400 Principios de la Auditoría de Cumplimiento	

Así, como lo hemos mencionado, la importancia de las normas emitidas por la Intosai, radica en que las normas P 1 y P 10 contienen el marco normativo que se adopta en México por la Auditoría Superior de la Federación, para emitir las normas de su “sistema” de fiscalización. El ejemplo de esas normas las tenemos en el cuadro siguiente:

<p><i>Normas Profesionales del Sistema Nacional de Fiscalización</i> <i>“Niveles 1 y 2”</i></p>	
<p>Nivel 1 NPSNF 1 Líneas Básicas de Fiscalización en México Se basa en la Norma Internacional de las Entidades Fiscalizadas Superiores (ISSAI) núm. 1, Declaración de Lima sobre las Líneas Básicas de Fiscalización.</p>	<p>1. <i>Generalidades</i> 1.1 Finalidad de la labor fiscalizadora. La labor fiscalizadora es inherente a la gestión pública. La fiscalización no representa un fin en sí misma, sino una parte imprescindible de un sistema regulador que debe señalar, oportunamente, las desviaciones normativas y las violaciones de los principios que rigen la gestión gubernamental, de tal modo que puedan adoptarse las medidas preventivas y correctivas procedentes, y determinar o promover las responsabilidades y sanciones que, en su caso, correspondan. 1.2 Fiscalización previa y posterior. 1.3 Auditoría interna y fiscalización externa. 1.4 Tipos de auditoría (financieras, de cumplimiento, de desempeño).</p> <p>2. <i>Autonomía</i> 2.1 Autonomía de los organismos fiscalizadores. 2.2 Independencia de los titulares de los organismos fiscalizadores. 2.3 Independencia financiera de los organismos fiscalizadores.</p> <p>3. <i>Relaciones interinstitucionales</i></p> <p>4. <i>Facultades</i> 4.1 Facultad de investigación, supervisión y/o revisión. 4.2 Respuesta a las observaciones y recomendaciones del organismo fiscalizado. 4.3 Servicios periciales y de asesoría.</p> <p>5. <i>Metodología para la fiscalización, personal auditor e intercambio de experiencias</i> 5.1 Metodología y procedimientos para la fiscalización (programa anual, muestreo, adaptación y manuales).</p>

<i>Normas Profesionales del Sistema Nacional de Fiscalización</i> <i>“Niveles 1 y 2”</i>	
	<p>6. <i>Rendición de cuentas</i></p> <p>6.1 Informes a las autoridades correspondientes y al público en general (informar sobre sus hallazgos).</p> <p>6.2 Metodología para la rendición de informes.</p> <p>7. <i>Facultades y alcances de los organismos fiscalizadores</i> (externa=plasmados en la Constitución; interna=sustento jurídico o reglamentario).</p>
<p>Nivel 2</p> <p>NPSNF 10</p> <p>Principios de Autonomía de los Organismos Fiscalizadores</p>	<p>1. <i>Generalidades</i></p> <p>2. <i>Principios de autonomía</i></p> <p>2.1 Existencia de un marco normativo que respalde su autonomía.</p> <p>2.2 Autonomía del titular de los organismos fiscalizadores.</p> <p>2.3 Mandato y facultades suficientemente amplias en el cumplimiento de las atribuciones de los organismos fiscalizadores.</p> <p>2.4 Acceso irrestricto a la información.</p> <p>2.5 El derecho y la obligación de informar sobre su trabajo.</p> <p>2.6 Libertad de decidir el contenido y oportunidad de sus informes de auditoría y cumplir con su publicación y difusión en los términos que establezca la legislación aplicable.</p> <p>2.7 Existencia de mecanismos eficaces de seguimiento de las acciones emitidas por los organismos fiscalizadores.</p> <p>2.8 Autonomía de gestión, incluyendo disponibilidad de los recursos humanos, materiales y financieros apropiados.</p>

Así, en su actividad “técnica” los auditores acuden a las interpretaciones de entidades ajenas a los órganos generadores de normas del Estado en el que realizan su función. ¿Es esto positivo o negativo? Una respuesta en torno a la primera propuesta es la

uniformidad y coordinación internacional de las actividades de fiscalización externa; también se podría agregar la existencia de un marco de estándares para la auditoría gubernamental con gran consenso. La respuesta negativa es el impacto en los procesos soberanos, porque la función de control que debería depositarse en la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, se desplaza hacia esta clase de organismos supranacionales, para construir narrativas favorables a su existencia.

Otro efecto negativo es la “justificación” del control a partir de prácticas que, a su vez, como paradoja, pueden generar corrupción. En el caso de México —por citar un ejemplo— se debate la captura del titular de la Entidad de Fiscalización Superior y su complicidad por omisión en casos de corrupción;²⁵² destaca que en términos del artículo 89, fracción VIII, de la Ley de Fiscalización y Rendición de Cuentas de la Federación, el titular de la Auditoría Superior de la Federación tiene entre sus “atribuciones”, “expedir aquellas normas y disposiciones que la ley de fiscalización le confiere a la Auditoría Superior de la Federación; así como establecer los elementos que posibiliten la adecuada rendición de cuentas y la práctica idónea de las auditorías”, lo que muestra por qué la necesidad de capturar al titular de ese órgano de control externo, y que permite al titular de esa agencia construir narrativas favorables al combate a la corrupción, como las ya destacadas.

IV. LOS INFORMES COSO

Otra de las narrativas relacionadas con el combate a la corrupción se desprende de los informes del COSO, organizado en 1985 para patrocinar la Comisión Nacional sobre Información Financiera

²⁵² Redacción Eje Central, “Titular de la ASF es investigado por presuntos actos de corrupción”, *Eje Central*, 22 de abril de 2024, disponible en: <https://www.ejecentral.com.mx/category/nuestro-eje/titular-de-la-asf-es-investigado-por-presuntos-actos-de-corrupcion>, consultado el 16 de julio de 2024.

Fraudulenta (*National Commission on Fraudulent Financial Reporting*), una iniciativa del sector privado para estudiar los factores y causas que conducen a informes financieros fraudulentos, y el desarrollo de recomendaciones para compañías públicas y sus auditores independientes, para la *Securities Exchanges Commission*, otros reguladores y para instituciones educativas.²⁵³

El COSO fue patrocinado por *the American Accounting Association* (AAA), *the American Institute of Certified Public Accountants* (AICPA), *Financial Executives International* (FEI), *the Institute of Internal Auditors* (IIA), y *the National Association of Accountants*, actualmente conocido como *Institute of Management Accountants* (IMA); incluye representantes de la industria, la contaduría pública, firmas de inversionistas y de la *New York Stock Exchange* (Bolsa de Valores de Nueva York).²⁵⁴

COSO se define como una organización privada dedicada a proporcionar orientación para la gestión ejecutiva y el gobierno de las empresas en aspectos críticos de gobierno corporativo, ética empresarial, control interno, gestión de riesgo empresarial, fraude e información financiera. COSO estableció un modelo común de control interno que las entidades y compañías pueden emplear para evaluar y contrastar sus propios sistemas de control.²⁵⁵

Las aportaciones de COSO al tema del control interno son los informes siguientes:

²⁵³ COSO, Committee of Sponsoring Organizations of the Treadway Commission, disponible en: <https://www.coso.org/>, consultado el 3 de junio de 2024. En donde se lee: *COSO was organized in 1985 to sponsor the National Commission on Fraudulent Financial Reporting, an independent private-sector initiative that studied the causal factors that can lead to fraudulent financial reporting. It also developed recommendations for public companies and their independent auditors, for the SEC and other regulators, and for educational institutions.*

²⁵⁴ *Idem.*

²⁵⁵ Fundación Mapfre, *Diccionario de seguros*, Comité de Organizaciones Patrocinadoras de la Comisión Treadway, disponible en: <https://www.fundacionmapfre.org/publicaciones/diccionario-mapfre-seguros/comite-organizaciones-patrocinadoras-comision-treadway/>, consultado el 31 de mayo de 2024.

1. COSO I o Internal Control - Integrated Framework

En ese documento se define al control interno como

un proceso efectuado por el consejo de administración, la dirección y el resto del personal de una entidad, diseñado con el objeto de proporcionar un grado de seguridad razonable en cuanto a la consecución de objetivos dentro de las siguientes categorías:

- a) Eficacia y eficiencia de las operaciones.
- b) Fiabilidad de la información financiera.
- c) Cumplimiento de la leyes y normas que sean aplicables.

La estructura del modelo de control interno se integra por: A) ambiente o entorno de control, que incluye temas como la honradez, los valores éticos y la capacidad del personal; la filosofía de la dirección y su forma de actuar; la manera en que la dirección distribuye la autoridad y responsabilidad, y organiza y desarrolla profesionalmente a sus empleados, así como la atención y orientación que proporciona el consejo de administración; B) evaluación de riesgos; C) actividades de control, entendidas como “las normas y procedimientos (que constituyen las acciones necesarias para implementar las políticas) que pretenden asegurar que se cumplan las directrices que la dirección ha establecido con el fin de controlar los riesgos”; D) información y comunicación, y E) supervisión.²⁵⁶

2. COSO II, *Enterprise Risk Management - Integrated Framework* del 29 de septiembre de 2004

Es un proceso efectuado por el consejo de administración de una entidad, su dirección y restante personal, aplicado en la defi-

²⁵⁶ Con apoyo en Dorta Velázquez, José Andrés, “Teorías organizativas y los sistemas de control interno”, *Revista Internacional Legis de Contabilidad y Auditoría*, Bogotá, núm. 22, abril-junio de 2005, pp. 9-58.

nición de la estrategia y en toda la entidad y diseñado para identificar eventos potenciales que puedan afectar a la organización y gestionar sus riesgos dentro del riesgo aceptado; proporciona una seguridad razonable sobre el logro de objetivos que es un sistema de control interno y gestión del riesgo.

Este proceso permite identificar, evaluar y realizar la gestión del riesgo.

Se debe tomar en cuenta: a) la gestión del riesgo en la definición de la estrategia; b) los eventos y riesgo; c) el apetito de riesgo; d) la tolerancia al riesgo, y e) el portafolio de riesgo.

Además, amplía los componentes del control interno a ocho, esto es: ambiente de control; establecimiento de objetivos; identificación de eventos; evaluación de riesgos; respuesta a los riesgos; actividades de control; información y comunicación, y supervisión.

3. COSO III, Internal Control - Integrated Framework de 2013, que complementa COSO I y II

Destaca que su propósito es ayudar a la gerencia a controlar mejor la organización y proporcionar a la junta directiva una capacidad adicional para supervisar el control interno. Un sistema de control interno permite a la gerencia mantenerse enfocada en la búsqueda de la organización de sus operaciones y objetivos de desempeño financiero, mientras opera dentro de los límites de las leyes relevantes y minimiza las sorpresas en el camino. El control interno permite a una organización abordar más eficazmente los entornos económicos y competitivos cambiantes, el liderazgo, las prioridades y los modelos de negocio en evolución.

En el documento se define al control interno como: “un proceso, efectuado por la junta directiva, la administración y otro personal de una entidad, diseñado para proporcionar seguridad razonable con respecto al logro de los objetivos relacionados con las operaciones, la presentación de informes y el cumplimiento”.

Se menciona que la definición de control interno enfatiza que es:

- A. Orientado al logro de objetivos en una o más categorías separadas pero superpuestas.
- B. Un proceso que consta de tareas y actividades continuas: es un medio para alcanzar un fin, no es un fin en sí mismo.
- C. Realizado por personas: no se trata simplemente de manuales de políticas y procedimientos, sistemas y formas, sino sobre las personas y las acciones que toman en todos los niveles de una organización para efectuar el control interno.
- D. Capaz de proporcionar una seguridad razonable, no una seguridad absoluta, a la alta gerencia y junta directiva sobre la situación de una entidad.
- E. Adaptable a la estructura de la entidad: flexible en su aplicación para toda la entidad o para una subsidiaria, división, unidad operativa o proceso de negocio en particular.

Los cinco componentes del control interno son: *a)* ambiente de control, *b)* evaluación de riesgos; *c)* control de actividades; *d)* información y comunicación, y *e)* monitoreo de actividades.

4. COSO IV, *Enterprise Risk Management - Integrating with Strategy and Performance de 2017*

Actualiza el informe COSO II de 2004, que redefine la idea de riesgo y asocia a los componentes COSO-ERM una serie de principios, como se muestra:

- A. Gobernanza y cultura, con estos principios: *a)* lo ejerce la Junta de Supervisión de Riesgos; *b)* establecimiento de estructuras operativas; *c)* la organización define la cultura deseada; *d)* demuestra compromiso con los valores fundamentales, y *e)* atrae, desarrolla y retiene a personas capaces.

- B. Configuración y ajuste de objetivos, con los principios de:
a) análisis del contexto de negocios; b) define el apetito de riesgo; c) evalúa las estrategias alternativas, y d) formula los objetivos de negocios.
- C. Desempeño, con los siguientes principios: a) identificación de riesgo; b) evalúa la severidad del riesgo; c) prioriza riesgos; d) implementa respuestas al riesgo, y e) desarrolla un portafolio de puntos de vista del riesgo.
- D. Examen y revisión, con principios como: a) evaluación del cambio sustancial; b) revisión del riesgo y desempeño; c) persigue la mejora en la administración del riesgo de la empresa.
- E. Información, comunicación y reporte, con los principios: a) aprovechar los sistemas de información; b) comunicar la información sobre los riesgos, y c) reportes sobre cultura, desempeño y riesgo.

La lectura de estos informes puede generar diversas reflexiones. A nosotros sólo nos interesa destacar el valor de esta clase de respuestas al combate a la corrupción como “narrativas” positivas que apuntalan los procesos formales de control.

Además, es prudente mencionar que una de las aportaciones de los Informes COSO, en México, es la construcción de la idea de “auditoría forense”, a la que se define como

una rama de la auditoría que se orienta a participar y coadyuvar en la investigación de fraudes, es decir de actos conscientes y voluntarios con los cuales se burlan o eluden las normas legales, o se usurpa lo que por derecho corresponde a otros sujetos, mediante el uso de mecanismos dolosos para obtener una ventaja o un beneficio ilícito. Por lo anterior se afirma que: En la actualidad, la Auditoría Forense es reconocida internacionalmente como un conjunto de técnicas efectivas para la prevención e identificación de actos irregulares de fraude y corrupción.²⁵⁷

²⁵⁷ Auditoría Superior de la Federación, *Introducción a la auditoría forense*, México, ASF-Cámara de Diputados, Unidad General de Administración-Instituto

Como se advierte, los desarrollos de la Intosai y COSO, al igual que la contabilidad y el control interno, son fácilmente traducibles en comunicación y lenguaje, por lo que se les puede aplicar sin mayor conflicto los argumentos destacados líneas arriba, con lo que se refuerza la idea del uso de estas herramientas de control como “narrativas” positivas en torno al combate a la corrupción.

V. LAS CONVENCIONES Y CONFERENCIAS ANTICORRUPCIÓN

El mundo se reúne en espacios supranacionales proporcionados por la Organización de las Naciones Unidas o sus agencias para debatir la corrupción. En esos lugares se encuentra otra fuente de narrativas —positivas o negativas— en las convenciones y conferencias anticorrupción. Un primer instrumento es la Convención Interamericana contra la Corrupción, aprobada por la Organización de los Estados Americanos el 29 de marzo de 1996, en donde se construye la narrativa de la corrupción como conducta que socava la legitimidad de las instituciones públicas, atenta contra la sociedad, el orden moral y la justicia, así como contra el desarrollo integral de los pueblos. También se aprecia una asociación de la democracia representativa con el combate a la corrupción.

Los fines de esa convención de 1996 son, en términos de su artículo II, “Propósitos”: 1. promover y fortalecer el desarrollo, por cada uno de los Estados parte, de los mecanismos necesarios para prevenir, detectar, sancionar y erradicar la corrupción, y 2. promover, facilitar y regular la cooperación entre los Estados parte a fin de asegurar la eficacia de las medidas y acciones para prevenir, detectar, sancionar y erradicar los actos de corrupción en el ejercicio de las funciones públicas y los actos de corrupción específicamente vinculados con tal ejercicio.

En el artículo VI, “Actos de corrupción”, numeral I, la Convención menciona:

a. El requerimiento o la aceptación, directa o indirectamente, por un funcionario público o una persona que ejerza funciones públicas, de cualquier objeto de valor pecuniario u otros beneficios como dádivas, favores, promesas o ventajas para sí mismo o para otra persona o entidad a cambio de la realización u omisión de cualquier acto en el ejercicio de sus funciones públicas;

b. El ofrecimiento o el otorgamiento, directa o indirectamente, a un funcionario público o a una persona que ejerza funciones públicas, de cualquier objeto de valor pecuniario u otros beneficios como dádivas, favores, promesas o ventajas para ese funcionario público o para otra persona o entidad a cambio de la realización u omisión de cualquier acto en el ejercicio de sus funciones públicas;

c. La realización por parte de un funcionario público o una persona que ejerza funciones públicas de cualquier acto u omisión en el ejercicio de sus funciones, con el fin de obtener ilícitamente beneficios para sí mismo o para un tercero;

d. El aprovechamiento doloso u ocultación de bienes provenientes de cualesquiera de los actos a los que se refiere el presente artículo, y

e. La participación como autor, coautor, instigador, cómplice, encubridor o en cualquier otra forma en la comisión, tentativa de comisión, asociación o confabulación para la comisión de cualquiera de los actos a los que se refiere el presente artículo.

Además, la convención cuenta con el Mecanismo de Seguimiento de la Implementación de la Convención Interamericana contra la Corrupción (Mesicic).

Existen otros instrumentos de valor regional para el combate a la corrupción, como el Convenio relativo a la lucha contra los actos de corrupción en los que estén implicados funcionarios de las comunidades europeas o de los Estados miembros de la Unión Europea, aprobado por el Consejo de la Unión Europea el 26 de mayo de 1997.

También se puede mencionar el Convenio sobre la lucha contra el soborno de los funcionarios públicos extranjeros en las transacciones comerciales internacionales, aprobado por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos el 21 de noviembre de 1997 y el Convenio de Derecho Penal sobre la Corrupción, aprobado por el Comité de Ministros del Consejo de Europa el 27 de enero de 1999.

Además, encontramos el Convenio de Derecho Civil sobre la Corrupción, aprobado por el Comité de Ministros del Consejo de Europa el 4 de noviembre de 1999 y la Convención de la Unión Africana para Prevenir y Combatir la Corrupción, aprobada por los jefes de Estado y de gobierno de la Unión Africana el 12 de julio de 2003.

Uno de los instrumentos generales más trascendentes se aprobó por resolución 58/4 de la Asamblea General del 31 de octubre de 2003: la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción.²⁵⁸ Ese documento, en su prefacio, destaca que

La corrupción es una plaga insidiosa que tiene un amplio espectro de consecuencias corrosivas para la sociedad. Socava la democracia y el estado de derecho, da pie a violaciones de los derechos humanos, distorsiona los mercados, menoscaba la calidad de vida y permite el florecimiento de la delincuencia organizada, el terrorismo y otras amenazas a la seguridad humana.

Además, se afirma:

...La corrupción afecta infinitamente más a los pobres porque desvía los fondos destinados al desarrollo, socava la capacidad de los gobiernos de ofrecer servicios básicos, alimenta la desigualdad y la injusticia y desalienta la inversión y las ayudas extranjeras. La corrupción es un factor clave del bajo rendimiento y un obstáculo muy importante para el alivio de la pobreza y el desarrollo.

²⁵⁸ Naciones Unidas, Oficina contra la Droga y el Delito, "Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción", Nueva York, Naciones Unidas, 2004.

En su preámbulo, la Convención destaca la gravedad de los problemas y las amenazas que plantea la corrupción para la estabilidad y seguridad de las sociedades, porque socava las instituciones y los valores de la democracia, la ética y la justicia, al comprometer el desarrollo sostenible y el imperio de la ley; menciona también los vínculos entre la corrupción y otras formas de delincuencia, en particular la delincuencia organizada y la delincuencia económica, incluido el blanqueo de dinero.

Sostiene la Organización de las Naciones Unidas en ese preámbulo, que los casos de corrupción que entrañan vastas cantidades de activos, los cuales pueden constituir una proporción importante de los recursos de los Estados, amenazan la estabilidad política y el desarrollo sostenible de esos Estados. Además, que la corrupción ha dejado de ser un problema local para convertirse en un fenómeno transnacional que afecta a todas las sociedades y economías, lo que hace esencial la cooperación internacional para prevenirla y luchar contra ella. Más adelante destaca que la prevención y la erradicación de la corrupción son responsabilidad de todos los Estados y que éstos deben cooperar entre sí, con el apoyo y la participación de personas y grupos que no pertenecen al sector público, como la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de base comunitaria, para que sus esfuerzos en este ámbito sean eficaces. Lo que pone en evidencia tres efectos de la “narrativa” de la corrupción: 1) trasciende a los Estados, 2) obliga a los Estados a coaligarse para su combate y 3) responsabiliza a toda la sociedad del problema de la corrupción.

En el ámbito de nuestro análisis, el preámbulo menciona que para prevenir y combatir eficazmente la corrupción se requiere un enfoque amplio y multidisciplinario. Además, se hace una validación de los mecanismos jurídicos de corte liberal, al plasmar: “Reconociendo los principios fundamentales del debido proceso en los procesos penales y en los procedimientos civiles o administrativos sobre derechos de propiedad”.

En el capítulo I, “Disposiciones generales”, artículo 1o., “Finalidad”, se afirma que las finalidades de la Convención son:

a) promover y fortalecer las medidas para prevenir y combatir más eficaz y eficientemente la corrupción; b) promover, facilitar y apoyar la cooperación internacional y la asistencia técnica en la prevención y la lucha contra la corrupción, incluida la recuperación de activos, y c) promover la integridad, la obligación de rendir cuentas y la debida gestión de los asuntos y los bienes públicos.

En su artículo 2, “Definiciones”, delimita qué se entiende, entre otros, por “funcionario público”; se aplica a “toda persona que ocupe un cargo legislativo, ejecutivo, administrativo o judicial de un Estado parte”; “funcionario público extranjero”, “bienes”, y “producto del delito”. El documento regula el ámbito de aplicación, las medidas preventivas y los órganos responsables, actividades del sector público, los códigos de conducta, la contratación pública y la gestión de la hacienda pública; la información pública, medidas para el poder judicial, el ministerio público y sector privado; la participación social; incide en temas como el blanqueo de dinero; en materia de penalización y aplicación de la ley, en el artículo 15 regula el soborno, al que delimita como:

- a) La promesa, el ofrecimiento o la concesión a un funcionario público, en forma directa o indirecta, de un beneficio indebido que redunde en su propio provecho o en el de otra persona o entidad con el fin de que dicho funcionario actúe o se abstenga de actuar en el cumplimiento de sus funciones oficiales;
- b) La solicitud o aceptación por un funcionario público, en forma directa o indirecta, de un beneficio indebido que redunde en su propio provecho o en el de otra persona o entidad con el fin de que dicho funcionario actúe o se abstenga de actuar en el cumplimiento de sus funciones oficiales.

De igual manera menciona el soborno de funcionarios públicos extranjeros y de funcionarios de organizaciones internacionales públicas; malversación o peculado, apropiación indebida

u otras formas de desviación de bienes; tráfico de influencias; abuso de funciones; enriquecimiento ilícito; soborno en el sector privado; malversación o peculado de bienes en el sector privado; blanqueo del producto del delito; encubrimiento; obstrucción de la justicia; la responsabilidad de las personas jurídicas; participación y tentativa; conocimiento, intención y propósito como elementos de un delito; prescripción; proceso, fallo y sanciones, entre otras cuestiones.

Otra reunión de expertos es la Conferencia de los Estados Parte en la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, que se realizó el 18 de agosto de 2022.

También podemos destacar las aportaciones de *The International Anti-Corruption Conference* (IACC), que se presenta como el “más grande foro mundial de lucha contra la corrupción”.²⁵⁹ Esa organización ha realizado conferencias con el tema de la corrupción; la primera la realizó en Washington, D. C., en 1983, actividad que repite cada dos años. La más reciente, la “*21st International Anti-corruption Conference*”, se verificó el 18 de junio de 2024.

Así, la corrupción debe ubicarse entre los estándares acordados en estas convenciones, pero también en las construcciones normativas se omiten otra clase de conductas que son corrupción, lo que contribuye a construir la idea de lo válido en torno a la corrupción. Las “narrativas” han cumplido su papel, construyen “lo veraz”, lo que debe ser admitido o rechazado en el caso de la corrupción.

VI. LA PERVERSIÓN LINGÜÍSTICA: *FAKE NEWS* Y POSVERDAD

La crítica formulada en el espacio anterior puede llevar a algunos al escándalo. ¿Cómo es posible que en un análisis del problema de la corrupción se cuestionen las medidas para enfrentarla? En

²⁵⁹ International Anti-Corruption Conference, disponible en: <https://iaccsries.org/>, consultado el 7 de junio de 2024.

nuestra defensa, dejaremos que hable una tercera persona. Edna Jaime, en un artículo de opinión, sostiene:

Dice AMLO que se acabó la robadera. Esto no es cierto. Lo que es más probable es que ésta se encubra mejor. ¿Cómo poder detectarla si los mecanismos dispuestos para ello fueron debilitados? La ASF se entregó al presidente. El Instituto de Transparencia ha sido amenazado cada día de la administración que está por concluir. La Secretaría de la Función Pública hizo su trabajo con tal sigilo que se hizo irrelevante. Y la fiscalía anticorrupción se quedó minúscula en sus capacidades y ambiciones. A esto se suman las múltiples excepciones a la Ley de Transparencia que frenan el acceso a la información en la obra pública de alto riesgo por montos y escala, al estar declaradas sin fundamentación como asuntos de seguridad nacional. TODOS los mecanismos anticorrupción desactivados. Y algunos medios y organizaciones de la sociedad civil, puestos en el banquillo de los acusados como enemigos del pueblo.²⁶⁰

Una respuesta pronta es que esta persona forma parte del segmento de los críticos del actual gobierno, lo que sesgaría su opinión; una más sería decir que con los “gobiernos del pasado estábamos peor” o, en fin, que “todos hacen lo mismo”. También se podría cuestionar, como se ha hecho, en torno a la evidencia para sustentar estas afirmaciones. No obstante, el valor de esta clase de visiones es que acreditan que existe un problema y que ese tema está pendiente de solución.

Por lo anterior, hemos destacado dos aspectos de la narrativa: uno positivo el otro negativo. También, arriba, sosteníamos que mentir produce múltiples narrativas, la posibilidad de variaciones narrativas y la coexistencia de líneas argumentales alternativas ficticias o imaginarias.

En opinión de José Blanco, Walter Fisher en *The Narrative Paradigm* vio dos rasgos en las narrativas: coherencia y plausibilidad.

²⁶⁰ Jaime, Edna, “¿Se acabó la robadera?”, *El Financiero*, 26 de julio de 2024, disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/edna-jaime/2024/07/26/se-acabo-la-robadera/>, consultado el 26 de julio de 2024.

Si se toman algunos hechos del mundo y se teje con ellos una historia coherente, se tiene una narrativa plausible, que puede ser verídica o puede ser falsa. Para él, políticos gringos tomaron la teoría y la invirtieron con una manipulación expresa: una narrativa falsa es creíble si es coherente y es plausible: así nacieron las *fake news*.²⁶¹

El éxito de la visión negativa de las narrativas, permitió que en 2017 las palabras “*fake news*” (divulgación de noticias falsas que provocan desinformación) y “*posverdad*” (distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales) o “verdad emotiva”, por la apelación a las emociones, entraran a los diccionarios.²⁶² En términos generales ambas palabras se refieren al uso de información falsa para manipular o distorsionar la verdad.²⁶³

²⁶¹ Blanco, José, “Alianza para las *fake news*”, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2020/08/04/opinion/019a2pol>, consultado el 24 de julio de 2024.

²⁶² La primera, “*fake news*”, fue nombrada palabra del año en 2017 por “Collins Language” (véase: Etymology Corner - Collins Word of the Year 2017, Posted by Collins Dictionaries @ Thursday 02 November 2017, disponible en: <https://www.collinsdictionary.com/word-lovers-blog/new/etymology-corner-collins-word-of-the-year-2017-400,HCB.html>, consultado el 17 de junio de 2024), y la segunda, “posverdad”, en una conferencia de Darío Villanueva en el centro de la UNED de Orense, el 27 de noviembre de 2017, destacó que: el término posverdad entrará en el diccionario antes de final de año (véase Real Academia Española, “El término posverdad entrará en el Diccionario antes de final de año”, disponible en: <https://www.rae.es/noticias/el-termino-posverdad-entrara-en-el-diccionario-antes-de-final-de-ano>, consultado el 17 de julio de 2024). IFJ, ¿*Qué son las fake news?* Guía para combatir la desinformación en la era de la posverdad, Bruselas, International Federation of Journalists, 2020, p. 1, disponible en: https://www.ifj.org/fileadmin/user_upload/Fake_News_-_FIP_AmLat.pdf, consultado el 17 de julio de 2024, también Real Academia Española, “Posverdad”, Madrid, dle.rae.es, disponible en: <https://dle.rae.es/posverdad>, consultado el 17 de julio de 2024.

²⁶³ Aquí consideramos a la verdad en su dimensión lingüística, esto es, en sus usos culturales: 1) conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente; 2) conformidad de lo que se dice con lo que se siente o se piensa; 3) propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma, sin mutación alguna; 4) juicio o proposición que no se puede negar racionalmente; 5) cualidad de veraz; 6) expresión clara, sin rebozo ni lisonja, con que a

A nosotros nos interesa por su posible uso político para la construcción de un discurso de combate a la corrupción. Por lo anterior, aceptaremos el argumento de Julieta Haidar, quien cita a Nigro Moser y Blaquier, en el sentido de que: “Las falacias más frecuentes en el discurso político”, son: 1) *ad hominem*, se trata de ofender a la persona y no de refutar sus argumentos; 2) *ad populum*, es el discurso del demagogo; apela a los sentimientos, supersticiones, creencias básicas del pueblo para que se acepte su argumento; 3) *generalizaciones*, se reconocen por el uso de términos como “todos”, “nadie”, “siempre”, “jamás”; se pretende afirmar que es de conocimiento público y general algo que sólo se da en algún caso; 4) *simplificación*, sostener que un hecho tiene un único responsable es, por lo menos, infantil; 5) *falsa analogía*, se intenta comparar dos situaciones o casos que no se asemejan verdaderamente en la realidad, y 6) el *argumento desde el silencio*, que es una falacia porque se extrae una conclusión basada en el silencio o ausencia de evidencia.²⁶⁴

A manera de ejemplo, podríamos citar el argumento de Cristina Martín Jiménez, en torno a la idea de “teoría de conspiración”, que hoy se utiliza para descalificar a personas que inciden en temas de interés para aparatos de seguridad o gobiernos, con poca, escasa o nula evidencia. Sostiene la autora que “La expresión ‘teoría de la conspiración’ fue creada por la CIA en el documento número 1035-960, fechado el 1 de abril de 1967”.²⁶⁵

En el “*CIA Document #1035-960*”, documento con identificación: 1993.06.25.11:27:14:370410, título *Countering Criticism of the Warren Report*, se muestra la preocupación de esa Agencia por

alguien se le corrige o reprende, y 7) realidad (véase Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23a. ed. [versión 23.7 en línea], disponible en: <https://dle.rae.es>, consultado el 18 de julio de 2024.

²⁶⁴ Haidar, Julieta, “Las falacias de la posverdad: desde la complejidad y la transdisciplinariedad”, *OXÍMORA Revista Internacional de Ética y Política*, Barcelona, núm. 13, julio-diciembre de 2018, pp. 1-16, DOI: 10.1344/oxi.2018.i13.22330.

²⁶⁵ Martín Jiménez, Cristina, *Los amos del mundo están al acecho. Bilderberg y otros ocultos*, Madrid, Rodesa, 2017, p. 31, pie de página 1.

la críticas al Informe Warren de 1964 sobre la muerte de John F. Kennedy, y el posible involucramiento de esa Agencia en el hecho,²⁶⁶ por lo que se dan instrucciones para enfrentar la crítica, entre ellas: “Discutir el problema de la publicidad con contactos amistosos de la élite (especialmente políticos y editores); y emplear activos de propaganda para [negar] y refutar los ataques de los críticos, entre otros”.²⁶⁷ En palabras de Cristina Martín Jiménez:

Cuando a los conspiranoicos de la CIA y a sus periodistas y pseudointelectuales a sueldo les crecen los herejes se inventan palabras para etiquetar. La última es la posverdad, con la que tratan de explicar sus últimos fracasos: el Brexit, Barack Obama, Hillary Clinton. Con la que combatirán a los herejes del cambio climático provocado por el hombre, a los descreídos de Obama, a los que no se vacunan cuando arrecia en los medios de comunicación su última pandemia global.

A todo lo llamarán posverdad. Cualquier cosa antes de aceptar que sus mentiras son mentiras y que su lucha no sirvió para nada, solo para poner caos donde antes había orden.²⁶⁸

Ella se pregunta: ¿quiénes son los conspiranoicos entonces? Y responde: son los que temen, los que tienen miedo de que algún día usted despierte y descubra que no vive en el maravilloso mundo de Disney que los medios de comunicación han creado para usted. Existe otra realidad ahí fuera, pero hay que tener

²⁶⁶ Warren Commission, CIA, Record Number 104-10196-10027, “JFK Assassination System. Identification Form”, y su documento anexo “CIA Activities and The Warren Commission Investigation. Summary”, disponible en: <https://www.archives.gov/files/research/jfk/releases/2018/104-10196-100270001.pdf>, consultado el 18 de julio de 2024.

²⁶⁷ Internet Archive, Mary Ferrell Foundation, “Preserving the Legacy, CIA Document #1035-960”, disponible en: <https://archive.org/details/CIA-DOC1035960/mode/1up>, consultado el 17 de julio de 2024.

²⁶⁸ Martín Jiménez, Cristina, *Los amos del mundo están al acecho...*, cit., nota 265, p. 32.

agallas para abrir los ojos y mirarla cara a cara.²⁶⁹ La misma autora menciona: “Quien tiene el poder tiene la capacidad de crear mundos imaginarios a través de todos los instrumentos de comunicación que controla: las palabras, los periódicos, la televisión, el cine, los actores famosos que trabajan en sus productoras, los diseñadores de ropa de cuyas marcas son los dueños”.²⁷⁰

Uno de esos “mundos maravillosos” es el del combate a la corrupción. A través de sus narrativas la corrupción se tolera en la medida en que es útil a los intereses de ciertos grupos, y se combate cuando afecta a los mismos intereses de grupo. ¿Debemos vencernos ante la desesperanza? La respuesta es un rotundo ¡¡No!! Al cerrar el libro *Los procedimientos administrativos materialmente jurisdiccionales como medios de control en la administración pública federal* destacábamos:

Las reformas planteadas por sí mismas no van a solucionar el problema de la aplicación del derecho en la materia administrativa. Para que estas propuestas se pudieran transformar en un gran eje de lucha contra la corrupción y de tutela de la legalidad, se requieren, paralelamente, otro tipo de reformas; tal es el caso de los artículos 192 y 193 de la Ley Reglamentaria de los Artículos 103 y 107 Constitucionales, para obligar a las autoridades administrativas que aplican normas jurídicas a sujetarse a la interpretación que realiza el Poder Judicial de la Federación de las mismas, con el propósito de uniformar los criterios de solución de controversias jurídicas. Es urgente establecer el servicio civil de carrera para evitar que cada sexenio se reinvente la administración. Otra cuestión trascendente es la que se relaciona con los recursos públicos, toda vez que la separación de poderes en nuestro país será inexistente mientras sea el Ejecutivo quien determine el uso y destino de los recursos públicos. También importan las formas de organización, un buen programa puede fracasar si se carece de la estructura capaz de llevarlo a la práctica.²⁷¹

²⁶⁹ *Ibidem*, p. 31.

²⁷⁰ *Ibidem*, p. 32.

²⁷¹ Márquez, Daniel, *Los procedimientos administrativos materialmente jurisdiccionales como medios de control en la administración pública*, cit., nota 1, p. 212.

Con lo que lanzamos un pequeño salvavidas de esperanza para enfrentar el problema de la corrupción: 1) llevar las temáticas de la corrupción al nivel constitucional; 2) evitar que la administración pública se transformara en botín sexenal, y 3) el cuidado en el manejo de los recursos públicos. Estas propuestas se cumplieron. Tenemos un “Sistema Nacional Anticorrupción” en el nivel constitucional desde 2015; en 2003 se emitió la Ley del Servicio Profesional de Carrera, y en 2006 se emitió la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria; sin embargo, en el servicio público mexicano sigue prevaleciendo la “lógica” del triunfador. Las reformas destacadas sólo constituyeron una simulación, porque al no ponerse en operación de manera adecuada, paradójicamente fracasaron generando corrupción.

Pero quizá no diagnosticamos correctamente el problema de la corrupción, estábamos construyendo “narrativas” con una visión particular de la corrupción: la de algunos “especialistas”. Tal vez si hubiéramos acudido a Hans Vaihinger, podríamos habernos encontrado con que, en el campo del derecho, Vaihinger sostuvo la idea de la existencia de las “ficciones jurídicas”, como una forma especial de ficciones simbólicas (analógicas), en torno a lo cual afirmó:

Hasta ahora, el término ficción ha sido más conocido en ningún lugar que en la jurisprudencia, donde constituye un tema de discusión favorito (sic). El mecanismo psicológico de su aplicación consiste en subsumir un caso único bajo una construcción conceptual que no está apropiadamente destinada a él, de modo que la percepción es, en consecuencia, meramente una analogía. La base de este método es la siguiente: dado que las leyes no pueden incluir dentro de sus fórmulas todos los casos, ciertos ejemplos especiales de naturaleza inusual se tratan como si les pertenecieran. O bien, debido a algún interés práctico, una instancia individual es sometida a un concepto general al que realmente no pertenece.²⁷²

²⁷² Vaihinger, H., *The Philosophy of 'As if'. A System of the Theoretical, Practical and Religious Fictions of mankind*, tr. C. K. Ogden, Londres, Routledge & Kegan,

Si hubiéramos entendido el papel de estas ficciones en la construcción normativa, probablemente la emisión de las normas para combatir la corrupción transitaría por derroteros distintos. No centraríamos el debate público en torno al tema de la corrupción. Hoy la recomendación sería cambiar la narrativa para construir en México un sistema nacional de integridad pública. Lo que nos lleva a otros espacios en donde existen narrativas que favorecen o aportan soluciones para enfrentar el fenómeno de la corrupción, como sería caso de la fusión entre el derecho y la psicología.

1952, p. 33. En donde se lee: *...the term fiction has hitherto been nowhere better known than in jurisprudence where it forms a favourite (sic) subject of discussion. The psychological mechanism of their application consists in subsuming a single case under a conceptual construct not properly intended for it, so that the apperception is, in consequence, merely an analogy. The basis for this method is as follows: since laws cannot include within their formulae all instances, certain special examples of an unusual nature are treated as if they belonged to them. Or else, because of some practical interest, and individual instance is brought under a general concept to which it does not really belong.*

CAPÍTULO CUARTO

LA CONFLUENCIA DE LA PSICOLOGÍA Y EL DERECHO. CÓMO ENFRENTAR EL FENÓMENO DE LA CORRUPCIÓN

El positivismo está muerto. Ahora se ha apagado y empieza a oler mal.

David BYRNE²⁷³

En los tres capítulos antecedentes hemos plasmado diversos análisis que complementan los realizados en el libro *La diasdoralogía como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*. El contenido de esta y esa obras, muestran el largo camino que hemos recorrido en el estudio del problema de la corrupción. Una vía que pasa por los libros y análisis iniciales, hasta la presente reflexión.

A través de las páginas de estos capítulos hemos mostrado la completitud de la diasdoralogía en su dimensión material y procedimental; cómo desde la multidisciplina, la psicología puede ser un gran apoyo para esa ciencia y cómo se han utilizado algunas narrativas de manera positiva o negativa para apuntalar el combate a la corrupción.

Para introducir este apartado partiremos de uno de los “insumos” del pensamiento complejo: la idea de que éste “no resuelve, en sí mismo, los problemas, pero constituye una ayuda para la estrategia que puede resolverlos”. Por lo anterior, las propuestas

²⁷³ Byrne, David, *Complexity Theory and Social Sciences. An Introduction*, Taylor & Francis eLibrary, 2001, p. 5. En donde se afirma: *Positivism is dead. By now it has gone off and is beginning to smell.*

contenidas en este apartado no son “recetas” inamovibles; constituyen única y exclusivamente apuestas estratégicas para enfrentar la problemática que plantea la corrupción.

Así, seguiremos la idea de Edgar Morín aceptando que la estrategia permite, a partir de una decisión inicial, imaginar un cierto número de escenarios para la acción, escenarios que podrán ser modificados según las informaciones que nos lleguen en el curso de la acción y según los elementos aleatorios que sobrevendrán y perturbarán la acción. En ese contexto, el contenido de este apartado es siempre provisional, no acabado.

En este sentido cada apartado contiene algunas estrategias iniciales para enfrentar el problema de la corrupción, en un espacio colaborativo, entre la psicología, el derecho y otras ciencias. Iniciaremos con una reflexión en torno a las intersecciones entre la psicología y el derecho, para mostrar las posibilidades de la psicología jurídica para enfrentar la corrupción; destacaremos el problema de la subjetividad y aludiremos a los límites del derecho.

I. ESCENARIO UNO: LAS INTERSECCIONES ENTRE DERECHO Y PSICOLOGÍA, LA PSICOLOGÍA JURÍDICA

Ya aludimos al papel que tiene la psicología para aportar soluciones en el problema de la corrupción. De lo afirmado en el capítulo segundo en torno a la psicología, para el lector atento, las intersecciones entre derecho y psicología deberían ser obvias: ambas tienen su punto de encuentro en el ser humano, las dos se ocupan de la conducta humana. El derecho en la dimensión externa y la psicología en la interna. Lo que ya pone en evidencia su complementariedad.

Francisca Fariña, Ramón Arce y Dolores Seijo destacan cómo, desde el siglo XIX, existen antecedentes de las relaciones entre derecho y psicología en el tema de la inimputabilidad.²⁷⁴ Lo

²⁷⁴ Fariña, Francisca; Arce, Ramón, y Seijo, Dolores, “Historia de la psicología jurídica en América y Europa”, en Arce, Ramón; Fariña, Francisca y Novo,

que ha llevado a la creación de la denominada psicología forense, aplicable a problemas legales, que analiza actos o conductas relacionadas con problemas mentales o inmadurez psicológica.

Para Lluís Muñoz Sabaté la psicología y el derecho se encuentran íntimamente relacionados por la univocidad de su concepción de control de la conducta humana que ambas disciplinas sustentan desde diferentes perspectivas. En la obra se cita el libro de Roger Ulrich, Thomas Stanchik y John Mabry, *Control de la conducta humana*, para afirmar que: el control de la conducta es la manipulación de las condiciones ambientales a las que el organismo se encuentra expuesto a fin de obtener un resultado conductual definido, producir una nueva conducta, mantener o cambiar la tendencia del individuo a emitir una conducta que efectúa normalmente, o eliminar algún tipo de conducta que ha emitido en el pasado.²⁷⁵

Para destacar las relaciones entre derecho y psicología, Francisca Fariña, Ramón Arce y Mercedes Novo, distinguen entre “psicología forense”, “psicología legal”, “psicología jurídica”, y “psicología judicial”. Siguiendo a Lluís Muñoz Sabaté aluden a tres visiones de relaciones entre psicología y derecho:

- 1) Psicología del derecho, que toma como punto de partida el conocimiento de la psicología para el estudio teórico del derecho e incide en la investigación psicológica de los preceptos legales. En otras palabras, un psicologismo jurídico. Así, se ocupa del derecho como causa de la conducta y de la conducta como causa del derecho.
- 2) Psicología en el derecho, que parte del marco legal. Destaca que el derecho está formado por componentes psicológicos y por ello existe la necesidad de averiguar cuáles

Mercedes (eds.), *Psicología jurídica*, Galicia, España, Consellería de Xustiza, Interior e Administración Local, Xunta de Galicia, 2005, p. 29.

²⁷⁵ Muñoz Sabaté, Lluís, *Vademecum de psicología para juristas*, Barcelona, J. M. Bosch Editor, 2019, p. 11 y nota 1. Véase también Ulrich, R.; Stanchik, T. y Mabry, J. (eds.), *Control de la conducta humana*, México, Trillas, 1972.

se encuentran contenidos en las normas jurídicas, entendiendo como normas las reglas establecidas para producir efectos jurídicos (las leyes, las sentencias, las resoluciones administrativas, laudos arbitrales, los contratos), por lo que aborda la psicología del sistema legal y los fundamentos psicológicos del derecho.

- 3) Psicología para el derecho, se refiere a la psicología que se usa para auxiliar al mundo legal e incluye a la psicología forense, la psicología criminal/victimología, la psicología penitenciaria y la psicología policial.²⁷⁶

Los autores mencionados también destacan otro campo del conocimiento psicológico que incide en el tema normativo: la jurisprudencia terapéutica. Sostienen que:

En los últimos años, más desde el mundo del derecho que desde el de la psicología, ha surgido una propuesta de enorme relevancia: la jurisprudencia terapéutica. En líneas generales, esta corriente considera que la ley es una fuerza social que produce comportamientos y, por tanto, consecuencias que pueden ser positivas o negativas para la vida emocional y el bienestar psicológico de los usuarios del sistema legal. Es decir, la ley puede resultar terapéutica o antiterapéutica. La jurisprudencia terapéutica estudia no sólo las reglas y procedimientos legales, sino también la actuación de los agentes legales y la conducta de todos los actores que intervienen en el procedimiento; principalmente la de jueces, abogados, fiscales y peritos (entre ellos los psicólogos).²⁷⁷

Sofía Isabel Filipe Ferreira y António Pedro M. F. Santos Costa aluden a la psicología forense, a la que caracterizan como “la ciencia que desarrolla la aplicación de todas las ramas de la psicología ante los asuntos legales cooperando siempre con la ad-

²⁷⁶ Cfr. Fariña, Francisca; Arce, Ramón y Novo, Mercedes, “¿Qué es la psicología jurídica?”, en Arce, Ramón, Fariña, Francisca, Novo, Mercedes (eds.), *Psicología jurídica*, cit., nota 274, pp. 11 y 12.

²⁷⁷ *Ibidem*, p. 13.

ministración de justicia. Su lugar de actuación es en el foro (tribunal) colaborando con el ejercicio del derecho”.²⁷⁸

Por su parte, Anastasio Ovejero Bernal cita a Garrido y Herrero, quienes aluden a la psicología jurídica, a la que definen como la disciplina que “trata de los supuestos psicológicos en que se fundamentan las leyes y quienes las aplican, bien sean juristas bien psicólogos, con el fin de explicar, predecir e intervenir”, por lo que, en su opinión, se refieren a la psicología judicial. El autor aporta una definición intencional de psicología jurídica, en los términos siguientes: “es el estudio del comportamiento de las personas y de los grupos en cuanto que tiene la necesidad de desenvolverse dentro de ambientes regulados jurídicamente, así como de la evolución de dichas regulaciones jurídicas o leyes en cuanto que los grupos sociales se desenvuelven en ellos”. Además, aporta una definición operativa de la disciplina, en los términos siguientes: la disciplina que estudia temas como la testificación, jurados, conducta legal y magistrados, disuasión, y sentencias judiciales, delincuencia juvenil, sistema pena (*sic*), ley y psicología, negociación y mediación en sistemas judiciales, procedimientos judiciales, nuevos delitos como *mobbing* o las sectas, etcétera.²⁷⁹

Por lo expuesto, con sus reservas, aceptaremos la palabra “psicología jurídica” como descriptiva de las intersecciones que establecimos entre la diasporología y la psicología, en particular por su énfasis en el comportamiento de las personas y de los grupos que se desenvuelven dentro de ambientes regulados jurídicamente, por sus posibilidades de aportar soluciones al tema de la conducta y motivaciones del corrupto y corruptor.

²⁷⁸ Filipe Ferreira, Sofía Isabel y Santos Costa, António Pedro M. F., “Psicología forense: caracterización, objeto y métodos de evaluación”, en Arce, Ramón; Fariña, Francisca y Novo, Mercedes (eds.), *Psicología jurídica*, cit., nota 274, p. 57.

²⁷⁹ Ovejero Bernal, Anastasio, *Fundamentos de psicología jurídica e investigación criminal*, Salamanca, España, Ediciones Universidad de Salamanca, 2009, p. 30.

II. ESCENARIO DOS: EL PROBLEMA DE LA SUBJETIVIDAD

El tema psicológico de la conducta nos lleva al sujeto y a la subjetividad. Como destacamos líneas arriba, uno de los problemas más significativos del análisis científico es el problema de la subjetividad. El *hypokeîmenon* (en griego) o el *subiectus* (en latín), se entendía en la antigüedad como la *usía*, o sea, la esencia. En la modernidad, ese sujeto es la base para el debate racionalismo y empirismo.²⁸⁰ Lexicográficamente, se le entiende como “soporte de las vivencias, sensaciones y representaciones del ser individual”.²⁸¹

Si consideramos que, en una de sus delimitaciones más simples, la conducta es *Manera con que las personas se comportan en su vida y acciones*; y que en psicología se relaciona con el *conjunto de las acciones con que un ser vivo responde a una situación*, que en su dimensión de “persona” remite al “hombre” o a la “mujer”, esto es, a la subjetividad,²⁸² entonces es imposible hablar de cualquier actividad humana sin aludir a la “persona” o a la “subjetividad”, como la interioridad, o el alma.²⁸³

Desde la filosofía se advierte que el subjetivismo es la reducción de cualquier juicio al sujeto que juzga, es decir, de la limitación de la validez del juicio al sujeto. Además, se alude al problema de la subjetividad en dos contextos: a) el sujeto como la

²⁸⁰ Perrotta, Gabriela V., “Nociones de sujeto: apuntes para el análisis de la concepción de sujeto/paciente para los profesionales de la salud en el abordaje de la sexualidad y la salud reproductiva”, *Memorias de XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores del MERCOSUR*, “Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en psicología”, Buenos aires, UBA, Facultad de Psicología, Secretaría de Investigaciones, disponible en: https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/816_rol_psicologo/material/unidad3/complementaria/nociones_de_sujeto.pdf

²⁸¹ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23a. ed. [versión 23.7 en línea], disponible en: <https://dle.rae.es>, consultado el 7 de junio de 2024.

²⁸² *Ibidem*.

²⁸³ Núñez Sandino, Andrés, *Lo sublime y lo obsceno. Geopolítica de la subjetividad*, Buenos Aires, Zorral, 2005, p. 43.

conciencia cognoscente, más allá de toda organización psicofísica, el sujeto (sujeto trascendental, yo puro, etcétera) tiende entonces cada vez más a identificarse con el objeto, a convertirse en el conjunto de condiciones del objeto, por lo cual este tipo de subjetivismo puede desembocar, como ha ocurrido en el neokantismo, en un idealismo objetivista, y b) el sujeto como el hombre en general, la especie humana; el sujeto es el sujeto individual. El subjetivismo es entonces un relativismo del sujeto, esto es, una doctrina que relativiza toda proposición haciéndola depender del sujeto. Sólo en los dos últimos casos puede hablarse de subjetivismo.²⁸⁴

En palabras de Ovidio D'Angelo Hernández, “la subjetividad individual y social se construye en la interrelación entre el hombre y su contexto social y natural, en el marco de su actividad cotidiana. Es, por tanto, un producto histórico-cultural”.²⁸⁵

Luisa Passerini alude a diversos significados de la subjetividad: 1) como alusión a los sujetos de la historia, tanto individuales (los sujetos) como colectivos (familia, parientes, nación, etnia, clase, etcétera); 2) como patrimonio heredado y continuamente renovado, y 3) a la subjetividad de los historiadores y la intersubjetividad.²⁸⁶ La intersubjetividad se refiere a los significados compartidos construidos por los participantes durante la interacción.²⁸⁷

La subjetividad nos lleva a lo que pertenece o es propio del sujeto, distinto del objeto de conocimiento u objetividad; la intersubjetividad remite al “otro” a lo significativamente común.

²⁸⁴ Ferrater Mora, José, *Diccionario de filosofía*, cit., nota 72, p. 731.

²⁸⁵ D'Angelo Hernández, Ovidio, “La subjetividad y la complejidad. Procesos de construcción y transformación individual y social”, La Habana, Cuba, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, 2004, p. 3. (documento de trabajo, disponible en: <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20120824040624/angelo14.pdf> URL, consultado el 21 de julio de 2024).

²⁸⁶ Passerini, Luisa, *Memoria y utopía. La primacía de la intersubjetividad*, trad. Immaculada Miñana y Josep Aguado, Valencia, España, Universidad de Valencia, 2006, pp. 12 y 13.

²⁸⁷ Gaonac'h, Daniel y Golder, Caroline, *Manual para psicología de la enseñanza*, México, Siglo XXI, 1985, p. 147.

En ese contexto, si como lo hemos destacado: “no existen hechos sólo interpretaciones”, entonces la subjetividad remite a ese ente ajeno al mundo, pero que forma parte del mundo, a su modo de pensar o de sentir; esto es, en el problema planteado, el generador de la conducta y sus narrativas conexas. Lo anterior nuestra la imposibilidad de cualquier medida de combate a la corrupción que no tome en consideración esas “necesidades”, esos “impulsos”, esas “ansias de poder”, a lo que agregaríamos esas “narrativas” o interpretaciones, y sus límites.

Así, vale la pena reiterar la crítica nietzscheana al positivismo, en el sentido que “no hay hechos, sólo interpretaciones” y que son “nuestras necesidades las que interpretan el mundo: nuestros impulsos y sus pros y sus contras”, la *Herrschaft* o ansia de dominio,²⁸⁸ cierran en ciclo y acreditan el tema del rechazo al “subjetivismo”. En el combate a la corrupción la lección es evidente. Diseñamos herramientas y narrativas consistentes y acordes a nuestras necesidades, compatibles con nuestra ansia de dominio.

Lo que valida la apelación a la psicología en el análisis del problema de la corrupción.

III. ESCENARIO TRES: LOS LÍMITES DE LAS HERRAMIENTAS JURÍDICAS

En materia de combate a la corrupción, en algunos autores existe una especie de fetiche en favor del derecho; creen que las normas solucionan todos los problemas sociales. Sin embargo, eso parte de un olvido sustancial, el derecho es lenguaje y como todos los lenguajes —con su textura abierta— tiene problemas de vaguedad, ambigüedad y polisemia.

²⁸⁸ Nietzsche, Friedrich, “7. Cuaderno MP XVII 3B Final de 1886-Primavera de 1887”, *Fragmentos póstumos*, vol. IV (1885-1889), 2a. ed., en Sánchez Meca, Diego (ed.), trad. y notas Juan Luis Vermal y Juan B. Llinares, Madrid, Tecnos, 2008, p. 222.

Así, Herbert Lionel Adolphus Hart destaca que, cuando el lenguaje se usa para comunicar pautas o criterios, en algún punto en que su aplicación se cuestione, las pautas resultarán ser indeterminadas; tendrán lo que se ha dado en llamar una “textura abierta”; así, “Los lenguajes naturales —tal como el idioma inglés— muestran, cuando se los usa así, una irreductible textura abierta”. A la textura abierta también le denomina “vaguedad”.²⁸⁹

Si aceptamos el análisis realizado en torno a la subjetividad, es claro que el límite de las herramientas jurídicas en el combate a la corrupción es el ser humano y sus “narrativas”, tanto positivas como negativas. Adelantando una conclusión, el tema es: ¿para qué sirve el derecho frente al discurso o narrativa en torno a la corrupción? Sin profundizar demasiado en la respuesta, podemos acudir a lo obvio. Como ya lo destacamos, permite un “uso” del derecho para generar una narrativa que deviene en un discurso de la política y se asocia con el acceso al poder.

Esas narrativas, en lo general, tienen amplios espacios de fe y de incertidumbre. Amos Tversky y Daniel Kahneman en *Judgment under Uncertainty: Heuristics and Biases*, muestran que en muchas decisiones la gente se sustenta en creencias relacionadas con la probabilidad de que ocurran acontecimientos inciertos. Sostienen que “la gente confía en un número limitado de principios heurísticos que reducen las complejas tareas de evaluar probabilidades y predecir valores a operaciones de juicio más simples. En general, estas heurísticas son bastante útiles, pero a veces conducen a errores graves y sistemáticos”.²⁹⁰ En su artículo los autores

²⁸⁹ Hart, Herbert L. A., *El concepto de derecho*, trad. Genaro R. Carrió, Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 1998, pp. 153, 159, 160 y 209.

²⁹⁰ Tversky, Amos y Kahneman, Daniel, “Judgment under Uncertainty: Heuristics and Biases. Biases in Judgments Reveal some Heuristics of Thinking under Uncertainty”, *Science*, nueva serie, vol. 185, núm. 4157, septiembre de 1974, pp. 1124-1131, donde afirman: “people rely on a limited number of heuristic principles which reduce the complex tasks of assessing probabilities and predicting values to simpler judgmental operations. In general, these heuristics are quite useful, but sometimes they lead to severe and systematic errors”.

analizan tres heurísticas que se emplean al evaluar probabilidades y predecir valores, enumerando los sesgos a los que conducen y sus implicaciones teóricas.²⁹¹

Para conectarlo con la psicología, indagación que realizamos en esta obra, a nosotros nos interesa la idea de sesgos (*bias* en inglés), porque remiten a inclinaciones de temperamento o perspectiva, a prejuicios, desviación o tendencia, lo que es muy compatible con subjetividad. Además, es la base para aludir a los denominados sesgos cognitivos.

En un esclarecedor artículo, Arturo Muñoz Aranguren, con apoyo en el “movimiento cognitivo”, menciona los sesgos más comunes en las decisiones jurisdiccionales, entre ellos:

1. Sesgo retrospectivo (*hindsight bias*). Afirma que, como consecuencia de esta distorsión cognitiva, al valorar determinados hechos pasados, el sujeto no puede abstraerse de las consecuencias de los mismos, de manera que incurre en una tendencia a considerar, a partir del conocimiento de las consecuencias de la acción, que las mismas eran previsibles desde el principio. Una vez que el individuo tiene conocimiento del resultado, se provoca un cambio de perspectiva del sujeto, de manera que el resultado le parece inevitable. El sujeto proyecta automáticamente su nuevo conocimiento hacia el pasado, no siendo consciente, ni capaz, de reconocer la influencia que este proceso ha tenido en su juicio sobre lo acontecido.
2. Sesgo de la representatividad (*representativeness*). Este sesgo conduce a errores estadísticos y matemáticos en el cálculo de la probabilidad, derivados de la insensibilidad a la probabilidad previa de resultados y al tamaño de la muestra, así como de errores relativos a la aleatoriedad y en relación con la denominada “regresión a la media”.
3. Sesgo de anclaje (*anchoring*). Este proceso mental se fundamenta en la realización de una estimación, por parte del

²⁹¹ *Idem.*

sujeto, a partir de un valor inicial (anclaje), que progresivamente ajusta a medida que obtiene información adicional. Los múltiples estudios realizados acreditan cómo este procedimiento mental da lugar a resultados diferentes, simplemente por el hecho de que se haya empezado por un valor distinto. De lo anterior se deriva que, con frecuencia, la valoración inicial ejerce una influencia indebida y desproporcionada sobre el análisis del sujeto, provocando errores que pasan inadvertidos para el propio interesado.

4. Sesgo de confirmación (*confirmation bias*). Este proceso mental se caracteriza por la tendencia del sujeto a filtrar una información que recibe, de manera que, de forma inconsciente, busca y sobrevalora las pruebas y argumentos que confirman su propia posición inicial, e ignora y no valora las pruebas y argumentos que no respaldan la misma. El sesgo de confirmación es una tendencia irracional a buscar, interpretar o recordar información de una manera tal que confirme alguna de nuestras concepciones iniciales o hipótesis.
5. Sesgo de grupo (*in group bias*). Esta distorsión cognitiva provoca el error de valorar de forma injustificadamente homogénea las actitudes, actos y opiniones de las personas que pertenecen al mismo grupo, y por la sola razón de pertenencia a ese grupo. Esos prejuicios pueden ser tanto positivos, como negativos, y pueden darse por la pertenencia o no del propio sujeto a uno de esos grupos.²⁹²

El sesgo de conformación es interesante para nuestro estudio, en principio porque alude a “la búsqueda o interpretación de evidencia de manera parcial a las creencias, expectativas o

²⁹² Muñoz Aranguren, Arturo, “Los sesgos cognitivos y el derecho: el influjo de lo irracional”, *Notario del siglo XXI*, Madrid, núm. 42, marzo-abril de 2012, disponible en: <https://www.elnotario.es/index.php/hemeroteca/revista-42/487-los-sesgos-cognitivos-y-el-derecho-el-influjo-de-lo-irracional-0-53842293707507>, consultado el 4 de junio de 2024.

hipótesis existentes”. Raymond S. Nickerson utiliza el sesgo de conformación para representar un concepto genérico que incluye varias ideas más específicas que connotan el refuerzo inadecuado de hipótesis o creencias cuya verdad está en duda.²⁹³ Específicamente, para el razonamiento judicial, en el caso de juicios en donde se recurre a jurados, Raymond S. Nickerson, sostiene:

Si uno ha llegado a creer que un acusado es culpable (o inocente), se puede considerar que más pruebas que estén abiertas a diversas interpretaciones respaldan esa creencia. Las opiniones formadas sobre un acusado sobre la base de señales superficiales (como la conducta al dar testimonio) pueden sesgar la interpretación de pruebas inherentemente ambiguas.²⁹⁴

Podemos dudar del valor explicativo de propuestas como la que nos aporta Arturo Muñoz Aranguren; sin embargo, existe una base para vincular nuestro proceso heurístico con los sesgos. Somos una “subjetividad que interpreta”, que le pone sentido a lo que reafirma como “real”. No obstante, tampoco podemos quedarnos en la crítica. Debemos avanzar y proponer, con apoyo en la diadorología y su metodología de la complejidad, una serie de herramientas para, con los límites destacados, encontrar una manera relativamente funcional de combate a la corrupción.

IV. ESCENARIO CUATRO: MEDIDAS PARA ENFRENTAR LA CORRUPCIÓN

1. *Culturales*

El *Diccionario* de la Real Academia define a la cultura, entre otros significados, como “Conjunto de modos de vida y costum-

²⁹³ Nickerson, Raymond S., “Confirmation Bias: A Ubiquitous Phenomenon in Many Guises”, *Review of General Psychology*, Washington, D. C., vol. 2, núm. 2, 1998, pp. 175-220, DOI: 10.1037/1089-2680.2.2.175.

²⁹⁴ *Idem.*

bres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social”.²⁹⁵ Así, Orlando Greco, siguiendo a E. Taylor, define a la cultura como “compleja totalidad que incluye conocimiento, creencias, arte, moral, ley, costumbre y toda otra habilidad y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad”. En su acepción sociológica, la entiende como “la totalidad de lo que aprenden los individuos como miembros de una sociedad, es un modo de vida, de acción, de sentimiento”. También la delimita como: patrones de comportamiento aprendidos de una manera social, mediante la asimilación de símbolos que expresan algo determinado.²⁹⁶

Las relaciones entre la subjetividad y la cultura son evidentes. Así, se destaca que “Interno-externo, social-individuo, subjetivo-objetivo, surgen como pares antitéticos que hacen a ese borde, que es donde se desarrolla la tarea de la institución. Hay en cada actor un trabajo psíquico, entonces, y un trabajo social que hace a la construcción de la cultura”.²⁹⁷

La cultura se encuentra como el “conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social”.²⁹⁸ Sin exagerar, toda obra humana, de una u otra manera, es cultura.

Como se observa, la cultura también se expresa en forma de narrativas que tienden a expresar procesos ideológicos; sin embargo, en la medida en que constituye una manera de “explicar” al ser humano y su entorno, pueden utilizarse para construir narrativas positivas: sociales, psicológicas, jurídicas, que se utilizan para el combate a la corrupción.

²⁹⁵ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23a. ed. [versión 23.7 en línea], disponible en: <https://dle.rae.es>, consultado el 25 de julio de 2024.

²⁹⁶ Greco, Orlando, *Diccionario de sociología*, 2a. ed., Buenos Aires, Valleta, 2008, p. 108.

²⁹⁷ Leñero, Patricia, “De la dimensión subjetiva al lazo social. Una apuesta a la palabra”, en Kaplan, Beatriz (ed.), *Construcción de la subjetividad. Límites, miedos, “problemas” de conducta*, Buenos Aires, Novedades Educativas, 2000, p. 73.

²⁹⁸ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23a. ed. [versión 23.7 en línea], disponible en: <https://dle.rae.es>, consultado el 15 de mayo de 2024.

2. *Sociales*

La sociología es una ciencia que se ocupa de “la estructura y funcionamiento de las sociedades humanas”.²⁹⁹ A la sociedad civil se le define como el “conjunto y entramado de una red de organizaciones sociales”;³⁰⁰ a la sociedad civil se le asigna un importante papel en la lucha contra la corrupción. El autor mencionado sostiene que

Una de las tareas claves democratizadoras de la sociedad civil es la labor de contrapeso que ésta puede realizar para contribuir a fortalecer una esfera pública estatal que asuma sus funciones de transparencia y rendición de cuentas a los ciudadanos. Es decir, la sociedad civil puede jugar un papel fundamental en la lucha contra la corrupción.³⁰¹

La sociología jurídica, relacionada con la legitimidad de los mandatos normativos en nuestro país y el grado de formación jurídica que poseen tanto los aplicadores de las normas como los destinatarios de las mismas, contribuirán al sistema de integridad pública propuesto. Para la filosofía queda establecer cómo el bien justicia debe repartirse para satisfacer las necesidades del mismo en la ciudadanía.

Al analizar la “emergencia de la identidad como problema”, Marcela Gleizer Salzman sostiene que “La descripción analítica de los problemas que la complejidad supone para la subjetividad individual nos ubica en el terreno de la relación entre los planos objetivo y subjetivo de la realidad social”; así, apoyándose en el libro *La construcción de la realidad social* de Peter Berger y Thomas Luckmann, afirma que la vida social está cubierta por una red de definiciones cognitivas y normativas de la realidad, diversamente

²⁹⁹ *Ibidem*.

³⁰⁰ Sosa, Eugenio, *La sociedad civil y la agenda anticorrupción en Honduras*, Tegucigalpa, Consejo Nacional Anticorrupción, 2008, p. 11.

³⁰¹ *Ibidem*, p. 16.

localizadas dentro de la conciencia y diversamente relacionadas con distintos sectores del orden institucional.³⁰²

De esta manera, se destaca que el derecho es un producto cultural de las relaciones entre sujetos sociales y que “resulta de vital importancia las intervenciones sociales para tratar de comprender la organización social, la ideología, el marco legal, la economía y la política de las sociedades en jurisdicción”. Así, la *sociología jurídica* es posible, “en la medida que la norma jurídica es efectiva para alcanzar la realidad deseada de unos cuantos miembros en el sistema social”. La sociología jurídica, como método transdisciplinario, sirve para analizar, a partir de la experiencia jurídica humana, los comportamientos de los sujetos sociales inmersos en la política, la economía, la psicología, la criminología, el derecho y la sociología.³⁰³

Pero la participación de la sociedad civil en el tema de la corrupción puede ser más amplia. Eugenio Sosa destaca del caso de Honduras —replicado en algunos aspectos en México—,³⁰⁴ modificarnos para nuestros fines, en donde, a manera de ejemplo, encontramos:

1. Fomentar los procesos de denuncia, investigación y documentación de casos de corrupción.
2. Promover la participación y denuncia ciudadana de las actividades corruptas de funcionarios, empleados públicos o gobiernos.

³⁰² Gleizer Salzman, Marcela, *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*, México, Flacso, 2012, s. n. p., disponible en: <https://www.flacso.edu.mx/wp-content/uploads/2021/04/identidad-subjetividad.pdf>, consultado el 13 de julio de 2024.

³⁰³ Vázquez Pérez, Eduardo Daniel, “Sociología y derecho: ¿sociología del derecho o sociología jurídica?”, *Hechos y Derechos*, México, núm. 59, septiembre-octubre de 2020, disponible en: <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/hechos-y-derechos/article/view/15101/16075>, consultado el 8 de junio de 2024. El libro citado por la autora es Berger, Peter y Luckmann, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1968.

³⁰⁴ Sosa, Eugenio, *op. cit.*, nota 300, pp. 25-34.

3. Promover la participación ciudadana en la contraloría social.
4. Desarrollar metodologías y herramientas que fortalezcan la auditoría social.
5. Denunciar los efectos negativos de la corrupción.
6. Capacitación y fortalecimiento en funciones de vigilancia ciudadana y auditoría social.
7. Promover el intercambio de experiencias, tanto locales como internacionales, documentando las experiencias exitosas de combate a la corrupción.
8. Capacitación y fortalecimiento a los integrantes de gobiernos locales.
9. Crear y practicar auditorías sociales, independientes del Estado.
10. Suscripción de convenios de colaboración con organismos fiscalizadores.
11. Impulsar presupuestos participativos.
12. Organizar a la sociedad civil para el fomento de una cultura ética y anticorrupción, orientada a la integridad pública.
13. Utilizar de manera coordinada las tecnologías de la información y la comunicación para denunciar o impulsar medidas favorables a la integridad pública.
14. Buscar que los medios de comunicación se sumen a campañas en favor de la integridad pública.
15. Buscar reformas a planes de estudios en donde se enfaticen aspectos de transparencia, rendición de cuentas y fiscalización, o de integridad pública.

Como se advierte, impulsar a la sociedad civil en una lucha contra la corrupción exige un compromiso total con la integridad pública. Pero, a su vez, requiere de un compromiso con valores individuales que al expresarse en el espacio de lo público conduzcan a México en la generación de un gran sistema de integridad pública.

3. *Psicológicas*

Algunas de las medidas que puede aportar la psicología para enfrentar la conducta corrupta ya se abordaron en el capítulo segundo de este análisis; aquí podemos agregar que es muy importante incorporar la psicología jurídica en la detección y prevención de la corrupción. Es necesaria una colaboración entre la psicología y la diasdoralogía, para analizar la mentalidad de los individuos que ocupan cargos en la administración y cómo sus antecedentes mentales influyen en la toma de decisiones y en sus motivaciones para corromperse o no.

Valdría la pena establecer un mecanismo para que todos los servidores públicos, previo su ingreso a la función pública, en cualesquiera de sus ramas, se sometieran a estudios psicológicos, para determinar su grado de integridad y delimitar las posibilidades de que incurran en actos de corrupción. Además, de manera preventiva, ese análisis se podría validar —como se hace con las declaraciones de situación patrimonial— periódicamente, hasta llegar a la convicción de que la persona ha desarrollado un fuerte vínculo con la integridad, de manera que ya no requiera de esa validación periódica;³⁰⁵ o quizá podríamos volver a los viejos esquemas de obligación a través de la palabra, que parecían más eficaces que esta clase de medidas propuestas.

Realizar investigaciones de actos de corrupción en donde se elimine la carga normativa y equipos multidisciplinarios, en los que se incorporen los especialistas que sean necesarios en términos de la problemática planteada en el acto corrupto, realicen indagaciones para acreditar si estamos o no en presencia de un acto de corrupción.

³⁰⁵ Por supuesto, esto recuerda a los odiosos “controles de confianza”, que se aplican en las fuerzas de investigación y paramilitares, una crítica temprana a esta medida sería la realización de un acto de molestia por una sospecha. Desafortunadamente, la experiencia muestra que diversas personas en el servicio público están sujetas a un control de confianza informal, que en ocasiones es más invasivo.

En las fases imputación y determinación, que se otorgue un valor probatorio específico —puede ser similar al valor que se asigna a las periciales contables, de auditoría y otras similares— a los análisis que realice ese equipo multidisciplinario en los casos de corrupción.

También sería necesario incorporar a la psicología jurídica en las investigaciones en torno a la personalidad de los imputados por corrupción.

4. *Jurídicas*

Otro tipo de problemas se relacionan directamente con los usos y costumbres del poder en nuestro país que afectan sustantivamente a lo jurídico. Así, en el caso de las personas que se incorporan al servicio público, Max Weber afirma:

La lealtad moderna se adhiere a finalidades impersonales y funcionales. Claro está que por lo general tras los objetivos funcionales hay “valores culturales”, y éstos constituyen un *ersatz* para el jefe personal terrenal o supraterranal: se considera que ideas tales como “nación”, “iglesia”, “comunidad”, “partido”, “empresa” se encarnan en una sociedad; conceden un halo ideológico al patrón.³⁰⁶

Aquí se puede recordar la idea de Louis Althusser de “aparatos ideológicos de Estado” a los que considera: cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas. Destaca: “Tesis 1: la ideología representa la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia, y Tesis 2: la ideología tiene una existencia material”.³⁰⁷

³⁰⁶ Weber, Max, *¿Qué es la burocracia?*, 4a. ed., trad. Rufino Arar, Coyoacán, México, 2010, p. 28.

³⁰⁷ Althusser, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, trad. Alberto J. Pla, Buenos Aires, Nueva Visión, 1974, pp. 21, 43 y 47.

Lo anterior nos lleva al triángulo foucaultiano: poder, derecho, verdad, donde se destaca que las relaciones de poder no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento del discurso, estamos sometidos a la verdad en el sentido en que la verdad hace ley, elabora el discurso verdadero que, al menos en parte, decide, transmite, empuja efectos de poder. No hay que olvidar que la reactivación del derecho romano en el siglo XII ha sido el gran fenómeno en torno al cual y a partir del que se ha reconstituido el edificio jurídico que se disoció a la caída del Imperio Romano; esta resurrección del derecho romano ha sido efectivamente uno de los instrumentos técnicos y constitutivos del poder monárquico autoritario, administrativo y en suma absolutista. La teoría del derecho, desde la Edad Media, tiene esencialmente el papel de fijar la legitimidad del poder; es decir, que el principal problema alrededor del que se organiza toda la teoría del derecho es el de la soberanía. Buscar un poder no disciplinario, no se tendría que volver al viejo derecho de la soberanía, sino ir hacia un nuevo derecho que sería antidisciplinario al mismo tiempo que liberado del principio de la soberanía.³⁰⁸

Nosotros ya hemos trabajado reformas legales para enfrentar la corrupción. En el libro *Los procedimientos administrativos materialmente jurisdiccionales como medios de control en la administración pública*, ante las propuestas realizadas para enfrentar la corrupción, sosteníamos:

...no intentamos una reforma profunda al contenido de las leyes aquí relacionadas, sino que, con espíritu constructivo, consideramos conveniente preservar parte de las mismas. Las razones de esta determinación son obvias. Por un lado, el análisis de las instituciones sustantivas y adjetivas que integran el cuerpo de las leyes analizadas requiere de una reflexión más profunda, en las que se plasmen no sólo cuestiones técnico-jurídicas, sino también las si-

³⁰⁸ Foucault, Michel, *Microfísica del poder*, Curso del 14 de enero de 1976, 2a. ed., Madrid, La Piqueta, 1979, pp. 139-141 y 152.

tuaciones de carácter social que desde el *ethos* colectivo singularizan a la ley y la transforman en norma de cuya obediencia depende la preservación de la paz social.³⁰⁹

En el libro *Función jurídica de control de la administración pública: control interno y externo*, al analizar los problemas de la culpabilidad y la sanción, con apoyo en la doctrina de Edmund Mezger, Antonio Guarino, Miguel Acosta Romero, André Laubadère, Rafael Bielsa, Julio Raúl Comadira, Luis Jiménez de Asúa, José Ovalle Favela, Gabino Fraga, Luis Humberto Delgadillo Gutiérrez, Bartolomé Fiorini, y Luis Morell Ocaña, entre otros, plasmamos algunas ideas, con algunas incorporaciones nuevas, que ahora presentamos de manera resumida:

1. La culpabilidad es el nexo intelectual y emocional que liga al sujeto con su acto. Es el conjunto de presupuestos que fundamentan el reproche personal al autor del hecho punible que ha cometido.
2. La culpabilidad puede ser dolosa o culposa, según que el agente al realizar su acción quiera el resultado típico o, sin quererlo, éste se produzca por su falta de previsión o cuidado.
3. En ambos casos, la conducta del servidor público que se corrompe es de desprecio al orden legal y administrativo, que encamina conscientemente sus acciones hacia el resultado contraventor de las normas. Con diferencias de grado, en el primero existe la conciencia del acto que se realiza y su resultado; en el segundo, existe la conciencia del acto, pero no del resultado típico, éste se produce como un efecto no deseado para el servidor público.
4. La forma más grave de culpabilidad se llama dolo y la forma más leve comisión “culposa”.

³⁰⁹ Márquez, Daniel, *Los procedimientos administrativos materialmente jurisdiccionales como medios de control en la administración pública*, cit., nota 1, pp. 209 y 210.

5. En los procedimientos de responsabilidad administrativa, los conceptos de dolo y culpa sustentan la gravedad de la conducta para individualizar la sanción aplicable, por lo que es importante delimitarlos en el marco de las conductas administrativamente responsables.
6. En el dolo (directo, indirecto, indeterminado o eventual), la conducta del servidor público se encamina de manera consciente a la ejecución del hecho tipificado en la ley como infracción administrativa. El dolo contiene dos elementos: a) uno ético que consiste en la conciencia de que se vulnera un deber, y b) otro volitivo o psicológico que se desprende de la voluntad de ejecutar el acto; se desea el hecho típico.
7. En la culpa (consciente e inconsciente), en cambio, se ejecuta la conducta sin desear el resultado típico; esto es, no existe la intención, pero se carece de la diligencia debida, por lo que se produce el resultado típico sancionado por las normas. Éste surge a pesar de ser previsible y evitable, por no ponerse en juego las precauciones legalmente prescritas, por negligencia o imprudencia.
8. Se debe distinguir entre la culpa consciente y el dolo eventual. En ambos existe la voluntad de la conducta causal y representación del resultado típico. Sin embargo, en la primera no se quiere el resultado típico, se tiene la conciencia que no se producirá; en el segundo se menosprecia el resultado.
9. El dolo y la culpa son trascendentes en la administración; baste señalar que sólo sería susceptible de una sanción la conducta en la que apareciera el dolo o la culpa.
10. Se debe capacitar a los abogados de la administración pública, tanto en el ámbito de la gestión administrativa, como en el de la aplicación del derecho, para que identifiquen esos elementos en la conducta de los servidores públicos presuntos responsables, pues ante su ausencia sería imposible imponerles una sanción, pues faltarían los ele-

mentos de conocimiento y voluntad, lo que configuraría la inculpabilidad de los presuntos responsables.

11. La sanción es parte sustantiva en la actividad de fiscalización; sin embargo, ese concepto no está libre de problemas terminológicos.
12. La sanción es la pena establecida para quien infringe una ley y pena alude a un castigo impuesto, lo que hace evidente que las construcciones teóricas que se sustentan en esa distinción carecen de apoyo lógico; ambas significan lo mismo.
13. La función de fiscalización interna es de naturaleza administrativa. Además, desde la perspectiva material, los actos en los que se traduce la función de control son materialmente administrativos o jurisdiccionales.
14. La función de fiscalización disciplinaria es parte del *ius puniendi* del Estado. En el Tercer Congreso Internacional de Derecho comparado, verificado en Londres en 1950, se concluyó que “el derecho penal y el disciplinario son de idéntica esencia y representan dos variedades del derecho social de reprimir”.
15. El poder disciplinario forma parte de la atribución de mando, de policía o coacción que se le otorga, y que encuadra todos los actos necesarios para el mantenimiento y protección del propio Estado, la seguridad, salubridad y orden públicos.
16. La facultad disciplinaria se otorga a la administración para proteger al propio Estado, no a la administración, que sería el sujeto de la relación de autotutela. Es el ejercicio por parte de la administración de una facultad para mantener el orden jurídico al interior de la propia administración.
17. La doctrina establecida por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos en aplicación del artículo 60 del Convenio, que corrige un precedente contrario de la Comisión (decisión del 7 de abril de 1967), parte también de la premisa de la identidad sustancial de las sanciones administrativas

y penales, exigiendo para las primeras las garantías debidas a las segundas, según la doctrina establecida fundamentalmente en los casos Engel y otros (sentencia del 8 de junio de 1967).

18. Según el Tribunal, “no es la colocación de las normas en el sistema jurídico, sino su carácter general y la naturaleza disuasoria y punitiva de la sanción, lo que determina la inclusión del ilícito y su sanción en el ámbito penal”.
19. La potestad disciplinaria: 1) se ejerce sobre una clase especial de individuos, quienes desempeñan un empleo, cargo o comisión en los órganos que forman el gobierno del Estado; 2) su objeto es reprimir las conductas lesivas de los intereses del Estado que se verifiquen en el interior del cuerpo administrativo, ligadas al desempeño de las funciones que se encomiendan a quienes ejercen empleo, cargo o comisión en la función pública, y 3) su objetivo final es lograr que se sancione la conducta lesiva a los intereses del Estado, que puede ser de orden administrativo, civil o penal.
20. La finalidad del régimen disciplinario, es una potestad que se encamina a sancionar conductas de quienes vulneren el orden legal en el ámbito administrativo.
21. En ese sentido, la función de fiscalización, que se traduce en la represión de conductas imponiendo una sanción, es de naturaleza sancionatoria, por lo que para nosotros formará parte del derecho sancionatorio.
22. Con apoyo en la doctrina de Luis Morell Ocaña, destacamos los principios de la potestad administrativa de sanción, que son: 1) legalidad, 2) tipicidad, 3) culpabilidad, y 4) proporcionalidad.³¹⁰

El análisis de la función sancionatoria lo cerramos en el libro *El marco jurídico para la operación del Sistema Nacional Anticorrupción*.

³¹⁰ Márquez, Daniel, *Función jurídica de control de la administración pública*, cit., nota 201, pp. 304-317.

Constitucionalidad y legalidad del combate a la corrupción mexicano, en donde a partir del análisis del problema de la corrupción y de la sanción, nos pronunciamos en favor de la existencia de un “derecho administrativo sancionatorio”.³¹¹

También destacamos la necesidad de una fiscalía especializada en materia administrativa o un fiscal anticorrupción, con la independencia y los poderes necesarios para realizar sus tareas con autonomía de cualquier autoridad, profesionalismo e imparcialidad, que investigue las conductas de los agentes de la administración pública, que sea parte acusadora en las investigaciones y sumarios que se realicen por transgresiones administrativas, el cual dé publicidad a los dictámenes de sus investigaciones.³¹² El fiscal anticorrupción ya existe en México, desafortunadamente está peligrosamente supeditado al Fiscal General de la República e ideológicamente al titular del Poder Ejecutivo, por lo que es necesario reformar las normas inferiores a la Constitución que le privan de efectiva independencia.

Como ya se destacó, se requiere revisar el Sistema Nacional Anticorrupción, para cambiar la narrativa negativa, y transformarlo en un sistema nacional de integridad pública, construyendo una narrativa positiva.

Además, es necesario que se entienda la necesidad de la colaboración entre el derecho y las demás disciplinas sociales, con la finalidad de construir soluciones integrales al problema de la corrupción. Philip Zimbardo sostiene que:

Las normas constituyen un medio simplificado y formal de controlar conductas complejas e informales. Actúan estableciendo lo que es necesario, aceptable y recompensado, y lo que es inaceptable y, en consecuencia, punible. Con el tiempo, las nor-

³¹¹ Márquez Gómez, Daniel, *El marco jurídico para la operación del Sistema Nacional Anticorrupción. Constitucionalidad y legalidad del combate a la corrupción mexicano*, México, Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Guanajuato-Novum, 2017, pp. 19-42.

³¹² Márquez, Daniel, *Función jurídica de control de la administración pública*, cit., nota 201, p. 317.

mas acaban adquiriendo una vida arbitraria propia y la fuerza de una autoridad legal, aunque dejen de ser relevantes, sean vagas o cambien según el capricho de quienes las imponen.³¹³

Lo que ya muestra un ciclo en la vida del derecho. Nacer, crecer, morir, pero a su vez constituir una narrativa socialmente omnipresente. Sin embargo, hoy es una narrativa que “cede” ante los embates de la política. Existe una *lawfare* en curso en donde los grupos apelan al derecho como sistema de normas y al derecho como realidad pragmática. El posible desenlace afectará nuestra concepción de las normas.

Así, medidas como las de Ramón Soriano, quien propone cinco puntos básicos para que en España se enfrente la corrupción política, que son:

- 1) La no interferencia de unos poderes en otros y en este ámbito la independencia e imparcialidad del Poder Judicial.

Arbitrar un procedimiento interno dentro de la carrera judicial para la selección de las altas magistraturas. Un procedimiento electoral interno de listas abiertas dentro de la carrera judicial para la selección de los miembros del Consejo General del Poder Judicial, para evitar su politización.

El Fiscal General del Estado no debe ser elegido por el gobierno directamente o por el sistema de una terna presentada por otro órgano del Estado. Debe ser seleccionado mediante un procedimiento electoral interno de listas abiertas dentro del cuerpo de fiscales para la selección del Fiscal General del Estado.

Los denominados órganos parajudiciales, controladores de la acción de la administración como representantes del Legislativo, tal como el Defensor del Pueblo o la Cámara

³¹³ Zimbardo, Philip, “Capítulo 10. Significado y mensajes del EPS: la alquimia de la transformación del carácter. El poder de las normas para conformar la realidad”, *El efecto Lucifer. El porqué de la maldad, cit.*, nota 124, p. 294.

de Cuentas, no deben ser elegidos sin más por el Parlamento (en el caso de las Comunidades Autónomas por sus respectivos Parlamentos autonómicos), sino respetando al menos dos condiciones. La primera es la de dejar manos libres al Defensor y al presidente de la Cámara de Cuentas para designar a sus adjuntos, y que no se conviertan ambas instituciones en presa de los partidos políticos.

- 2) La vigencia de una moral pública, entre cuyos principios debe situarse la persecución de la corrupción; una moral pública de rechazo de la corrupción en un doble plano: el de los políticos y gestores públicos y el de los ciudadanos; los primeros como sujetos éticos evitando la ocasión corrupta; los últimos exigiendo un comportamiento intachable a los primeros y denunciando los casos de corrupción.
- 3) La responsabilidad en la vida pública tiene dos aspectos conocidos vulgarmente como responsabilidad penal y responsabilidad política. Distingamos entre responsabilidades penales y responsabilidades políticas, y no solapemos a las segundas, porque no han llegado aún las primeras tras una condena de los jueces.
- 4) La creación de órganos de supervisión en las instituciones públicas y los partidos. Los comités de moral pública en las instituciones públicas del Estado, que se proponen, estarían compuestos en su mayoría por personas ajenas a los mismos, sin adscripción política ni responsabilidades de cargos políticos con anterioridad al momento de la elección, de reconocido prestigio y honestidad pública, elegidas unánimemente o por una mayoría muy cualificada por los órganos de representación de las instituciones: el pleno del Ayuntamiento, de la Diputación, del Parlamento autonómico o nacional. Las decisiones del comité tendrán un carácter público y vinculante.
- 5) La quinta propuesta, de orden jurídico, para evitar la omnipresente corrupción política es la limitación de la discrecionalidad administrativa mediante la promulgación

de normas jurídicas limitadoras, porque es un hecho que donde hay discrecionalidad hay también corrupción.³¹⁴

Están condenadas al fracaso, porque la arena de combate es precisamente el derecho y sus determinaciones. Debemos destacar que en nuestro país todas estas medidas de una u otra manera se han ensayado, en particular el tema de la autonomía para los órganos controladores, pero, desafortunadamente, han fracasado. Hoy estamos en un peligroso debate para reformar al Poder Judicial de la Federación que puede llevar a su politización.

Sin embargo, el derecho sigue siendo una tecnología de solución de conflictos insuperable. Constituye una “narrativa positiva” para el combate a la corrupción. Quizá es el momento de superar el paradigma de combate a la corrupción que nos legó la “renovación moral de la sociedad”, en la década de los ochenta del siglo XX, para construir estratégicamente un modelo más completo de combate a la corrupción, que, atendiendo a sus causas y problemas específicos, a sus interacciones históricas, políticas, económicas, sociales y culturales, nos permita abordar de manera integral el tema para encontrar soluciones de complejidad que nos ayuden a eliminar la corrupción de nuestra sociedad y personas.

V. LOS ALGORITMOS PROPUESTOS

En un capítulo antecedente atribuimos a Robert Klitgaard el diseño de uno de los primeros algoritmos para combatir la corrupción. Sin embargo, el uso de algoritmos en el derecho no es nuevo.

Siguiendo esa idea, el algoritmo toma su nombre del matemático de la ciudad de Corasmia de Jiva, actual Uzbekistán, Abu Abdallah Muḥammad Ibn Mūsā Al-Jwarizmī. En el *Diccionario de la Real Academia Española* se define al algoritmo como un

³¹⁴ Soriano, Ramón, “La corrupción política: tipos, causas y remedios”, *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, Sevilla, España, núm. 45, 2011, pp. 382-402.

“Conjunto ordenado y finito de operaciones que permite hallar la solución de un problema”; también como “Método y notación en las distintas formas del cálculo”.³¹⁵ Así, se afirma que un algoritmo es un conjunto finito de procesos a su vez finitos y bien definidos que conducen a un resultado.³¹⁶ También que un algoritmo es “una serie finita de pasos para resolver un problema”.³¹⁷

En el *Diccionario Akal de psicología* se destaca que: designa la descripción precisa de un método de tratamiento de una clase de problemas; y que consiste en una serie finita de operaciones a efectuar a fin de obtener un resultado determinado (procedimiento de cálculo, llamado efectivo si el resultado se obtiene en todos casos en un número finito de etapas).³¹⁸ También se le considera como un procedimiento lógico que debe seguirse para arribar a un resultado.³¹⁹

En el campo del derecho también se aplican algoritmos. Así, para Eliseo Rosales Ávalos, el algoritmo jurídico es aquel método que nos permite tomar decisiones jurídicas con base en el diagnóstico, análisis de datos y determinación del curso de acción.³²⁰ Además, se alude a que el “reto es formar una nueva generación

³¹⁵ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23a. ed. [versión 23.7 en línea], disponible en: <https://dle.rae.es>, consultado el 20 de junio de 2024.

³¹⁶ Martínez Gil, Francisco A. y Martín Quetglás, Gregorio, *Introducción a la programación estructurada en C*, Valencia, España, Universidad de Valencia, 2003, p. 41.

³¹⁷ Valenzuela Ruz, Víctor (col.), *Manual de análisis y diseño de algoritmos, versión 1.0*, Copiapó, Chile, Instituto Nacional de Capacitación, Dirección de Área Informática, 2003, pp. 18 y 19.

³¹⁸ Barón, Monique, “Algoritmo”, en Doron, Roland y Parot, François (dirs.), *Diccionario Akal de psicología*, trad. Bernardette Juliette Fabregoul y Agustín Arbesú Castañón, Madrid, Akal, 2008, p. 34.

³¹⁹ Cosacov, Eduardo, “Algoritmo”, *Diccionario de términos técnicos de la psicología, cit.*, nota 195, p. 28.

³²⁰ Rosales Ávalos, Eliseo, “Inteligencia artificial y el algoritmo jurídico”, *El Economista*, 11 de marzo de 2024, disponible en: <https://www.economista.com.mx/opinion/Inteligencia-artificial-y-el-algoritmo-juridico-20240311-0012.html>, consultado el 22 de julio de 2024.

de abogados, una especie de *cyborg*, una simbiosis entre jurista e ingeniero y matemático”.³²¹

Sin embargo, no todo es apropiado en el uso de algoritmos. En el caso del algoritmo denominado COMPAS (*Correctional Offender Management Profiling for Alternative Sanctions*), que se usa en prisiones para determinar la “probabilidad de reincidencia” y la “probabilidad de reincidencia violenta”, Propublica detectó un sesgo, afirmando que: los acusados negros tenían muchas más probabilidades que los acusados blancos de ser considerados incorrectamente como en mayor riesgo de reincidencia, mientras que los acusados blancos tenían más probabilidades que los acusados negros de ser considerados incorrectamente como de bajo riesgo.³²²

En lo que se refiere a la legalidad de esta herramienta, en el caso se destacó que se puede utilizar una evaluación de riesgos COMPAS para “complementar la evaluación, ponderación y aplicación por parte de un juez de otras pruebas para sentenciar, en la formulación de un programa individualizado de sentencia adecuado para cada acusado”.³²³ En torno a la crítica a esta herramienta, Lucía Martínez Garay sostiene:

...los tribunales no deberían admitir valoraciones de riesgo hechas con algoritmos secretos. De ningún modo si son propiedad

³²¹ Grisales Naranjo, Paula Andrea, “Algoritmos: ¿el nuevo reto del derecho?”, Universidad del Rosario, disponible en: <https://urosario.edu.co/static/Investigacion/UCD/Articulos/Algoritmos-El-nuevo-reto-del-Derecho/index.html>, consultado el 22 de julio de 2024.

³²² Larson, Jeff; Mattu, Surya; Kirchner, Lauren y Angwin, Julia, “How We Analyzed the COMPAS Recidivism Algorithm”, *PROPUBLICA*, 23 de mayo de 2016, disponible en: <https://www.propublica.org/article/how-we-analyzed-the-compas-recidivism-algorithm>, consultado el 22 de julio de 2024.

³²³ *State vs. Loomis*, No. 2015AP157-CR., 881 N.W.2d 749 (2016), 2016 WI 68, State of Wisconsin, Plaintiff-Respondent vs. Eric L. Loomis, Defendant-Appellant. Supreme Court of Wisconsin. Argued April 5, 2016. Decided July 13, 2016, disponible en: <https://www.courts.ca.gov/documents/BTB24-2L-3.pdf>, consultado el 22 de julio de 2024. Donde se lee: ...a COMPAS risk assessment may be used to “enhance a judge’s evaluation, weighing, and application of the other sentencing evidence in the formulation of an individualized sentencing program appropriate for each defendant”.

de empresas privadas que los consideran secretos de empresa: no debe permitirse que se haga negocio a costa de las garantías procesales de los acusados. Pero tampoco si la confidencialidad deriva de algún otro tipo de protección legal: si la valoración de riesgo influye en alguna medida en la gravedad de la condena, los derechos reconocidos en el artículo 24.2 CE implican a mi juicio que el acusado tiene que poder cuestionar siempre no sólo sus resultados, sino también su diseño y funcionamiento.³²⁴

La autora, en la obra mencionada, también critica el sesgo de género en COMPAS. Lo que muestra los límites de los algoritmos, al igual que las ideas de los seres humanos existe la posibilidad de incorporar sesgos en su contenido. Con esas advertencias como prolegómeno, procederemos a presentar nuestra propuesta.

Para mostrar lo complejo del análisis destacamos que en otro espacio, siguiendo las ideas de Udo Ebert,³²⁵ Santiago Mir Puig,³²⁶ Manuel Damián Cantero Berlanga,³²⁷ y Raúl Plascencia Villanueva,³²⁸ analizamos los elementos del tipo penal, mostrando diversas posturas en torno a dicho tipo penal; entre ellas:

- Que los elementos integrantes del ilícito se manifiestan individualmente en las características del tipo penal, llamados elementos del tipo, entre ellos los objetivos (que en su conjunto integran el tipo objetivo de la norma penal) y subjetivos (que integran el tipo subjetivo).

³²⁴ Martínez Garay Lucía, “Peligrosidad, algoritmos y *due process*: el caso *State vs. Loomis*”, *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 3a. época, núm. 20, julio de 2018, pp. 485-502.

³²⁵ Ebert, Udo, *Derecho penal. Parte general*, trad. Said Escudero Ibarra, México, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2005, p. 42.

³²⁶ Mir Puig, Santiago, *Derecho penal. Parte general*, 5a. ed., Barcelona, Tecfotó, 1998, pp. 210, 211 y 263.

³²⁷ Cantero Berlanga, Manuel Damián, *Resolución de supuestos prácticos del derecho penal. Adaptados a la Ley Orgánica 5/2010, de 22 de junio, de reforma al Código Penal*, 2a. ed., Madrid, Tecnos, 2014.

³²⁸ *Ibidem*, pp. 103-107.

- En otra postura se habla de que en el tipo penal existen elementos: objetivo y descriptivos (expresan una realidad “naturalísticamente” aprehensible por los sentidos), normativos (aquellos que se refieren a una realidad determinada por una norma jurídica o social, que pueden dividirse en valorativos y de sentido) y subjetivo (que son los requisitos de carácter subjetivo, distintos del dolo, que el tipo exige para su realización).
- Otra doctrina alude a “tipo objetivo”, como la parte objetiva de los tipos penales, afirmando que los elementos que lo componen son:

<i>Tipo objetivo</i>	<i>Tipo subjetivo</i>
Sujetos: el sujeto activo y pasivo.	Dolo directo de primer grado, de segundo grado y eventual.
Titular del bien jurídico protegido.	Imprudencia grave, leve o profesional.
El objeto material de la acción.	<i>Animus neccandi.</i>
La acción, relevante, externa y voluntaria.	<i>Animus de lucro.</i>
El resultado previsto en el Código Penal.	<i>Animus libidinoso.</i>
Relación de causalidad, o “imputación objetiva”.	Etcétera.

Una última postura analizada, en lo que se refiere a los elementos del tipo, destaca:

- A. Elementos normativos. Son aquellos que requieren valoración por parte del intérprete o juez que aplica la ley. Aquí ubica a los conceptos jurídicos, los conceptos referidos a valor, y los conceptos referidos a sentido. Su característica es el predominio de una valoración que se percibe a través de los sentidos.

- B. Elementos subjetivos. Lo constituye la voluntad dirigida al resultado (delitos dolosos de resultado); una sola conducta (en los delitos imprudentes o de lesividad), y en ocasiones por elementos subjetivos especiales. Ejemplos: maliciosamente, voluntariamente, intención de matar, emoción violenta, miras deshonestas, etcétera.
- C. Elementos objetivos, se refiere al aspecto externo de la conducta, proceden del mundo externo perceptible por los sentidos, son tangibles, materiales, representan cosas o hechos. El individuo en el homicidio, la cosa mueble en el robo, etcétera. Son las exigencias de índole material o externa prevista en el tipo penal.
- D. Elementos descriptivos: se forman por los procesos que suceden en el mundo real distintos de los elementos objetivos, subjetivos y normativos, son: a) elementos objetivo-descriptivos (ejemplo: inhumación), y b) elementos subjetivo-descriptivos (ejemplo: atentar contra su libertad sexual). Designan objetos del mundo exterior (persona, matar, dañar la salud, local cerrado, codicia, ánimo de enriquecimiento, ánimo de apropiación, etcétera).

Ante esta diversidad terminológica, nos decantamos por analizar en los tipos penales de corrupción, únicamente “los elementos objetivos, normativos y subjetivos”, al estar validados por los tribunales en las tesis de jurisprudencia XXVII.3o. J/5 (10a.) y XVII.1o.P.A. J/2 (10a.) del Poder Judicial de la Federación.

- a) Elementos objetivos de la descripción típica del delito de que se trate; si la descripción típica los contempla.
- b) Elementos normativos (jurídicos o culturales).
- c) Elementos subjetivos específicos (ánimos, intenciones, finalidades y otros); la forma de autoría (autor intelectual, material o directo, coautor o mediato) o participación (inductor o cómplice) realizada por el sujeto activo; y el elemento subjetivo genérico del tipo penal, esto es, si la conducta

fue dolosa (dolo directo o eventual) o culposa (con o sin representación).³²⁹

Así, los elementos del tipo penal básicamente consisten en un conjunto de instrucciones para obtener un resultado, que bien pueden aplicar los operadores jurídicos.

Como un argumento inicial para fundamentar el porqué de la propuesta, del contenido de los artículos 52 y 53 del Código Penal Federal se desprende la obligación del juzgador de considerar algunos elementos para imponer penas y medidas de seguridad, en los términos siguientes:

Artículo 52. El juez fijará las penas y medidas de seguridad que estime justas y procedentes dentro de los límites señalados para cada delito, con base en la gravedad del ilícito, la calidad y condición específica de la víctima u ofendido y el grado de culpabilidad del agente, teniendo en cuenta:

I. La magnitud del daño causado al bien jurídico o del peligro a que hubiere sido expuesto;

II. La naturaleza de la acción u omisión y de los medios empleados para ejecutarla;

III. Las circunstancias de tiempo, lugar, modo u ocasión del hecho realizado;

³²⁹ Décima época, 2007869, Tribunales Colegiados de Circuito, Tesis de Jurisprudencia, *Gaceta del Semanario Judicial de la Federación*, Libro 12, noviembre de 2014, t. IV, materia(s) penal, tesis XXVII.3o. J/5 (10a.), p. 2711, rubro: DELITO. ELEMENTOS DEL TIPO PENAL QUE DEBEN ANALIZARSE EN LA SENTENCIA DEFINITIVA. Esta tesis se publicó el viernes 7 de noviembre de 2014 a las 9:51 horas en el *Semanario Judicial de la Federación* y, por ende, se considera de aplicación obligatoria a partir del lunes 10 de noviembre de 2014, para los efectos previstos en el punto séptimo del Acuerdo General Plenario 19/2013. Véase, también, Décima época, 2004857, Tribunales Colegiados de Circuito, tesis de jurisprudencia, *Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta*, libro XXVI, noviembre de 2013, t. 1, materia(s) penal, tesis XVII.1o.P.A. J/2 (10a.), p. 757, rubro: AUTO DE VINCULACIÓN A PROCESO. EN SU DICTADO LA ACREDITACIÓN DEL REQUISITO “HECHO ILÍCITO” DEBE LIMITARSE AL ESTUDIO CONCEPTUAL (NUEVO SISTEMA DE JUSTICIA PENAL EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA).

IV. La forma y grado de intervención del agente en la comisión del delito;

V. La edad, la educación, la ilustración, las costumbres, las condiciones sociales y económicas del sujeto, así como los motivos que lo impulsaron o determinaron a delinquir. Cuando el procesado perteneciere a algún pueblo o comunidad indígena, se tomarán en cuenta, además, sus usos y costumbres;

VI. El comportamiento posterior del acusado con relación al delito cometido; y

VII. Las demás condiciones especiales y personales en que se encontraba el agente en el momento de la comisión del delito, siempre y cuando sean relevantes para determinar la posibilidad de haber ajustado su conducta a las exigencias de la norma.

Artículo 53. No es imputable al acusado el aumento de gravedad proveniente de circunstancias particulares del ofendido, si las ignoraba inculpablemente al cometer el delito.

El contenido de este precepto, evidencia de un humanismo penal, obliga a los juzgadores a velar por lo “justo” en el caso concreto, y contrasta con las presunciones y el “normativismo” disfrazado de legalidad que, a partir de la reforma penal de 2008, con el pretexto de superar la inquisición y transitar a la oralidad, se impone en sede penal.³³⁰ El contenido del precepto mencionado, se puede traducir considerando los elementos siguientes:

- 1) Delito (naturaleza de la acción u omisión y de los medios empleados para ejecutarla, circunstancias de tiempo, lugar, modo u ocasión del hecho realizado, forma y grado de intervención del agente en la comisión del delito).
- 2) La gravedad del ilícito (magnitud del daño causado al bien jurídico o del peligro a que hubiere sido expuesto).
- 3) La calidad y condición específica de la víctima u ofendido.
- 4) Grado de culpabilidad del agente, o sea, del autor del delito.

³³⁰ Sánchez Castañeda, Alfredo y Márquez Gómez, Daniel, *Las falsas divergencias de los sistemas inquisitivo y acusatorio. El idealismo alrededor de los juicios orales en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2012.

- 5) Circunstancias personales. La edad, la educación, la ilustración, las costumbres, las condiciones sociales y económicas del sujeto, así como los motivos que lo impulsaron o determinaron a delinquir. Cuando el procesado perteneciere a algún pueblo o comunidad indígena, se tomarán en cuenta, además, sus usos y costumbres.
- 6) Comportamiento posterior del acusado en relación con el delito cometido.
- 7) Las demás condiciones especiales y personales en que se encontraba el agente en el momento de la comisión del delito.

Los que nos remite a que para imponer una sanción se debe considerar:

Condiciones para imponer la sanción:

$$= \frac{\text{Delito} + \text{Gravedad} + \text{Grado de culpabilidad} + \text{Calidad de la Víctima} + \text{Condiciones Especiales}}{\text{Circunstancias Personales} + \text{Comportamiento} + \text{Circuns. Esp. Víct}}$$

Lo anterior muestra que la sanción es consecuencia de la valoración de una serie de elementos complejos, no sólo los contenidos en el tipo penal, sino también algunos asociados a las personas del victimario y la víctima, incluidos aspectos históricos, sociales y psicológicos. Esta visión valida que se supere la simple especialización penal, para acudir a la complejidad como teoría y como método estratégico para individualizar la pena.

Lo anterior también aplica en los casos de corrupción. En esa especialización penal tendríamos, en la dimensión sustancial, el contenido del artículo 213, en el que se plasman los elementos que debe considerar el juez para individualizar la pena, entre los que se encuentran:

- a. El nivel jerárquico del servidor público.
- b. El grado de responsabilidad del encargo.
- c. Su antigüedad en el empleo.

- d. Sus antecedentes de servicio.
- e. Sus percepciones, su grado de instrucción.
- f. La necesidad de reparar los daños y perjuicios.
- g. Las circunstancias especiales de los hechos constitutivos del delito.

También se prescribe que la categoría de funcionario o empleado de confianza es una circunstancia que puede dar lugar a una agravación de la pena.

Lo anterior muestra que se deben considerar aspectos como el ambiente laboral, las funciones, la historia de la persona servidora pública, su economía, el daño provocado y las circunstancias del delito. Lo que también valida acudir a la complejidad y al método estratégico para individualizar la sanción en el caso de problemas de corrupción.

Por su parte, el artículo 213 *bis* destaca otra hipótesis de agravación de la pena relacionada con cierta categoría de servidores públicos paramilitares (policías), aduaneros o de migración, al mencionar que cuando los delitos a que se refieren los artículos 215, 219 y 222 sean cometidos por servidores públicos miembros de alguna corporación policiaca, aduanera o migratoria, las penas previstas serán aumentadas hasta en una mitad. Lo que muestra, además, cómo ciertas calidades del servicio son determinantes para individualizar la sanción. Ello, complementado con los elementos del tipo penal, se podría expresar de la manera siguiente:

- Condiciones de la sanción (determinadas en el análisis del artículo 53 del Código Penal Federal), o sea, CS.
- Nivel jerárquico del servidor público, esto es, NJ.
- Grado de responsabilidad del encargo, lo que remite a GRSP.
- Antigüedad en el empleo, expresado como AE.
- Antecedentes de servicio, a saber, AS.
- Percepciones y grado de instrucción, PyGI.

- Reparación de los daños y perjuicios, lo que se expresa como RDyP.
- Circunstancias especiales de los hechos constitutivos del delito, esto es, CE.
- Grado de culpabilidad, GC.
- Circunstancias personales, lo que remite a CirPV.
- Comportamiento posterior victimario, ComPV.
- Circunstancias especiales de la víctima, lo que lleva a CEVict.

Así, en materia de responsabilidades de los servidores las resoluciones o sentencias que se emitan, en sede administrativa o jurisdiccional, deberían expresar:

$$\text{Sanción en casos de Corrupción} = \frac{\text{CS} + \text{NJ} + \text{GRSP} + \text{PyGI} + \text{CE}}{\text{AE} + \text{AS} + \text{RDyP}}$$

Una breve explicación contribuirá a aclarar el contenido del algoritmo propuesto:

1. No se trata de una operación aritmética, sino lógica [entendida como el estudio de los métodos y principios que se usan para distinguir el razonamiento bueno (correcto) del malo (incorrecto)³³¹ o también como “un procedimiento intelectual, claro exacto y ordenado” o “como el tratado de las leyes del pensamiento, dedicada a estudiar como el pensamiento avanza o fracasa en la concepción, la judicación y el razonamiento³³²]; por lo anterior, cada uno de estos elementos otorga un “contexto” para construir una “judicación” o juicio, que lleve a la resolución o sentencia de un asunto legal.

³³¹ Copi, Irving M. y Cohen, Carl, *Introducción a la lógica*, México, Limusa, 2004, p. 17.

³³² Cohen, Morris R., *Introducción a la lógica*, 7a. reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 13.

2. Atendiendo a la prescripción del artículo 52 del Código Penal Federal, se parte de las “Condiciones para imponer la sanción”, sin importar si la sanción se impondrá en sede administrativa o jurisdiccional, atendiendo a que estamos en presencia del campo del derecho administrativo sancionador, problema ya abordado en otra obra.³³³
3. Las condiciones de la sanción ya incluyen las circunstancias personales del sujeto activo, el comportamiento posterior del acusado (que puede atenuar la pena aplicable al delito o agravarla) y las circunstancias especiales de la víctima (lo que también puede atenuar la pena aplicable al delito o agravarla). Lo anterior impacta en las operaciones lógicas que deben realizarse para individualizar la sanción.
4. En el caso de delitos o faltas graves y no graves vinculadas a corrupción la víctima es doble; por una parte, la estructura administrativa en donde brinda sus servicios la persona servidora pública, y por otro el Estado, entendido como el conjunto de personas que se asocian políticamente, por lo que, en el caso de países como México, que se encuentran en procesos de lucha contra la corrupción, siempre deben considerarse como agravantes de la conducta y para calificarla de dolosa.
5. Como destacamos, nos hemos pronunciado en favor de la existencia del derecho administrativo sancionatorio, lo que se traduce en la aplicación de las normas penales (atenuadas) cuando el Estado utiliza el *ius puniendi*, por lo que, en nuestra opinión, también sería necesario aplicar las normas penales en casos de corrupción, ya sea en sede administrativa o jurisdiccional, atendiendo a la finalidad de los procedimientos o procesos en ese ámbito competencial, que radica en imponer una sanción.

³³³ Márquez Gómez, Daniel, *El marco jurídico para la operación del Sistema Nacional Anticorrupción. Constitucionalidad y legalidad del combate a la corrupción mexicano*, cit., nota 311, pp. 19-42.

6. Aludir a temas como: a) el nivel jerárquico del servidor público y grado de responsabilidad del encargo es referirse al tema político; b) los temas de la antigüedad en el empleo y antecedentes del servicio, se asocian al tema histórico, y las percepciones y grado de instrucción, remiten a problemas económicos y sociales.
7. Una última advertencia: el algoritmo propuesto tiene límites asociados a la calidad de la información, a los sesgos de los aplicadores, y no sustituye el buen juicio y preparación de los operadores jurídicos, es sólo una estrategia de solución del problema complejo que plantea resolver un expediente de un caso de corrupción.

Bastan estos elementos para justificar la apelación a la teoría y método de la complejidad. En la dimensión procesal, la Ley General de Responsabilidades Administrativas contiene los pasos para imponer una sanción.³³⁴ Lo que no merece mayor comentario.

El algoritmo propuesto se erige como una estrategia para que los operadores jurídicos entiendan la complejidad del fenómeno que enfrentan. Si aceptamos que la corrupción es una conducta compleja, su combate está condenado al fracaso si se parte de la simplificación de esa conducta. Los tipos administrativos y penales son una de las formas de contribuir a esa simplificación. Por supuesto, para hacer realidad la propuesta se requiere de mayor desarrollo y que se cambie la visión del problema de la corrupción, de un simple tema administrativo o jurídico, a un problema de complejidad. Lo anterior significa que se debe analizar:

la eficiencia de los algoritmos (memoria y tiempo de ejecución), que consta de dos fases: *Análisis a priori* y *Prueba a posteriori*. El *Análisis a priori* (o teórico) entrega una función que limita el tiempo de cálculo de un algoritmo. Consiste en obtener una expresión que indique el comportamiento del algoritmo en función de los

³³⁴ *Ibidem*, pp. 43-148.

parámetros que influyan. En cambio, en el segundo, la *Prueba a posteriori* (experimental o empírica) se recogen estadísticas de tiempo y espacio consumidas por el algoritmo mientras se ejecuta.³³⁵

Esto es, la respuesta que el algoritmo proporciona debe estar en constante revisión y evaluación.

Esa tarea requiere de un marco experimental que excede los límites de nuestra propuesta. Sin embargo, esperamos que en un futuro se pueda abordar la serie de experimentos necesarios para validar el algoritmo.

³³⁵ Valenzuela Ruz, Víctor (col.), *op. cit.*, nota 317, p. 27.

ADVERTENCIA FINAL

EL PROBLEMA DE LA CORRUPCIÓN Y LA TUTELA DE LOS DERECHOS HUMANOS COMO UNA POSIBLE SOLUCIÓN

Bajo dirigentes despóticos, donde no hay controles democráticos y son escasos los mecanismos internos, aparte de un golpe de Estado para destituirlos, a menudo es poco lo que se puede hacer. La condena exterior y las sanciones internacionales han resultado hasta ahora de limitado valor, mientras que la fuerza militar exterior ha tenido un éxito cuestionable.

David OWEN³³⁶

El dinero como tal no es particularmente peligroso, salvo en el caso de que pueda servir para adquirir poder, ya sea directamente o esclavizando a los seres económicamente débiles que deben venderse para poder vivir.³³⁷

Karl POPPER

³³⁶ Owen, David, *En el poder y en la enfermedad. Enfermedades de jefes de Estado y de gobierno en los últimos cien años*, cit., nota 158, p. 20.

³³⁷ Popper, Karl, *La sociedad abierta y sus enemigos*, cit., nota 163, p. 343.

I. LA IDEA DE PARADIGMA O MODELO EN EL DERECHO

Cerramos la investigación acreditando nuestras hipótesis propuestas. En efecto, mostramos que es posible fundamentar la diasdoralogía en la teoría de la complejidad; en particular destacamos las soluciones psicológicas, que complementan a las jurídicas; a través de la metodología estratégica destacamos los alcances explicativos de la diasdoralogía, mostrando las interacciones entre teoría y realidad; también, con apoyo en la idea de “narrativa” mostramos cómo se pueden construir explicaciones “positivas” o “negativas” en torno a la corrupción, y a través del algoritmo propuesto, aportamos caminos para resolver casos de corrupción.

No obstante, concluimos con una sensación de carencia. Para el lector atento queda la impresión de que ni la diasdoralogía, ni la psicología u otras medidas jurídicas o sociales contribuirán a combatir la corrupción. La propuesta parece una “narrativa” similar a las criticadas en este estudio.

¿Cómo podemos dar un cierre a esta reflexión? Para nosotros es “regresar a las cosas mismas”, esto es, volver a los seres humanos y a su centralidad. En nuestra opinión, si carecemos de la conciencia de nuestra dignidad, o sea, de nuestro “derecho a tener derechos” cualquier esfuerzo para enfrentar la corrupción será en vano. Una respuesta entonces sería buscar un “paradigma virtuoso” que nos regrese a la “centralidad” en lo social, como el de integridad propuesto. Afortunadamente, ese modelo ya existe: es el de los “derechos humanos”.

De las relaciones entre la complejidad y los derechos humanos ya nos ocupamos en otro espacio. En él afirmamos que el fenómeno llamado derechos humanos reclama una epistemología que haga posible aprehender sus notas características, porque destacábamos que constituyen “un centro de reflexiones complejo”, no sólo por los individuos que son sujetos de derechos, sino

también por la multiplicidad de sus dimensiones: social, económica, política, cultural, jurídica y ético-moral.³³⁸

En el libro *La diasdorología como una teoría del fenómeno de la corrupción en México* ya destacábamos el papel que tienen los derechos humanos en el combate a la corrupción, vía los derechos humanos a la “buena administración pública” y a la “abstención de corrupción administrativa”.³³⁹ Los derechos humanos, en esta consideración, se pueden constituir en “modelo” a partir de cual las autoridades pueden contrastar sus acciones públicas para establecer si responden o no a esos estándares, pero también para las personas pueden ser la “regla” para evaluar si fueron tratados por las instituciones como “seres humanos”.³⁴⁰

Adelantando la conclusión: los derechos humanos no sólo son una escuela para recuperar la “centralidad” que requerimos como seres humanos, vía la dignidad; también constituyen una “narrativa positiva” para combatir la corrupción.

La idea de paradigma o modelo es una aportación a las ciencias naturales de Thomas S. Kuhn, quien llama “paradigmas” a las realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. Así, en su uso establecido, un paradigma es un modelo o patrón aceptado.³⁴¹

El derecho no es ajeno a la construcción de paradigmas o modelos. Las tres grandes concepciones del pensamiento jurídico contemporáneo o idearios normativos, como el positivismo jurí-

³³⁸ Márquez, Daniel, “1. El reto epistemológico de las ciencias de la complejidad para la defensa de los derechos universitarios”, en Sánchez-Castañeda, Alfredo y Márquez Gómez, Daniel (coords.), *Los retos de las defensorías universitarias en el mundo*, México, UNAM, Defensoría de los Derechos Universitarios, 2016, p. 8.

³³⁹ Márquez Gómez, Daniel y Camarillo Cruz, Beatriz, *La diasdorología como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*, cit., nota 2, pp. 81-96.

³⁴⁰ Al entrecomillar las palabras de este párrafo me adelanto a los debates filosóficos que pueden generar.

³⁴¹ Kuhn, Thomas S., *La estructura de las revoluciones científicas*, 8a. reimp., trad. Agustín Contin, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, pp. 13, 33 y 51.

dico, el realismo sociológico y las posiciones iusnaturalistas, reflejan tres actitudes típicas ante el problema de la noción universal de lo jurídico: la del jurista dogmático, la del sociólogo jurista y la del filósofo del derecho.³⁴² Lo que muestra los paradigmas o modelos de lo jurídico: la norma, la costumbre y la abstracción fundante de lo normativo.

También, en sus dimensiones epistemológica, metafísica u ontológica, el derecho ha adoptado el modelo tradicional que lo divide en derecho público y derecho privado.³⁴³ Esa es una

³⁴² Cfr. García Máynez, Eduardo, *Positivismo jurídico, realismo sociológico y iusnaturalismo*, México, UNAM, 1977, p. 5.

³⁴³ La fecha de la clasificación es incierta, atendiendo a que el Digesto es una obra del año 533 d. C.; en cambio, para datar Las Institutas debemos destacar que Gayo, su autor, vivió entre los años 98-117 y 178 d. C., lo que muestra la antigüedad de la clasificación.

Como lo destaca Sara Bialostosky, las categorías derecho público y derecho privado están presentes en el derecho romano; así, sostiene: “Ulpiano (D.1.1.1), contrapone el *ius publicum* al *ius privatum*, el primero se refiere a las cosas del Estado, el segundo es el que regula las necesidades de los particulares. Esta distinción se ve desvirtuada en otra cita romana (Papiniano D. 2, 14, 38) en el cual la distinción tiene un significado diverso; el derecho público tiene como fuente formal a los órganos del Estado y privado (está) constituido por las reglas que los particulares introducen voluntariamente en sus convenciones. Dentro de este orden de ideas se encuentra significado el famoso principio de que el derecho público no puede cambiar los pactos de los particulares” (Véase Bialostosky, Sara, *Panorama del derecho romano*, 8a. ed., México, Porrúa, 2007, p. 4).

Por su parte, Marta Morineau Iduarte y Román Iglesias González destacan: “Las Instituciones de Justiniano nos dicen que el derecho puede ser clasificado o dividido en derecho público y derecho privado y que éste, a su vez, ‘consta de tres partes: de los preceptos del derecho natural, del derecho de gentes y del derecho civil’ (Inst. 1, 1, 4)”. Además, señalan: “El derecho público, según se afirma en el mismo pasaje, trata del gobierno de los romanos, mientras el privado se refiere a la utilidad de los particulares. El derecho público se refiere, por lo tanto, a la organización y funciones del Estado, a sus relaciones con los particulares y a las que puede mantener con otros Estados. También forma parte del derecho público el *ius sacrum*, vinculado al culto y los sacerdotes. El derecho privado se refiere únicamente a las relaciones entre los particulares, las que pueden ser de carácter familiar o particular. Las normas de derecho público no pueden ser alteradas por pacto entre los particulares, en tanto que las de derecho privado sí pueden ser modificadas por la voluntad de ellos” (véase

vieja herencia del derecho romano a partir de la famosa frase de Ulpiano: *Publicum ius est quod ad statum rei romanae spectat; privatum quod ad singulorum utilitatem*, cuya pretensión es destacar que el “Derecho público es el que atañe a la conservación de la cosa romana; el derecho privado concierne a la utilidad de los particulares”, esto es, el derecho público corresponde al Estado, el derecho privado a los particulares. Esa distinción ha permeado las explicaciones del derecho durante siglos, hoy todavía se utiliza para enseñar derecho en las escuelas.

Otra forma de construir paradigmas en el derecho, lo muestra Diana Patricia Quintero Mosquera, quien apoyada en Víctor Abramovich y Chistian Courtis, construye lo que denomina “tres paradigmas de regulación jurídica”, a los que describe de la manera siguiente:

...el primer paradigma, defensor de estándares no muy altos de protección social, es el del derecho privado clásico. A partir de éste se afirma la necesaria igualdad formal o igualdad ante la ley, con independencia de las posiciones sociales. La autonomía de la voluntad y la capacidad contractual serían los valores centrales en la relación entre particulares, o entre éstos y el Estado.

El segundo, que puede definirse como el paradigma del derecho social, y el tercero caracterizado por la sociología jurídica como el del derecho regulativo, abogan por altos estándares de protección.³⁴⁴

Como la delimitación paradigmática de la autora parece incompleta, acudiremos a Víctor Abramovich y Christian Courtis, quienes parten de la idea de “paradigma de regulación jurídica”

Morineau Iduarte, Marta e Iglesias González, Román, *Derecho romano*, 4a. ed., México, Oxford University Press, 2003, pp. 31 y 32).

³⁴⁴ Quintero Mosquera, Diana Patricia, “Tensiones en la regulación jurídica de la protección social en Colombia”, disponible en: <https://www.scielo.org.co/pdf/recs/n1/n1a05.pdf>, consultado el 24 de julio de 2024. La autora cita el libro de Abramovich, Víctor y Courtis, Christian, *Los derechos sociales como derechos exigibles*, pról. Luigi Ferrajoli, Madrid, Trotta, 2002.

como una construcción que intenta explicar un conjunto de soluciones técnico-jurídicas a partir de la asunción de una determinada teoría de las funciones que debe asumir el Estado, y de una teoría de las vinculaciones entre individuo y sociedad. Así los autores aluden a los dos paradigmas o modelos de regulación jurídica a los que denominan modelo de “derecho privado clásico” y modelo de “derecho social”.³⁴⁵ Destacan que:

Históricamente, el primero abstrae los rasgos de la codificación civil continental europea, y del establecimiento de la doctrina contractual clásica del derecho anglosajón, en los siglos XVIII y XIX. El segundo pretende captar los aspectos definitorios de un ciclo iniciado en Europa con la modificación de las reglas que regían los accidentes de trabajo y la contratación laboral, a fines del siglo XIX, y completado progresivamente con la tecnificación de la intervención estatal en campos tales como la educación, la salud y la seguridad social, durante gran parte del siglo XX.

¿Cuáles son los rasgos que caracterizan el tipo de regulación jurídica del modelo del derecho privado clásico? Se trata de la transcripción en términos jurídicos de los presupuestos y prescripciones de la economía política clásica, de modo que no es difícil reconocer en las construcciones jurídicas positivizadas a partir de ese modelo la teoría liberal acerca de las funciones del Estado y la teoría sobre las relaciones entre el individuo y sociedad típicas de aquella formulación. Así, por ejemplo, puede anotarse brevemente:

- La unidad de análisis de la acción humana es individual;
- Se presume la racionalidad del sujeto actuante, y su capacidad cognoscitiva y volitiva de lo que es mejor para él;
- Se postula que el mercado es el mejor mecanismo de creación de riqueza y de asignación de factores económicos;

³⁴⁵ Abramovich, Victor y Courtis, Christian, *Los derechos sociales como derechos exigibles*, cit., nota anterior, p. 49.

- La sociedad se considera en equilibrio o en situación de estabilidad. La desestabilización o el desequilibrio causados voluntariamente requerían mecanismos de reequilibrio;
- Las funciones que se asignan al Estado son el mantenimiento de un marco legal e institucional confiable, que fomente la previsibilidad de las transacciones, la protección de la situación de equilibrio, y su restablecimiento en los casos en que la modificación se haya producido a través de mecanismos no permitidos.

Traducidos a términos jurídicos, estos presupuestos generan:

- La construcción de sujetos de derechos individuales;
- La equivalencia de los sujetos de derechos, expresada en nociones tales como la igualdad formal ante la ley y la igualdad de las partes contratantes;
- La consagración del principio de la autonomía de la voluntad, y del contrato como mecanismo válido para intercambiar bienes y servicios; en un escalón similar, el establecimiento de factores personales y subjetivos de asignación de responsabilidad civil, tales como el dolo y la culpa;
- La limitación de la función del Estado a la creación de reglas generales y abstractas (legislación), protección de bienes jurídicos individuales y de las condiciones institucionales de equilibrio económico (seguridad, defensa) y al establecimiento del equilibrio económico ante la producción ilícita del daño o el incumplimiento de lo pactado contractualmente (justicia civil) y, en los casos de afectación más graves, la imposición de sanciones penales (justicia penal);
- El diseño de acciones procesales individuales, en las que la medida de la legitimación es la afectación individual de derechos.³⁴⁶

³⁴⁶ *Ibidem*, pp. 49, 50 y 51.

Esta cita *in extenso*, muestra que la delimitación de los autores mencionados, al destacar las funciones que debe asumir el Estado e intentar construir una teoría de las vinculaciones entre individuo y sociedad, puede ser útil para nuestro trabajo.

Como lo destaca Jürgen Habermas, la fundación de la ONU y la Declaración de los Derechos del Hombre, así como la amenaza de acciones punitivas en caso de guerras de agresión y de crímenes contra la humanidad —lo que tiene como consecuencia como mínimo una limitación, aunque sea a regañadientes, del principio de la no intervención—, han sido sin duda respuestas necesarias y correctas a las experiencias moralmente más significativas del siglo, al desbordamiento totalitario de la política y al Holocausto.³⁴⁷

A nivel interamericano existen dos casos insignia que delimitan dos derechos: a) el derecho a defender los derechos humanos, y b) el derecho a defender la democracia,³⁴⁸ que emergen de los casos:

1. Escaleras Mejías *vs.* Honduras, donde la Corte, a pesar del acuerdo amistoso entre las partes, se plantea que “subsiste la necesidad de contar con jurisprudencia sobre el contenido y los alcances del derecho a defender derechos humanos”. Así, desarrolla “el contenido y alcance del derecho a defender derechos humanos”. Destaca el contenido de la “Declaración de las Naciones Unidas sobre el derecho y el deber de los individuos, los grupos y las instituciones de promover y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales universalmente reconocidos” de 1998; en

³⁴⁷ Habermas, Jürgen, “De la política de poder a la sociedad civil mundial”, *Tiempo de transiciones*, Madrid, Trotta, 2004, p. 36.

³⁴⁸ Serrano, Silvia, “El derecho a defender la democracia y la lucha anti-corrupción”, *La participación de la sociedad civil en la lucha contra la corrupción. Una mirada a partir del informe de la CIDH sobre “Corrupción y derechos humanos”*, webinar, primera sesión, 6 de agosto de 2020, Fundación para el Debido Proceso, Tojil, CMPDH, IDL Justicia viva, Fundación para la Justicia, Derechos y Justicia, p. 10, disponible en: *diagramacion_corrupcionddhh_v1.pdf*.

particular su artículo 1o., que destaca: “toda persona tiene derecho, individual o colectivamente, a promover y procurar la protección y realización de los derechos humanos y las libertades fundamentales en los planos nacional e internacional”; por lo anterior se destaca:

el derecho a defender derechos humanos y el deber correlativo de los Estados de protegerlo, guardan relación con el goce de varios derechos contenidos en la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y en la Convención Americana, tales como la vida, integridad personal, libertad de expresión, de asociación, garantías judiciales y protección judicial. Estas garantías, en su conjunto, constituyen el vehículo de realización de este derecho, y permiten un ejercicio libre de las actividades de defensa y promoción de derechos humanos, puesto que solo cuando los defensores y defensoras cuentan con una apropiada protección de sus derechos pueden buscar libremente la protección de los derechos de otras personas.

Así, la labor de las defensoras y defensores de derechos humanos se considera: “fundamental para el fortalecimiento de la democracia y el Estado de derecho”.³⁴⁹

2. López Lone y otros *vs.* Honduras sobre la destitución de jueces en represalia por su comportamiento durante el golpe de Estado de 2009. Las víctimas son cuatro: “tres jueces y una magistrada de la República de Honduras que se manifestaron en contra del golpe de Estado y a favor del restablecimiento de la democracia y el Estado de Derecho”; la Corte sostiene que “el contexto del presente caso y los hechos que se han dado por probados”, le llevan a la

³⁴⁹ Corte Interamericana de Derechos Humanos, Caso Escaleras Mejía y Otros *vs.* Honduras, sentencia del 26 de septiembre de 2018, disponible en: https://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_361_esp.pdf, consultado el 22 de julio de 2024, apartado D, “Derecho a la libertad de asociación y derechos políticos (artículos 16 y 23 de la Convención Americana), 1. Consideraciones previas, numerales 56 a 61.

convicción de que los procedimientos disciplinarios contra las presuntas víctimas fueron iniciados en razón de sus actuaciones en defensa de la democracia. Estas actuaciones correspondieron no solo al ejercicio de un derecho sino al cumplimiento del deber de defender la democracia, sobre la base de lo establecido en la Convención Americana y en las obligaciones de Derecho Internacional que el Estado de Honduras adquirió al ser parte de la Convención Americana, las cuales se expresan en instrumentos tales como la Carta Democrática Interamericana.

Por lo anterior sostiene:

el derecho de defender la democracia, al que se hizo alusión en un acápite precedente de esta sentencia, constituye una específica concretización del derecho a participar en los asuntos públicos y comprende a su vez el ejercicio conjunto de otros derechos como la libertad de expresión y la libertad de reunión. Además, se afirma: en momentos de graves crisis democráticas, como la ocurrida en el presente caso, no son aplicables a las actuaciones de los jueces y de las juezas en defensa del orden democrático las normas que ordinariamente restringen su derecho a la participación en política.³⁵⁰

Como se advierte, ambos casos nos llevan a escenarios de complejidad sustancial, donde el derecho interno cede su espacio al derecho de los derechos humanos, y permite a ciertos particulares o a determinados actores institucionales romper algunas restricciones del derecho nacional, para que, en ejercicio de derechos asociados al derecho supranacional, devengan en defensores de los derechos humanos o de la democracia.

¿Cuál la fuerza de esta narrativa, que puede impactar incluso en aspectos ético-morales y en procesos de toma de decisiones políticas? La respuesta requiere mostrar cuál es el contenido de

³⁵⁰ Corte Interamericana de Derechos Humanos, Caso López Lone y otros *vs.* Honduras, sentencia del 5 de octubre de 2015 (excepción preliminar, fondo, reparaciones y costas), VII Fondo, numerales 148, 153, 164.

ese paradigma de los derechos humanos y cómo puede constituir una valiosa herramienta en materia de combate a la corrupción.

II. EL PARADIGMA DE LOS DERECHOS HUMANOS

En torno al paradigma de los derechos humanos existe una sólida y robusta bibliografía. Para iniciar este contexto podemos afirmar, siguiendo a Manuel Atienza, que la ideología de los derechos humanos³⁵¹ cumple una función análoga a la que cumplió el cristianismo en la Europa medieval: marca los límites dentro de los cuales puede moverse la reflexión ética y política.³⁵²

Lo que en nuestra opinión lo muestra como una narrativa positiva en el sentido destacado líneas arriba. Esa ideología se apodera de las agendas políticas en los diversos países, después del horror de la Segunda Guerra Mundial. Hauke Brunkhorst sostiene que el siglo después de la Segunda Guerra Mundial presenta no solamente un inmenso y profundo progreso ambivalente en el crecimiento de los medios de producción, capital económico y el poder político, y también es un siglo de progreso destacado en democracia y también en lo concerniente a los derechos humanos.³⁵³

³⁵¹ Después de realizar unas breves reflexiones sobre las categorías de derechos innatos, derechos naturales, derechos individuales, garantías individuales, garantías constitucionales, derechos fundamentales, derechos de la personalidad, derechos del hombre y del ciudadano, derechos subjetivos públicos, derechos esenciales del hombre, libertades públicas, derechos del gobernado, José Antonio García Becerra, señala que: A todas estas expresiones o denominaciones se les han señalado deficiencias e insuficiencias, ya sea por haber sido históricamente rebasados o por su significado restringido; postulándose el carácter más amplio, globalizador y actual del término *derechos humanos*. (García Becerra, José Antonio, *Teoría de los derechos humanos*, Sinaloa, México, Facultad de Derechos y Ciencias Sociales, UAS, 1991, pp. 11-13).

³⁵² Atienza, Manuel, *Introducción al derecho*, 1a. ed. correg., México, Fontamara, 1998, p. 149.

³⁵³ Brunkhorst, Hauke, "Rights and the Sovereignty of the People in the Crisis of the Nation State", en Pattaro, Enrico (ed.), *Ratio Iuris. And International*

Un modelo primario resalta que el origen de los derechos humanos es histórico. Sin afirmar nada sobre su dimensión metafísica, e intentando superar el debate relacionado con su origen, asociado al descubrimiento del “Cilindro de Ciro” (559-529 a. C.), como primer documento asociado a los derechos humanos, se puede realizar una cierta línea conceptual desde la antigüedad griega, que conoce la distinción entre *physis* y *nomos*,³⁵⁴ que posteriormente devendrá en la oposición “ley natural” y “ley positiva”, pasa al estoicismo de Séneca y Cicerón, e impacta en las ideas de Agustín de Hipona y Tomás de Aquino, a través de las categorías de Ley Eterna o Divina, Ley Natural y Ley Positiva. Es el siglo XVI, destaca la polémica entre Juan Ginés de Sepúlveda y Bartolomé de las Casas, en la Junta de Valladolid de 1550, con argumentos de “derecho natural”.³⁵⁵ Sin ignorar que el fraile sevillano Bartolomé de las Casas fue el primer hombre de la historia que acuñó la expresión “derechos humanos”, “confirmados por la razón y ley natural”, en su obra *Tratado sobre los indios que se han hecho esclavos*.³⁵⁶ En los siglos XVI y XVII florece la escuela

Journal of Jurisprudence and Philosophy of Law, vol. 13, num. 1, marzo de 2000, p. 50. “*The century after the Second World War manifests not only immense, but deeply ambivalent progress in the growth of the technical means of production, economic capital and political power, and also as a century of remarkable progress in democratic as well as human right concerns*”.

³⁵⁴ Véase en el presocrático Anaximandro la relación ley (*nomos*) con naturaleza (*physis*). Citado en Beuchot Puente, Mauricio, *Filosofía del derecho, hermenéutica y analogía*, Bogotá, Colombia, Universidad Santo Tomás, 2006, p. 14.

³⁵⁵ Juan Ginés de Sepúlveda sostenía el imperialismo cristiano, justifica la conquista y la sumisión de los indios de América sobre la base de la doctrina aristotélica de la servidumbre natural; en cambio, Bartolomé de las Casas afirmaba la teoría de la igualdad de todos los hombres y pueblos apoyado en el derecho natural (véase Pérez Luño, Antonio-Enrique, “Los iusnaturalistas clásicos hispánicos y la polémica sobre el nuevo mundo”, *Revista de Estudios Políticos*, nueva época, núm. 77, julio-septiembre de 1992, p. 9).

³⁵⁶ Bartolomé de las Casas (Fray), “XXVIII. Tratado sobre los indios que se han hecho esclavos”, *Biblioteca de autores españoles, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días (continuación)*, t. CX, *Obras escogidas de Fray Bartolomé de las Casas*, V, Madrid, 1958, p. 268.

iusnaturalista española con expositores como Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Luis de Molina y Francisco Suárez, quien ve el nacimiento de los derechos humanos, como “derechos del hombre”.

Así, en el siglo XVII, en 1625, Hugo Grocio sostiene que para Crisipo y los estoicos el origen del derecho se debería buscar en Júpiter (*Jovis*) y destaca que probablemente de ese nombre derivaron los latinos la palabra *jus* (derecho).³⁵⁷ Además, afirma que la madre del derecho natural es la misma naturaleza humana.³⁵⁸ En este contexto establece que: “El derecho natural es un dictado de la recta razón, que indica que alguna acción por su conformidad o disconformidad con la misma naturaleza racional, tiene fealdad o necesidad moral, y de consiguiente está, prohibida o mandada por Dios, autor de la naturaleza”.³⁵⁹

La positivación de los derechos humanos se da en el siglo XVIII, en particular con las dos grandes revoluciones que impactan ese momento: la norteamericana de 1776 y la francesa de 1789. En el preámbulo de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano del 26 de agosto de 1789 se destaca:

...la ignorancia, el olvido o el menosprecio de los derechos del hombre son las únicas causas de los males públicos y de la corrupción de los gobiernos, han resuelto exponer, en una Declaración solemne, los derechos naturales, inalienables y sagrados del hombre, a fin de que esta Declaración siempre presente para todos los miembros del cuerpo social, les recuerde sin cesar sus derechos y deberes.

La positivación de los derechos humanos tiene una deuda sustantiva con el siglo XVIII, en particular con las dos recién mencionadas grandes revoluciones que impactan ese momento:

³⁵⁷ Grocio, Hugo, *Del derecho de la guerra y la paz*, Madrid, Reus, 1925, t. I, p. 14.

³⁵⁸ *Ibidem*, p. 15.

³⁵⁹ *Ibidem*, p. 52.

la norteamericana de 1776 y la francesa de 1789. Como lo destaca Hauke Brunkhorst, los derechos humanos, que en el principio carecían de poder legal concreto detrás de ellos, ganaron fuerza legal en la legislación positiva a través de una larga lucha constitucional sustentada solamente en la pretensión normativa de que los derechos humanos son en principio validos no solamente para los ciudadanos, “*citoyen*” y “*bourgeois*”, igualmente para cualquier individuo por el hecho de “ser humano”.³⁶⁰

Para Angelo Papacchini, al referirse a las “declaraciones de los derechos del hombre del siglo XVIII”, al ser sustentados como derechos naturales, los derechos del hombre parecen adquirir una sólida y firme base: lejos de ser una creación artificial y contingente, constituyen prerrogativas idealmente anteriores al Estado, que cada individuo recibe directamente de la naturaleza.³⁶¹

Según David Ibarra lo que llama el “paradigma jurídico-democrático” de los derechos humanos fundamentales camina por senderos distintos a los económicos. En efecto, al plantear como ley inatacable la protección del más débil, aboga por la vigencia de normas igualitarias, aplicables a todos, inamovibles, sustraídas de las decisiones políticas (parlamentarias) y del mercado, en cuanto representan los pilares protectores indispensables de la vida, la libertad y la subsistencia de las poblaciones, siendo los Estados garantes incuestionados de esos derechos y su desarrollo.³⁶²

³⁶⁰ Brunkhorst, Hauke, *op. cit.*, nota 353, p. 53, en la que literalmente asienta: “*The human rights which at first had not concrete legal power behind them, gained the legal force of positive law in a long history of constitutional struggle based only on a normative claim that human rights are—in principle— valid not only for citizen, ‘citoyen’ and ‘bourgeois’ equally, but also for any human being just as such*”.

³⁶¹ Papacchini, Angelo, *Filosofía y derechos humanos*, Cali, Universidad del Valle, 2003, p. 173.

³⁶² Ibarra, David, *La revolución de los derechos humanos*, México, UNAM, 2006, p. 8.

En este sentido, se alude a “paradigmas o modelos de los derechos humanos”, que emergen de los ideales de la Revolución francesa: libertad, igualdad y fraternidad, a saber: a) de tipo liberal, b) de tipo igualitario, y c) uno en ciernes basado en la fraternidad, la solidaridad o la amistad social.³⁶³

Un tema adicional se relaciona con su carácter de evidentes. Lynn Hunt, en la “Introducción” a su obra *Sostenemos estas verdades como evidentes*, afirma que la evidencia: “resulta crucial para los derechos humanos”, lo que “da origen a la paradoja: si la igualdad de derecho es tan evidente”. La pretensión de evidencia es decisiva para la historia de los derechos humanos. Por lo que se argumenta:

Los derechos humanos requieren de tres cualidades entrelazadas: los derechos deben ser naturales (inherentes a los seres humanos), iguales (los mismos para todos) y universales (válidos en todas partes). Para que los derechos sean derechos humanos, todos los seres humanos de todo el mundo deben poseerlos por igual y sólo por su condición de seres humanos. Resultó más fácil aceptar el carácter natural de los derechos que su igualdad o universalidad.

Por ello seguimos bregando con las consecuencias implícitas de las exigencias de igualdad y universalidad.³⁶⁴

Sin embargo, el problema parece estar en otro lado, como lo señala Charles Malik al glosar los trabajos que culminaron en la Declaración Internacional de los Derechos Humanos:

La crisis verdadera de los derechos humanos no tiene su origen en algo parecido [se refería a la violación de derechos humanos durante la Segunda Guerra Mundial]. Se debe, más bien a que

³⁶³ Beuchot Puente, Mauricio, *Filosofía del derecho, hermenéutica y analogía*, cit., nota 354, p. 179.

³⁶⁴ Hunt, Lynn, *La invención de los derechos humanos*, trad. Jordi Beltrán Ferrer, Barcelona, Tusquets, 2009, p. 18.

las personas no creen hoy que tienen derechos naturales, inherentes, inajenables. ¡Hay que ver y oír al hombre moderno cuando habla de sus derechos! ¿Se le puede sugerir, acaso, que posee originalmente y por naturaleza sus derechos fundamentales? La mera sugestión de que hay naturaleza, descanso, realidad, verdad y un orden invariable de cosas, y que nuestro destino supremo es conocerlo y conformarnos a éste, constituye un anatema para el hombre moderno. Busca sus derechos, no en ese orden, sino en su gobierno, en las Naciones Unidas, en lo que llama “la situación mundial existente” y “la última etapa en la evolución.”³⁶⁵

En ese contexto, desde finales de la Segunda Guerra Mundial la narrativa de los derechos humanos no termina de consolidarse.

Además, como la dimensión histórico-iusnaturalista de los derechos humanos que se asocia con el humanismo, ha sido objeto de diversas críticas que son difíciles de ignorar, Alain Badiou realiza una serie de ataques a la categoría de los derechos humanos, en particular por “el retorno del iusnaturalismo”, “la ética como religión descompuesta” y “las contradicciones relacionadas con los derechos del hombre como nihilismo y retorno de lo mismo”.³⁶⁶ Lo que muestra a esos derechos como “narrativas útiles” al poder.

Patrick Hayden se refiere a la crítica de Jeremy Bentham (1748-1832) a la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789;³⁶⁷ cita las *Anarchical Fallacies* de Jeremy Bentham donde se afirma que los “derechos naturales” son un sinsentido y los derechos “naturales e imprescriptibles” un sinsentido retórico, y que: “*In proportion to the want of happiness resulting from the want of rights, a reason exists for wishing that there were such*

³⁶⁵ Malik, Charles, “Declaración Internacional de Derechos Humanos”, *Boletín de las Naciones Unidas*, vol. V, núm. 1, 1 de julio de 1948, pp. 5 y 6.

³⁶⁶ Badiou, Alain, *La ética*, trad. Raúl Cerdeiras, rev. Álvaro Uribe, México, Herder, 2004.

³⁶⁷ Hayden, Patrick, *The Philosophy of Human Rights*, Saint Paul, Minnesota, Paragon House Publishers, 2001, pp. 118 y ss.

things as rights. But reasons for wishing there were such things as rights, are not rights; — a reason for wishing that a certain right were established, is not that right — want is not supply — hunger is not bread".³⁶⁸ Lo que constituye una demoledora crítica a los derechos; además, en la dimensión retórica los muestra como "narrativa".

Morton E. Winston también destaca el argumento de Jeremy Bentham, para sostener que lo ahora denominado "derechos humanos" fue llamado "derechos naturales" por filósofos de la Ilustración tales como Locke y Rousseau. La concepción clásica de los "derechos del hombre" encuentra su origen filosófico en la doctrina escolástica del derecho natural, la cual, a su vez, encuentra sus raíces en el pensamiento aristotélico y el de los estoicos, así como en las enseñanzas morales del judaísmo y el cristianismo.³⁶⁹ Lo que de alguna manera se hace eco de la crítica lingüística, esto es, narrativa, y, a su vez, muestra la historicidad de estos derechos.

Existen algunas voces que se refieren al contorno lingüístico de los derechos humanos; como ejemplo, Enrique Pedro Haba Müller sostiene que: "en conclusión, que a ciertos derechos, considerados particularmente importantes para todas las personas humanas, se les clasifique como derechos humanos o derechos naturales, esto es un asunto de convenciones lingüísticas".³⁷⁰ De nuevo surge el tema de la narrativa de los derechos humanos.

³⁶⁸ *Ibidem*, pp. 119-125, en donde se lee: "En proporción a la falta de felicidad resultante de la falta de derechos, existe una razón para desear que existieran los derechos. Pero las razones para desear que existieran derechos no son derechos; — una razón para desear que se estableciera cierto derecho, ¿no es ese derecho? — la necesidad no es oferta — el hambre no es pan" [cita a Bentham, Jeremy, *Anarchical Fallacies: A Critical Examination of the Declaration of Rights*, reimpreso de *The Works of Jeremy Bentham*, John Bowring (ed.), Edimburgo, 1838-1843].

³⁶⁹ Winston, Morton E., "Introduction: Understanding Human Rights", en Winston, Morton E. (ed.), *The Philosophy of Human Rights*, California, Wadsworth Publishing Company, 1989, p. 3.

³⁷⁰ Haba Müller, Enrique Pedro, "¿Derechos humanos o derecho natural? (Metacrítica de una crítica iusnaturalista a la noción de 'derechos humanos')", *Anuario de Derechos Humanos*, Madrid, núm. 2, 1983, p. 229.

Rolando Gaete se plantea: “Los derechos humanos no son principios puros y celestiales, más constituyen un discurso específico que tiene reglas de formulación ambivalentes. ¿Cómo se generan sus significados, quién los controla, qué afirmaciones pueden ser censuradas o excluidas? ¿Son los derechos humanos reflexivos? Es decir, ¿acaso controlan las afirmaciones que los interpretan...?”.³⁷¹ Lo que muestra a los derechos humanos —en su dimensión de discurso— como narrativa.

A esas críticas se debe agregar que algunos autores lo asocian con la ideología. Así, Manuel Atienza, que la ideología de los derechos humanos³⁷² cumple una función análoga a la que cumplió el cristianismo en la Europa medieval, marca los límites dentro de los cuales puede moverse la reflexión ética y política.³⁷³ Por lo que es evidente que frente a los problemas sociales los derechos humanos pueden dar una respuesta provisional a la llamada pérdida de los valores.

Alasdair Macintyre sostiene que [los DH, como ficción moral, fueron] “generados para servir a los propósitos del invento social del agente autónomo”.³⁷⁴

³⁷¹ Gaete, Rolando, *Human Rights and the Limits of Critical Reason*, Londres, Dartmouth Publishing Company Limited, Cambridge University Press, 1993, p. 4.

³⁷² Después de realizar unas breves reflexiones sobre las categorías de derechos innatos, derechos naturales, derechos individuales, garantías individuales, garantías constitucionales, derechos fundamentales, derechos de la personalidad, derechos del hombre y del ciudadano, derechos subjetivos públicos, derechos esenciales del hombre, libertades públicas, derechos del gobernado, José Antonio García Becerra señala que: A todas estas expresiones o denominaciones se les han señalado deficiencias e insuficiencias, ya sea por haber sido históricamente rebasados o por su significado restringido; postulándose el carácter más amplio, globalizador y actual del término *derechos humanos*. (García Becerra, José Antonio, *Teoría de los derechos humanos*, cit., nota 351, pp. 11-13).

³⁷³ Atienza, Manuel, *Introducción al derecho*, cit., nota 352, p. 149.

³⁷⁴ Macintyre, Alasdair, “Some Consequences of the Failure of the Enlightenment Project”, en Winston, Morton E. (ed.), *The Philosophy of Human Rights*, cit., nota 369, p. 178.

Otro tema se asocia a la constante creación de derechos, como los destaca Ariana Macaya Lizano, en la transcripción de las grabaciones realizadas en el curso de Bertrand Mathieu, “Derechos fundamentales” (“*Droits fondamentaux*”) impartido en la Universidad de la Sorbona: “...más la creación constante de nuevos derechos limita y torna frágiles los derechos existentes. Un derecho está siempre en conflicto con otro derecho. Si se multiplican los derechos, se multiplican los conflictos”.³⁷⁵

Como un intento de superar las críticas, el historiador Yuval Noah Harari, escribía en 2016 que “no existe una alternativa seria al paquete liberal de individualismo, derechos humanos, democracia y mercado libre”.³⁷⁶ En este sentido, mientras no existan alternativas más completas que propicien un ajuste normativo social más adecuado, la categoría “derechos humanos”, como proyecto económico, ideología, narrativa o derecho, sigue siendo necesaria.

En el mismo tenor, Jürgen Habermas argumenta en torno a la vigencia positiva de los derechos humanos en una sociedad civil mundial, afirmando que sólo cuando los derechos humanos hayan encontrado “su lugar” en un ordenamiento jurídico democrático de alcance mundial, análogamente a como se alojan los derechos fundamentales en nuestras Constituciones nacionales, podremos partir de la base, también a nivel global, de que los destinatarios de tales derechos pueden entenderse a sí mismos también como autores de los mismos.³⁷⁷ Lo que parece contradecir a Charles Malik, quien busca la interiorización de los derechos; en cambio, Habermas, su positivización.

A manera de ejemplo podemos destacar que en diversas sentencias de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en los

³⁷⁵ Mathieu, Bertrand, Curso de posgrado “Derechos Fundamentales” (“*Droits fondamentaux*”) en la Universidad de la Sorbona, París, Transcripción de la grabación de las clases por Ariana Macaya Lizano, París, 2007.

³⁷⁶ Noah Harari, Yuval, *Homo Deus. Breve historia del mañana*, trad. Joandomé- nec Ros, 3a. reimp., México, Penguin Random House, 2017, p. 297.

³⁷⁷ Habermas, Jürgen, *op. cit.*, nota 347, p. 39.

casos “Radilla”,³⁷⁸ “Campo Algodonero”³⁷⁹, y otras,³⁸⁰ se muestra

³⁷⁸ El caso Rosendo Radilla Pacheco se relaciona con la detención ilegal, el 25 de agosto de 1974, en un retén militar, del señor Rosendo Radilla Pacheco, a quien se vio por última vez en el exCuartel Militar de Atoyac de Álvarez, Guerrero. El 15 de noviembre de 2001 se presentó el caso ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). El 12 de octubre de 2005 la CIDH emitió el informe de admisibilidad 65/05. El 27 de julio de 2007, durante su 128 Periodo Ordinario de Sesiones, la CIDH consideró las posiciones de las partes y aprobó el informe de fondo 60/07, de conformidad con el artículo 50 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos. El 6 de julio de 2009 se llevó a cabo la audiencia ante la CIDH; el 23 de noviembre de ese año la CIDH condenó al Estado mexicano por graves violaciones a los derechos humanos.

³⁷⁹ En el caso González y otras (“Campo Algodonero”) se relaciona con la responsabilidad internacional del Estado por “la desaparición y ulterior muerte” de las jóvenes Claudia Ivette González, Esmeralda Herrera Monreal y Laura Berenice Ramos Monárrez (en adelante “las jóvenes González, Herrera y Ramos”), cuyos cuerpos fueron encontrados en un campo algodonero de Ciudad Juárez el 6 de noviembre de 2001. Además, se agrega a otras demandantes. La petición inicial se presentó ante la Comisión el 6 de marzo de 2002. El 24 de febrero de 2005 la Comisión aprobó los informes 16/05, 17/05 y 18/05. El 30 de enero de 2007 la Comisión notificó a las partes su decisión de acumular los tres casos. El 9 de marzo de 2007 aprobó el Informe de fondo 28/07. El 16 de septiembre de 2009 se emitió sentencia en la que se determina que el Estado violó los derechos a la vida, integridad personal y libertad personal, que el Estado incumplió con su deber de investigar y, entre otras cuestiones, que violó los derechos del niño.

³⁸⁰ Entre los casos contenciosos que ha resuelto CIDH se encuentran, Alfonso Martín del Campo Dodd *vs.* México, excepciones preliminares, sentencia del 3 de septiembre de 2004, serie C, núm. 113; Castañeda Gutman *vs.* México, excepciones preliminares, fondo, reparaciones y costas, sentencia del 6 de agosto de 2008, serie C, núm. 184; González y otras (“Campo Algodonero”) *vs.* México, excepción preliminar, fondo, reparaciones y costas, sentencia del 16 de noviembre de 2009, serie C, núm. 205; Radilla Pacheco *vs.* México, excepciones preliminares, fondo, reparaciones y costas, sentencia del 23 de noviembre de 2009, serie C, núm. 209; Fernández Ortega y otros *vs.* México, excepción preliminar, fondo, reparaciones y costas, sentencia del 30 de agosto de 2010, serie C, núm. 215; Rosendo Cantú y otra *vs.* México, excepción preliminar, fondo, reparaciones y costas, sentencia del 31 de agosto de 2010, serie C, núm. 216; Cabrera García y Montiel Flores *vs.* México, excepción preliminar, fondo, reparaciones y costas, sentencia del 26 de noviembre de 2010, serie C, núm. 220; Rosendo Cantú y otras *vs.* México, interpretación de la sentencia de ex-

cómo un país que presume ser un “Estado de derecho” carece de una política y un marco jurídico adecuado para la protección de los derechos humanos. Cada vez son más las manifestaciones de rechazo al orden jurídico que provienen desde el poder, lo que muestra la necesidad de volver al derecho, pero no al formalismo normativo, sino a un derecho destacado como ética social.

Además, fusionar la voz derechos humanos con las prácticas administrativas no es complicado. En las décadas de los cincuenta del siglo XX, al amparo de la Ley Fundamental de Bonn (*Grundgesetz*) de 1949, el Tribunal Administrativo Federal Alemán (*Bundesverwaltungsgericht*), a través de Fritz Werner, apoyándose en la noción de “poder público”, caracterizado por relaciones de supra a subordinación, declaró que el derecho administrativo era “derecho constitucional concretizado” (*Verwaltungsrecht als konkretisiertes Verfassungsrecht*), título de su conferencia del 15 de mayo de 1959.

Aquí adquiere sentido el derecho humano a la buena administración pública, derivado del artículo 41 de la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea del 18 de diciembre de 2000 y del artículo 25 de la Carta Iberoamericana de los Derechos y Deberes del Ciudadano en Relación con la Administración Pública del 10 de octubre de 2013, del que a su vez se puede derivar un derecho humano a la no corrupción administrativa, temas de los que ya nos ocupamos en el libro *La diasporología como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*.³⁸¹

Para ampliar la reflexión, se puede destacar que en el preámbulo de la Carta Iberoamericana se destaca:

La buena administración pública es, pues, una obligación inherente a los poderes públicos en cuya virtud el quehacer público debe promover los derechos fundamentales de las personas fo-

cepción preliminar, fondo, reparaciones y costas, sentencia del 15 de mayo de 2011, serie C, núm. 225, y Fernández Ortega y otros *vs.* México, interpretación de la sentencia de excepción preliminar, fondo, reparaciones y costas, sentencia del 15 de mayo de 2011, serie C, núm. 226.

³⁸¹ Márquez Gómez, Daniel y Camarillo Cruz, Beatriz, *La diasporología como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*, cit., nota 2, pp. 87-96.

mentando la dignidad humana de forma que las actuaciones administrativas armonicen criterios de objetividad, imparcialidad, justicia y equidad, y sean prestadas en plazo razonable.

Con lo anterior, los derechos humanos trascienden el individualismo de su construcción y devienen en elementos de protección de la gestión social —en este caso de la “buena” administración pública—, lo que muestra cómo terminan expresando una serie de valores colectivos. Por supuesto, este tema ya estaba presente en la construcción de los llamados “derechos humanos de tercera generación”.

Así, también en el preámbulo de la Carta Iberoamericana de los Derechos y Deberes del Ciudadano en Relación con la Administración Pública, se menciona que la buena administración pública adquiere una triple funcionalidad: 1) es un principio general de aplicación a la administración pública y al derecho administrativo; 2) es una obligación de toda administración pública que se deriva de la definición del Estado social y democrático de derecho, especialmente de la denominada tarea promocional de los poderes públicos, en la que consiste esencialmente la denominada cláusula del Estado social: crear las condiciones para que la libertad y la igualdad de la persona y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas, removiendo los obstáculos que impidan su cumplimiento y facilitando la participación social, y 3) se trata de un genuino y auténtico derecho fundamental a una buena administración pública, del que se derivan una serie de derechos concretos, derechos componentes que definen el estatuto del ciudadano en su relación con las administraciones públicas, y que están dirigidos a subrayar la dignidad humana.

Así, la buena administración pública se entiende como principio, como obligación o como derecho fundamental. También, si la administración debe ser “buena”, entonces se debe rechazar la “mala administración” y, como consecuencia, a la corrupción administrativa. En consecuencia, la narrativa positiva de la buena administración pública puede ser útil para desterrar a la narrativa

negativa de la “mala administración pública”, o “administración pública corrupta”. Lo que valida nuestro argumento.

Al ocuparse del pensamiento economicista del marxismo, Karl Popper cita a Bertrand Russell, para quien el poder económico puede influir en la ley por la corrupción y en la opinión pública por la propaganda, someter a los políticos con obligaciones que interfieran con su libertad, y amenazar con una crisis financiera; para trazar un programa para enfrentar al totalitarismo:

1. Desechar el dogma de que en el poder económico se halla la raíz de todo mal, sustituyéndolo por la concepción de que han de tenerse en cuenta todos los peligros derivados de cualquier poder incontrolado.
2. Debemos comprender que el control del poder físico y de la explotación física sigue constituyendo el problema político central.
3. Para establecer ese control, debemos asegurar la “libertad meramente formal”.
4. Una vez alcanzada y que hayamos aprendido a utilizarla para controlar el poder político, lo demás depende de nosotros.

Por consiguiente, “Debemos construir instituciones para el control democrático del poder económico y para nuestra protección contra la explotación económica”.

5. Una vez alcanzada la libertad formal, se puede controlar cualquier forma de influencia sobre los votos.
6. Se puede influir sobre la opinión pública e insistir en la adopción de un código moral mucho más rígido en cuestiones políticas.³⁸²

Como se advierte, la invitación de Karl Popper es educar, capacitar en lo público y sus instituciones; de este modo, atendiendo a lecciones recientes de nuestra historia, bien podría con-

³⁸² Popper, Karl, *La sociedad abierta y sus enemigos*, cit., nota 163, pp. 343 y 344.

siderarse como el programa inicial para enfrentar la corrupción en México.

En el caso de nuestro país, sorprende la ignorancia de las lecciones de su historia. Contamos con una amplia experiencia en el diseño de instituciones. Desde los albores de la Guerra de Independencia y el desarrollo del constitucionalismo histórico: en el Bando de Hidalgo de 1810; los Sentimiento de la Nación de 1813; en la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos de 1824; en la Primera de las Siete Leyes Constitucionales de 1836; en las Bases Orgánicas de la República Mexicana de 1843; en el Acta Constitutiva y de Reformas de 1847; en la Constitución Política de la República Mexicana de 1857 y en la actual Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que reformó la del 5 de febrero del 1857, se capta que la necesidad de los derechos humanos es civilizatoria; la negación que desde los espacios de poder se hace de la vigencia del derecho, pone en evidencia la necesidad de narrativas positivas como la de los derechos humanos.

Tal vez este es un epílogo poco afortunado aludir a un país que ha construido un marco normativo significativo para enfrentar la corrupción, véase como ejemplo —a pesar de nuestras críticas— el caso de Sistema Nacional Anticorrupción, pero en donde ese marco jurídico ha sido ignorado por diversos actores institucionales y no institucionales; sin embargo, también expresa una luz de esperanza: conocer la dimensión del problema es encontrar la manera de enfrentarlo.

Es en ese espacio en donde el paradigma de los derechos humanos, como una “moral pública” o sistema de integridad pública, sin las implicaciones emotivas y sin excesos retóricos, puede constituir una valiosa herramienta para rechazar la corrupción, apoyar en sus tareas a los servidores públicos, y “moralizar” a las estructuras y funciones administrativas, desterrando de la vida política e institucional la corrupción.

Estas ideas no son un cierre con el tema; por el contrario, muestran “caminos” o vías que se deben transitar para que nuestro país construya un eficiente y eficaz sistema de integridad pública.

BIBLIOGRAFÍA

- ABBAGNANO, Nicola, *Diccionario de filosofía*, 2a. ed., 10 reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- ABRAMOVICH, Victor y COURTIS, Christian, *Los derechos sociales como derechos exigibles*, pról. Luigi Ferrajoli, Madrid, Trotta, 2002.
- ALAMILLO, Iván, “Hijo de exdirectivo de Segalmex vende departamento en Texas ligado a sobornos”, 11 de junio de 2004, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/hijo-de-exdirectivo-de-segalmex-vende-departamento-en-texas-ligado-a-sobornos/>, consultado el 15 de julio de 2024.
- ALCALÁ-ZAMORA Y CASTILLO, Niceto, *Proceso, autocomposición y autodefensa (Contribución al estudio de los fines del proceso)*, 3a. ed., México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2000.
- ALONSO Muñoz, Roberto Ignacio (coord.), *La 4T bajo la LUPA. Balance preliminar del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, 2018-2021*, México, Universidad Iberoamericana Puebla-Biblioteca Interactiva Pedro Arrupe, 2022.
- ALTHUSSER, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, trad. Alberto J. Pla, Buenos Aires, Nueva Visión, 1974.
- ARAGÓN, Manuel, *Constitución y control del poder*, Córdoba, Argentina, Editorial Ciudad Argentina, 1995.
- ASCH, Solomon E., “Opinions and Social Pressure”, *Scientific American*, Nueva York, vol. 193, núm. 5, noviembre de 1955.
- ATIENZA, Manuel, *Introducción al derecho*, 1a. ed. correg., México, Fontamara, 1998.
- AUDITORÍA SUPERIOR DE LA FEDERACIÓN, *Introducción a la auditoría forense*, México, ASF-Cámara de Diputados, Unidad General de Administración-Instituto de Capacitación y Desarrollo

en Fiscalización Superior, s. a. p., disponible en: https://www.asen.gob.mx/capacitacion/2011/material0328_1.pdf

AYALA, Verónica, “«Moches» millonarios en Profeco fueron para campañas de Morena, acusa exfuncionaria”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 6 de mayo de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/moches-millonarios-en-profeco-fueron-para-campanas-de-morena-acusa-ex-funcionaria/>, consultado el 15 de julio de 2024.

AYALA, Verónica; ALAMILLO, Iván y CISNEROS, Vanessa, “La conexión Morena-Pemex. Reparten \$100 mil millones a empresas ligadas a los López Obrador”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 20 de febrero de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/la-conexion-morena-pemex-reparten-100-mil-millones-a-empresas-ligadas-a-los-lopez-obrador/>, consultado el 15 de julio de 2024.

AYALA, Verónica y CISNEROS, Vanessa, “Operador de AMLO firmó 23 mil millones en contratos a Baker Hughes”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 20 de febrero de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/operador-de-amlo-firmo-23-mil-millones-en-contratos-a-baker-hughes/>, consultado el 15 de julio de 2024.

BACH, Juan René, “Fiscalización”, *Enciclopedia Omeba de contabilidad, finanzas, economía y dirección de empresas*, Buenos Aires, Bibliográfica Omeba, 1967.

BACQUERIE, Janine, “10 veces en las que AMLO dijo que acabaría con la corrupción y demostró lo contrario”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 9 de diciembre de 2022, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/10-veces-en-las-que-amlo-dijo-que-acabaria-con-la-corrupcion-y-demostró-lo-contrario/>, consultado el 23 de abril de 2024.

BANDURA, Albert y WALTERS, Richard H., *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1974.

BARBERIS, Mauricio, “Neoconstitucionalismo, democracia e imperialismo de la moral”, *Jurídica. Anuario del Departamento de De-*

recho de la Universidad Iberoamericana, México, núm. 31, 2001, disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/jurid/cont/31/pr/pr20.pdf>, consultado el 29 de agosto de 2011.

BARÓN, Monique, “Algoritmo”, en DORON, Roland y PAROT François (dirs.), *Diccionario Akal de psicología*, trad. Bernardette Juliette Fabregoul y Agustín Arbesú Castañón, Madrid, Akal, 2008.

BARROSO, Luis Roberto, *El neoconstitucionalismo y la constitucionalización del derecho*, pról. Miguel Carbonell, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2008.

BARTOLOMÉ DE LAS CASAS (Fray), “XXVIII Tratado sobre los indios que se han hecho esclavos”, *Biblioteca de autores españoles, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días (continuación)*, t. CX, *Obras escogidas de Fray Bartolomé de las Casas*, V, Madrid, 1958.

BAUDIOU, Alain, *La ética*, trad. Raúl Cerdeiras, rev. Álvaro Uribe, México, Herder, 2004.

BECERRIL, Andrea y BALLINAS, Víctor, “Aprobada, reforma constitucional en materia de derechos humanos”, *La Jornada*, miércoles 9 de marzo de 2011.

BENTHAM, Jeremy, *Anarchical Fallacies: A critical Examination of the Declaration of Rights*, reimpresso de *The Works of Jeremy Bentham*, John Bowring (ed.), Edimburgo, 1838-1843, vol. dos.

BERRAONDO LÓPEZ, Mikel, “Los retos de la agenda indígena en el nuevo decenio”, *Papeles de cuestiones internacionales*, Madrid, Centro de Investigación para la Paz e Icaria, núm. 90, verano 2005.

BERTRAND, Mathieu, curso de posgrado “Derechos fundamentales” (*Droits fondamentaux*), París, Universidad de la Sorbona, transcripción de la grabación de las clases por Ariana Macaya Lizano, 2007.

BEUCHOT PUENTE, Mauricio, *Filosofía del derecho, hermenéutica y analogía*, Bogotá, Universidad Santo Tomás, 2006.

BEUCHOT PUENTE, Mauricio, *Heurística y hermenéutica*, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 1999.

- BIALOSTOSKY, Sara, *Panorama del derecho romano*, 8a. ed., México, Porrúa, 2007.
- BLANCO, José, “Alianza para las *fake news*”, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2020/08/04/opinion/019a2pol>, consultado el 24 de julio de 2024.
- BOBBIO, Norberto, “Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política”, 12a. reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- BRUNKHORST, Hauke, “Rights and the Sovereignty of the People in the Crisis of the Nation State”, en PATTARO, Enrico (ed.), *Ratio Iuris. And International Journal of Jurisprudence and Philosophy of Law*, vol. 13, num. 1, marzo de 2000.
- BUENDÍA, Eduardo, “Amílcar Olán afirma que hijo de AMLO le prometió unas minas en Oaxaca”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 4 de abril de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/nuevo-audio-amilcar-olan-afirma-que-hijo-de-amlo-le-prometio-unas-minas-en-oaxaca/>, consultado el 15 de julio de 2024.
- BUENDÍA, Eduardo y NÚÑEZ, Leonardo, “Por órdenes de Colmenares, la ASF manipuló auditorías y ocultó anomalías para no incomodar al gobierno de AMLO”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 19 de abril de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/por-ordenes-de-colmenares-la-asf-manipulo-auditorias-y-oculto-anomalias-para-no-incomodar-al-gobierno-de-amlo/>, consultado el 15 de julio de 2024.
- BUITRAGO Laguna, Prado, *Nuevos métodos analíticos para la determinación de catecolaminas*, Cuenca, Servicio de Publicaciones de la Universidad Castilla-La Mancha, 1997.
- BUNGE, Mario, *La ciencia, su método y su filosofía*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2014.
- BUNGE, Mario, *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*, 3a. ed., trad. Manuel Sacristán, México, Siglo XXI, 2004.
- BUNGE, Mario, “Paradigmas y revoluciones en ciencia y técnica”, *El Basilisco*, Oviedo, núm. 15, marzo-agosto de 1983.

- BUNGE, Mario, *Teoría y realidad*, trad. de J. L. García Molina y J. Sempere, Barcelona, Ariel, 1972.
- BUSCAGLIA, Eduardo, *Lavado de dinero y corrupción política: el arte de la delincuencia organizada internacional*, Debate, 2015.
- BYRNE, David, *Complexity Theory and Social Sciences. An Introduction*, Taylor & Francis eLibrary, 2001.
- CABANELLAS, Guillermo, *Diccionario enciclopédico de derecho usual*, 21a. ed., Buenos Aires, Heliasta, 1989, t. II, C-CH y t. IV, F-I.
- CAMARILLO CRUZ, Beatriz, *El régimen de la contratación pública estratégica: especial referencia al sector energético en España y México*, tesis doctoral, Ricardo Rivero Ortega y Juan José Rastrollo Juárez (dirs.), Salamanca, España, Universidad de Salamanca, Facultad de Derecho, Doctorado en Administración, Hacienda y Justicia en el Estado Social, 2023.
- CANTERO BERLANGA, Manuel Damián, *Resolución de supuestos prácticos del derecho penal. Adaptados a la Ley Orgánica 5/2010, de 22 de junio, de reforma al Código Penal*, 2a. ed., Madrid, Tecnos, 2014.
- CANTO ORTIZ, Jesús M. y ÁLVARO, José L., “Más allá de la obediencia: reanálisis de la investigación de Milgram”, *Escritos de Psicología*, Málaga, vol. 8, núm. 1, enero-abril de 2015.
- CAÑELLAS, Xavi, “¿Le damos una vuelta al experimento de *marshmallow*?”, *Regenera*, 1 de octubre de 2016, disponible en: <https://regenerahealth.com/blog/le-damos-una-vuelta-al-experimento-marshmallow/>, consultado el 22 de marzo de 2024.
- CARBONELL, Miguel, “La reforma constitucional en materia de derechos humanos: principales novedades”, disponible en: https://www.miguelcarbonell.com/articulos/novedades_printer.shtml, consultado el 29 de agosto de 2011.
- CARDOZO BRUM, Myriam, “Las ciencias sociales y el problema de la complejidad”, *Argumentos*, México, nueva época, año 24, núm. 67, septiembre-diciembre de 2011.
- CARMENA, Rafael, “Arteriosclerosis y otras enfermedades en líderes políticos y sus consecuencias para la población”, plataforma Elsevier, disponible en: <https://www.elsevier.es/es-revista-clinica-e>

- investigacion-arteriosclerosis-15-articulo-arteriosclerosis-otras-enfermedades-lideres-politicos-S0214916821000759?refer=buscador*, DOI: 10.1016/j.arteri.2021.04.001, consultado el 23 de mayo de 2024.
- CARRILLO FLORES, Antonio, “La defensa jurídica de los particulares frente a la administración en México”, México, Librería Porrúa Hnos. y Cía., 1939.
- CASO 11.140 Mary and Carry Dann *vs.* United States, 27 de diciembre de 2002, párrafos 124-132.
- CHÁVEZ, Elena, *El gran corruptor*, México, Grijalbo, 2023.
- CHÁVEZ, Elena, *El rey del cash*, México, Grijalbo, 2022.
- CHURCHLAND, Patricia S., *El cerebro moral. Lo que la neurociencia nos cuenta sobre la moralidad*, trad. Carme Font Paz, Madrid, Paidós-Espasa, 2012.
- CISNEROS, Vanessa y CORZO, Blanca, “Constructora a la que se le cayó obra recibe más contratos de Sedatu”, Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, 3 de julio de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/constructora-a-la-que-se-le-cayo-obra-recibe-mas-contratos-de-sedatu/>, consultado el 15 de julio de 2024.
- COHEN, Morris R., *Introducción a la lógica*, 7a. reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1985.
- Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General en su resolución 44/25, del 20 de noviembre de 1989, en vigor desde el 2 de septiembre de 1990, de conformidad con el artículo 49.
- COPI, Irving M. y COHEN, Carl, *Introducción a la lógica*, México, Limusa, 2004.
- CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS, Caso Escaleras Mejía y otros *vs.* Honduras, sentencia del 26 de septiembre de 2018, disponible en: https://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_361_esp.pdf, consultado el 22 de julio de 2024.
- CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS, Caso López Lone y otros *vs.* Honduras, sentencia del 5 de octubre de 2015.

- COSACOV, Eduardo, “Efecto Pigmalión”, *Diccionario de términos técnicos de la psicología*, 3a. ed., Córdoba, Argentina, Brujas, 2007.
- COSACOV, Eduardo, *Introducción a la psicología*, 5a. ed., Córdoba, Argentina, Brujas, 2005.
- COSO, Committee of Sponsoring Organizations of the Treadway Commission, disponible en: <https://www.coso.org/>, consultado el 3 de junio de 2024.
- CUEVAS, Gabriela, “La reforma en materia de derechos humanos”, *El Universal*, México, 20 de diciembre de 2010.
- CUEVAS MEJÍA, John Jairo, “La contabilidad como lenguaje: una mirada institucional a su contribución en la formación del sujeto-organización”, *Contaduría Universidad de Antioquia*, Medellín, núm. 57, julio-diciembre de 2010.
- D’ANGELO HERNÁNDEZ, Ovidio, “La subjetividad y la complejidad. Procesos de construcción y transformación individual y social”, La Habana, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, 2004, documento de trabajo, disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20120824040624/angelo14.pdf> URL, consultado el 21 de julio de 2024.
- DARLEY, J. M. y LATANÉ, B., “Bystander Intervention in Emergencies: Diffusion of Responsibility”, *J Pers Soc Psychol.*, vol. 8, núm. 4, abril de 1968. Traducción al español, “El efecto espectador en situaciones de emergencia: la difusión de la responsabilidad”, disponible en: <https://evalmed.es/wp-content/uploads/2020/04/19680431-El-efecto-espectador.DarleyLatan%C3%A9.CASTELLANO.pdf>, consultado el 10 de abril de 2024.
- “Declaración de Antigua, Guatemala, sobre derechos humanos y cultura de paz”, *Cultura de Paz y Derechos Humanos, Cuadernos de Derechos Humanos*, Guatemala, Procurador de los Derechos Humanos, 1996.
- Declaración Universal de Derechos Humanos, adoptada y proclamada por la Asamblea General en su resolución 217 A (III), del 10 de diciembre de 1948.

- DÍAZ RAMÍREZ, Angie Carolina y SÁNCHEZ TAFUR, Daniela Alejandra, “La contabilidad narrativa como herramienta de gestión”, *Temas y Reflexiones*, Ibagué, Colombia, núm. 5, 2016, disponible en: <https://repositorio.unibague.edu.co/server/api/core/bitstreams/4361bba7-479b-45d5-81a4-e7417bf1caa6/content>, consultado el 15 de julio de 2024.
- DINA, Eduardo; MORALES, Alberto, y VILLA Y CAÑA, Pedro, “Hijos de AMLO contestan a ‘calumnias’ por supuesta corrupción; responde por amigos y niegan vínculos con narco”, *El Universal*, 24 de julio de 2024, disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/hijos-de-amlo-contestan-con-carta-a-calumnias-por-supuesta-corrupcion-responden-por-amigos-y-niegan-vinculos-con-el-narco/>, consultado el 24 de julio de 2024.
- “Discurso del licenciado Jorge Madrazo Cuellar”, *Cultura de paz y Derechos Humanos, Cuadernos de Derechos Humanos*, Guatemala, Procurador de los Derechos Humanos, 1996.
- DORTA VELÁZQUEZ, José Andrés, “Teorías organizativas y los sistemas de control interno”, *Revista Internacional Legis de Contabilidad y Auditoría*, Bogotá, núm. 22, abril-junio de 2005.
- DOS SANTOS, Marcelo, “Extraño experimento científico, El Experimento Stanford”, disponible en: <https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2015/06/doctrina41348.pdf>, consultado el 21 de mayo de 2024.
- DUARTE MUÑOZ, Abraham; PANTRIGO FERNÁNDEZ, Juan José y GALLEGU CARRILLO, Micael, *Metaheurística*, Madrid, Dykinson, 2007.
- EBERT, Udo, *Derecho penal. Parte general*, trad. Said Escudero Ibarra, México, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2005.
- ESPONDA CONTRERAS, Katherine, “El derecho de gentes en John Rawls: alcances de la teoría no ideal”, disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/29106>, consultado el 10 de octubre de 2015.
- Etymology Corner - Collins Word of the Year 2017, Posted by Collins Dictionaries @ Thursday 02 November 2017, dispo-

nible en: <https://www.collinsdictionary.com/word-lovers-blog/new/etymology-corner-collins-word-of-the-year-2017,400,HCB.html>, consultado el 17 de junio de 2024.

FANG, Lizhi, “Keeping the Faith”, *The New York Review of Books*, trad. Orville Schell y James H. Williams, 21 de diciembre de 1989.

FARIÑA, Francisca; ARCE, Ramón y NOVO, Mercedes, “¿Qué es la psicología jurídica?”, en ARCE, Ramón; FARIÑA, Francisca y Novo, Mercedes (eds.), *Psicología jurídica*, Galicia, España, Consellería de Xustiza, Interior e Administración Local, Xunta de Galicia, 2005.

FERRATER MORA, José, *Diccionario de filosofía*, Buenos Aires, Sudamericana, 1964, t. II, L-Z.

FEYERABEND, Paul, *Adiós a la razón*, 3a. ed., México, Tecnos, 2005.

FEYERABEND, Paul, *Filosofía natural. Una historia de nuestras ideas sobre la naturaleza desde la edad de piedra hasta la física cuántica*, ed. e int. Helmut Heit y Eric Oberheim, trad. Joaquín Chamorro Mielke, Buenos Aires, Debate, 2013.

FEYERABEND, Paul, *La conquista de la abundancia. La abstracción frente a la riqueza del ser*, trad. Radamés Molina y César Mora, Barcelona, Paidós, 2001.

FEYERABEND, Paul, *Provocaciones filosóficas. La ética como medida de la verdad científica*, ed. de Ana P. Esteve Fernández, Madrid, Biblioteca Nueva, 2003.

FILIFE FERREIRA, Sofía Isabel y SANTOS COSTA, António Pedro M. F., “Psicología forense: caracterización, objeto y métodos de evaluación”, en ARCE, Ramón; FARIÑA, Francisca y NOVO, Mercedes (eds.), *Psicología jurídica*, Galicia, España, Consellería de Xustiza, Interior e Administración Local, Xunta de Galicia, 2005.

FISHER, Walter R., “The Narrative Paradigm: In the Beginning”, *Journal of Communication*, vol. 35, núm. 4, diciembre de 1985, disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1985.tb02974.x>.

- FIX-ZAMUDIO, Héctor, *Introducción al estudio del proceso tributario en el derecho mexicano en perspectivas del derecho público en la segunda mitad del siglo XX. Homenaje A Enrique Sayagués-Laso*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1969, separata 96-bis.
- FLORES LLANOS, Fernando Ulises, *¿Por qué persiste la corrupción en México? Gobiernos ineficientes o ciudadanos corruptos*, México, INAP, 2018.
- FORBES STAFF, “La evasión fiscal en México representa el 6% del PIB: consultora”, *Forbes México*, 23 de julio de 2021, disponible en: <https://www.forbes.com.mx/la-evasion-fiscal-en-mexico-representa-el-6-del-pib-consultora/>, consultado el 16 de julio de 2024.
- FOSCO, Maraini, *Secret Tibet*, Club des Libraires de France, 1957.
- FOUCAULT, Michel, *Microfísica del poder, Curso del 14 de enero de 1976*, 2a. ed., Madrid, La Piqueta, 1979.
- FUNDACIÓN CALOUSTE GULBENKIAN, “Prefacio”, en WALLERSTEIN, Immanuel (coord.), *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*, 9a. ed. en español, trad. Stella Mastrángelo, México, Siglo XXI, 2006.
- FUNDACIÓN MAPFRE, *Diccionario de seguros*, Comité de Organizaciones Patrocinadoras de la Comisión Treadway, disponible en: <https://www.fundacionmapfre.org/publicaciones/diccionario-mapfre-seguros/comite-organizaciones-patrocinadoras-comision-treadway/>, consultado el 31 de mayo de 2024.
- GAETE, Rolando, *Human Rights and the Limits of Critical Reason*, Londres, Dartmouth Publishing Company Limited, Cambridge University Press, 1993.
- GAONAC'H, Daniel y GOLDER, Caroline, *Manual para psicología de la enseñanza*, México, Siglo XXI, 1985.
- GARCÍA Becerra, José Antonio, *Teoría de los derechos humanos*, Sinaloa, México, UAS, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, 1991.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, Eduardo, *Hacia una nueva justicia administrativa*, 2a. ed. amp., Madrid, Civitas, 1992.

- GARCÍA MÁYNEZ, Eduardo, *Introducción al estudio del derecho*, 41a. ed., pról. Virgilio Domínguez, México, Porrúa, 1990.
- GARCÍA MÁYNEZ, Eduardo, *Positivismo jurídico, realismo sociológico y iusnaturalismo*, México, UNAM, 1977.
- GARRETA Suchs, José María, *Introducción al derecho contable*, s. n. e., Madrid, Marcial Pons, Ediciones Jurídicas, 1994.
- GERRIG, Richard J. y ZIMBARDO, Philip G., *Psicología y vida*, 17a. ed., trad. José Francisco Javier Dávila Martínez y Leticia Esther Pineda Ayala, México, Pearson Educación, 2005.
- GLEIZER SALZMAN, Marcela, *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*, México, Flacso, 2012, disponible en: <https://www.flacso.edu.mx/wp-content/uploads/2021/04/identidad-subjetividad.pdf>, consultado el 13 de julio de 2024.
- GONZÁLEZ, Nazario, *Los derechos humanos en la historia*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, Servicio de Publicaciones, 1998.
- GORDILLO, Agustín, *La administración paralela. El parasistema jurídico-administrativo*, Madrid, Civitas, 1995.
- GRANONI, Raúl A., “Fiscalización de las haciendas públicas”, *Enciclopedia jurídica Omeba*, Buenos aires, Driskill, 1979, t. XII, Fami-Gara.
- GRECO, Orlando, *Diccionario de sociología*, 2a. ed., Buenos Aires, Valleta, 2008.
- GRIDLEY, Mark y JENKINS, William J., *Stanley Milgram’s Obedience to Authority. An Experimental View, A Macat Analysis*, Londres, Routledge, 2017.
- GRISALES Naranjo, Paula Andrea, “Algoritmos: ¿el nuevo reto del derecho?”, Universidad del Rosario, disponible en: <https://urosario.edu.co/static/Investigacion/UCD/Articulos/Algoritmos-El-nuevo-reto-del-Derecho/index.html>, consultado el 22 de julio de 2024.
- GROCIO, Hugo, *Del derecho de la guerra y la paz*, Madrid, Reus, 1925, t. I.
- HABA MÜLLER, Enrique Pedro, “¿Derechos humanos o derecho natural? (Metacrítica de una crítica iusnaturalista a la noción

- de ‘derechos humanos’”, *Anuario de Derechos Humanos*, Madrid, núm. 2, 1983.
- HABERMAS, Jürgen, *De la política de poder a la sociedad civil mundial en tiempo de transiciones*, Madrid, Trotta, 2004.
- HAIDAR, Julieta, “Las falacias de la posverdad: desde la complejidad y la transdisciplinariedad”, *OXÍMORA Revista Internacional de Ética y Política*, Barcelona, núm. 13, julio-diciembre de 2018, DOI: 10.1344/oxi.2018.i13.22330.
- HARARI, Noah Yuval, *Homo Deus. Breve historia del mañana*, trad. Joandoménec Ros, 3a. reimp., México, Penguin Random House, 2017.
- HART, Herbert L. A., *El concepto de derecho*, trad. Genaro R. Carrió, Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 1998.
- HAYDEN, Patrick, *The Philosophy of Human Rights*, Minnesota, Paragon House Publishers, 2001.
- HERNÁNDEZ, Anabel, *La historia secreta*, México, Grijalbo, 2024.
- HUNT, Lynn, *La invención de los derechos humanos*, trad. Jordi Beltrán Ferrer, Barcelona, Tusquets, 2009.
- IBARRA, David, *La revolución de los derechos humanos*, México, UNAM, 2006.
- IFJ, “¿Qué son las *fake news*? Guía para combatir la desinformación en la era de la posverdad”, Bruselas, International Federation of Journalists, 2020, disponible en: https://www.ifj.org/fileadmin/user_upload/Fake_News_-_FIP_AmLat.pdf, consultado el 17 de julio de 2024,
- INE, Repositorio Institucional, disponible en: <https://repositorio-documental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/94946/CGor201801-31-ap-20-8-a1.pdf>, consultado el 23 de abril de 2024.
- INSTITUTO MEXICANO DE AUDITORES INTERNOS, “Módulo III Proceso de Auditoría”, disponible en: https://www.asegroo.mx/files/asegroo/capacitacion_new/2023/CFP/MODULO%20III%20PROCESO%20DE%20AUDITORIA%20%202023.pdf, consultado el 3 de junio de 2024.

- International Anti-Corruption Conference, disponible en: <https://iaccseries.org/>, consultado el 7 de junio de 2024.
- INTERNET ARCHIVE, MARY FERRELL FOUNDATION, “Preserving the Legacy, CIA Document #1035-960”, disponible en: <https://archive.org/details/CIADOC1035960/mode/1up>, consultado el 17 de julio de 2024.
- INTOSAI, “Acerca de nosotros”, disponible en: <https://www.intosai.org/es/acerca-de-nosotros.html>, consultado el 3 de junio de 2024.
- INTOSAI, “Estatutos, Artículo 1: Nombre y finalidad”, disponible en: https://web.archive.org/web/20101217053356/http://www.intosai.org/es/portal/about_us/statutes/index.php?article_pos=1, consultado el 3 de junio de 2024.
- INTOSAI, “Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores”, disponible en: <https://www.intosai.org/es/index.html>, consultado el 31 de mayo de 2024.
- INTOSAI, GENERAL SECRETARIAT, “Principios de transparencia y rendición de cuentas”, Intosai 06-01-2010, disponible en: <https://www.issai.org/wp-content/uploads/2019/08/Intosai-P-20-Principios-de-Transparencia-y-Rendicion-de-Cuentas.pdf>, consultado el 24 de julio de 2024.
- JAIME, Edna, “¿Se acabó la robadera?”, *El Financiero*, 26 de julio de 2024, disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/edna-jaime/2024/07/26/se-acabo-la-robadera/>, consultado el 26 de julio de 2024.
- JAMESON, Fredric, “VI. El decálogo a la manera del *Decamerón*”, *Los antiguos y los posmodernos. Sobre la historicidad de las formas*, trad. Alcira Bixio, Madrid, Akal, 2019.
- KAUFFMAN, Stuart A., “The Sciences of Complexity and «Origins of Order»”, *SFI Working Paper*, 1 de abril de 1991, disponible en: <https://sfi-edu.s3.amazonaws.com/sfi-edu/production/uploads/sfi-com/dev/uploads/filer/d7/10/d71096ee-913a-4ad7-87a1-02695139060e/91-04-021.pdf>, consultado el 20 de marzo de 2024.

- KIMBLE, Charles; HIRT, Edward; DÍAZ-LOVING, Rolando; HOSCH, Harmon; LUCKER, William G. y ZÁRATE, Michael, *Psicología social de las Américas*, trad. José Pecina Hernández, rev. tec. Sofía Rivera Aragón, México, Pearson Educación, 2002.
- KLITGAARD, Robert, *Controlando la corrupción. Una indagación práctica para el gran problema social de fin de siglo*, trad. Emilio M. Sierra Ochoa, Buenos Aires, Sudamericana, 1994.
- KUHN, Thomas S., *La estructura de las revoluciones científicas*, trad. Agustín Contin, 8a. reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- LAMBERT, E., *Le gouvernement des juges et la lutte contre la législation sociale aux États-Unis. L'expérience américaine du contrôle judiciaire de la constitutionnalité des lois*, París, Marcel Giard, 1921.
- LANZ CÁRDENAS, José Trinidad, *La contraloría y el control interno en México, antecedentes históricos y legislativos*, 2a. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- LARA PONTE, Rodolfo, "Naturaleza jurídica-administrativa de los órganos de control" *Perspectivas actuales del derecho, ensayo jurídico en tiempos de cambio*, México, ITAM, 2011.
- LARSON, Jeff; MATTU, Surya; KIRCHNER, Lauren y ANGWIN, Julia, "How We Analyzed the COMPAS Recidivism Algorithm", *PROPÚBLICA*, 23 de mayo de 2016, disponible en: <https://www.propublica.org/article/how-we-analyzed-the-compas-recidivism-algorithm>, consultado el 22 de julio de 2024.
- Latinus*, disponible en: <https://latinus.us/page/3/?s=El+Clan>, consultado el 15 de julio de 2024.
- LEAL BELTRÁN, A. A.; MUÑOZ CHAUX, H.; GUZMÁN BARRAGÁN, P. A. y ORDÓÑEZ RUEDA, L. V., "Experimento del paradigma de Asch", *Ibanasca*, Ibagué, vol. 1, núm. 1, 2018.
- LEÑERO, Patricia, "De la dimensión subjetiva al lazo social. Una apuesta a la palabra", en KAPLAN, Beatriz (ed.), *Construcción de la subjetividad. Límites, miedos, "problemas" de conducta*, Buenos Aires, Novedades Educativas, 2000.

- LERMA SALGADO, Berenice Monserrat y LERMA SANTILLÁN, Jorge, *La corrupción en México*, México, Grupo Rodrigo Porrúa, 2021.
- LORET DE MOLA, Carlos, “Los casos impunes de Felipa, Pío, Bartlett, Sandoval y Robledo muestran la corrupción en México”, *The Washington Post*, 13 de diciembre de 2020, disponible en: <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2020/12/13/corruptcion-amlo-bartlett-pio-felipa-sandoval-robledo/>, consultado el 24 de julio de 2024.
- LUHMANN, Niklas, *Los derechos fundamentales como institución (aporte a la sociología política)*, México, Universidad Iberoamericana, 2010.
- MACINTYRE, Alasdair, “Some Consequences of the Failure of the Enlightenment Project”, en WINSTON, Morton E. (ed.), *The Philosophy of Human Rights*, California, Wadsworth Publishing Company, 1989.
- MALDONADO, Carlos Eduardo, “Esbozo de una filosofía de la lógica de la complejidad”, en MALDONADO, Carlos Eduardo (ed.), *Visiones sobre complejidad*, Bogotá, Universidad del Bosque, 2001, vol. 1.
- MALDONADO, Carlos Eduardo y GÓMEZ CRUZ, Nelson Alfonso, *El mundo de las ciencias de la complejidad. Una investigación sobre qué son, su desarrollo y posibilidades*, Bogotá, Universidad del Rosario, Facultad de Administración, 2011.
- MALIK, Charles, “Declaración Internacional de Derechos Humanos”, *Boletín de las Naciones Unidas*, vol. V, núm. 1, 1 de julio de 1948.
- MARÍN RUIZ, Guillermo, *La corrupción en México: una estrategia de resistencia cultural*, México, Instituto Luis Sarmiento, 2001.
- MÁRQUEZ GÓMEZ, Daniel, *El marco jurídico para la operación del Sistema Nacional Anticorrupción. Constitucionalidad y legalidad del combate a la corrupción mexicano*, México, Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Guanajuato-Novum, 2017.

- MÁRQUEZ GÓMEZ, Daniel, “1. El reto epistemológico de las ciencias de la complejidad para la defensa de los derechos universitarios”, en SÁNCHEZ-CASTAÑEDA, Alfredo y MÁRQUEZ GÓMEZ, Daniel (coords.), *Los retos de las defensorías universitarias en el mundo*, México, UNAM, Defensoría de los Derechos Universitarios, 2016.
- MÁRQUEZ GÓMEZ, Daniel, *Los procedimientos administrativos materialmente jurisdiccionales como medios de control en la administración pública*, 1a. reimp., México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2003.
- MÁRQUEZ GÓMEZ, Daniel y CAMARILLO CRUZ, Beatriz, *La diáspora como una teoría del fenómeno de la corrupción en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2019.
- MARTÍN JIMÉNEZ, Cristina, *Los amos del mundo están al acecho. Bilderberg y otros ocultos*, Madrid, Rodesa, 2017.
- MARTÍNEZ, Patricia R., “Organización administrativa”, en FARRANDO, Ismael y MARTÍNEZ, Patricia R., *Manual de derecho administrativo*, Buenos Aires, Depalma, 1996.
- MARTÍNEZ GARAY, Lucía, “Peligrosidad, algoritmos y due process: el caso State vs. Loomis”, *Revista de Derecho Penal y Criminología*, tercera época, núm. 20, julio de 2018.
- MARTÍNEZ Gil, Francisco A. y MARTÍN QUETGLÁS, Gregorio, *Introducción a la programación estructurada en C*, Valencia, Universidad de Valencia, 2003.
- MARTÍNEZ MORALES, Rafael I., *Derecho administrativo, 1er y 2do Cursos*, 3a. ed., México, Harla, 1998.
- MEXICANOS CONTRA LA CORRUPCIÓN Y LA IMPUNIDAD, “Exdirector del Fonden hace fortuna con el Covid; estrena depa de \$100 millones en Miami”, 21 de mayo de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/ex-director-del-fonden-hace-fortuna-con-el-covid-estrena-depa-de-100-millones-en-miami/>, consultado el 15 de julio de 2024.
- MEXICANOS CONTRA LA CORRUPCIÓN Y LA IMPUNIDAD, “La conexión Morena-PEMEX”, Mexicanos contra la Corrupción

- y la Impunidad, 20 de febrero de 2024, disponible en: <https://contralacorrupcion.mx/la-conexion-morena-pemex-storytelling/>, consultado el 15 de julio de 2024.
- MILGRAM, STANLEY, “Los peligros de la obediencia”, *Polis. Revista Latinoamericana*, Santiago de Chile, núm. 11 (*Gestión del cuerpo y control social*), 2005, disponible en: <https://polis.ulagos.cl/index.php/polis/article/view/832/1072>.
- MIR PUIG, Santiago, *Derecho penal. Parte general*, 5a. ed., Barcelona, Tecfoto, 1998.
- MISCHEL, Walter, *El test de la golosina, cómo entender y manejar el autocontrol*, trad. Joaquín Chamorro Mielke, Barcelona, Penguin Random House, 2015.
- MONTOYA, Juan M.; RINCÓN, V. y MANUEL, A., “«Hecha la ley, hecha la trampa» ¿una expresión que refleja imaginarios de violencia?”, *Revista Cambios y Permanencias*, Santander, Colombia, vol.9, núm. 1.
- MORALES CORONA, J. Dolores, “Ética pública y corrupción en el gobierno de México: la imperatividad del Código de Ética”, *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 4, núm. 2, 2023, DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.895>, consultada el 4 de mayo de 2024.
- MORALES GIL DE LA TORRE, Héctor (coord.), *Derechos humanos: dignidad y conflicto*, México, Universidad Iberoamericana, 1996.
- MORENA, “Proyecto de Nación 2024-2030”, disponible en: <https://morenademocracia.mx/proyecto-de-nacion-2024-2030/4-austeridad-republicana-y-lucha-contr-la-corrupcion/>, consultado el 23 de abril de 2024.
- MORENO CRUZ, Rodolfo, “El modelo garantista de Luigi Ferrajoli”, *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, México, nueva serie, núm. 120, septiembre-diciembre de 2007.
- MORÍN, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, 8a. reimp., trad. Marcelo Pakman, Barcelona, Gedisa, 2005, p. 89.
- MORÍN, Edgar; ROGER CIURANA, Emilio y DOMINGO MOTTA, Raúl, *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como méto-*

- do de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*, Salamanca, España, UNESCO-Universidad de Valladolid, Instituto Internacional para el Pensamiento Complejo, Universidad de El Salvador, 2002.
- MORINEAU IDUARTE, Marta e IGLESIAS GONZÁLEZ, Román, *Derecho romano*, 4a. ed., México, Oxford University Press, 2003.
- MUÑOZ ARANGUREN, Arturo, “Los sesgos cognitivos y el derecho: el influjo de lo irracional”, *Notario del Siglo XXI*, Madrid, núm. 42, marzo-abril de 2012, disponible en: <https://www.elnotario.es/index.php/hemeroteca/revista-42/487-los-sesgos-cognitivos-y-el-derecho-el-influjo-de-lo-irracional-0-53842293707507>, consultado el 4 de junio de 2024.
- MUÑOZ SABATÉ, Lluís, *Vademecum de psicología para juristas*, Madrid, J. M. Bosch Editor, 2019.
- NACIONES UNIDAS, OFICINA CONTRA LA DROGA Y EL DELITO, Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, Nueva York, 2004.
- NICKERSON, Raymond S., “Confirmation Bias: A Ubiquitous Phenomenon in Many Guises”, *Review of General Psychology*, vol. 2, núm. 2, 1998, DOI: 10.1037/1089-2680.2.2.175.
- NIETZSCHE, Friedrich, “7. Cuaderno MP XVII 3B Final de 1886-Primavera de 1887”, *Fragmentos póstumos*, vol. IV (1885-1889), 2a. ed., en SÁNCHEZ MECA, Diego (ed.), trad. y notas Juan Luis Vermal y Juan B. Llinares, Madrid, Tecnos, 2008.
- NIETZSCHE, Friedrich, *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, en ROYO HERNÁNDEZ, Simón (copyright), disponible en: <https://www.lacavernadeplaton.com/articulosbis/verdadymentira.pdf>, consultado el 20 de mayo de 2024.
- NÚÑEZ, Sandino Andrés, *Lo sublime y lo obscuro. Geopolítica de la subjetividad*, Buenos Aires, Zorzal, 2005.
- O’CONNOR, Alexander, *An Analysis of Philip Zimbardo’s The Lucifer Effect, Understanding How Good People Turn Evil, A Macat Analysis*, Londres, Routledge, 2017.

- OSMAN, I. H. y KELLY, J. P. (eds.), *Meta-Heuristics: Theory and Applications*, Kluwer Academic Publishers, 1996.
- OVEJERO BERNAL, Anastasio, *Fundamentos de psicología jurídica e investigación criminal*, Salamanca, España, Ediciones Universidad de Salamanca, 2009.
- OWEN, David, *En el poder y en la enfermedad. Enfermedades de jefes de Estado y de gobierno en los últimos cien años*, trad. María Condor, Madrid, Siruela, 2010.
- OWEN, David, "Hubris Syndrome", *Clinical Medicine*, vol. 8, núm. 4, agosto de 2008.
- Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, adoptado y abierto a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 2200 A (XXI), del 16 de diciembre de 1966.
- PALOMERO PESCADOR, José Emilio, "¿Sigue vigente, hoy, el psicoanálisis? La polémica continúa", *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Zaragoza, España, vol. 20, núm. 2, 2006.
- PAPACCHINI, Angelo, *Filosofía y derechos humanos*, Cali, Universidad del Valle, 2003.
- PASSERINI, Luisa, *Memoria y utopía. La primacía de la intersubjetividad*, trad. Immaculada Miñana y Josep Aguado, Valencia, Universidad de Valencia, 2006.
- PÉREZ LUÑO, Antonio-Enrique, "Los iusnaturalistas clásicos hispánicos y la polémica sobre el nuevo mundo", *Revista de Estudios Políticos*, nueva época, núm. 77, julio-septiembre de 1992.
- PERROTTA, Gabriela V., "Nociones de sujeto: apuntes para el análisis de la concepción de sujeto/paciente para los profesionales de la salud en el abordaje de la sexualidad y la salud reproductiva", *Memorias de XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores del MERCOSUR*, "Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en psicología", Buenos Aires, UBA, Facultad de Psicología, Secretaría de Investigaciones, 2008.
- POPPER, Karl, "Capítulo 7. El principio de la conducción", y "Capítulo 17. El sistema jurídico-social, *La sociedad abierta y sus*

enemigos”, trad. Eduardo Loedel, trad. de adenda Amparo Gómez Rodríguez, Madrid, Paidós, 2006.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, “Discurso del Lic. Andrés Manuel López Obrador durante su toma de posesión como presidente de los Estados Unidos Mexicanos”, disponible en: <https://www.gob.mx/presidencia/es/articulos/discurso-del-lic-andres-manuel-lopez-obrador-durante-su-toma-de-posesion-como-presidente-de-los-estados-unidos-mexicanos-331219>, consultado el 25 de julio de 2024.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, blog, “Discurso de Andrés Manuel López Obrador, presidente de los Estados Unidos Mexicanos”, 1 de diciembre de 2018, disponible en: <https://www.gob.mx/presidencia/articulos/discurso-de-andres-manuel-lopez-obrador-presidente-de-los-estados-unidos-mexicanos?idiom=es>, consultado el 26 de julio de 2024.

PRIETO SANCHÍS, Luis, “Diez argumentos a propósito de los principios”, *Revista Jueces para la Democracia*, núm. 26, 1996, disponible en: [Dialnet-DiezArgumentosSobreLosPrincipios-174663.pdf](#), consultado el 25 de julio de 2024.

QUEVEDO GARCÍA, Andrés; ALONSO SAL, Alexandra y ALONSO PÉREZ, José Luis, *Terapia manual ortopédica en el tratamiento del dolor*, Barcelona, Elsevier, 2023.

QUINTERO MOSQUERA, Diana Patricia, “Tensiones en la regulación jurídica de la protección social en Colombia”, disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n1/n1a05.pdf>, consultado el 24 de julio de 2024.

RACHELLE, M., “Psicología”, en DORON, Ronald y PAROT, François (dirs.), *Diccionario de psicología Akal*, trad. Bernardette Juliette Fabregoul y Agustín Arbesú Castañón, Madrid, Akal, 2004.

RAMÍREZ GARCÍA, Eduardo, “La globalización y el sistema jurídico mexicano. Pragmatismo jurídico”, en GAMBRILL, Mónica (coord.), *La globalización y sus manifestaciones en América del Norte*, México, UNAM, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 2002.

- RAWLS, John. “El derecho de gentes”, *Isegoría* [online], núm. 16, 30 de mayo de 1997, DOI: [10.3989/isegoria.1997.i16](https://doi.org/10.3989/isegoria.1997.i16).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23a. ed. [versión 23.7 en línea], disponible en: <https://dle.rae.es>.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, “Dudas rápidas, ortografía de la lengua española”, disponible en: <https://www.rae.es/duda-linguistica/es-valido-escribir-sicologia#:~:text=S%C3%AD%2C%20el%20uso%20de%20sicolog%C3%ADa,claramente%20la%20graf%C3%ADa%20con%20ps.>, consultado el 20 de mayo de 2024.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, “El término posverdad entrará en el *Diccionario* antes de final de año”, disponible en: <https://www.rae.es/noticias/el-termino-posverdad-entrara-en-el-diccionario-antes-de-final-de-ano>, consultado el 17 de julio de 2024.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, “Posverdad”, *Diccionario de la lengua española*, disponible en: <https://dle.rae.es/posverdad>, consultado el 17 de julio de 2024.
- REDACCIÓN BBC MUNDO, “Toma de protesta de AMLO: López Obrador, investido presidente de México”, 1 de diciembre de 2018, disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46414847>, consultado el 26 de julio de 2024.
- REDACCIÓN EJE CENTRAL, “Titular de la ASF es investigado por presuntos actos de corrupción”, *Eje Central*, 22 de abril de 2024, disponible en: <https://www.ejecentral.com.mx/category/nuestro-eje/titular-de-la-asf-es-investigado-por-presuntos-actos-de-corrupcion>, consultado el 16 de julio de 2024.
- RESTREPO MEDINA, Manuel Alberto, “La respuesta del derecho administrativo a las transformaciones recientes del Estado social de derecho”, en RESTREPO MEDINA, Manuel Alberto (ed.), *El derecho administrativo en los albores del siglo XXI*, Bogotá, Universidad del Rosario, 2007.
- RINDEGASTOS, “Fraude contable: una amenaza para la confianza y la reputación de las empresas. Fraude y protección de datos”, disponible en: <https://blog.rindegastos.com/mx/fraude-conta>

ble-una-amenaza#:~:text=Los%20fraudes%20fiscales%20han%20cobrado, donde%20se%20encuentran%20involucradas%20empresas, consultado el 16 de julio de 2024.

ROCAFORT NICOLAU, Alfredo, *Auditoría de cuentas*, Barcelona, Hispano Europea, 1983.

ROLDÁN, Nayeli, *La austeridad mata*, México, Planeta, 2024.

ROMERO Aguirre, Javier, “Psicología”, *Diccionario de psicología*, 11a. ed., México, Ediciones Paulinas, 2005.

ROMERO PÉREZ, Jorge Enrique, *Derecho administrativo general*, San José de Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1999.

ROSALES ÁVALOS, Eliseo, “Inteligencia artificial y el algoritmo jurídico”, *El Economista*, 11 de marzo de 2024, disponible en: <https://www.economista.com.mx/opinion/Inteligencia-artificial-y-el-algoritmo-juridico-20240311-0012.html>, consultado el 22 de julio de 2024.

ROSENTHAL, Robert y JACOBSON, Lenore, “Pygmalion in the Classroom: Teacher Expectation and Pupils? Intellectual Development”, disponible en: <https://people.wku.edu/steve.groce/RosenthalJacobson-PygmalionintheClassroom.pdf>, consultado el 15 de julio de 2024.

SÁNCHEZ-CASTAÑEDA, Alfredo y MÁRQUEZ GÓMEZ, Daniel, *Las falsas divergencias de los sistemas inquisitivo y acusatorio. El idealismo alrededor de los juicios orales en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2012.

SECOGEF, *La renovación moral de la sociedad, 1982-1988*, México, Secogef-Fondo de Cultura Económica, 1988.

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO, “Glosario de términos más usuales en la administración pública federal”, México, SHCP-Subsecretaría de Egresos-DGCG, s. a. e.

SERRANO, Silvia, “El derecho a defender la democracia y la lucha anticorrupción”, *La participación de la sociedad civil en la lucha contra la corrupción. Una mirada a partir del informe de la CIDH sobre “Co-*

- rrupción y derechos humanos*”, webinar, primera sesión, 6 de agosto de 2020, Fundación para el Devido Proceso, Tojil, CMPDH, IDL Justicia viva, Fundación para la Justicia, Derechos y Justicia, disponible en: *diagramacion_corrupcionddhh_v1.pdf*.
- SHEINBAUM, Claudia, *100 pasos para la transformación*, México, 2024, Eje Fortalecimiento de la democracia y gobierno honesto.
- SILVA, Virgílio Afonso da, “La interpretación conforme a la Constitución. Entre la trivialidad y la centralización judicial”, *Cuestiones Constitucionales. Revista Mexicana de Derecho Constitucional*, México, núm. 12, enero-junio de 2005.
- SORIANO, Ramón, “La corrupción política: tipos, causas y remedios”, *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 45, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, 2011.
- SOSA, Eugenio, *La sociedad civil y la agenda anticorrupción en Honduras*, Tegucigalpa, Consejo Nacional Anticorrupción, 2008.
- SOUSA SANTOS, Boaventura de, *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*, José Guadalupe Gandarilla Salgado (ed.), México, CLACSO-Siglo XXI, 2009.
- State *vs.* Loomis, No. 2015AP157-CR., 881 N.W.2d 749 (2016), 2016 WI 68, State of Wisconsin, Plaintiff-Respondent *vs.* Eric L. Loomis, Defendant-Appellant. Supreme Court of Wisconsin. Argued April 5, 2016. Decided July 13, 2016, disponible en: <https://www.courts.ca.gov/documents/BTB24-2L-3.pdf>, consultado el 22 de julio de 2024.
- SUÁREZ NIETO, Eduardo, *El papel del contador en el proceso de la toma de decisiones*, 2a. ed., México, Prolam, 1977.
- TALLAFERRO, A., *Curso básico de psicoanálisis*, México, Paidós, 1992.
- TOMASINI BASSOLS, Alejandro, *Teoría del conocimiento clásica y epistemología wittgensteiniana*, México, Plaza y Valdés, 2001.
- TVERSKY, Amos y KAHNEMAN, Daniel, “Judgment under Uncertainty: Heuristics and Biases. Biases in Judgments Reveal Some Heuristics of Thinking under Uncertainty”, *Science*, nueva serie, vol. 185, núm. 4157, septiembre de 1974.

- ULRICH, R.; STANCHIK, T. y MABRY, J. (eds.), *Control de la conducta humana*, México, Trillas, 1972.
- UNIDAD DE INVESTIGACIÓN APLICADA DE MCCI, “Anuario de la corrupción 2021. Los casos de corrupción y la respuesta de siempre”, *Nexos*, México, 1 de abril de 2022, disponible en: <https://www.nexos.com.mx/?p=67097>, consultado el 23 de abril de 2024.
- URREA MORA, Fanny Consuelo, “De la ética a la bioética”, en FONSECA CHAPARRO, Martha Esperanza (et al.), *Historia y fundamentos de la bioética: en camino hacia la biopolítica*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2006.
- VACCARINI, Laura, “II. Cómo se identifica a un docente en posición de mentor”, *Desarrollo profesional docente con horizonte 2021. Relatos y narrativas de docentes en contexto 2020*, Buenos Aires, 2020.
- VAIHINGER, H., *The Philosophy of 'As if'. A System of the Theoretical, Practical and Religious Fictions of Mankind*, trad. C. K. Ogden, Londres, Routledge & Kegan, 1952.
- VALENZUELA Ruz, Víctor (col.), “Manual de análisis y diseño de algoritmos, versión 1.0”, Copiapó, Chile, Instituto Nacional de Capacitación, Dirección de Área Informática, 2003.
- VARELA, Francisco J. y MATURANA, Humberto R., *De máquinas y seres vivos: una teoría sobre la organización biológica*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1995.
- VÁZQUEZ ALFARO, José Luis, *El control de la administración pública en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1996.
- VÁZQUEZ ALFARO, José Luis, “Evolución y perspectiva de los órganos de jurisdicción”, en ATIENZA, Manuel, *Introducción al derecho*, 1a. ed. correg., México, Fontamara, 1998.
- VÁZQUEZ MÉNDEZ, José de Jesús, *Eficacia del Sistema Nacional Anticorrupción*, tesis para obtener el grado de maestro en derecho, tutora Pamela Ivonne Rodríguez Padilla, México, UNAM, Facultad de Derecho, Posgrado en Derecho, enero de 2020.

- VÁZQUEZ PÉREZ, Eduardo Daniel, “Sociología y derecho: ¿sociología del derecho o sociología jurídica?”, *Hechos y Derechos*, México, núm. 59, septiembre-octubre de 2020, disponible en: <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/hechos-y-derechos/article/view/15101/16075>, consultado el 8 de junio de 2024.
- VON BERTALANFFY, Ludwig, *Teoría general de los sistemas*, México, Trillas, 1990.
- WALLERSTEIN, Immanuel (coord.), *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*, 9a. ed. en español, trad. Stella Mastrángelo, México, Siglo XXI, 2006.
- WARREN COMMISSION, CIA, Record Number 104-10196-10027, “JFK Assassination System. Identification Form”, y su documento anexo: “CIA Activities and The Warren Commission Investigation. Summary”, disponible en: <https://www.archives.gov/files/research/jfk/releases/2018/104-10196-100270001.pdf>, consultado el 18 de julio de 2024.
- WEBER, Max, *¿Qué es la burocracia?*, 4a. ed., trad. Rufino Arar, Coyoacán, México, 2010.
- WINSTON, Morton E. (ed.), *The Philosophy of Human Rights*, California, Wadsworth Publishing Company, 1989.
- ZEDRYK, Raziél, “Sheinbaum propone crear una Agencia Federal Anticorrupción para investigar a funcionarios y contratistas”, *El País*, 1 de abril de 2024, disponible en: <https://elpais.com/mexico/elecciones-mexicanas/2024-04-01/sheinbaum-propone-crear-una-agencia-federal-anticorrupcion-para-investigar-a-funcionarios-y-contratistas.html>, consultado el 24 de abril de 2024.
- ZIMBARDO, Philip, *El efecto Lucifer. El porqué de la maldad*, trad. Genís Sánchez Barberán, Madrid, Random House, 2012.

Fenómeno de la corrupción en México. Narrativas, posverdad y fake news, editado por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, se publicó en versión digital el 25 de junio de 2025. En su composición tipográfica se utilizó tipo *Baskerville* en 9, 10 y 11 puntos.

ESTE LIBRO ABORDA EL FENÓMENO DE LA CORRUPCIÓN en México a través de la perspectiva de la complejidad, como teoría y método, además, con apoyo en la psicología busca encontrar explicaciones que complementen los análisis jurídicos en torno a la corrupción. Su apoyo conceptual es la diasdorología, como un análisis integral de la corrupción. En el capítulo primero se fundamenta a la diasdorología desde la teoría y método de la complejidad. El capítulo segundo explora algunas ideas aportadas por la psicología que podrían ser útiles para abordar el estudio de la corrupción, analizando factores motivacionales y conductuales que influyen en este fenómeno. En el capítulo tercero se examinan las narrativas que rodean la corrupción, incluyendo la influencia de la posverdad, las fake news, y cómo éstas impactan en la percepción pública sobre la corrupción. Finalmente, el capítulo cuarto discute la intersección entre psicología y derecho, proponiendo el uso de la psicología jurídica y otras estrategias para enfrentar la corrupción. La advertencia final resalta la necesidad de abordar la corrupción en el contexto de los derechos humanos, sugiriendo una comprensión integral para desarrollar soluciones efectivas y justas.



JU
RÍD
CA